J. DANIEL GALLARDO HERNÁNDEZ

HOTEL REGIS

100 años de Historia y Leyenda





ATENCIÓN:

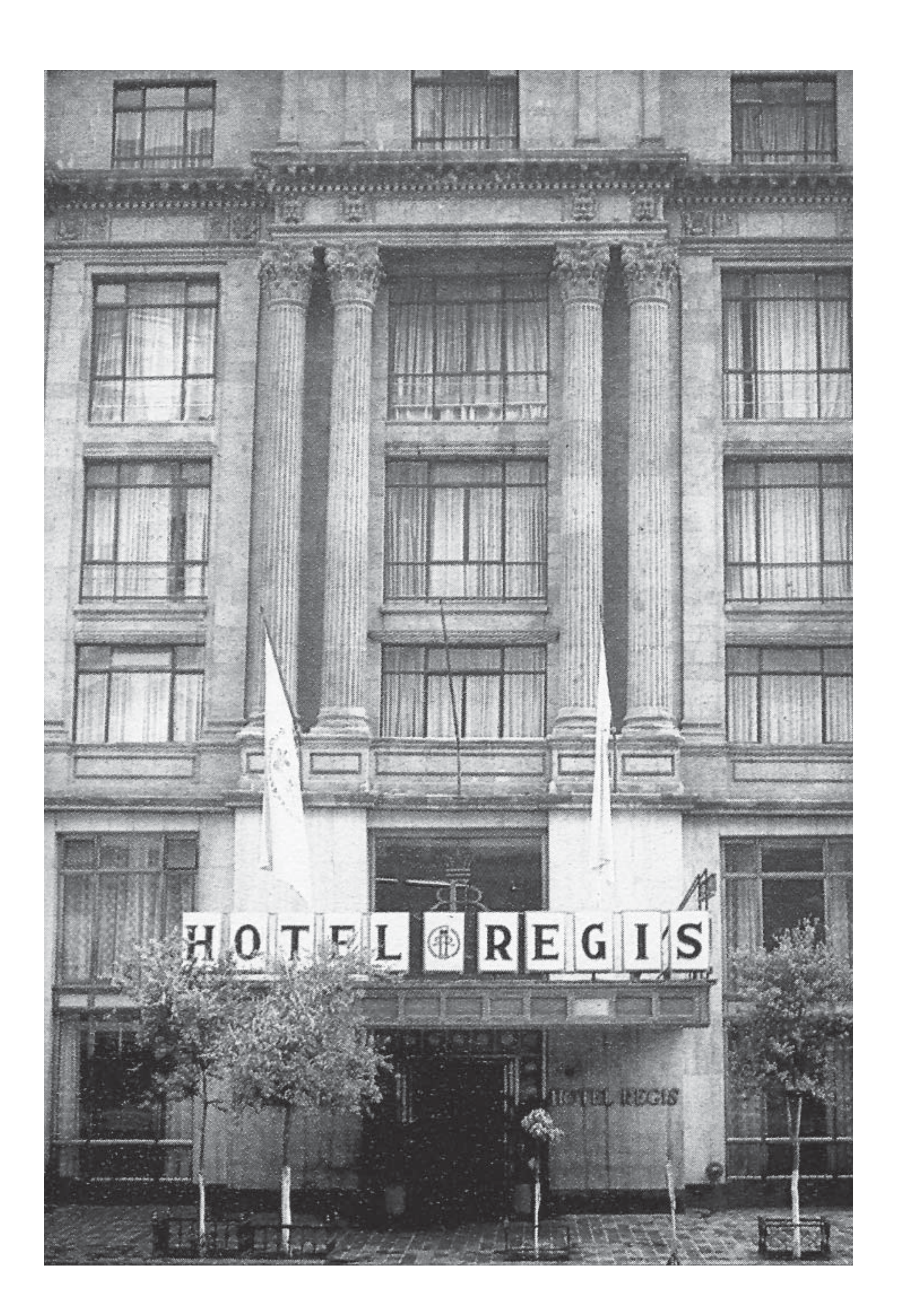
Esta versión se publicó y presentado el 19 de Septiembre de 2015. Sin embargo, la versión tiene un par de errores como la fecha de la apertura del Hotel Regis (en realidad fue el 15 de Agosto de 1918 y no el 14 de Septiembre de 1914 por error de un antiguo empleado desde 1984) que fue descubierto tres años después y por esta razón, habrá nuevo libro corregido y ampliado. Pero quiero dejar esta versión para todos. Muchas gracias.



Fundador - Investigador - Editor

HOTEL REGIS

100 años de Historia y Leyenda


HOTEL REGIS
HOTEL REGIS



HOTEL REGIS

100 años de Historia y Leyenda

Jesús Daniel Gallardo Hernández

México, 2015

Título original: *Hotel Regis: 100 años de Historia y Leyenda*

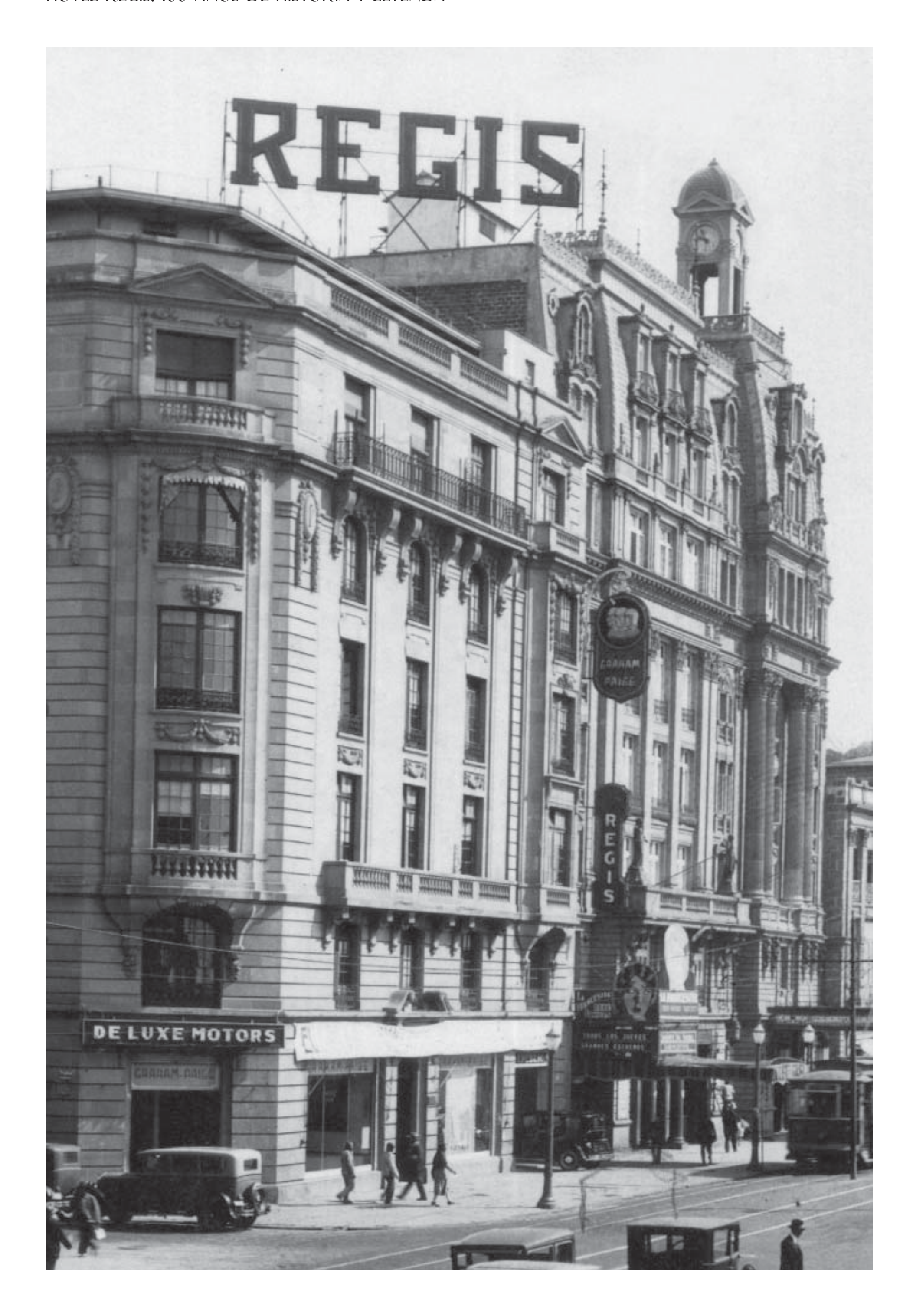
Autor: Daniel Gallardo
Diseño: Iván Salcido
Portada: Valeria Vigna Torres
Ilustración de portada: Olivia González Hernández
Contraportada: "Las ruinas del Hotel Regis"
Autor: Daniel Aguilar, 1985

Primera edición: 2015

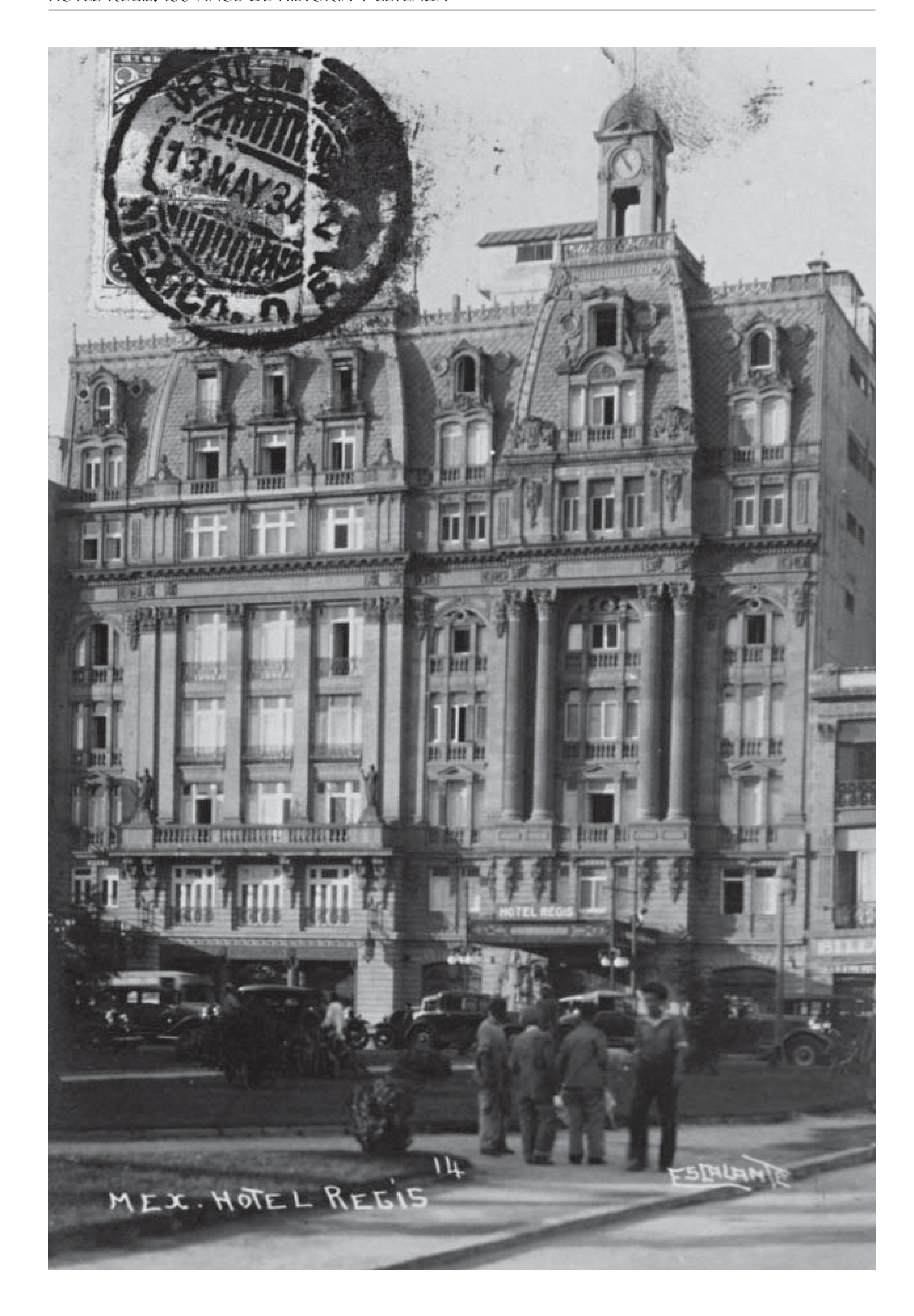
Imprenta: Hospital #2295-A, colonia Ladrón de Guevara,
C. P. 44650, Guadalajara, Jalisco, México
Tel: (33) 3615 9271 / 74

Impreso en México • Printed in Mexico

ÍNDICE


REGIS
DE LUXE MOTORS
REGIS

A la memoria de
Yolanda Peralta Sandoval
1936 - 2011


13 MAY 34
MEXICO, D.
HOTEL REGIS
14
MEX. HOTEL REGIS
ESCALANTE

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Sergio H. Peralta Sandoval por haber realizado su libro *Hotel Regis: historia de una época*, obra que me inspiró a escribir este trabajo y a su padre, Anacarsis Peralta "Carcho", quien desde 1944 dedicó su vida al Hotel Regis.

Tras siete años de una intensa búsqueda de fotografías e información en material impreso, efectuada en diferentes ciudades y mediante el uso de la tecnología, me fue posible recuperar el material que se hallaba perdido desde 1985 con el que integro este libro.

Estoy infinitamente agradecido con María Eugenia Lavín Cervera y Griselda Torres Moreno por su valiosa ayuda, la cual me llevó a nuevos descubrimientos al reunir a todas aquellas personas quienes me contaron sus grandes experiencias de lo vivido cuando laboraban en el hotel; con estos relatos, reconstruyó por completo la verdadera historia del Hotel Regis.

Agradezco a Diego Guzmán Araujo por su fanatismo con la historia del Regis ya que, desde que era niño, pudo conocer el hotel incluso hasta pocos días antes de su destrucción en 1985. Diego me ayudó a realizar este proyecto durante los cinco años de trabajo que tomó y sin él, este libro no hubiera sido posible.

Quiero agradecer el apoyo recibido a las siguientes instituciones: al Archivo General de la Nación; a la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia; a la Colección Mexicana de Tarjetas Postales Antiguas de la Universidad Autó-

El Hotel Regis
Año de 1934
Daniel Gallardo

noma de Ciudad Juárez; al Colegio de México y a la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Agradezco de manera muy especial a los sobrevivientes y empleados del extinto Hotel Regis.

A todos los foristas de los sitios en internet Skyscrapercity, UrbanFreak y Memoria Urbana.

Quiero además agradecer a toda mi familia y a aquellas que me apoyaron en todas las etapas por las que pasó este libro y poder así realizar este sueño: a las familias Gallardo; Hernández; Morales; Cariño; Aranda; Félix; Romero; García; Suárez; Rodríguez; González; López; Quiroz; Bonilla; Tirado y Feria-Pasillas.

A mis colaboradores: Francisco Cabrera Quintero en Las Palmas de Gran Canaria, España; Baltazar Ramos en Nueva York; Carlos Ramón Morales, David Guerrero y Valentina Santos en la ciudad de México; David V. Munguía Velez en Sonora y en la página de Facebook del Hotel Regis a Juan Carlos González, Aldo Rosales y Moisés Guzmán.

A un gran amigo de mi familia: Obed Arzate Medina (1948-2014).

Y a mis amigos, especialmente a: Diego N. Rivera Aguilar y familia; Atenas, Alethia Hernández y familia; Aldo Enrique Delgado Elizondo y familia; Roberto A. Elizondo Villarreal y familia; Iván E. González García y familia; Ana Luisa Segarra y familia; Karina A. Ascencio Morales; Alejandra Castillo y familia; Flor Aguilar; Priscila González de la Garza; Fermín Téllez y familia; Jorge I. Sánchez Alejos; J. Gerardo Garza Martínez; Guillermo Terán Calderón y familia; Jesús Mariano A. Mejía; José Luis Rodríguez y familia; Alan Daniel González Rodríguez e Iván Salcido.

PRÓLOGO

> La creatividad del *Homo Sapiens* se expresa a veces elaborando ingenios mecánicos simples y perfectos, que no requieren modificaciones y, otras veces, con herramientas más complejas, toscas e imperfectas que, por su propia imperfección, se prestan a ser reestructuradas.
>
> *Rita Levi Montalcini*
> Premio Nobel de Medicina y Fisiología, 1986

Dicen los que saben que lo libros son el mejor antídoto contra la ignorancia y que, leyendo un libro mínimo al mes, hace de la persona una más sabia y más culta, capaz de resolver grandes retos que cotidianamente el mismo hombre nos ofrece. Es muy grato para mí recibir el honor de escribir un prólogo y después, ya me gozaré con el éxito del libro.

Hoy en día, México como país tiene una atmósfera de cambios, una nueva percepción de las cosas y va siendo encaminado hacia una revolución intelectual. El país necesita investigadores, economistas, personas que ejerzan su patriotismo cabalmente, que se vean comprometidos con su familia y con aquellos que comparten la dicha de ser MEXICANO. Tal es el propósito de este libro, el autor desea haberlo logrado.

Hotel Regis: 100 años de historia y leyenda es la historia de un hotel que perduró por largos 100 años; resultado de su gran calidad en el servicio cotidiano y su excelente trato a su especial clientela. Esta historia podemos aplicarla a nuestro diario vivir amando lo que hacemos y brindando una buena cara. En el libro, sus páginas nos harán viajar desde los inicios del hotel, has-



Estampa del Hotel Regis en la década de los años treintas
Archivo del Hotel Regis

ta cómo fue que desapareció a causa de la terrible tragedia que conmocionó al país el 19 de septiembre de 1985.

En la historia hotelera, el protagonista principal es el testimonio del huésped, los hechos fehacientes y la realidad que tras siete años de análisis, el autor y gran amigo, se dedicó a buscar. Sin lugar a duda en la historia de la industria hotelera, el Hotel Regis siempre estuvo a la vanguardia.

Tras muchos años, el mexicano ha forjado su historia a base de victorias y fracasos, pero las grandes constantes que se han hecho permanentes son, y sin lugar a dudas seguirán siendo: el valor, el coraje, la tenacidad, la fuerza, la audacia y, sobre todo, el empeño y la firme creencia del mexicano de "un nuevo mañana". Las oportunidades día con día se van presentando, haciendo de esta manera que nuestra vida se torne interesante y, poco a poco, a costa de nuestros errores, podamos enmendar cada uno de ellos y mejorar, a fin de tener la perfección o el dominio de algo.

Jesús Mariano Aguirre Mejía

INTRODUCCIÓN

> Explicar la historia es tanto como descubrir las pasiones de los hombres, su genio y sus fuerzas operantes.
>
> *Georg Wilhelm Friedrich Hegel*
> Filósofo Alemán, 1770-1831

Siete años de investigación han sido como una gran aventura en el tiempo estando en un gran hotel, lleno de historias desconocidas y secretos que desde 1908 hasta la actualidad, comenzó como un pequeño edificio de una empresa periodística destinado a oficinas y que luego, con el estallido de la Revolución Mexicana, volvió a cambiar de historia.

He estado en los hoteles que nacieron en la misma época del Hotel Regis, uno de ellos, el Gran Hotel Ancira, ubicado en el corazón de la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Lo considero el equivalente del Regis y que junto con el Sheraton Ambassador, recuerdan por su cercanía a la que tuvieran en otras épocas el Hotel Regis y su vecino, el Hotel Del Prado, en la avenida Juárez en la ciudad de México.

Fue precisamente en el Ancira donde trabajé y colaboré durante los años de 2011 y 2012. Este hotel tiene una historia casi idéntica a la del Hotel Regis; inaugurado el 26 de julio de 1912, celebró sus primeros 100 años en 2012 con una gran fiesta, un nuevo museo y la reinauguración del famoso *Bar 1900* que conserva aún su diseño original. Para este autor, participar en uno de sus eventos me recordó aquellos como el “Día del Huésped”, festividad que año con año se organizaba en el Hotel Regis hasta los últimos sucedidos en 1984 y 1985.

Con el aprendizaje y la experiencia que tuve en el Gran Hotel Ancira, me inspiré a hacer lo mismo con el Regis: conocer su verdadera historia desde sus inicios hasta sus últimos días y celebrar a su vez los 100 años de su fundación, ocurrida en el año de 2014, escribiendo un libro que absorbió mi tiempo.

Recuerdo el 19 de septiembre de 2004, en ese entonces tenía yo 10 años de edad, veía por televisión la conmemoración del terremoto de 1985 (en ese entonces desconocía esa tema) donde transmitieron las escenas de los edificios destruidos, los cadáveres y las calles devastadas; en la última escena, apareció el Hotel Regis en ruinas y envuelto en llamas.

Me llamó poderosamente la atención el emblema del hotel tirado en el piso, formado por una corona y dos letras "R". En ese entonces imaginaba que se trataba de un hotel lujoso y de "no se qué tantos pisos", por lo que me di a la tarea de buscar información por *Google* para conocer la historia del Hotel Regis y al dar "click" en el buscador, no apareció ninguna información, cosa que me sorprendió mucho.



Entrada al Hotel Regis sobre la avenida Juárez
Robert Foster Photographs.
Ball State University



Platiqué de lo ocurrido con mi abuela y, por coincidencia, me comentó que visitó a su familia en un viaje ocurrido el 18 de septiembre de 1985 a la ciudad de México; ahí le tocó vivir el terremoto en el vecindario de su hermano, tras esta revelación, fueron muchas las historias que salieron a la luz.

Cuatro años después, durante una visita a la biblioteca del Tecnológico de Monterrey, encontré por suerte el libro *Hotel Regis: historia de una época* de Sergio H. Peralta Sandoval, obra que inmediatamente comencé a leer hasta perderme en él. Al principio, me encontré satisfecho por conocer su historia y muy sorprendido por sus fotos pero, al final, sentí que le faltaba algo importante: las imágenes y la historia de sus últimos años.

En este punto fue que comencé las investigaciones para recabar información desde finales de marzo de 2008. Al principio, mi plan era hacer un video documental de 10 minutos de duración para subirlo a *YouTube* (era el límite máximo permitido de video en esa época) o hacerlo por partes. En 2010 fundé la página www.facebook.com/hotelregisdf para revivir la memoria del tradicional hotel. Ese mismo año mi madre me regaló de cumpleaños el libro de Sergio H. Peralta Sandoval; para finales

Marquesina del Cine Regis y los edificios en la avenida Juárez
Archivo del Hotel Regis

de 2010 tuve la suficiente información y fue cuando decidí hacer un libro; toda mi investigación la puse en orden pero nunca la detuve, continué con la búsqueda de nuevas fotografías e información hasta que, a finales de 2011, tuve que pausar el proyecto para no descuidar mi trabajo en el Gran Hotel Ancira.

A principios de 2013 reanudé los trabajos de este libro. Durante ese año todo marchó muy bien y la informacion que había acumulado e impreso desde el inicio (datos que ya no se consiguen en el internet actual) me fueron muy útiles. En abril de ese año, conocí a María Eugenia Lavín (uno de los personajes más importantes en la historia del Regis) quien, desde el principio, estuvo muy dispuesta a ayudarme.

A finales de 2013 estaba lleno de entusiasmo y esfuerzo. Conocí entonces a Sergio Peralta Sandoval durante un desayuno donde me autografió un ejemplar de su libro, platiqué y compartí fotografías y datos; más adelante, conocí a Griselda Torres Moreno (ex empleada del Regis) quien me facilitó el contacto con sus compañeros a los que unas semanas después conocería en una reunión en el restaurante *El Canciller* del hotel El Diplomático en la avenida de los Insurgentes Sur en la ciudad de México.

Durante las investigaciones, recuperé la lista de los empleados y huéspedes, aunque incompletos, debido a la pérdida de las oficinas del hotel que se colapsó e incendió en 1985. Obtuve más de 770 fotografías inéditas y entrevisté a más de 75 personas. Al empezar el año de 2014, pude escribir casi 300 páginas sin incluir las fotografías, todo eso gracias a las personas que me ayudaron.

A continuación, conocerás el resultado de todo este esfuerzo, la verdadera historia del gran Hotel Regis y el por qué se le consideraba tan famoso y eran tan visitado por las celebridades desde 1914 hasta su desaparición.

Este libro está dedicado a la memoria de los huéspedes y empleados perdidos por el terrible terremoto y, en especial, a Yolanda Peralta Sandoval (1936-2011) quien fuera la última directora del Regis desde 1970 hasta 1985.

NOTA DEL AUTOR

> Envuelto en la bruma de la realidad y de la fantasía, el mítico Regis emerge triunfante de su propia historia. Ni el fuego, ni los cientos de toneladas de hierro y concreto colapsados, pudieron destruir su imagen y leyenda.
>
> *Eduardo Luis Feher*
> 1996

Este libro se basó en libros, revistas, periódicos y testimonios para conservar la verdadera historia del Hotel Regis desde sus inicios hasta el fatídico 19 de septiembre de 1985.

Toda la bibliografía se puede encontrar en las últimas páginas. Fueron siete años nada fáciles de ardua búsqueda. Espero sea de su agrado.

!Bienvenidos al hotel de los sueños y de la fantasía! La tradición se llama Regis.

Jesús Daniel Gallardo Hernández
Marzo de 2015


SASTRERIA Y ROPA HECHA
PARA HOMBRES Y NIÑOS.

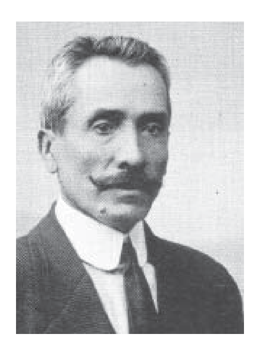
CAPÍTULO 1
SIGLO XX: LOS PRIMEROS AÑOS

México en el siglo XX

El siglo XX comenzaba en México con grandes promesas de desarrollo; se consideraba posible alcanzar una situación semejante a la de países como Francia, Inglaterra y Alemania aunque la clase política se daba el lujo de despreciar lo que se vinculaba con Estados Unidos, aún cuando la presencia en el país de sus capitales en bancos y empresas era notable, en particular, en los ramos mercantil, minero, textilero e industrial. Sin embargo, los excesos del régimen porfirista causaban inquietud entre diferentes sectores de la sociedad, porque era evidente la miseria de los trabajadores, de los campesinos e incluso, resultaba difícil ver a un indio pasear por la Alameda Central. La baranda que la rodeaba tenía como fin evitar que las señoritas de la alta sociedad se mezclaran con lo que llamaban "la plebe".

Los capitalinos asistían a los numerosos teatros de revista como El Nacional, Principal, Arbeu y El Renacimiento. El tren ya comunicaba a la capital de la República con las ciudades de Laredo y El Paso, en Texas y con Pachuca, Cuernavaca y Veracruz. La ciudad ofrecía magníficos hoteles a los viajeros como el St. Francis, el Astoria y el Geneve. Existían ya los casinos alemán, español, francés, asturiano, vasco y el Jockey Club. Los restaurantes Chapultepec, el Salón Astoria y el Sylvain eran los lugares de encuentro para los más ricos. En los diarios, ya se anunciaban también las tiendas Al Puerto de Veracruz, El Palacio de Hierro, el Puerto de Liverpool y el Centro Mercantil que, con sus elevadores y vitrales, superaba en lujo a las otras. El inicio del siglo XX parecía un vals sin fin con sólo buenos augurios.

Así lucía la fachada original del edificio *El Imparcial* que conservó sus columnas hasta 1985. Se aprecia el edificio de la derecha que sería demolido después
Año de 1910
Fototeca del INAH



Rafael Reyes Spíndola, fundador de *El Imparcial*
Año de 1910
Archivo Casasola

Rafael Reyes Spíndola, fundador de *El Imparcial*

Rafael Reyes Spíndola nació en Tlaxiaco, Oaxaca el 24 de octubre de 1860. Llegó al periodismo como muchos jóvenes del interior del país que, ansiosos de ascenso social y con antecedentes en empleos públicos en el sector educativo o en la prensa, llegaban a la ciudad de México para probar suerte.

Spíndola se formó como abogado en el Instituto Científico y Literario del Estado donde editó un periódico ya que, desde su adolescencia, le atraía escribir y según refirió él mismo, redactó un manuscrito con el título *Don Manuel*. En 1885 viajó a Michoacán para desempeñarse como Secretario Particular del general Mariano Jiménez, gobernador del Estado y su futuro suegro, debido a que se casaría con Sara Jiménez Fernández, hija del general.

El 12 de septiembre de 1896, Rafael Reyes Spíndola funda *El Imparcial*, el primer periódico moderno. Su primer número apareció ese mismo día y desde su inicio estuvo subsidiado por el gobierno del presidente Porfirio Díaz. La aparición de este matutino mostraba los adelantos de la gran prensa industrial, pues utilizaba técnicas modernas de impresión, rotativas de gran tiraje y el despampanante linotipo, con el que se eliminó el arduo y moroso trabajo de componer las "columnas". *El Imparcial*, como la mayoría de los diarios porfiristas, estaba subvencionado por los científicos, tanto que a su redacción llegaron periodistas, poetas y narradores de fin de siglo.



Diseño preliminar del edificio El Imparcial obra del arquitecto Pedro M. Vallejo
Año de 1908
Fototeca del INAH

Ese primer periódico tenía su propia sede en la calle de Tiburcio #20 (actual República de Uruguay); en 1904 se mudaron a otro edificio en la calle de las Damas (actualmente la calle de Bolívar). Spíndola no estaba satisfecho y decidió salir a buscar otros terrenos y crear su propio edificio.

En el año de 1908 adquiere el terreno en la avenida Juárez #77 ya que estaba empecinado en que quería su propio edificio para las oficinas de su periódico; de inmediato, contrata al arquitecto Pedro M. Vallejo quien diseña y construye el nuevo edificio en la calle de Balderas #60. El terreno costaba $160,000 pesos originalmente y lo terminó pagando con un cheque por la cantidad de $110,000 pesos; la construcción del edificio tuvo un costo final de $490,000 pesos concluyendo así, un gran esfuerzo realizado por el periodista para perpetuar la labor que llevó a cabo desde las columnas de su diario *El Imparcial*.



El edificio que estaba hecho a base de acero (fabricado por la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey) se terminó de construir a mediados del año de 1910 pero no se pudo inaugurar dentro de las fiestas centenarias por el entonces presidente de México don Porfirio Díaz, dada la falta de recursos financieros, lo que obligó a que el edificio fuese vendido a la señora Clara S. Berry. Durante algún tiempo, albergó oficinas y departamentos bajo el nombre de Edificio Berry.

En las gruesas puertas de hierro del edificio, figuraron unas grandes letras "I" que integraban el logotipo del periódico que levantó el edificio. Un día antes del inicio de la Revolución Mexicana, se anunciaba en los periódicos:

> En los cinco pisos superiores del edificio denominado *El Imparcial* Av. Juárez 77. American Boarding House (Casa Americana de Asistencia) elegantes departamentos de dos o tres piezas y recámaras aisladas. En todo cuarto luz eléctrica y servicio de agua fría y caliente. Precios moderados. Sólo se admiten abonados por mes. El único edificio en México, protegido contra incendio. Sólo quedan cuatro departamentos vacíos. Sra C. Spencer Berry, propietaria.
>
> *El Imparcial*, 19 de noviembre de 1910

Vista de la avenida Juárez en 1896
Colección de David Guerrero



El Imparcial donde se aprecia que fue construido en acero
Año de 1909
Fototeca del INAH

También se ofrecían pisos enteros como en este anuncio del periódico *El Imparcial* del 28 de diciembre de 1910:

> Se alquila la planta baja del edificio denominado *El Imparcial* en avenida Juárez 77. Mide 830 metros cuadrados. Tiene sótano que mide 400 metros cuadrados, con magnífica luz. Es adaptable a las necesidades especiales del usuario. También se alquila por entero o en partes el primer piso del mismo edificio, ya sea para despachos o habitaciones con baños, instalaciones de gas, luz eléctrica, agua fría y caliente y servicio de elevadores. Este edificio está construido a prueba de fuego. Allí mismo informan.

Hotel Berry

Clara Spencer Berry, nacida en 1865 en Southampton, Hampshire en el Reino Unido; se desconoce el año en que emigró hacia México. Compró a finales de 1910 el edificio para transformarlo en oficinas y departamentos.

Cuando se decidió que estas instalaciones, conformadas por cinco pisos, serían rentadas a numerosas empresas de firmas norteamericanas, se optó por rebautizar al edificio con el nom-

bre de "Berrys" pero, debido a la baja de demanda de renta, Clara S. Berry decidió transformarlo en un hotel con 70 habitaciones. Se desconoce la fecha de su inauguración pero los periódicos relataban que era uno de los más buscados hoteles de la ciudad porque ofrecía un plan europeo económico, algo que les parecía razonable a los visitantes que llegaban a la gran capital. Para el año de 1911, el edificio transformado como Hotel Berry, se publicitaba ya como el hotel más lujoso y moderno de México.

El arribo de Francisco I. Madero y su ejército a la ciudad de México, fue anunciado por la mismísima naturaleza ya que el día de su llegada, luego de la renuncia del dictador Porfirio Díaz, la tierra tembló. Esto ocurrió el 7 de junio de 1911, a las 04:26 de la mañana y se sintió en una extensa zona de la República; fue el sismo de mayor duración en aquellos años provocando la muerte de 45 personas. Cerca de las 12:30 del día, el jefe de la Revolución triunfante hizo su entrada en México por la Estación Colonia, cerca del Paseo de la Reforma: ni los escombros, ni los muertos, ni el temor, evitaron la explosión de júbilo de la multitud que acudió a darle una cálida bienvenida.

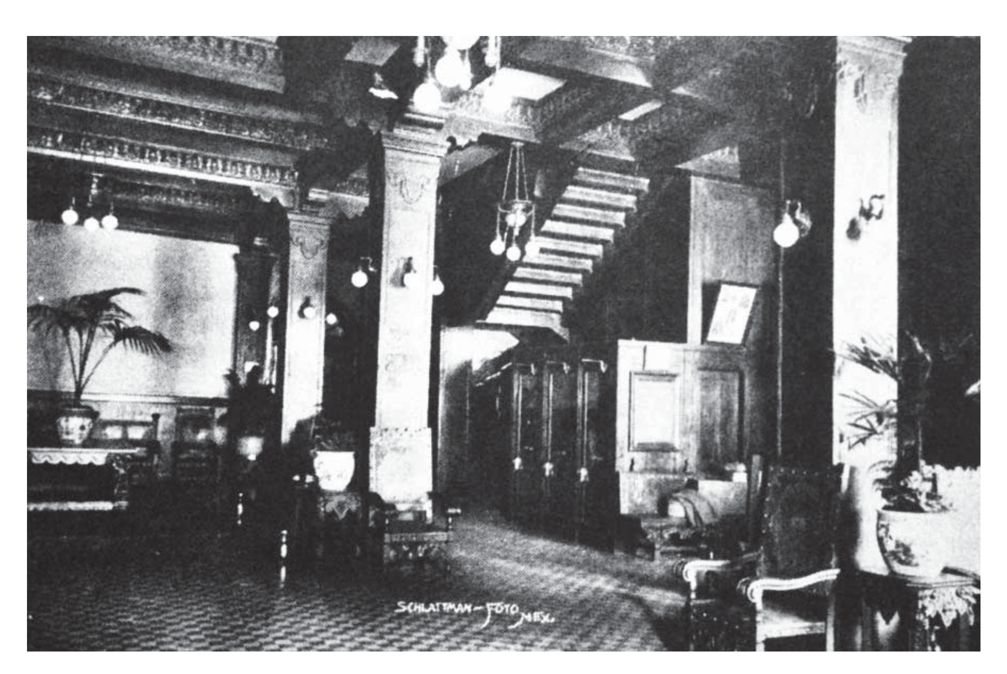
Primer caso de robo en el Hotel Berry

> En una ocasión, quinientos pesos desaparecieron de un cuarto. El señor Enrique Valle, que habita un departamento en el Hotel Berry, presentó acusación en contra de Guillermo Villipe y Clara Ramírez, por sospechas que tiene de que éstos sean los autores del robo que sufrió en el mismo departamento en que se alojaba. Clara Ramírez era la camarista del citado hotel y Guillermo Villipe parece que aseaba la ropa del señor Valle y por este motivo entraba con frecuencia a su alojamiento. Fundaba sus sospechas el señor Valles en que solamente estos dos sirvientes sabían que conservaba en su cartera la cantidad de 500 pesos porque él mismo se los dio a título de disculpa porque no tenía cambio para retribuir al señor Villipe cierto servicio. La cartera desapareció con los fondos en ella guardados y el señor Valle se presentó en la demarcación de policía correspondiente donde se levantó el acta de los hechos consignados. El ciudadano agente del ministerio público, a quien fue turnada esta acusación, correrá los trámites correspondientes para las averiguaciones que sean necesarias…
>
> *El País,* 21 de agosto de 1911



Emblema del Hotel Berry
Año de 1911
Daniel Gallardo




SCHLATTMAN-FOTO MEX.

El 16 de diciembre de 1911, ocurrió otro temblor de gran magnitud cuyo epicentro fue ubicado en la Brecha de Guerrero (importante recalcar que ese ha sido el último sismo registrado en esa zona hasta la época actual). Hubo varias cuarteaduras en el Palacio Nacional, el edificio Postal y el Sagrario; caída de algunas bardas, paredes y techos; en el Mercado de la Merced, se desplomó un tramo de armazón del techo hiriendo a una persona.

El Hotel Berry ofrecía varios servicios; tomo por ejemplo este anuncio de la época navideña de 1911: "La mejor cena navideña de México con el mejor precio, en el Hotel Berry" descrita en el siguiente menú especial:

Olives Celery Radishes
Mock-Turtle Soup
Fried filets of fish
Roast Turkey Chestnut Dressing
Asparagus, peas, spinach, potatoes
Mixed salad with savory eggs and mayonnaise
Plum pudding brandy sauce
Mince Pies
Cheese and Crackers
Dessert
Tea Iced
Lemonade
Coffee
Champagne

El Hotel Berry tenía su propio "Roof Garden" en el sexto piso y se publicitaba en los diarios de la siguiente manera:

> The Roof Garden Cafe, en la parte superior del Hotel Berry. Avenida Juárez 77, use el ascensor, donde contará con la mejor vista a las montañas cubiertas de nieve. Música todas las noches. El primero de este tipo en México.
>
> *The Mexican Herald*, 20 de abril de 1912

> Hotel Berry, el mejor de la ciudad. Cuartos y departamentos elegantemente amueblados, luz eléctrica, servicio de agua fría y caliente, baño y teléfono en cada cuarto, servicio de elevador de día y de noche sin interrupción.
>
> *El Imparcial*, 24 de julio de 1912

Vistas del edificio Berry antes de la Décena Trágica
Año de 1912
Archivo del Hotel Regis

El 19 de noviembre de 1912, a las 07:19 de la mañana, un temblor de gran magnitud afectó las casas y edificios de la ciudad. La población más afectada fue en el pueblo de Acambay, ubicado al norte del Estado de México, dejando más de 700 muertos. Los periódicos nacionales y extranjeros dieron la noticia que corrió como reguero de pólvora. La avenida Juárez quedó afectada por grandes grietas y los edificios presentaron cuarteaduras en la fachada; entre ellos, el Hotel Berry con daños materiales y varios huéspedes asustados.

La Decena Trágica

A comienzos de 1913, el Hotel Berry fue vendido al señor E. P. González quien tenía grandes planes para el futuro del hotel. Poco tiempo después, ocurrió la famosa Decena Trágica, un periodo de poco más de diez días en el que un grupo de sublevados se levantaron en armas contra el gobierno de Francisco I. Madero. Cuando el 9 de febrero de 1913, la Escuela Militar de Aspirantes de Tlalpan y la tropa del Cuartel de Tacubaya se levantaron en armas contra el gobierno, no se tomó la noticia con mucha sorpresa. Hasta entonces, la ciudad de México había permanecido lejana al campo de batalla, por primera vez durante la contienda, conoció la muerte de civiles en sus calles, los gritos de los heridos, el retumbar de cañones y la lluvia de balas de ametralladoras.

Trece días después, el general Aureliano Blanquet dio órdenes, confirmadas por Huerta y Mondragón, para que durante la noche del 22 de febrero se trasladara a Francisco I. Madero y a José María Pino Suarez a la Penitenciaría de Lecumberri. En el trayecto, se simuló un ataque y los prisioneros fueron asesinados. La ciudad se despertó con la noticia "!Ya mataron a Madero!" y, aunque la primera reacción fue de indignación, la mayoría de los habitantes de la capital se alegraron del cese de hostilidades ya que se lanzaron jubilosos a las calles, adornaron las fachadas de sus casas y, en unión de la prensa, ensalzaron a los vencedores y condenaron a los caídos. La tranquilidad volvió a la ciudad de México.

La alta burguesía, integrada por terratenientes, banqueros, comerciantes e industriales, vio el fin de aquellos días de horror con beneplácito, como la mayoría de la gente y con la confianza de que el nuevo gobierno restablecería las condiciones políticas, sociales y económicas en las que habían prosperado. Sin embargo, pronto vieron que este gobierno no sería como esperaban. Después de lo ocurrido, para cubrir los trámites legales, se le confirió el cargo de presidente de México a Pedro Lazcurain quien sólo tuvo el cargo 45 minutos, tiempo suficiente para rendir la protesta, nombrar Secretario de Gobernación a Victoriano Huerta y renunciar enseguida para que, como lo estipulaba el pacto, Huerta se convirtiera en jefe del ejecutivo.

Durante la Decena Trágica, algunos edificios registraron enormes daños, los más afectados se encontraban sobre las avenidas Balderas y Juárez.

> A grandes rasgos han quedado ya relatados los accidentes principales del combate. Los heridos, según los datos recogidos en los numerosos puestos de socorro de las beneméritas asociaciones de las cruces rojas, blanca neutral y blanca mexicana, ascendieron aproxima-

damente a quinientos y los muertos a cerca de doscientos encontrándose entre unos y otros, muchos paisanos. El alcance de las balas durante el combate que principió, como dijimos, a las diez y diez de la mañana para suspenderse el fuego a las seis de la tarde, fue extraordinario en todas las direcciones de la ciudad… En el Hotel Berry fue herido un caballero norteamericano quien observaba el combate desde la azotea del hotel con la imprudencia de la curiosidad…

El Imparcial, 12 de febrero de 1913

El 19 de febrero de 1913, Victoriano Huerta asciende al poder en la ciudad de México donde permanecería 17 meses. Su ascenso fue visto inmediatamente con buenos ojos por el embajador Henry Lane, quien se apresuró a dar un discurso en donde aseguraba que, con este nuevo presidente, la paz volvería al país. La aristocracia mexicana, asimismo, festejó la muerte de Madero y Pino Suárez y los periódicos de la época se pusieron al servicio del huertismo.

El Hotel Berry se declaró en quiebra por los daños causados por la Decena Trágica y tuvo que ser vendido a su antiguo propietario, el señor Rafael Reyes Spíndola, quien acababa de regresar a México desde Europa; el edificio seguiría su destino como hotel. Dos meses después, en el periódico *El Imparcial*, se anunciaba el nuevo cambio de administración.

Hotel Berry, avenida Juárez 77, el conocido Hotel Berry ha cambiado de propietario, de administración y de nombre. Se llama ahora… Hotel Ritz. Muy en breve lo anunciaremos justificadamente como el primer hotel de México.

El País, 22 de abril de 1913

Hotel Ritz

El 22 de abril de 1913, en los periódicos se anunciaba como "Hotel lujoso y seguro de incendios y terremotos" con la dirección avenida Juárez #77. Ofrecía el plan europeo y restaurante en la azotea, habitaciones con o sin baño con un precio que variaba de $2 a $8 pesos por día; contaba con 70 habitaciones en cinco pisos decorados al estilo Victoriano.

Victoriano Huerta, con el fin de cohesionar su poder, despidió a los gobernadores de origen maderista, de tal suerte que







Diversos diarios muestran los cambios que sufrió el edificio de *El Imparcial* en los inicios del siglo XX
Años de 1910-1913
Diarios *El Imparcial* y *El Demócrata*


HOTEL RITZ



Llegada de los revolucionarios a la ciudad de México. Se aprecia el letrero del Hotel Ritz
Año de 1913
Colección de David Guerrero



al cabo de unos meses, tenía un gobierno integrado por sus aliados. Estos gobernadores se dedicaron a perseguir y a asesinar a todo aquel que no estuviera de acuerdo con su gobierno; ¿cuánta gente habrá muerto bajo su mandato? El 15 de julio de 1914, a un año y cinco meses de haber llegado al poder por medio de un cuartelazo, con todo un ejército combatiendo, el Congreso de la Unión fue clausurado. Una invasión estadounidense en territorio nacional y con la mancha de varios asesinatos ocurridos durante su gestión, el general Victoriano Huerta presentó su renuncia a la Presidencia de la República y salió huyendo de la capital del país rumbo al exilio. Lo que mal empezó, mal acabó. Pero no fue el ex presidente el único que se vio orillado a tomar esa decisión, sino que, con su renuncia, cientos de personas vinculadas a su gobierno se vieron obligadas a salir al destierro y, con ellas, sus familias.

Recién inaugurado Hotel Regis
Año de 1914
Archivo del Hotel Regis

Rafael Reyes Spíndola sabía que, en cualquier momento, llegarían las fuerzas constitucionalistas por lo que decidió vender el periódico y sus propiedades, incluyendo al Hotel Ritz que llevaba apenas un año de haberse inaugurado. Un representante de la Compañía Petrolera "El Águila", conocido de Spíndola, se interesó en comprar al Hotel Ritz; este fue Rodolfo Montes. El hotel le había sido vendido y sus socios le cambiaron el nombre así como la administración. El 17 de agosto de 1914, incautan los talleres del diario tras la caída del Huertismo y con el ingreso de las fuerzas constitucionalistas a la ciudad de México, desapareció *El Imparcial* para siempre.

La fundación del Hotel Regis

Fundado por el representante de la Compañía "El Águila", don Rodolfo Montes, un multimillonario de origen veracruzano, había comprado el edificio junto con sus socios en el verano de 1914 y renombró el hotel. A un costado de la Alameda Central, sobre la avenida Juárez, se encontraba ya el Hotel Regis con apenas 70 habitaciones y un restaurante-bar en el lobby. Sufre entonces una remodelación y cambia su imagen, su logo, el mobiliario y las decoraciones. Se inauguró el 14 de septiembre de 1914 con una gran fiesta y una cena que costó menos de cinco pesos por persona, organizada por el personal del hotel.

Rodolfo Montes, uno de los representantes más hábiles de la Compañía Petrolera "El Águila", con amplios contactos en los círculos burocráticos, se encargaba de obtener la información oficial o confidencial de las distintas secretarías y departamentos gubernamentales, se entrevistaba y negociaba con sus funcionarios y tenía a sus jefes al tanto de sus movimientos.



Rafael Reyes Spíndola
Año de 1914
Archivo Casasola

Adquirió en propiedad el edificio con la firme intención de transformarlo en el hotel más lujoso del país que llevaría el nombre de Hotel Regis. La fachada se mantuvo igual pero el interior lo decoró al estilo Virginia (típico de los hoteles del Sur de los Estados Unidos) tanto en el vestíbulo, como en las 70 habitaciones. No obstante de las graves inquietudes de la época, el Regis funcionó con mucho éxito; pronto se dio a conocer por sus servicios y su ubicación. En sus habitaciones se alojaban prominentes hombres de negocios, revolucionarios, así como turistas de Estados Unidos, Cuba, Centro y Sudamérica. Fue la primera década de auge en el Hotel Regis.



En construcción la ampliación del Hotel Regis
Foto fechada el 6 de abril de 1922
Colección Manuel Ramos

Ampliación del Regis

> A causa del prestigio que en aquel entonces estaba tomando el Regis, el señor Montes decidió ampliar el número de habitaciones, para lo cual hubo la necesidad de comprar las casas vecinas al edificio, en el año de 1917. El señor Montes añadió dos pisos más a los ya existentes y, asimismo, construyó el anexo con siete pisos, con el frente a la avenida Juárez, destinado a suites de lujo.
>
> En 1917, en vista de que ya era insuficiente el numero de cuartos, el propio señor Montes adquirió casas vecinas para construir un anexo de siete pisos sobre la Avenida Juárez destinados a suites y a añadir dos pisos más al edificio original.

En 1917, debido a la gran demanda, las instalaciones eran insuficientes, por lo que Rodolfo Montes decidió construir dos pisos más y crear nuevas habitaciones para llegar a 120 en total, con lo que se produjeron cambios en la disposición interior encaminados a mejorar el servicio y la atención de sus huéspedes. Posteriormente, se adquirieron los terrenos contiguos y se demolieron las casas en ellos para hacer una ampliación a 180

habitaciones, un restaurante y un salón de lujo. El proyecto fue diseñado por Manuel Gorozpe y construido por Miguel Rebolledo en 1918. Al final de sus días, el hotel contaría con ocho pisos de altura.

Racismo en el Regis

> Quiso molestar a los excursionistas americanos, alojados en el Hotel Regis y al propietario de éste... le faltó prudencia. El negro pugilista Jack Johnson dio pábulo ayer a una nueva y escandalosa escena en el Hotel Regis, ubicado en la avenida Juárez. Envalentonado el negro por la defensa que de él hicieron hace algunos días varios militares de alta graduación, se presentó ayer a mediodía en el Hotel Regis y pidió que le fuera servido un almuerzo.
>
> La cocina del hotel goza por cierto fama de apetecible y por tanto estaba preconcebida la idea de Johnson de comer allí, sólo con el objeto de sentarse a la mesa, en el mismo salón ocupado por los excursionistas norteamericanos de Chicago. Éstos no hicieron caso de la presencia del negro, por un rasgo de elemental prudencia y comprendiendo que las costumbres de México son distintas que las de los Estados Unidos, afectaron indiferencia



Al centro de la imagen, Rodolfo Montes posa junto a sus socios en la entrada del Hotel Regis
Año de 1914
Fototeca del INAH



Avenida Juárez y el Hotel Regis
Año de 1914
Colección Mexicana de Tarjetas Postales Antiguas UACJ

completa. Pero el propietario del Hotel Regis, que tenía poco tacto y era muy impulsivo, creyó causar grata impresión en los huéspedes norteamericanos que la casualidad le ha deparado y rogó al negro que abandonara el salón. Dos de los excursionistas se acercaron curiosos a presenciar la escena y el negro la tomó contra ellos, llamándose al injuriado.

Salió a la calle y regresó acompañado de dos gendarmes a los cuáles conminó para detener a los excursionistas, quienes sin poner objeciones y comprendiendo que nada desagradable podría ocurrirles, acataron la inoportuna orden de los guardianes y ofrecieron acompañarles, siempre que no fuera en el mismo vehículo que el negro. El cónsul Flores, que llegó a presenciar el desenlace de la escena, intervino en el asunto y logró que los huéspedes del hotel no fueran molestados en la comisaría.

El Demócrata, 15 de abril de 1919



Adolfo de la Huerta
Año de 1920
Daniel Gallardo

Cuando finalizó la Revolución Mexicana en 1919, Venustiano Carranza era el presidente de México. Al año siguiente, se rebelaron contra él algunos de sus principales generales: Plutarco Elías Calles, Álvaro Obregón y Adolfo de la Huerta. Durante aquel año, Carranza fue asesinado y Adolfo de la Huerta fue elegido presidente.

Sale del Regis para ser presidente de México

Cuando el entonces presidente Venustiano Carranza es asesinado, la noticia llegó inmediatamente por lo que la sociedad se conmocionó y el Congreso de la Unión decidió aplazar las elecciones, nombrando un presidente provisional que debería tomar posesión justo el día primero de junio de 1920. El elegido fue el jefe de la Revolución triunfante, Adolfo de la Huerta, quien el día anterior a su toma de posesión, llegó a hospedarse al lugar que consideraba el más adecuado: el Hotel Regis. Esa noche fue de intenso movimiento, con gente que entraba y salía, civiles y militares, políticos y hombres de negocios, muchos de ellos encargados de los preparativos del evento que al día siguiente tendría lugar. El futuro presidente, Adolfo de la Huerta, cruzó las puertas del Hotel Regis para ir a jurar como primer mandatario de la nación. Al triunfo del Plan de Agua Prieta, tomó un piso en el Regis para instalar las oficinas de la Presidencia de la República.

Desde 1920, el Hotel Regis comenzó a ser el sitio favorito de los poderosos, de los ganaderos del Norte y de los gobernantes estatales que, sin pensarlo dos veces, llegaban a hospedarse cada vez que viajaban a la capital mexicana. También se había convertido el hotel en escaparate y pasarela de los actores del poder, lo mismo que de la cultura y de la vida social no sólo de la ciudad, sino del país entero. En poco tiempo, el Regis se convertía en el mejor y más famoso hotel de la ciudad de México con su buen ambiente, al que los diarios se referían con tanta frecuencia.

Cuando De la Huerta saqueó el tesoro y se fue a Veracruz, la Empresa Petrolera Huasteca, inmediatamente se ofreció a adelantar 50 millones de pesos al gobierno de Obregón en contra de los impuestos futuros. Rodolfo Montes estuvo involucrado en la conspiración de Adolfo de la Huerta. Así, el hotel fue escenario de históricas peleas entre políticos inmiscuidos en romances prohibidos por la decencia pública.

> Ayer se efectuó la inauguración del nuevo servicio de sucursales de los telégrafos nacionales, establecidas en diferentes puntos de la capital, siendo uno de los primeros para el servicio exclusivo de hoteles, cuyo personal de empleados y gastos, son por cuenta de los interesados y otras para el servicio general de la República. El primer hotel en tener el servicio exclusivo es el Hotel Regis, ubicado en la avenida Juárez.
>
> *El Demócrata*, 17 de julio de 1920

A finales de 1920, el general Álvaro Obregón es elegido como presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Durante su mandato, intentó concluir el proceso de pacificación nacional que inició Adolfo de la Huerta y comenzó la repartición de tierras a los campesinos de los Estados de México y Morelos, como parte de su proyecto de reforma social.

En 1921, el Regis fue convertido en un lugar ideal para filmar películas mexicanas mudas, desfiles y llevar al celuloide las llegadas de los revolucionarios y las manifestaciones políticas por la avenida Juárez. En ese año apareció en el periódico *Excélsior*, una reseña de una filmación en el Hotel Regis.

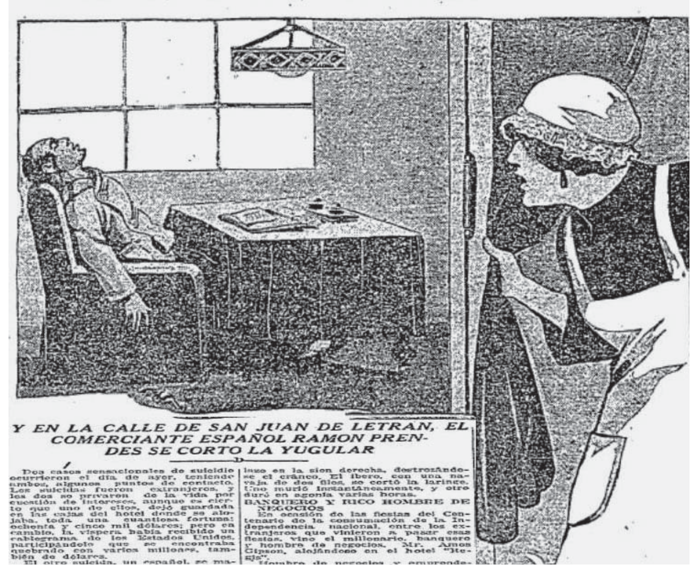
> En el hall del Hotel Regis fue tomada anoche una interesante película de las misiones especiales de diplomáticos extranjeros que concurrieron a las fiestas del Centenario, con el fin de conservar de México ese recuerdo de su visita. Para esta importante película, la Gerencia del Hotel Regis hizo una instalación especial de reflectores con suficiente luz a fin de que pudiera obtener el mejor trabajo posible.
>
> *Excélsior*, 30 de septiembre de 1921

En la actualidad, algunas películas mexicanas mudas sobrevivieron, conservadas en los acervos privados, la mayoría es declarada pérdida.

El suicidio en la suite del Hotel Regis

El 11 de noviembre de 1921 a las 07:30 de la mañana, la camarista del Hotel Regis, Eulalia González, encargada del aseo del sexto piso, creyendo que el huésped del cuarto numero 602 ya había salido de su habitación, abrió la puerta como acostumbraba generalmente a hacerlo, alzó la cortina y vio a Amos Gipson sentado en un sillón con el cuello de la camisa desabrochado, la cabeza inclinada y aparentemente dormido. Su primera impresión fue que el señor Gipson se encontraba ebrio, pero al fijarse más, vio que de la sien derecha corría un hilo de sangre y que en su mano crispada, aún empuñaba una pistola. Asustada, salió de la habitación y descendió la escalera apresuradamente con el semblante demudado por el terror y dio el aviso a sus superiores. Momentos después acudió el doctor Parson, quien examinó el cadáver y declaró que Gipson había muerto hacía varias horas, probablemente durante la madrugada. Dejó una carta escrita en inglés en la que manifestaba que se mató por estar cansado de la vida pero que dejaba sus intereses sin gravamen alguno, algunos de ellos a cargo del administrador del hotel, el señor J. Davis. La policía de la sexta comisaria acudió a dar fe del cadáver, recogiendo también una pistola marca Iver Johnson de calibre 38, con un cartucho quemado y cuatro útiles. El administrador del hotel hizo entrega en la comisaría de 85 mil 200 dólares en cheque extendido a favor del suicida.

> En un cuarto del Hotel Regis se suicidó ayer, Mr. Gipson, millonario americano. Dejó guardada en las cajas del hotel donde se alojaba toda una cuantiosa fortuna; 85 mil dólares pero en cambio, la víspera había recibido un cablegrama de los Estados Unidos, participándole que se encontraba quebrado con varios millones, también de dólares.
>
> El americano, más práctico, se disparó un balazo en la sien derecha destrozándose el cráneo, murió instantaneamente, banquero y rico hombre de negocios. En ocasión de las fiestas del Centenario de la consumación de la Independencia nacional, entre los extranjeros que vinieron a pasar esas fiestas, vino el millonario, banquero y hombre de negocios Mr. Amos Gipson, alojándose en el Hotel Regis. Hombre de negocios y emprendedor, fijo su atención en el hotel donde se alojaba y creyendo que podría ser un buen negocio para el futuro, tuvo varias pláticas con el propietario, ofreciendo comprárselo. Parece que algo se trató en serio en esta cuestión antes de regresar a Joplin, Mo., de donde era natural y a donde se dirigió y



EN UN CUARTO DEL HOTEL REGIS SE SUICIDO AYER MR. GIPSON, MILLONARIO AMERICANO

Y EN LA CALLE DE SAN JUAN DE LETRAN, EL COMERCIANTE ESPAÑOL RAMON PRENDES SE CORTO LA YUGULAR

Dos casos sensacionales de suicidio ocurrieron el día de ayer, teniendo ambos, algunos puntos de contacto. Los suicidas fueron extranjeros, y los dos se privaron de la vida por cuestión de intereses, aunque es cierto que uno de ellos, dejó guardada en las cajas del hotel donde se alojaba, toda una cuantiosa fortuna: ochenta y cinco mil dólares; pero en cambio, la víspera había recibido un cablegrama de los Estados Unidos, participándole que se encontraba quebrado con varios millones, también de dólares.

El otro suicida, un español, se ma- [...] liazo en la sien derecha, destrozándose el cráneo. El ibero, con una navaja de dos filos, se cortó la laringe. Uno murió instantáneamente, y otro duró en agonía varias horas.

BANQUERO Y RICO HOMBRE DE NEGOCIOS

En ocasión de las fiestas del Centenario de la consumación de la Independencia nacional, entre los extranjeros que vinieron a pasar esas fiestas, vino el millonario, banquero y hombre de negocios, Mr. Amos Gipson, alojándose en el hotel "Regis".

nuevamente vino a esta ciudad el 6 del presente mes, trajo en cheques 85 mil dólares, destinados a la compra del referido establecimiento. Ese dinero lo dejo guardado en las cajas del hotel. Mr. Gipson era un hombre muy amable, de carácter siempre jovial, a pesar de sus cincuenta y tantos años, siempre de muy buen humor. Juanita, una de las empleadas del Regis que trató mucho al suicida, sintetizó el carácter de Gipson en unas cuantas palabras: 'era hombre de edad pero con el don de hacerse simpático a cuantos trataba'. Ocupaba Mr. Gipson el cuarto número 602 del sexto piso.

El jueves por la noche recibió un mensaje en inglés en que le participaba el administrador de una institución bancaria de su propiedad, que al efectuarse el último balance, había resultado una enorme pérdida de varios millones de dólares. Quizás este motivo fue lo que lo orilló a tomar tan fatal determinación. Quizá pasó gran parte de la noche tratando de solucionar el difícil problema financiero que se le presentaba teniendo que anotar en el debe de su vida, una quiebra.

El Demócrata, 12 de noviembre de 1921

Nota sobre el suicidio en el Hotel Regis
Año de 1921
Diario *El Demócrata*



Todavía no se efectuan las ampliaciones de 1917 y 1919 en el Hotel Regis
Archivo del Hotel Regis

Desfile del Centenario por avenida Juárez frente al Regis
Año de 1919
Fototeca del INAH


APARTAMENTOS MODERNOS
AMPLIACION DEL
HOTEL REGIS.
CALZADO



Tarjeta Postal donde se aprecia el nuevo servicio de taxis del Hotel Regis
Año de 1921
Daniel Gallardo

En 1921, antes de finalizar la construcción de la ampliación del hotel, ya se contaba con el primer sitio de taxis de la ciudad: "Eran grandes y espaciosos, elegantes y cuadrados… se estacionaban alineados sobre avenida Juárez y proporcionaban servicio durante las 24 horas" y en su propaganda en los libros para viajeros decía: "A su llegada a la ciudad de México, llame Ud. Un taxi con chofer de absoluta confianza, sitio de taxis del Hotel Regis".

> Los ciudadanos contaban con un servicio de taxis y coches de alquiler que se anunciaban con banderines de distintos colores y que para los principios de los años veinte, según nos enteramos por el anuncio, se encontraban a la puerta de lujosos hoteles, como el célebre Hotel Regis.

El *Hombre Mosca* en el Regis

Durante abril de 1922, el acróbata norteamericano Babe White, conocido mundialmente como el "Hombre Mosca" efectuó varias ascensiones a la Catedral Metropolitana ante millares de personas que invadieron la Plaza de la Constitución. Con el sólo apoyo de sus pies y sus manos, fue subiendo por la fachada del



templo hasta llegar a la cruz que corona la torre izquierda y cuya altura es de 65 metros. La gente se asombraba con la hazaña del espectacular atleta estadounidense, quien realizaba un ascenso inolvidable por la pared frontal de la Catedral de México.

"Si es usted cardíaco, no vaya" sentenciaba la propaganda en 1922 que invitaba a ver a Babe White, el "Hombre Mosca", escalar la Catedral de la ciudad de Puebla. "Mientras la humanidad le teme a la muerte, ella es la mayor de todas mis desposadas, ella es mi eterna compañera", afirmaba White, de quien se dice que también subió por la fachada del Hotel Regis.

Pasado un año, se terminó el segundo anexo del hotel el cual tenía la vista a la calle de Colón, ahí se instalaron en la planta baja los baños turcos y la alberca para damas y caballeros, así como la peluquería y el salón de belleza, lo mismo que una planta de lavandería y planchado lo que vino a complementar los servicios del Regis, considerándolo ya como un hotel de primera clase, dotado de 300 habitaciones.

Huéspedes de los Estados Unidos en la entrada del Hotel Regis
Año de 1923
Diario *Excélsior*



Restaurante Don Quijote

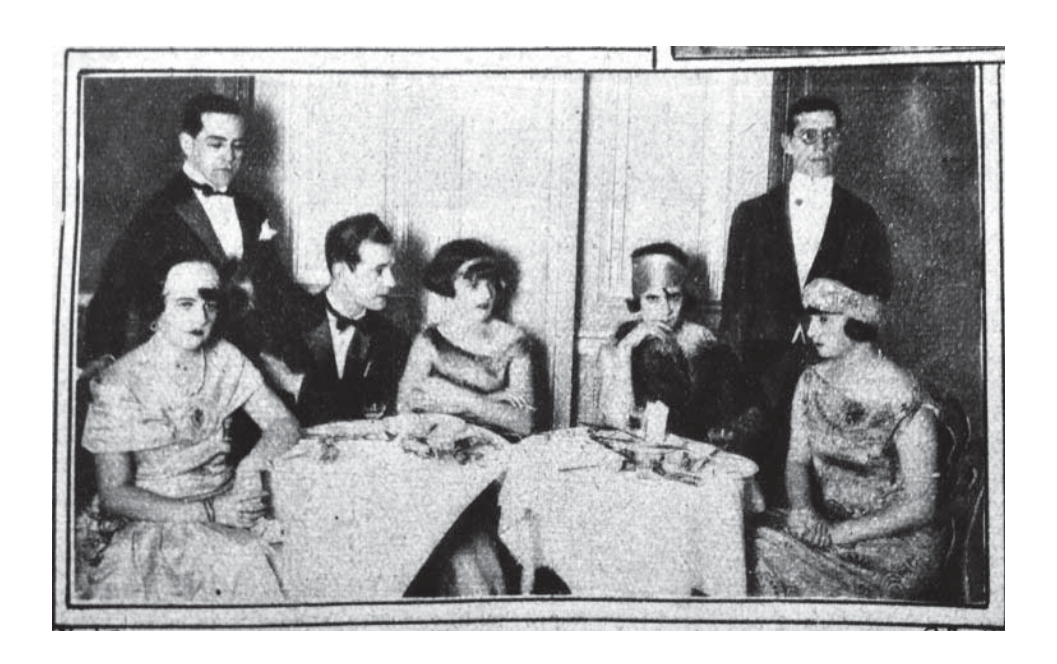
El año de 1923 vino a revolucionar la vida de la sociedad encumbrada: se inauguró el restaurante-bar Don Quijote, denominado así por contar en su interior con azulejos que representaban escenas de ese personaje de novela. Fue inaugurado por el presidente Álvaro Obregón y su esposa, apoyado por un amplio despliegue publicitario.

El 25 de julio de 1923 se convirtió de inmediato en el sitio preferido, al cual acudían a cenar y bailar miembros de las familias más selectas del México de entonces. Era un salón con grandes espejos y en el que los giros de la moda se evidenciaban día con día. En la fecha de su inauguración, el Don Quijote ofreció una cena de gala sin igual que los diarios resaltaron en las primeras páginas del día siguiente, con comentarios halagüeños en los que destacaban cosas como: "La cena de gran gala que fue ofrecida ayer tuvo un costo de $5 pesos por cubierto, e incluía selectos platillos internacionales…" o bien "Lo más selecto de nuestra sociedad se dio cita la noche de ayer en un espacio que nada tiene que pedir a los mejores centros nocturnos de Europa". Don Quijote, por la suntuosidad de sus interiores, por la ele-

Banquete en el restaurant-bar Don Quijote del Hotel Regis
Año de 1923
Fototeca del INAH



Anuncio del restaurante Don Quijote publicado en un diario
Año de 1923
Diario *Excélsior*



Asistentes a la inauguración del Don Quijote
Año de 1923
Diario *Excélsior*

gancia de la atención que uno recibía dentro, por la alta cocina que ofrecía a sus comensales y, sobre todo, por la calidad de sus orquestas que le conferían un toque de finura incomparable, se convirtió en un centro nocturno muy selecto. Había buena mú-



sica, buen vino y el menú estaba a disposición de comensales exigentes. Se daba el lujo de poner variedad con bailarines, tríos, guitarristas, etc.

> Inauguración de la sala de fiestas del Hotel Regis. Indudablemente que uno de los acontecimientos sociales de mayor importancia, entre los registrados durante los últimos meses, ha sido el que se efectuó anoche en el Hotel Regis a beneficio de la Benemérita Institución del Asilo Dauverre y con motivo de la inauguración del gran salón de fiestas del mencionado hotel. Dicho salón se encuentra en el flamante edificio anexo al Hotel Regis y desde luego podemos asegurar que es uno de los más bellos de la capital, tanto por sus condiciones de amplitud y sobria elegancia, como por el estupendo decorado que ostenta. A lo largo de las paredes y en finos mosaicos se desenvuelve la inmortal historia de Don Quijote de la Mancha.
>
> Estos azulejos llamaron poderosamente la atención de los concurrentes por su belleza y su alto valor artístico. Alrededor del salón fueron colocadas elegantes mesillas donde se sirvió el exquisito champagne-súper, igualmente fueron colocadas otras pequeñas mesas en los corredores de la planta alta, adornadas

Inauguración del restaurant-bar Don Quijote del Hotel Regis
Año de 1923
Colección Casasola



con grandes veladoras, bellas y artísticas. La iluminación del gran salón de luz indirecta, así como la del resto del edificio, mereció los más calurosos elogios. La junta organizadora de la fiesta estuvo integrada por las distinguidas damas: Sra. Paz Haro de Palomo, presidenta del Asilo Dauverre; Sra. María Ocio de Serrano, Sra. Doña Josefina Martínez de la Torre de Escalante, Sra. Antonia L. de Asunsolo y Srita. Josefina Villarreal quienes se sirvieron distribuir las invitaciones, seleccionado a la concurrencia.

Las invitaciones se hallaban suscritas por la excelentísima Sra. Regis de Oliveira, esposa del excelentísimo Sr. embajador del Brasil; la Sra. Paz Haro de Palomo como presidenta del Asilo Dauverre y las Sras. Asúnsolo y González Cosío de Villarreal. La hora en que escribimos estas líneas nos impiden dar una nota detallada de esta suntuosa fiesta. Ha sido un verdadero derroche de elegancia y de refinamiento sociales ya que en el gran salón del Regis se congregó anoche lo más alto de nuestra élite del gran mundo. Dos magníficas orquestas amenizaron la fiesta, entre los numerosos invitados se encontraba el Sr. general don Álvaro Obregón y su esposa, doña María Tapia de Obregón.

Excélsior, 26 de julio de 1923

Baile durante la inauguración y del restaurant-bar Don Quijote
Año de 1923
Colección Casasola







Hubo eventos que sufrieron complicaciones y cambios de fecha, uno de ellos fue para inaugurar una pista de hielo, el primer hotel que contaba con ese servicio.

> La inauguración del Skating Ring del Hotel Regis será el miércoles 31. A causa de no haber quedado arreglada convenientemente la pista del Skating Palace del Hotel Regis, la inauguración de la cual debería haberse efectuado hoy con un grandioso festival organizado a beneficio de la Cruz Roja Mexicana, ha sido suspendido este transfiriéndose para el miércoles de la próxima semana. Esto sin duda alguna contribuirá a dar mayor lucimiento a dicho festival ya que las damas organizadoras de esta hermosa fiesta han acordado aumentar los números

del programa, pues disponen al efecto de mayor tiempo para los ensayos. Ayer por la tarde, se efectuaron en la residencia de la distinguida señora Concepción Lascurain de Braniff, varios ensayos de algunos de los números que se desarrollarán y en los cuales tomaran parte conocidas señoras de nuestra 'élite' y, podemos augurar de antemano, que estos números constituirán un brillante éxito, ilustramos esta plana con una fotografía de dichas señoritas.

El entusiasmo que se ha despertado entre las familias por asistir a la fiesta ha aumentado considerablemente, siendo la demanda de billetes de entrada, grandísima. Estos podrán adquirirse en la residencia de la señora de Braniff cuyos teléfonos son 21-49 Juárez y 105-10 Ericsson o en la casa de la señora Josefina Prida de Núñez: teléfonos 12-87 Morelos y 45-47 Ericsson. Continúan haciéndose grandes preparativos para el gran baile de 'Pompas' que la Comisión de Damas que forman la Comisión de Festejos del Círculo Chihuahuense, vienen preparando desde hace varios días y la cual se efectuara el día 4 del próximo mes de agosto.

Han dado ya principio los trabajos de adorno del salón, encomendados a manos artistas y seguramente que este causará una verdadera sorpresa a los concurrentes. Para amenizar el baile ha sido contratada la Jazz Band Chapultepec, de quien es director el señor Cosío. Las numerosas familias invitadas serán obsequiadas con un esplendido 'lunch-champagne'. El número de las invitaciones ha sido reducido a 400 a fin de que los concurrentes gocen de toda la clase de comodidades...

...La inauguración del Skating Palace del Hotel Regis constituyó una nota aristocrática de alto relieve. La tarde de ayer con una fiesta suntuosa y verdaderamente aristocrática, en la que tomaron parte de los mejores de nuestras altas clases sociales se efectuó en el Hotel Regis, la inauguración del salón de patinar Skating Palace. A fin de dar mayor realce a la fiesta inaugural, la empresa que bajo la forma de sociedad anónima va a explotar este original deporte que resulta exótico en nuestra 'Ciudad de los Palacios', puso dicha fiesta bajo el patronato de la Asociación de la Cruz Roja Mexicana, cediendo gentilmente la mitad de los rendimientos producidos a beneficio de la benemérita asociación. El Comité de Damas que integran la Comisión de Festejos de la mencionada Cruz Roja a la cabeza de la cual figura la distinguida dama doña Concepción Lascurain de Braniff y las

INVITADOS Y ARTISTAS DURANTE LA INAUGURACIÓN DEL RESTAURANT-BAR DON QUIJOTE DEL HOTEL REGIS
Año de 1923
Diario *Excélsior*





ANUNCIO DE LA PISTA DE HIELO DEL HOTEL REGIS Y ARTISTAS PATINANDO EN LA PISTA
Año de 1923
Diario *Excélsior*

señoras Prida de Núñez y de Bonfilas tuvieron a su cargo la dirección de la hermosa fiesta efectuada ayer en la tarde y de la que sólo podremos hacer a nuestros lectores un pálido bosquejo, pues estamos seguros de que por las personas que en ella tomaron parte lo admirable del programa, la estupenda belleza del lugar y lo selecto del incontable público que asistió a esta fiesta, puede considerarse como uno de los acontecimientos sociales de mayor importancia y de más soberbio esplendor, entre los registrados en los últimos años en esta capital.

Desde luego, debemos decir que el salón de patinar sobre hielo que ayer fue inaugurado en el Hotel Regis está montado en una forma suntuosa y puede admitir brillante comparación con los mejores 'skating' de los Estados Unidos y Europa. Como decíamos líneas arriba, la fiesta inaugural del salón de patinar ha constituido un acontecimiento social insólito pues además de la extraordinaria belleza y confort de los salones del Regis, donde se llevó a cabo, en ellos se reunieron las damas y señoritas de nuestra más genuina aristocracia y los más distinguidos caballeros de nuestra sociedad. La brillante concurrencia principió a llegar al Hotel Regis donde poco antes de las seis de la tarde y bien pronto, los salones fueron insuficientes para contener al público habiendo tenido muchas personas que privarse del regio espectáculo. La concurrencia llenó completamente toda la parte alta del salón y los palcos que se encuentran al alrededor de este. Dichos palcos fueron adornados con Banderas Mexicanas y de la institución de la Cruz Roja. El salón esplendida bajo el magnífico alumbrado eléctrico y daba oportunidad para que la brillante reunión de distinguidas damas y de gentiles señoritas de nuestra aristocracia lucieran su esplendida hermosura, la refinada elegancia de sus toalletas y sus magníficas joyas ofreciendo un conjunto admirable y que difícilmente podrán olvidar cuantas personas asistieron a la fiesta. El programa dio principio a las seis y media de la tarde, correspondiendo el primer número de él, a la Orquesta Típica Presidencial la cual fue calurosamente aplaudida.

A continuación, se desarrolló un magnífico cuadro mexicano, en el que tomaron parte bellísimas señoritas y distinguidos jóvenes de nuestra alta sociedad, los cuales cantaron algunas hermosas canciones mexicanas. Los ejecutantes vestían, respectivamente, ricos trajes de chinas poblanas y de charros. Como números extraordinarios, que llamaron poderosamente la atención del selecto auditorio, podemos mencionar los siguientes: en primer término, el que correspondió a la condesa de Plignac, con su hermosa voz de soprano deleitó al auditorio con algunos selectos trozos de ópera y bellas canciones de París, las que el público aplaudió frenéticamente, obligado gentilmente a la aristocrática cantante a que diera el bis.

El siguiente número correspondió a la bellísima marquesa de Mohernando, cuya elegancia y distinción provocaron cordiales admiraciones y que con la gracia y la maestría que le son peculiares, cantó algunas bellas canciones francesas que le fueron largamente aplaudidas. Más tarde, haciendo destacar su esplendida hermosura sobre un fondo negro, aparece nuevamente la gentil marquesa de Mohernando, luciendo la clásica mantilla española y acompañándose de la guitarra, cantó bellas tonadas españolas, que igualmente le fueron muy aplaudidas.

Después siguió un número de los cancioneros mexicanos que, como siempre, escucharon calurosas ovaciones por sus bellas canciones nacionales cantadas con gusto y clásico

sabor mexicano. Otro de los números más gustados fue el que correspondió al jarabe tapatío que bailaron las parejas de gentiles damitas y distinguidos caballeros. La hermosa fiesta terminó con un número ejecutado por una admirable pareja de patinadores que fue muy aplaudida, siguiendo después un gran baile en el Salón del Quijote.

Excélsior, 2 de agosto de 1923

El Regis contaba con una pista de patinaje cuya entrada costaba un peso. Fue el primer hotel en contar con ese servicio aunque su tiempo fue efímero debido a los problemas de mantenimiento de la pista de hielo ya que se descongelaba muy seguido, por lo tanto, en su lugar se construyó el Cinema / Teatro Regis que sería inaugurado un año más tarde.

De esta manera, la planta baja de este anexo fue ocupada por el famoso centro nocturno Don Quijote, lo que era la novedad allá por el año de 1923, porque sus paredes lucían escenas del inmortal personaje de Miguel de Cervantes Saavedra las cuales estaban ingeniosamente acomodadas a base de azulejos de colores con decorado estilo inglés. Uno de los tantos sucesos que en esa época llamó la atención, fue que cuando se terminó de construir este centro, asistió a la noche inaugural lo más granado de la sociedad capitalina; se congregó en el nuevo centro nocturno Don Quijote, para departir una gran cena de gala con un costo de cinco pesos el cubierto que incluía selectos platillos internacionales.

Usted debe saber el comedor de los títulos, Don Quijote, el punto de encuentro de los mejores de México. Música y baile los sábados y domingos, precios moderados.

Menú de Don Quijote (1923)

Consommé
Manhattan Cocktail
Sauternes
Pomatums o Nuits (Bourgogne)
Veuve Clicquot Ponsardin
Tomato Soup
Hors d'oeuvres Assortus
Red Snapper Veracruzana
Stuffed Roast Turkey
Regis Salad
Demmi Tasse
Consommé Glace en Tasses
Filet de Sole Colbert
Filet Meuniere
Tournedo a la Cheron
Beeksteak Maitre d' hotel
French Fried Potatoes
Salado de Fruits
Omelette Surprise
Sardines and Olives
Beef a la Mode
Chocolate
Ice Cream Pastry
Café
Tea
Liquevis
Champagne
Green Peas in Butter
Lettuce Salad
Strawberry Short Cake
Petits poids a la francaise
Baked Fish in White Wine
Dindonneau Roti
Asparragus Vinagrette



Billy West en la entrada del Hotel Regis imitando a Charlie Chaplin
Año de 1923
Diario *Excélsior*

Imitador de Charles Chaplin en el Regis

Nacido en Rusia, su nombre original era Roy B. Weissburg pero lo cambió a Billy West a su llegada a Estados Unidos. Actuó en varios cortos, siendo el primero *Apartment No. 13* en 1912, pero sería hasta 1917 cuando lo contrata la King-Bee Company para satisfacer la demanda de comedias que hacía el genial "Charlot", el famoso personaje de Charlie Chaplin. En 1923 llegó a México para proporcionar su filme, hospedándose en el Hotel Regis y que los periódicos reseñaban:

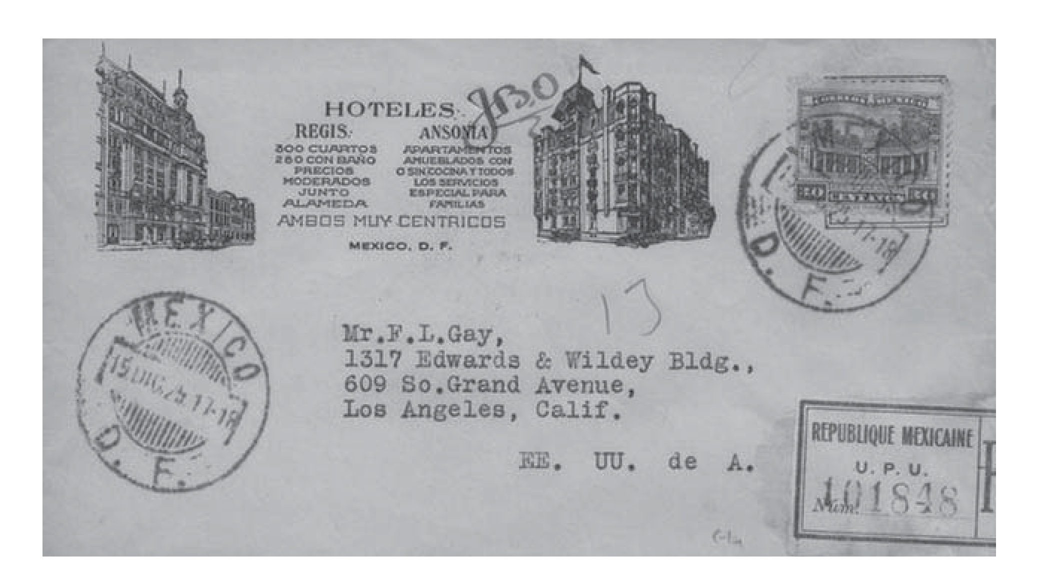
> Billy West fue detenido en el Hotel Regis por no pagar su cuenta. Inmensa sensación causó ayer en el público que pasaba por la avenida Juárez, al enterarse de que frente al Hotel Regis estaba siendo detenido con gran escándalo el famoso artista de cine, Billy West, el notable reformador de la mímica chaplinesca. Inmediatamente la multitud se aglomeró para presenciar la escena en que tomaban parte algunos empleados del hotel que exigían a Billy West que cubriera la cuenta de su cuarto y, aún el propio periodista americano Mr. De Courey, corresponsal del *New York Times*, se interesó en los detalles para telegrafiarlos a su periódico.
>
> Nuestro fotógrafo pudo sorprender el momento culminante en que se le muestra al famoso peliculista la cuenta del hotel, estando entre el público que observaba la escena, el propio periodista De Courey. Al fin, después de algunas explicaciones, Billy West se convenció de que la cuenta debía ser cubierta en el acto, por lo que no tuvo más remedio que extender un cheque contra su banco de Los Ángeles, California que es de donde acaba de llegar. La verdad de las cosas es que el inteligente cómico cinematográfico comenzó a llamar poderosamente la atención del público metropolitano desde que el *Excélsior* publicó la noticia de que se hallaba en México y por esto es que él intentó huir del hotel cuando se descubrió su incógnito. Afortunadamente no le fue posible escapar, siendo detenido en la puerta.
>
> Por nuestra parte, no hemos hecho otra cosa que cumplir con nuestro papel de informantes al dar conocer al público la llegada del famoso Billy West y por lo que respecta al escándalo de ayer, hemos tomado la fotografía que ilustra estas líneas. También aparece el risueño Billy celebrando su broma en el pórtico del Hotel Regis y lo mismo en los momentos de leer

Antiguo edificio de *El Imparcial* entre las calles de Colón y Dr. Mora. Se aprecia al fondo el Hotel Regis
Año de 1914
Fototeca del INAH

Ampliación del Regis finalizada a inicios de 1923
Colección de David Guerrero







con avidéz las noticias del *Excélsior*, 'el diario de la vida nacional'. Aprovechando estos incidentes fue también impresionada una película con el famoso artista que muy pronto aparecerá en los cines de México. ¿Fue real la escena del Regis o fue un detalle de su película? Realmente nos inclinamos a creer que fue una verdadera comedia, ya que instantes después se hallaba risueño y tranquilo en el lobby del Hotel Regis, comentando las noticias del *Excélsior*.

Excélsior, 25 de julio de 1923

El escondite en el Regis

En 1923, el diputado Jorge Prieto Laurence llegó a hospedarse en el Regis a escondidas durante todo el día anterior al informe presidencial: era un diputado de apariencia robusta que ya en ocasiones anteriores había sido elegido para contestar dichos informes. Siendo enemigo de la manera en que el primer mandatario llevaba su gobierno, Prieto Laurence decidió refugiarse en una de las habitaciones del hotel para no ser encontrado por los obregonistas, que tenían como misión impedirle llegar a responder, pues el general Obregón se enteró de que tenía escritas dos respuestas; una que a él le había entregado y otra oculta que era la que en verdad leería en la Cámara, por supuesto, contraria

Carta membretada del Hotel Regis y el Hotel Ansonia, propiedades de don Rodolfo Montes, a inicios de los años veinte
Archivo del Hotel Regis

a su gobierno. Prieto Laurence se salió con la suya ya que no pudieron encontrarlo; se escondió hasta el momento justo de salir directo al sitio en que debía pronunciar su discurso, respondiendo en la forma en que él quiso.

> Durante la gestión del presidente Álvaro Obregón, el presidente de la Cámara de Diputados logró perderse en el Regis, entre su cuarto y la alberca y nunca dieron con él. Pese a la desesperación del general Obregón por dialogar con el señor Prieto para ultimar los detalles del informe del primero de septiembre de 1923, así como para intercambiar informes a fin de saber lo que iba a decir el señor presidente, y saber lo que le iba a contestar el señor Prieto, presidente de la Cámara de Diputados, no se logró. Sin embargo, como había un problema entre el partido en que militaba Prieto y el general Obregón, el diputado no le mandó el informe al señor presidente, quien ya había mandado el suyo. Llegado el día del informe, el señor Prieto llegó a abrir la sesión de la Cámara de Diputados. Al saberlo, Obregón se comunicó de inmediato a la Cámara para notificarle al presidente de la misma, que de no recibir el informe que éste contestaría, no se presentaba a rendir el informe de gobierno. Inmediatamente, el señor Prieto le contesto 'Señor presidente, si usted no acude,



Mujer a caballo durante el desfile del Centenario en la avenida Juárez frente al Hotel Regis
Año de 1924
Archivo del Hotel Regis

abriré la sesión y la cerraré y registraremos la ausencia del Ejecutivo. Sólo espero diez minutos y si no se presenta, se procederá a cerrar la sesión'. De inmediato, el general Obregón rindió su informe, pero la respuesta del mismo fue muy contraria a lo que él esperaba, puesto que el diputado Prieto le comunicó públicamente, que estaba interviniendo en la soberanía nacional y que estaba violando la Constitución, por lo que se retiró encendido de la Cámara. Posteriormente, se supo que el diputado Prieto se había escondido en los baños del Regis y en su cuarto, bajo un nombre anónimo.



Imagen del Quick Lunch Regis y su empleado originario de la India
Colección Casasola

Restaurante Quick Lunch Regis

Bajo la sugestiva imitación, se establecieron en la ciudad de México los primeros "Quick Lunch", aquellos que eran atendidos por cocineros norteamericanos de color, en la calle de Madero y después en la avenida Juárez. Con el transcurso del tiempo, llegaron a ser tan populares y necesarios, sobre todo, para los

empleados al mediodía y por las noches para los trasnochadores. El sentarse en la barra y pedir un café con leche, 10 centavos; un sándwich-hamburguesa, 25 centavos y una dona, 10 centavos, con lo que el cliente quedaba satisfecho. Gente común acudía ya fuera para comer algo ligero en el Quick Lunch Regis (ubicado en el costado derecho del Hotel Regis) donde por un café con leche acompañado de hot cakes se pagaban 60 centavos y se podía mirar de cerca a los políticos y actores de la época. En el Quick Lunch Regis había un pintoresco mesero llamado "Loui", nacido en Undina, India, siempre servicial, sonriente y que recibía con una caravana especial en su afán de ser grato a los comensales.

Problemas de personal y propietarios del hotel

Después de algunos años de haberse inaugurado el Regis, no faltaron los problemas de falta de pago con los empleados lo que ocasionó que Rodolfo Montes, fundador del Regis, despidiera a sus empleados sin razón.

> Ayer un memorándum al Departamento de Previsión Social de la Presidencia. Las personas que subscribieron dicho documento hacen pensar que los empleados y meseros del Hotel Regis están siendo víctimas de malos tratos y que además, no obstante las gestiones que han hecho repetidas veces, no han podido obtener de los propietarios el cumplimiento del descanso dominical. La Unión de Empleados del Restaurante, en el memorándum que nos ocupa, expresa que los empleados del Hotel Regis piden formalmente que se les aumenten sus sueldos, como dejamos dicho con el descanso dominical y que otra sea la conducta que con ellos se siga, en lo que respecta al tratamiento de jefes a inferiores; y si los propietarios del hotel de referencia se niegan a conceder lo que ellos solicitan, los peticionarios dicen que cuentan con el apoyo de la Unión de Empleados, para ir a la huelga. En Previsión Social se acordó librar un citatorio a los propietarios del Hotel Regis para que se celebre una junta con los empleados y queden en esa forma solucionados los problemas que nos ocupan.
>
> *El Demócrata*, 22 de octubre de 1920

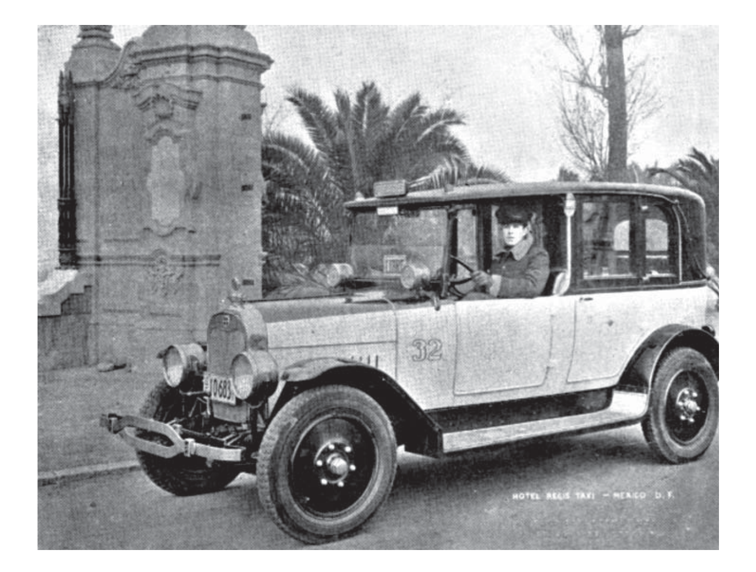
> Nuevas dificultades se han registrado entre el personal y los propietarios del Hotel Regis. El señor Salvador Álvarez, miembro de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, nos informa que dicho establecimiento se obliga a los empleados a firmar un recibo por pago de servicios, en forma impresa, se dice lo siguiente:
>
> 'Declarando expresamente estar conforme en que el hotel pueda separarme de su servicio en cualquier tiempo sin estar obligado a pagarme mi sueldo, sino hasta el día en que sea separado a cuyo efecto renuncio expresamente al artículo 328 del código de comercio en cuanto pudiera favorecerme. De estos hechos, se dará cuenta hoy al señor gobernador del distrito, según nos manifestó el señor Álvarez de quien son las declaraciones escritas que enseguida reproducimos. Los propietarios del Hotel Regis se empeñan a ciencia y paciencia de las autoridades en violar la Constitución, a pesar de que el Gobierno del Distrito Federal les exige

Entrada del
Hotel Regis
Año de 1927
Fototeca del Archivo
General de la Nación




HOTEL REGIS
BILLARES REGIS
CAFE RESTAURANT REGIS

La avenida Juárez
a finales de 1925
Colección de
David Guerrero



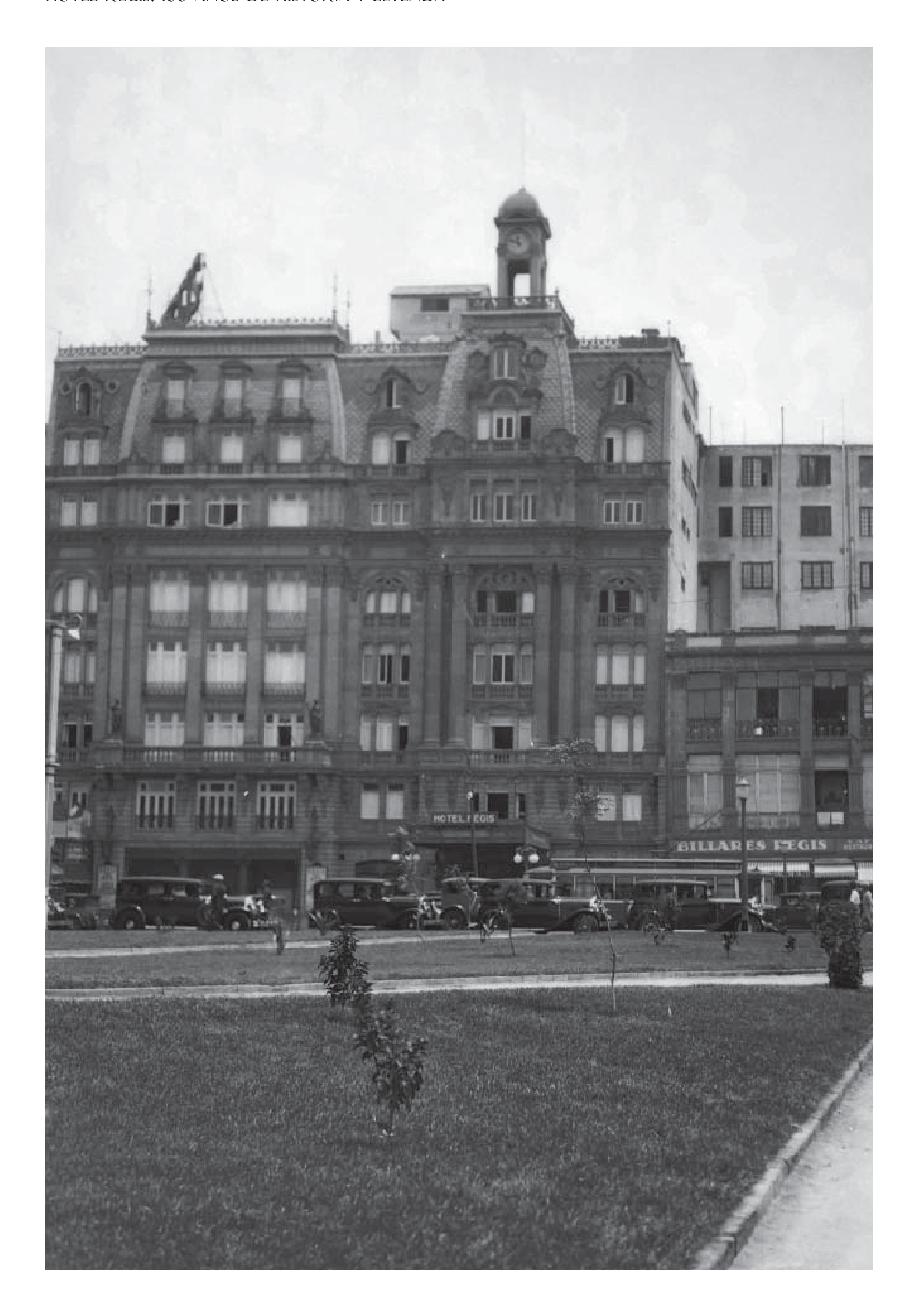
Vista de uno de
los primeros taxis
de sitio del
Hotel Regis
Año de 1924
Daniel Gallardo

> el cumplimiento de la ley. En el mes de agosto se firmó un convenio ante el Departamento del Trabajo del Distrito Federal, por parte del señor Emilio Talancón, en representación del señor Montes, en el que se comprometían a implantar las ocho horas constitucionales, dar un día de descanso y mejor trato a los empleados de dicho hotel y hasta la fecha, con muy honrosas excepciones, se ha cumplido ese convenio y cuando algún empleado ha resuelto no seguir violando la Constitución, como pasó el día 23 de los corrientes con el compañero Enrique Sánchez, portero del hotel, que fue despedido por orden del señor Rodolfo Montes. Con este motivo, todos los empleados servidumbre se encuentran indignados por motivo a que después de estar ganando sueldos tan irrisorios para la categoría del Hotel Regis, se les obliga a trabajar como mínimo doce horas diarias y como máximo diez y siete horas, sin darles el descanso semanario. Toda esa situación sin contar con el trato de presidiario que les dan algunos jefes: con todos estos motivos se ha mandado un memorial de peticiones, el cual si no es resuelto después de 48 horas, se declarará la huelga, para acabar con ese caciquismo que impera, hoy mismo se dirige el Sindicato de Oficios varios al gobernador del Distrito Federal, participándose la determinación de los obreros y pidiendo su ayuda por considerarlo como un buen hombre que sostiene el principio de justicia y equidad.

La Hipoteca

Don Rodolfo Montes decidió que el Regis se convirtiera en negocio para él, fue entonces cuando proyectó la idea de crear el Don Quijote y el Teatro Regis, y más tarde en 1923, terminó de construir la ampliación, trabajo que encomendó al arquitecto Manuel Gorozpe. Fueron los gastos de este tipo los que llegaron en cierta forma a desequilibrar las arcas del señor Montes, quien para ese año se vio en la necesidad de constituir la Compañía Internacional de Hoteles, S.A. y ser hipotecado. Meses después, recibió una oferta más que tentadora por parte de Mario Castelán Meza. Cuando llegó a un acuerdo comercial con Rodolfo Montes, adquirió para la familia Hernández la hipoteca del Hotel Regis en la enorme cantidad de dos millones con doscientos mil pesos oro con lo que se volvían propietarios del Regis.

> El señor Rodolfo Montes, multimillonario veracruzano, el fundador del Hotel Regis desde 1914 hasta 1923 se enfermó y después se marchó con su familia a Los Ángeles, Estados Unidos. Tras la depresión de 1929, perdió su fortuna.


HOTEL REGIS
BILLARES REGIS

CAPÍTULO 2
LA FAMILIA HERNÁNDEZ ALEJANDRE

La década de los años veinte ha sido considerada, tradicionalmente, como un periodo de reconstrucción económica durante la cual se manifestaron las rupturas que la Revolución Mexicana marcó con el Porfiriato. Al mismo tiempo que se dieron cambios políticos y económicos, también ocurrieron en el pensamiento y en las vivencias de los mexicanos, de esta manera, en una sociedad porfiriana impactada por la cultura francesa, se transformó a una sociedad nacionalista donde la población encontraba esa identidad dentro de un proceso que se denominó "mexicanización". Aparecieron entonces varios estereotipos como el *charro*, la *canción bravía*, la *china poblana* y el *jarabe tapatío*, entre otros, que décadas después llegarán a convertirse en productos de exportación y muy buscados por los turistas.

Socialmente, los años veinte fueron años felices, años locos; considerada "la década del Jazz", como la denominó el escritor estadounidense Scott Fitzgerald, provocada por el éxito de músicos como King Oliver, Duke Ellington y Louis Armstrong; sumada a los años del Tango y del Charlestón, del deporte, el cine, los night-clubs y los cabarets.

El Hotel Regis visto desde la calle de Azueta en el terreno que ocupará en un futuro el edificio Aztlán
Año de 1930
Vintage Photo Finds

Para finales de 1923, Rodolfo Montes, conocido como fundador del Hotel Regis, decide retirarse de los negocios y vende el establecimiento a Manuel Castelán Meza, quien en su afán de conservar el prestigio del hotel y mejorar más los servicios, establece una flotilla de 18 automóviles de alquiler de color rojo y amarillo con la finalidad de atender principalmente a los huéspedes del establecimiento. Considerado como el principal pionero de la industria turística, el Hotel Regis puso el ejemplo

a los hombres de empresa sobre la conveniencia de construir otros establecimientos similares, a fin de conservar la productiva fuente de ingresos en la economía nacional, como lo era la industria turística.

En la población de Reventadero, Veracruz, en terrenos propiedad de la familia Hernández Alejandre, brotó petróleo. Como don Emilio Facundo Hernández, jefe de la familia, murió el mismo día que brotase el primer pozo, su viuda, Cástula Alejandre, nombró a su yerno, Mario Castelán Meza como administrador y apoderado de los bienes. Este mandó a sus cuñados, en los 20's a estudiar a los Estados Unidos y como recibiera grandes sumas en dólares por regalías, don Manuel decidió invertir fuertes cantidades en la capital del país. La primera inversión fue la compra del Hotel Regis; se afirma que adquirió el inmueble al señor Montes por $2,200,000 pesos oro.

Cástula Alejandre, nacida entre 1875 y 1880, a los tres años fue heredera a pesar de haber un conflicto con su registro de nacimiento, ya que era lo que entonces se conocía como 'Hija natural'. Heredó de su padre don Francisco Alejandre, parte de la hacienda denominada El Mesón y representada años más tarde por Benjamín Ortiz, celebró un contrato de servidumbre con el licenciado Manuel Maples como apoderado de la Compañía Mexicana de Petróleo 'El Águila' para establecer una vía férrea en la Hacienda del Mesón por lo que recibiría la cantidad de trescientos pesos oro nacional. Muy joven contrajo matrimonio con don Emilio Facundo Hernández –propietario de varios terrenos donde brotó petróleo– tuvieron cinco hijos: Paulina, Guillermo, Tomasa, Candelario y Lucia-Otilia. A los 36 años, Cástula Alejandre quedó de viuda y reclamó el intestado de su esposo para ella y sus hijos. Poco tiempo después, la viuda nombró a su yerno Mario Castelán Meza para que represente a la familia Hernández Alejandre desde 1923.

Desde entonces el Hotel Regis era el mejor y el más famoso. Se reunían poderosos políticos y hasta se acuñó la frase 'Del Hotel Regis al Castillo de Chapultepec'.

El nuevo administrador

Ya convertido en propietario del Hotel Regis, don Mario Castelán Meza, había tomado las riendas del inmueble, administrándolo en nombre de la familia Hernández, como apoderado que fungía en términos legales como director general y gerente. Mejoró todavía más el hotel al llevarlo hasta las 300 habitaciones con servicios completos, sumado esto a los fabulosos baños que en poco tiempo serían inaugurados, dando inicio a una Era sin igual en adelantos en los que absolutamente, el Hotel Regis, iba a la vanguardia. Poseía un sistema de baños de vapor sumamente acreditados y entre su clientela se encontraba lo más granado de las élites política, social y económica de nuestro país desde 1923.

Mario Castelán Meza, aquel muy simpático e inteligente y este, un muchacho que se casó con una huasteca que su familia era propietaria de predios petróleos…

Hotel Regis, México D.F. 300 cuartos y 300 baños. Este hotel tiene instalados en su propio edificio los siguientes departamentos: teatro, cabaret, bar-room, baños turcos, rusos y



regaderas de alta presión, tanque de natación con agua tibia, peluquería, salón de peinados, departamentos de baños para señoras y oficina de telégrafos. Precios iguales a los de cualquier otro establecimiento de primera clase.

Confederación Regional Obrera Mexicana, 1924

Mario Castelán, respetado hombre de negocios que reside en la capital de la República donde sus actividades hallan digno empleo. En lo que respecta a la citada industria de la producción petrolera, el señor Castelán es un inteligente factor de las actividades que se relacionan con la misma; de ahí que con razón esté considerado en México como uno de los hombres expertos y entendidos en la materia. Como propietario del magnifico Hotel Regis, que es uno de los mejores de aquella capital, favorecido por un público numeroso y selecto y notable casa, en fin, que tiene verdadero envidiable renombre en México y que proclama el elevado espíritu de iniciativa que adorna a dicho señor. Su laboriosidad y entendimiento le colocan en puesto de honor entre los significados hombres de negocios de aquella República.

Teatro La Bombonera del Hotel Regis
Año de 1924
Fototeca del INAH



A mediados de 1924, una falsa alarma de incendio provocó pánico en los huéspedes del Hotel Regis por lo que los bomberos de la ciudad, dieron una revisión exhaustiva a cada una de las habitaciones del hotel.

Cinema y Teatro Regis

"Teatro Regis, próximamente el mejor espectáculo que ha tenido México en muchos años". La visión futurista de Mario Castelán lo hizo darse cuenta de la importancia que, con toda seguridad, revestiría la industria del cine en unos cuantos años, por lo que uno de sus primeros pasos fue el de crear un lugar que ofrecería más que lo que daba la competencia: un cine que fuera capaz de rivalizar con los que ya funcionaban en las calles aledañas. Construido a finales de 1923 en pocos meses de obra, detrás de la nueva ampliación del hotel, ese espacio, selecto y pequeño, en el que había solamente 350 butacas tapizadas con cubiertas muy finas, abrió sus puertas con el nombre de La Bombonera Regis, dando desde el primer día funciones de riguroso estreno a sus encantados visitantes; fue inaugurado el 14 de junio de 1924. Resultó un centro de espectáculos muy acogedor

Vista del vestibulo y la taquilla del Cine / Teatro Regis
Año de 1924
Archivo del Hotel Regis



y elegante. Con la presencia de Teresa Zaza, una cupletista española de bellos ojos esmeralda, en los diarios se anunciaba su inauguración:

> México contará con un nuevo centro de espectáculos: el Teatro Regis. Al anunciar su próxima inauguración, se afirma que seguramente el Teatro-Cine Regis ocupará uno de los primeros lugares en esta capital, por su buena distribución, su elegancia, lo bueno de la iluminación, los palcos, los plafones y las decoraciones hechas por pintores catalanes.
>
> *Excélsior*, 8 de junio de 1924

> La colosal película *La Nave* de Gabriel D'Annunzio, se estrenará únicamente en el Regis. En la inauguración del Cinema Regis, se dará a conocer en México la película que será interpretada por la estrella Ida Rubinstein.
>
> *Excélsior*, 10 de junio de 1924

Vista de la tribuna del Cine / Teatro Regis en la década de los veintes
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Entrada al
Cine Regis en
los años treintas
Fototeca del INAH



Cine Regis
por la noche
Año de 1929
Fototeca del INAH





En espera de la función en los años treintas
Fototeca del INAH

Teatro
La Bombonera
Regis
Año de 1924
Archivo del
Hotel Regis

Teresita Zaza cautivó anoche en la inauguración del Teatro del Hotel Regis. El nuevo centro de espectáculos se vio pletórico de una selectísima concurrencia, aplaudiendo a rabiar todas las varietés de primer orden que se presentaron. En el Hotel Regis se efectuó la inauguración del Cinema Regis, que por su sobria elegancia decorativa y su comodidad, puede rivalizar con los mejores de Europa y de Estados Unidos. La empresa Alba y Compañía puede sentirse satisfecha de haber proporcionado a la élite un sitio de verdadero refinamiento. El programa cinematográfico y el de variedades fue sobrio y exquisito. El programa se inició con el estreno en México de la película *Rauilandia*, de Fox y con *La Nave*, de Gabriel D'Annunzio.

Como final del programa se presentó un grupo selecto de variedades, entre las que figuran la notable bailarina Mertz Boyd y la pareja de bailarinas Bishop y Lynn. Cerró la función la tonadillera Teresita Zaza.

Excélsior, 14 de junio de 1924

Las grandes novedades que nos ha sido presentadas en el Cine Regis. Ha sido un éxito el conjunto que se nos ofrece en el Cinema Regis con la comedia *Moneda Corriente* de Teresita Zaza, la maga de los ojos verdes, ha gustado en extremo.

Excélsior, 19 de junio de 1924

Gran función de gala hoy en el Regis en honor de Teresita Zaza. El Cine Regis se engalana para festejar a Teresita Zaza que se beneficia y se despide del público de México.

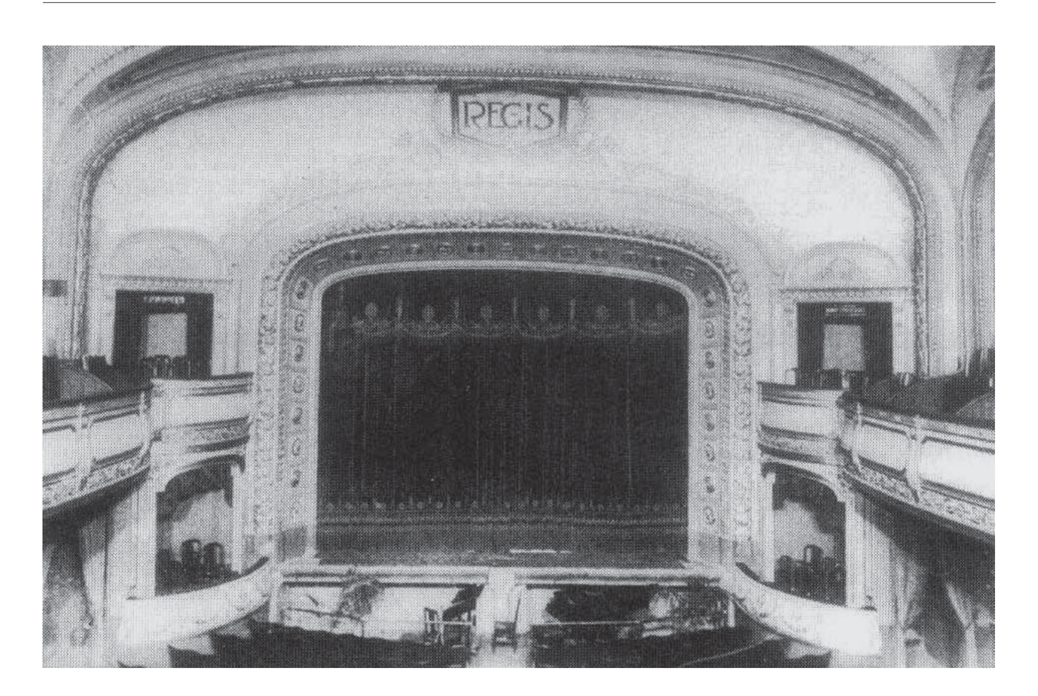
Rodolfo Valentino reaparece hoy sábado en el Cine Regis: Reginald, Laura la Plarte, Carmen Myers y Baby Peggy también se presentan en este elegante cine. El Cine Regis presenta *Juventud deportiva*, interpretada por el actor Reginald Denny, lo mismo que Laura la Plarte y Harry Pollard. El adonis de la pantalla, Rodolfo Valentino, vuelve a aparecer en el estreno de *Una gran sensación en la sociedad*, tomando parte la hermosa Carmen Myers. Baby Peggy se presenta en *Pequeño mensajero*, película de alta comicidad que será una agradable sorpresa para el público.

Excélsior, 2 de agosto de 1924

El Cine Regis sigue presentado grandiosos programas. Hoy colosal función en honor de las Marías. El mejor lugar para festejar a las Marías es, sin duda alguna, el popular y elegante Cine Regis, ofrece un colosal programa lleno de novedades, represando *El marido, la mujer y*… y la película *La Nave* del insigne príncipe de las letras, Gabriel D'Annunzio, estando la interpretación a cargo de la bailarina trágica Ida Rubinstein.

Excélsior, 15 de agosto de 1924

Notas teatrales. Un cine que se convierte en teatro. Artistas mexicanos que triunfan en el interior. Un cine que se cambia en teatro es cosa inusitada en estos tiempos en que viene sucediendo precisamente todo lo contrario. Como ejemplo, el Teatro Colón, que está siendo adaptado para cinematógrafo y el María Guerrero, desde hace años y muchos otros más que se transforman en populares salones con pantalla y sombras. Por eso, nos sorprende el



Foro del Cine / Teatro Regis
Colección de la Familia Peralta Sandoval

> caso del Cine Regis, que arroja de su seno real al arte mudo para abrirse próximamente al arte teatral culto y noble, en diversas manifestaciones.
>
> La inauguración del Teatro Regis es una serie de audiciones que darán los Coros de Cosacos del Kuban, originarios y precursores de los Coros Ucranianos. La empresa del Regis traerá otros espectáculos como el Ballet de Adolf Blom, la Opera de Cámara. Los artistas Alfonso Esparza Oteo, Leobardo Manuel González, Jesús Mercado, José L. Hernández y José Pulido están realizando gira por el interior de la República.
>
> *Excélsior*, 11 de septiembre de 1924



Teresa Zaza
Año de 1920
Daniel Gallardo

Unos años más tarde, se presenta José Mojica, uno de los mejores tenores mexicanos. Era un sitio al que acudían lo mismo quienes deseaban ver una película de estreno que aquellos interesados en presenciar la actuación de artistas de primer orden, ya fueran mexicanos o extranjeros, como la inimitable Pavlova, el carismático Ernesto Vilchis o bien orquestas como El Escuadrón del Ritmo de Gonzalo Curiel. En 1929, se cambia definitivamente como Cine Regis.



Marquesina del
Cine / Teatro Regis
Colección de
Carlos Villasana



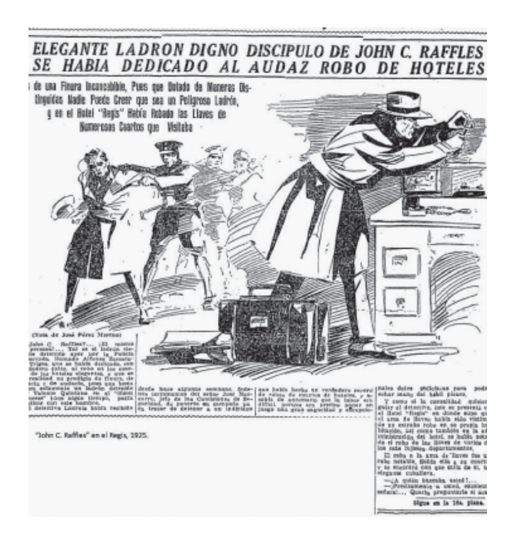
> El acceso era de pequeñas dimensiones, resaltaba su marquesina la cual era todo un referente urbano y que se transformaba constantemente por los anuncios, diseñados de acuerdo con las tendencias estilísticas en boga.
>
> Para el Cine Regis, una sala de proyecciones modesta en el tamaño pero no el lujo, la majestuosa sala cinematográfica, habrán disfrutado de las cómodas y espaciosas butacas, de sus pequeños palcos tipo teatro y de la decoración interior con el pequeño foro con el gran telón de tela gruesa, todo ello brindaba un agradable estancia al espectador.
>
> El cine fue uno de los más selectos de la época, ya que las personas que asistían eran de clase alta y sus estrenos eran verdaderos acontecimientos sociales.

A finales de noviembre de 1924, Charles Chaplin y Lita Grey, aún sin terminar la película *La quimera de oro* huyeron a México, se casaron en secreto en Sonora y pasaron su luna de miel en la capital, hospedándose en el Hotel Regis.

El 1° de diciembre de 1924, el general Plutarco Elías Calles fue elegido como presidente de los Estados Unidos Mexicanos, tras una larga discusión con los generales y militares en una habitación del Hotel Regis, donde se eligió a Calles quien solía reunirse con los jefes militares en el mismo lugar.

> En esos días se llevaban a cabo reuniones conspirativas en el Hotel Regis y se intentaba atraer a las mismas a todo elemento político o militar de importancia, siendo prácticamente las reuniones de conocimiento público.

Marquesina del Hotel Regis
Año de 1929
Fototeca del INAH



ELEGANTE LADRON DIGNO DISCIPULO DE JOHN C. RAFFLES SE HABIA DEDICADO AL AUDAZ ROBO DE HOTELES

de una Finura Inconcebible, Pues que Dotado de Maneras Distinguidas Nadie Puede Creer que sea un Peligroso Ladrón, y en el Hotel "Regis" Había Robado las Llaves de Numerosos Cuartos que Visitaba

"John C. Raffles" en el Regis, 1925.

Nota sobre el robo en hoteles incluído el Regis
Año de 1925
Diario *El Demócrata*



Llave de una de las habitaciones del Hotel Regis
Años de 1914-1924
Archivo del Hotel Regis

El robo en el Hotel Regis

En el año de 1925, el periódico *El Demócrata* escribió un enorme artículo sobre el ladrón "elegante" que robaba en los hoteles, entre ellos, el Hotel Regis:

> Elegante ladrón digno discípulo de John C. Raffles, se había dedicado al audaz robo de hoteles. Es de forma inconcebible, pues que dotado de maneras distinguidas nadie puede creer que sea un peligroso ladrón que en el Hotel Regis había robado las llaves de numerosos cuartos que visitaba. ¿John C. Raffles? ¡El mismo en persona! Tal es el elegante detenido ayer por la policía. Reservada, llamado Alfonso Zanacona Trigos, que se había dedicado con verdadero éxito al robo en los cuartos de los hoteles elegantes y que es en realidad un prodigio de finura, de austera y de audacia, pues que hasta ahora solamente un detenido por Valente Quintana en el Hotel Princess hace algún tiempo, podía rivalizar con este hombre.
>
> El detective Lacroix había recibido desde hace algunas semanas ordenes terminadas del señor José Mazcorro, jefe de las comisiones de seguridad, de ponerse en campaña para tratar de detener a un individuo que había hecho un verdadero record de robos de cuartos de hoteles y se sabía de antemano que la labor era difícil, porque era preciso poner en juego una gran sagacidad y excepcionales dotes policiacas para poder echar mano del hábil pícaro. Y como si la casualidad quisiera guiar al detective, este se presentó en el Hotel Regis en donde se supo que el ama de llaves había sido víctima de un

extraño robo en su propia habitación, así como también en la administración del hotel, sería notado el robo de las llaves de varios de las más lujosas habitaciones. El robo a la ama de llaves fue un robo notable, subía ella a su cuarto y se encontró con que salía de él un elegante caballero:

–¿A quién buscaba usted?...

–¡Precisamente a usted excelente señora!... Quería preguntarte si acaso sabía en dónde se encuentra hospedado el Mr. Walter Hammilton.

–¡Pues eso inquiéralo en la administración!...

–¡Tiene usted razón!... ¿No estará Mr. Hammilton en la cantina?...

Y al ama de llaves le picó aquella la curiosidad. Quién sabe porqué tuvo la vaga idea de que se trataba de uno y resolvió sus dudas.

–Yo necesito que usted aclare quién es, me parece que usted está mal en entrar a mi cuarto en busca de este Mr. Hammilton ¿No quiere usted que yo la acompañe a buscarlo?

–¡Oh señora sería una verdadera molestia para usted!

Y bajaron la escalera, en el vestíbulo el elegante aquel miró en todos sentidos, haciendo a maravilla el papel de que no se encontraba a su 'amigo'. Fueron a la cantina y mientras la señora se encargaba de buscar por la peluquería a Mr. Hammilton ya que ella comenzaba a creer que si existía, él se escapó bonitamente no sin darle una propina al portero y solicitar un magnífico automóvil, ordenado al chofer.

–¡Vamos a Chapultepec! Necesito oxigenarme un poco…

Cuando la señora ama de llaves buscó al distinguido caballero, no lo encontró. Subió a su cuarto y se quedó muda de estupor al notar que estaba roto un cajoncillo en el que guardaba sus alhajas que valen mil pesos y corriendo bajó nuevamente las escaleras pidiendo a los criados que buscaran activamente al hombre aquel pues que era un ladrón. Inútiles fueron las pesquisas, el portero aclaró que se había marchado a bordo de un automóvil, y no se había pasado un cuarto de hora cuando se presentó el chofer que había llevado al discreto pillo, diciendo que la plazoleta de la Reforma leía ordenado que fueran a la avenida Madero y entrándose en el Hotel Iturbide, leía dado esquinazo sin pagarle lo que le debía. Cayeron entonces en la cuenta de que había sido aquel hombre el que había robado en el cuarto del señor cónsul de Alemania, pues este caballero refirió que una tarde sería presentado en su cuarto un hombre joven, diciéndolo con gran atención:

–¿Tuviera usted la bondad de permitirme tomar algunos datos topógrafos de su cuarto, pues soy el ingeniero del hotel?

–¡Cómo no!

Y galantemente el señor cónsul se había salido al pasillo. Se distrajo un poco y pasados algunos minutos regresó a su habitación; notando que todo estaba en su sitio pero en cambio ya no se encontraba el pretendido ingeniero. Poco después de abrir su ropero, notó la falta de un lujoso traje en el que precisamente tenía la libreta de cheques y como estos eran para el Banco de Montreal, dio aviso a esa institución de que no pagaran ninguno y por el contrario detuvieran a quien tratara de hacerse pagar alguno de esos documentos. Mientras tanto al discípulo de Raffles se dedicaba a todo género de actividades delictuosas pues en el propio



Carrera de bicicletas sobre la avenida Juárez
Año de 1925
Archivo del Hotel Regis

vestíbulo del Hotel Regis se puso al habla con el corredor de alhajas, Ernesto Domingo y para darse importancia, pues esto pasaba dos o tres días antes del robo a la ama de llaves y sólo un día después del cometido en el cuarto del señor cónsul de Alemania, entré en tratos con el señor Domingo, comprándole un fistol con una esmeralda y con una gran *sans facón* le firmó un cheque por cien pesos.

–Le ruego que se presente a cobrarlo dentro de tres días, pues posiblemente no haya en esos momentos orden de pago, porque acabo llegar de Los Ángeles; pero allí hoy mismo le informaran de mi solvencia–. Y como era tan elegante y distinguido aquel señor, el corredor de alhajas creyó firmemente que se trataba de un hombre rico. El detective entre tanto supo que a Rosendo Clemente, dueño de un puesto en el Mercado del volador le vendía con frecuencia maquinas de escribir y mil diversos objetos robados. Eso le sirvió para encontrar la pista de Zamacona Trigos, así como también supo por Víctor Coalla que a este le había robado una guitarra. Se propuso el detective no dejar pasar tiempo, anoche en la esquina de las calles de Gante y avenida del 16 de septiembre se encontró a su hombre. Este flirteaba con una hermosa mujer que recostada en los cojines

de una limousine, le echaba lánguidas miradas. Y apenas vio el ladrón al detective, al que ya conocía probablemente, se apresuró a tomar un tranvía, poniéndose rápidamente unas gafas negras para disfrazarse un poco; pero Lacroix fue tras él y se sentó a su lado.

–¿Por qué no entrega esa guitarra a Víctor?...– le dijo a quemarropa.

–¡Pues porque yo no tengo nada de él!

–¡Entonces Alfonso Zamacona Trigos, está usted preso!

Y al mismo tiempo el agente le saco del *carcaj* la pistola de calibre 38 que llevaba pues que rápidamente había hecho el ladrón intento de sacar el arma y matar allí mismo en el 'eléctrico' al detective haciendo sido llevado a la Inspección General de Policía. En el camino trató de cohechar al agente obsequiando el revólver; pero Lacroix rehusó y al registrarle los bolsillos se le encontraron once llaves de cuartos del Hotel Regis, que había robado en la gerencia del mencionado hotel. También se leyó la libreta de cheques del Banco de Montreal en que tenía ya un giro por 11 mil 300 dólares que sería cobrar con la firma notablemente bien falsificada del señor cónsul de Alemania. Con el pretexto de recuperar la guitarra de Víctor Coalla, fue llevado a la casa que el ladrón ocupa en Mixcoac, en donde se recogieron diversas pruebas de convicción que harán que ese elegante ratero, que hasta ahora se había escapado de manos de la policía, confiese circunstanciadamente todos sus delitos que se sabe que son muchos y cuantiosos.

El Demócrata, 13 de octubre de 1925

En esa misma década, la creciente influencia estadounidense provocó, entre otras cosas, la prohibición de letreros publicitarios en inglés en el país.

En el cosmopolita Hotel Regis de la avenida Juárez donde abundaban los letreros en inglés, exactamente igual que si hubiera sido un establecimiento de Nueva York, a dicho hotel le han sido cambiados todos por palabras españolas, dejando al dueño, por supuesto, si desea repetir esas palabras en distintos idiomas, la libertad de hacerlo, pero dando siempre la preferencia al castellano.

Durante el año de 1926, el Hotel Regis se anunciaba de la siguiente manera:

Av. Juárez, 77. México, D.F. - Ambos teléfonos 'Hotel Regis' - Con 200 extensiones. - En el verdadero centro de la ciudad. - ¡El mejor, no el más caro! - 300 cuartos - 300 baños. Bajo el mismo techo: restaurante, grill, cabaret, cantina, teatro, baños turcos, tanques con agua tibia y agua que se renueva constantemente. Peluquería, salón de peinados, telégrafos. Agencia de equipajes, sastrería, lavandería, tabaquería, atención especial a la clientela de los estados. Nuestro agente atiende a los pasajeros desde el tren en el que viajan, se encarga de sus equipajes, les evita todas las molestias inherentes a los viajes. Cuartos con baño privado desde $5.00 hasta $15.00. Cuartos matrimoniales desde $8.00 hasta $20.00. Departamentos de lujo desde $20.00 a $25.00 y $30.00



Libro de viajeros y anuncios del Hotel Regis
Año de 1927
Archivo del Hotel Regis

El libro de viajeros

En el libro para viajeros se publicitaba el hotel de la siguiente manera: “Precisamente en el centro de la ciudad, 30 cuartos de $5.00; 45 de $6.00; 30 de $7.00 y 195 hasta $30.00; todos con baño privado, precios especiales por semana y por mes. Este hotel tiene instalados en su propio edificio, los siguientes departamentos: teatro, cabaret, cantina, peluquería, salón de peinados, oficina de telégrafos y baños de vapor: baños turcos, rusos, tinas, regaderas de alta presión, tanque de natación con agua tibia y departamento de baños para señoras”.

> Hotel Regis, Avenida Juárez 77, 300 cuartos y 300 baños. Uno de los mejores, pero no el más caro. En el cabaret Regis, música y baile todas las noches. Excelentes baños turcos y peluquería. El agua del tanque es tibia y se renueva continuamente. Servicio propio de taxímetros, de cualquier parte y a cualquier hora, pida Ud. un Taxi Regis.
>
> *Revista de Policía*, 1927

Una gran propina

El peluquero Elizondo González terminó de atender a un señor vestido elegantemente, quien le pidió que lo rasurara y le pusiera gotas en los ojos. Al terminar, mientras con finos ademanes el señor aquel arreglaba sus brillantes mancuernillas, González dijo con solicitud:

Anuncios del Hotel Regis
Año de 1927
Archivo del Hotel Regis

–Servido, señor. Son nada más ocho y cincuenta.

Al escuchar, el caballero procedió a extraer de su bolsillo una moneda que acercó a la mano del peluquero; este, al ver con extrañeza que la dicha moneda era de cincuenta pesos oro, exclamo:

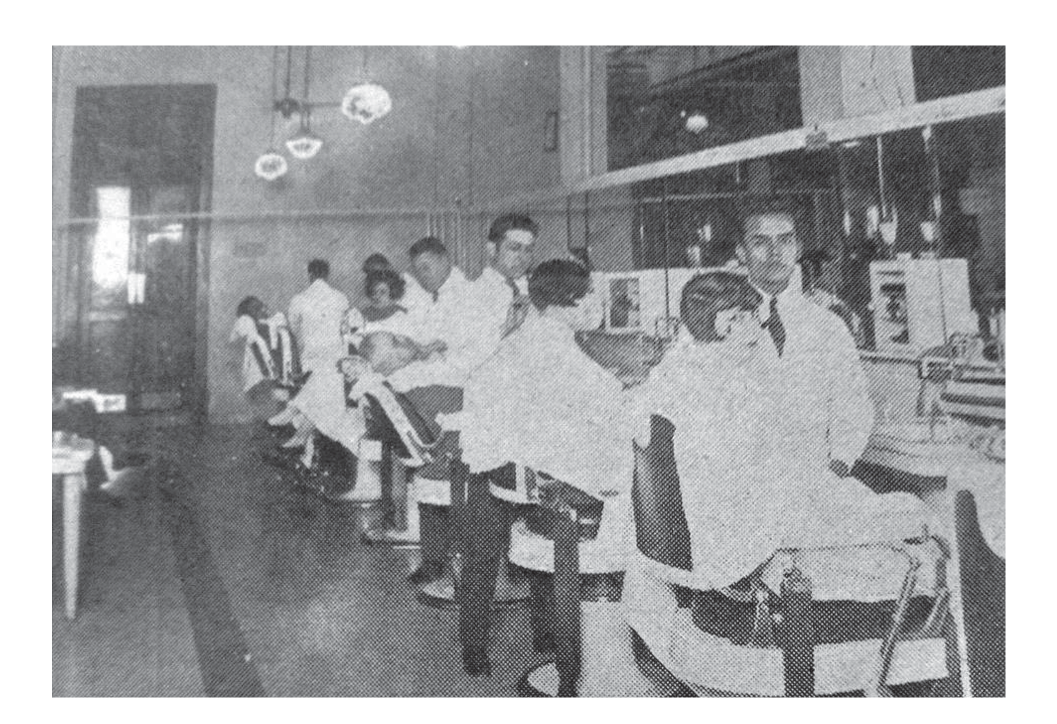
–Pero Señor, es que no tengo como cambiar esto…

–¿Es que acaso no me conoce? ¿No sabe quién soy yo?– interrumpió el señor, con voz ruda y arqueando las cejas ostensiblemente. Al percatarse del silencio ignorante del peluquero, agregó como si estuviera dando una voz de mando.

–¡Yo soy el general Francisco Serrano! ¡Y para que lo sepa, no le estoy a usted pidiendo ningún cambio!– El general sinaloense, Francisco R. Serrano, era cliente asiduo del hotel y una figu-



Iluminación de la avenida Juárez
Año de 1925
Fototeca del INAH



Peluquería del Hotel Regis
Año de 1927
El Universal Ilustrado

ra sobresaliente del dominante obregonismo. Habitualmente se emborrachaba en el bar Don Quijote, y los meseros lo atendían como rey habida cuenta de su generosa propina de once pesos. Quién diría que tiempo después, Elizondo llegaría a ser el peluquero oficial del presidente Miguel Alemán durante todo su mandato.



Lobby del Hotel Regis
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Pelea y balacera en el Don Quijote

Hubo otros detalles interesantes que sucedieron en el hotel durante aquellos gloriosos años veinte, como el altercado entre el ingeniero Luis León, Secretario de Agricultura del entonces presidente Elías Calles con el General de División José Gonzalo Escobar, quien fungía como Jefe de la Zona Militar de La Laguna y se sublevaría un año después contra el gobierno del presidente Emilio Portes Gil. Todo sucedió en el Don Quijote en el mes de mayo de 1928.

El general Escobar había estado departiendo, tomando unos tragos y bromeando, cuando se percató de que llegaba Luis León acompañado de la ex primera triple Celia Padilla. Al pasar ambos cerca de la mesa que compartía con algunos militares de alto rango, levantando la voz socarronamente, le gritó: "¡Oye León, que buena la traes!", lo cual, bastó para que inmediatamente el ingeniero se acercara y le propinara un bofetón que hizo tambalear al agresivo uniformado, quien, por supuesto, respondió como correspondía un personaje de su jerarquía. Así, se liaron a golpes y rodaron por el suelo haciendo caer en su trajín a algunas parejas que, ajenas a lo que estaba sucediendo

a sus espaldas de uno y los amigos de otro, lograron calmar la situación al separar a los enfurecidos personajes que, por pura suerte, se hallaban desarmados.

En una ocasión, se encontraron a "El Remington" en el Don Quijote el cual era atendido en esa época por el mejor cantinero del hotel, don Francisco Narezo. Álvarez del Castillo y el teniente coronel Rosendo de Anda, quienes eran acompañados por hermosas mujeres, se odiaban a muerte. Sólo era necesario que se vieran para iniciar la trifulca, en una ocasión, uno desde dentro y otro desde afuera, se parapetaron e intercambiaron balazos a la salida de un corredor que daba a la parte trasera del hotel, en la calle Colón hasta que llegó la policía, Afortunadamente los dos salieron ilesos.

El 20 de mayo de 1928, William Teitel Baun, amigo del general Álvaro Obregón, hombre de negocios que frecuentaba mucho la ciudad de México, trató de suicidarse en la habitación del Regis en la que estaba hospedado, hecho que provocó su muerte pocos días después.

Restaurant-bar Don Quijote del Hotel Regis
Daniel Gallardo





Anuncio del Hotel Regis
Año de 1934
Archivo del Hotel Regis

En el Regis se definía el futuro del país

Unos meses después de la historia que acabo de relatar, se llevaba a cabo una reunión urgente de generales –a la que no asistió Escobar– para definir el curso que debía llevar la vida política del país tras la muerte del ex presidente Obregón. Los generales, que sumaban un número mayor a 26, se reunieron a puerta cerrada en una de las habitaciones del Regis. Deliberaron, argumentaron y hasta gritos hubo, pero al final, por unanimidad, designaron al que consideraban el sucesor ideal de Plutarco Elías Calles. Todos querían que el proceso revolucionario tuviera continuidad, que gobernara alguien comprometido con su

causa y, fue por ello, que eligieron tras ese prolongado conclave en el interior del hotel, al licenciado Emilio Portes Gil como candidato a la Presidencia de la República, bajo la evidente aprobación de don Plutarco. Hasta el futuro del país se definía en el Hotel Regis.

> La elección de Portes Gil para la presidencia provisional se preparó prácticamente a último momento puesto que las reuniones en el Regis se llevaron a cabo a principios de septiembre y Portes Gil fue electo por las cámaras el 25 del mismo mes.
>
> En 1929, cuando el Hotel Regis estaba de moda, era elegante y tenía muy buena acústica, lo alquilaba para presentar mis bailes. La orquesta la dirigía Francisco Domínguez. Inicié mis primeras presentaciones en el Teatro Regis, ubicado dentro del mismo hotel.
>
> *Rebeca Viamonte* Yol-Itzma

En 1930, los soviéticos Serguei, Alexandrov y Tissé llegaron al Hotel Regis, inmediatamente después llegó la policía y los detuvo bajo sospechas de que Serguei Eisenstein era el más peligroso agente de Moscú o tal vez un espía alemán. Serguei Eisenstein era director de cine y teatro soviético, nacido el 23 de mayo de 1898 en Riga, Letonia (Rusia), había venido a México para filmar *¡Que viva México!*. Álvarez del Vayo logró sacarlos de la cárcel; los tres regresaron al hotel donde fueron vigilados por varios días bajo instrucciones del gobierno mexicano.

Algunos artistas "asesoran" al cineasta, quienes después se hicieron sus amigos y colaboradores; así se establece un fructífero intercambio intelectual y artístico; entre otros eran Adolfo Best Maugard, Gabriel Fernández Ledesma y Agustín Aragón. Una vez superada esta crisis, fueron nombrados "Huéspedes de honor". Cuando llegaron los tres cineastas rusos a México, la cinematografía sufría una aguda crisis, pues la producción había disminuido a sólo dos o tres largometrajes durante la difícil transición del cine silente al sonoro. La estancia de Eisenstein en México había sido bastante traumática, pues además de su encarcelamiento, según palabras del propio Eisenstein: "Hace tanto calor que me derrito en arroyos de sudor... es increíble escribir con una temperatura en que uno se muere aún sin hacer nada".

Durante su experiencia en la Villa, la tarde del 11 de diciembre, anotó en tres páginas en el Hotel Regis algunas ideas de contenido críptico, legibles sólo por el propio Eisenstein, cada una con el nombre de un artista mexicano, subrayados para destacarlos: Orozco, Rivera y Posada. Al final anotó los nombres de Callot, Daumier, Holbein y Goya. Incluyo algunos bocetos de dibujos, las dos primeras páginas membretadas del hotel las encabezaba "The name", tal vez referido al título de la película que todavía no encontraba. Más adelante, la policía cateo la habitación de Eisenstein en el Regis y encontró los mencionados papeles membretados del hotel pensando que se trataba de una propaganda comunista. Las autoridades desconfiaban de Eisenstein por lo ocurrido y se mantuvo vigilado por la misma policía, además, varios reportes de que uno de los asistentes del director se encontraba borracho en la cantina del Regis junto con dos damas, complicaban su panorama.

Eisenstein estuvo en México filmando por menos de un año y después abandonó el proyecto y se marchó a Estados Unidos. La película *¡Que viva México!* no se completó debido a que el novelista estadounidense Upton Sinclair, dejo de patrocinar la película y terminó incompleta. En 1933 fue estrenada bajo un título modificado *Thunder Over México* que resultó un fracaso.

Menú de Don Quijote (1930)

Oyster cocktail - $0.80
Goose liver pate - $1.50
Green turtle soup - $1.00
Eggs Malaga - $1.00
Snapper Veracruzana - $1.50
Flounder Fillet Tartare - $1.50
Veal escallops Marzala style - $1.50
Sauteed brains - $1.00
Chicken Enchiladas - $1.00
Artichokes - $0.75
Caviar Sandwich - $1.00
Ron Dessert Tortilla - $1.50
Strawberries and Cream - $0.60
Cafe - $0.20
Champagne - $0.40
Tea - $0.10

El 3 de junio de 1932, un terremoto de magnitud 8.4 sacudió los Estados de Jalisco y Colima causando 300 muertes y 25 personas resultaron heridas. El terremoto se sintió hasta la ciudad de México provocando cuarteaduras, caídas de bardas y paredes. Dos semanas después, una réplica de magnitud 7.7 provocada en la misma zona, aumenta las pérdidas materiales y acrecienta el miedo de la poblacion en general pero los movimientos telúricos no se detuvieron ahí, cuatro días después, otra réplica registró una magnitud de 7 que generó en las costas un tsunami de entre 10 y 13 metros de altura que produjo 100 muertes y la destruccion casi total de los hoteles y las casas del pueblo. A causa de los tres sismos, se registraron 431 muertos y 1,000 heridos en total.

Durante su mandato, el presidente Abelardo Rodríguez, elegido el 2 de septiembre de 1932 tras la renuncia de Pascual Ortiz Rubio, continuaba yendo a los baños de vapor del Hotel Regis, acompañado únicamente por su chofer "Chayo" que lo esperaba en las puertas del hotel que daban a la calle de Colón. El costo del boleto para los baños de vapor era de un peso e incluía azufre, sal y alcohol para los masajes. Se acostumbraba dar propina al empleado que atendía, don Abelardo solía regalar cuarenta pesos. Al enterarse de ello,

un cafetalero de Chiapas, a quien llamaban "Don Paco", dijo al que lo atendía "Desde hoy daré 60 pesos de propina", los empleados de los baños quedaron felices. Cada presidente de México acostumbraba visitar los baños de vapor desde 1924 hasta el último día del Hotel Regis.

> Abelardo Rodríguez había sido un elemento sumamente valioso para Calles, había desempeñado un importante papel en el sofocamiento de la rebelión escobarista y aún antes de ello había participado, por solicitud de Calles, en las famosas reuniones conspirativas del Hotel Regis, manteniéndolo al tanto de lo que allí sucedia.

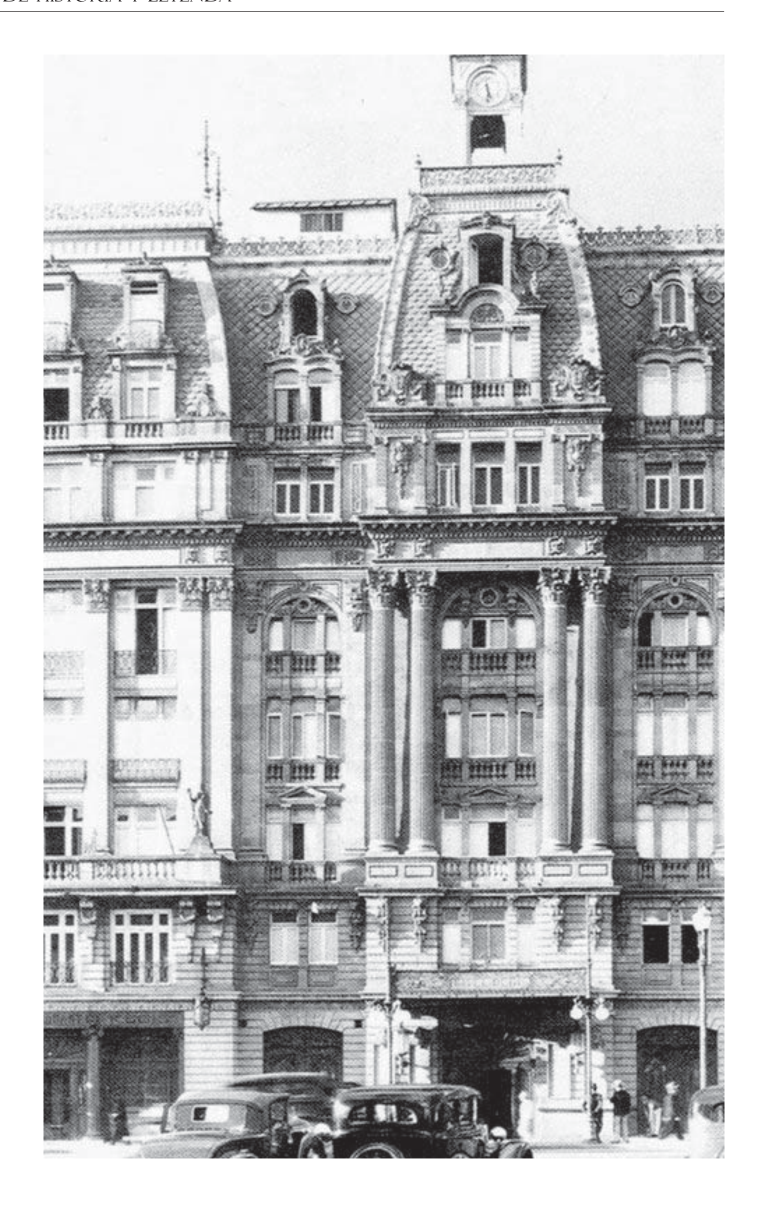
Entre otros servicios, el Regis tenía billares y mesas de dominó. A las partidas de dominó concurrían casi todas las noches el general Vicente González Fernández, –años más tarde el Jefe de la Policía en la capital–, el gobernador del Estado de Oaxaca y Jorge Henríquez Guzmán, magnate en el campo de la construcción y hermano de Miguel Henríquez Guzmán, candidato presidencial contra don Adolfo Ruiz Cortines.

Los entusiastas del billar no se hacían esperar. Solía visitar el Regis "El Remington" que, por cierto, jugaba siempre pool con un gringo de nombre Evans que era mejor jugador que el jalisciense, incluso le daba quince malas de ventaja. Se recuerda el día en que "El Remington" llegó a ganarle al estadounidense $340 pesos, Evans le dio un cheque por cien dólares pero como la paridad estaba a $3.60 pesos por dólar, "El Remington" le regresó veinte pesos de cambio a su oponente, lo curioso es que no pudo cobrar su cheque por falta de fondos.

> A los billares del Regis tambien acudía casi todas las noches Josué Escobedo, profesor, coronel y senador potosino, hombre sencillo como todos los que valen, quien jugaba conmigo una carambola. Apostamos la cena y aunque siempre me ganaba, el acababa siempre por pagarla.
>
> *Señor Villaseñor*

El Regis, uno de los edificios más altos del país en el siglo XX

Desde que se construyeron los dos últimos pisos y la torre del reloj entre los años de 1917 y 1918, llegó a medir entre 45 y 50 metros de altura con lo que el Regis se convirtió en el edificio y hotel más alto de la ciudad y del país, superando al edificio El Gore con sus siete pisos y menos de 40 metros de altura (posteriormente demolido en 1933 para ampliar la avenida San Juan de Letrán). Mantuvo el título durante toda la década de los veintes hasta que, en 1932, se construyó el edificio de La Nacional, con sus 13 pisos y 55 metros de altura y que se convertiría en el primer edificio moderno y el más alto de la ciudad, superando al Regis.



Fachada original del Hotel Regis durante la década de los veintes
Año de 1928
Archivo del Hotel Regis

El escándalo en el Regis

A principios de los treinta, muchos actores visitaron al Hotel Regis. Se recuerda a aquel trío integrado por Wallace Berry, Catherine De Mille y Lee Tracy, quienes llegaron con altos funcionarios de la Metro Goldwin Mayer para la realización del filme *¡Viva Villa!*, una película épica que causó expectación. Todo

marchó muy bien hasta que el 20 de noviembre de 1933, cuando se realizaba el desfile conmemorativo del día de la Revolución, al pasar por la avenida Juárez el contingente de deportistas uniformados de verde, blanco y rojo, al ritmo que marcaban las bandas militares que los acompañaban, se abrieron un par de puertas ubicadas en el tercer piso de donde salió enfurecido Lee Tracy –a quien los tamborazos no dejaban descansar de una velada prolongada– quien provocó todo un espectáculo al comenzar a gritar: "Damn, stop the damn noise and get some sleep !They'll sue¡", gritó el malhumorado actor.

Lo más relevante fue el hecho de haber salido al balcón de la suite totalmente desnudo, lo que escandalizó a tal grado que fue inmediatamente arrestado y conducido a la sexta delegación de policía donde tuvo que pagar una elevada multa y posteriormente, fue deportado del país.

Los actores estadounidenses prefieren hospedarse en el Regis

El 29 de septiembre de 1934 se inauguraba con bombo y platillo el Palacio de las Bellas Artes. El presidente Abelardo L. Rodríguez fue el encargado de realizar tal evento; por invitación expresa, acudieron luminarias de la talla de Douglas Fairbanks, Mickey Rooney, Norma Shearer, Ramón Novaro, Dolores del Río y otras más que vinieron a hospedarse en el Regis. Ellos no se sorprendieron del todo, pues habían sido previamente enterados de la calidad y excelencia del servicio que en el hotel era posible obtener. Ya era un movimiento de gente en momentos abrumador dentro del hotel: actores, políticos, cantantes, cómicos, ex presidentes, militares, divas, curiosos, extranjeros y nacionales, en fin, todos ellos andando de un lado para otro, ya fuera en los billares, en el Don Quijote, en la cafetería, el Quick Lunch o en la farmacia; el caso es que el Regis era el foco número uno de atención y eso sin contar al Cine Regis o a los Baños Regis, lugares en los que entraba lo más selecto de la gente.

> En el corazón de la ciudad es el lugar más conveniente, a sólo unos minutos de tiendas, teatros, bancos, edificios de oficinas y oficinas del gobierno, el Hotel Regis también cuenta con un entorno histórico. Por aquí eran los jardines del famoso convento de San Diego. La entrada principal es por la avenida Juárez (quinta avenida de la ciudad de México), a sólo unos pasos de la Alameda, el parque central de la ciudad de México. Una mirada al mapa basta para darse cuenta de las ventajas de la ubicación del hotel. El amplio vestíbulo está disponible en todo momento del día, el lugar de encuentro de los hombres y visitantes de negocios prominentes, viajeros de todas partes del mundo, el Hotel Regis se ha convertido en famoso por ser una institución cosmopolita de la ciudad de México. La dirección se compone de un personal de alta categoría, que habla inglés así como español y con amabilidad atendiendo todas las necesidades o deseos de los clientes y amigos.
>
> En la planta principal está la oficina del director asistente del gerente, en contacto directo con el público. En los arreglos de mesa de información de turismo podrán hacerse para el servicio de automóviles de primera clase para los viajes alrededor de la ciudad y en viajes de









Catherine De Mille, Wallace Berry, Lee Tracy y Douglas Fairbanks
Daniel Gallardo









Mickey Rooney,
Norma Shearer,
Ramón Novaro y
Dolores del Río
Daniel Gallardo

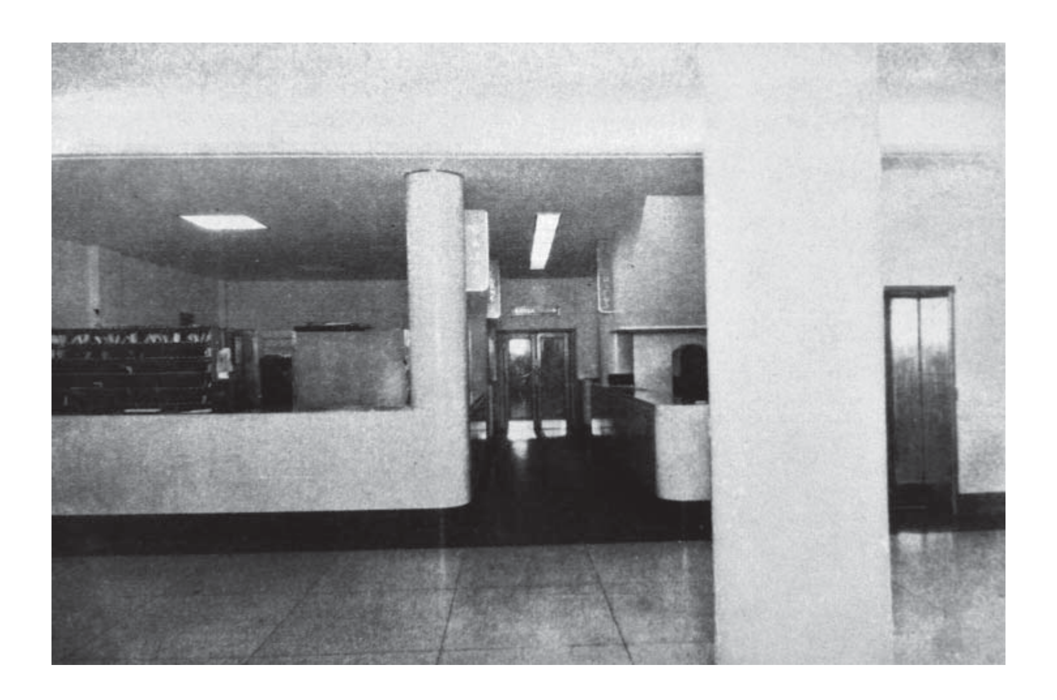


Entrada al Hotel Regis a mediados de la década de los treintas
Fototeca del INAH

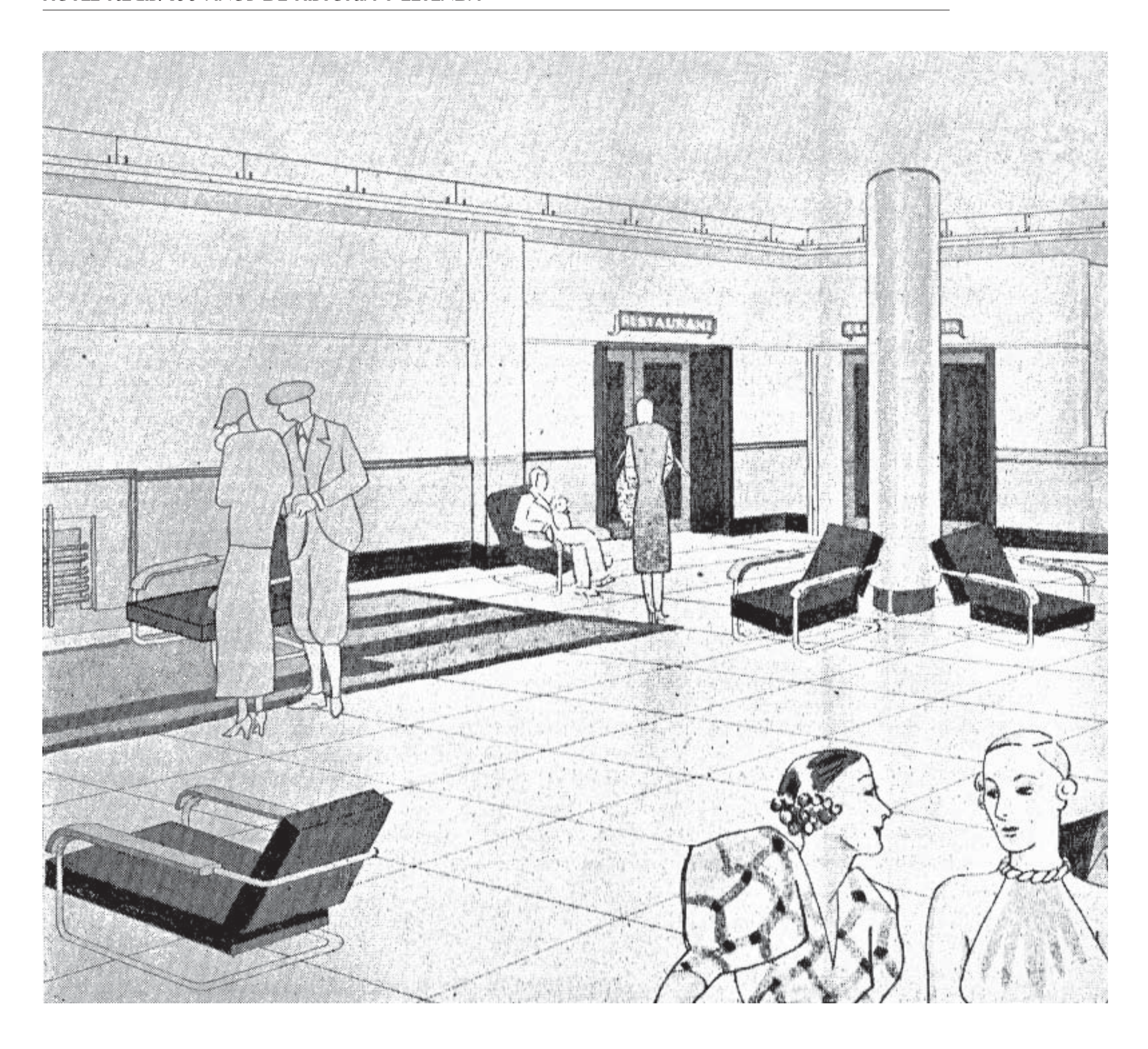
lado a muchos lugares interesantes se describen en las páginas siguientes del folleto, también para la compra de entradas, servicios de transferencia, teatro y corridas taurinas. En el vestíbulo hay también una oficina de telégrafos, buzones y un puesto de tabaco y las noticias. Excelente servicio de restaurante, se tendrán en cuenta en el magnífico Don Quijote espléndidamente decorado en madera de caoba y bronce del siglo XVII, de estilo Adam, con paneles de títulos que representan escenas del famoso Hidalgo de La Mancha. Bailes y cabaret, con una de las mejores orquestas de México y de entretenimiento típicamente mexicano. Por encima de la sala de Don Quijote, en el mezzanine hay una amplia zona con salones, sillones y mesas de escritura donde los huéspedes pueden disfrutar de la tranquilidad y el aislamiento. Hay una sala de Grill y una tienda de café. La cantina del Regis goza de un singular patrocinio cosmopolita y aquí uno se mezcla con los líderes de la vida política y social de la capital.

El Hotel Regis cuenta con 300 habitaciones y 300 baños. Los precios están expresados en moneda nacional, que es menos de un tercio de la cantidad en moneda americana. Todas las habitaciones cuentan con baño privado, con agua caliente y fría en todas las horas. Teléfono en todas las habitaciones, con servicio gratuito en la ciudad. El lavado no es un problema ya que el tiempo es limitado, ya que sólo es necesario marcar la lista 'especial' y los artículos se lavan en unas pocas horas, y si no se apresura, dentro de las 48 horas. Trajes prensados en 30 minutos si es necesario 'especial' y normalmente en unas pocas horas. Lavado de materiales finos se realiza a mano y el guardián de la casa tendrá ropa corregida si así se desea. Para cualquier servicio que el cliente deseé, basta con llamar a la oficina y este departamento le dará las órdenes necesarias. La habitación 'Maya' única e interesante bellamente decorado en ese estilo con bajorrelieve en los muros y bellamente tallada de caoba y muebles de cedro, debería ser vista.

El Regis es el único hotel en México con su propio teatro. Aquí se muestran las mejores producciones de la pantalla al mismo tiempo que su puesta en estreno, igual de perfecto el mecanismo de sonido, hay frecuentes actuaciones de las organizacio-



Lobby y recepción del Hotel Regis recién remodelado por el arquitecto Carlos Obregón Santacilia
Año de 1935
Archivo del Hotel Regis



Dibujo conceptual del lobby y la recepción del Hotel Regis del arquitecto Carlos Obregón Santacilia
Año de 1935
Archivo del Hotel Regis

nes musicales notables y bailarines famosos. La peluquería está equipada con las últimas mejoras sanitarias e higiénicas. Los clientes pueden encontrar un pasatiempo agradable en la sala de billar finamente equipada o nadar en la piscina de azulejos, conectado con los baños turcos y rusos. Señoras no tienen que salir del hotel para su cuidado del cabello, ya que hay una clase de primer salón de belleza con un encargado de profesionales especialistas en el mezzanine. Un gimnasio totalmente equipado para las damas en los baños para damas.



SE INAUGURO EL LOBBY DEL HOTEL REGIS

Queda nuevamente abierto al público el lobby del Hotel Regis, que fué objeto de importantes modificaciones, habiéndose modernizado de acuerdo con los planes del arquitecto Carlos Obregón Santacilia, ofreciendo un aspecto majestuoso e incontables mejoras que ayudarán notablemente a la comodidad de los viajeros.

La presente fotografía dará una idea pálida de la suntuosidad derrochada en este recinto, en el que no se escatimó gasto alguno para hacerlo un lobby digno del mejor hotel de México y uno de los más importantes de América.

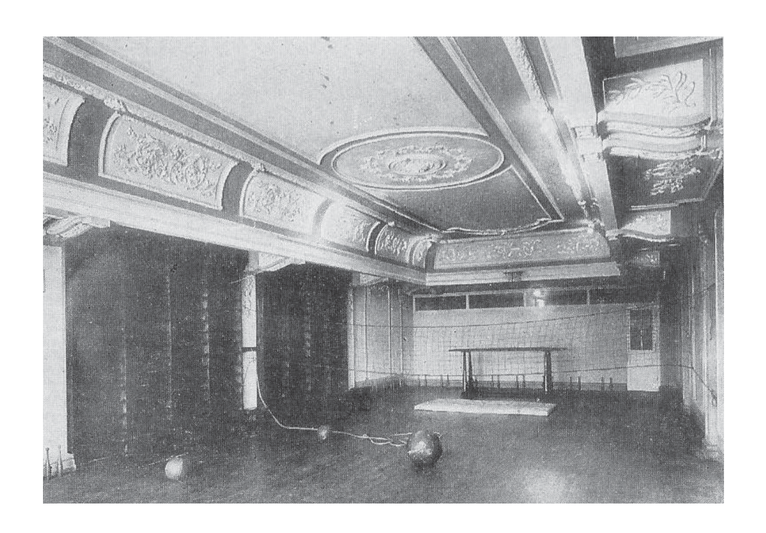
Nota en un diario de la inauguración del nuevo lobby
Año de 1935
Daniel Gallardo





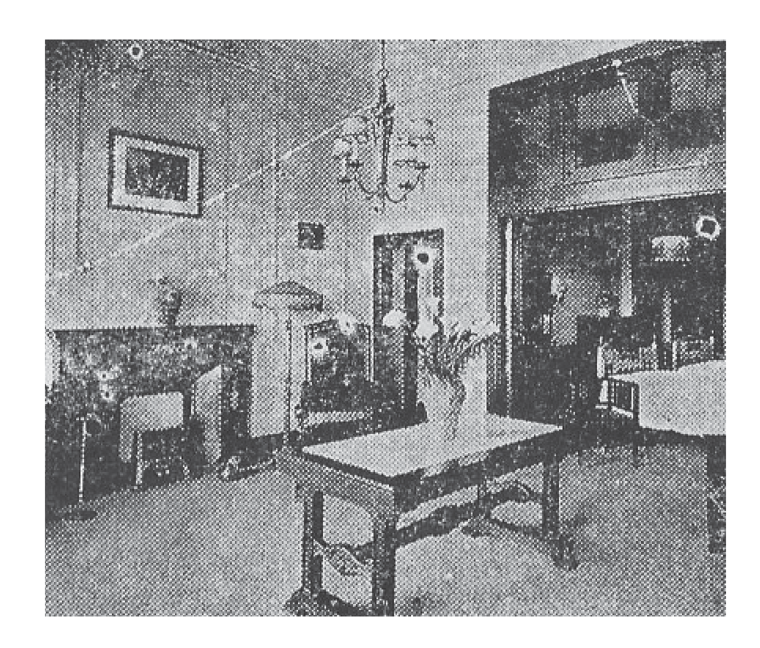
Vista de la Suite
Maya y los billares
Año de 1934
Archivo del
Hotel Regis

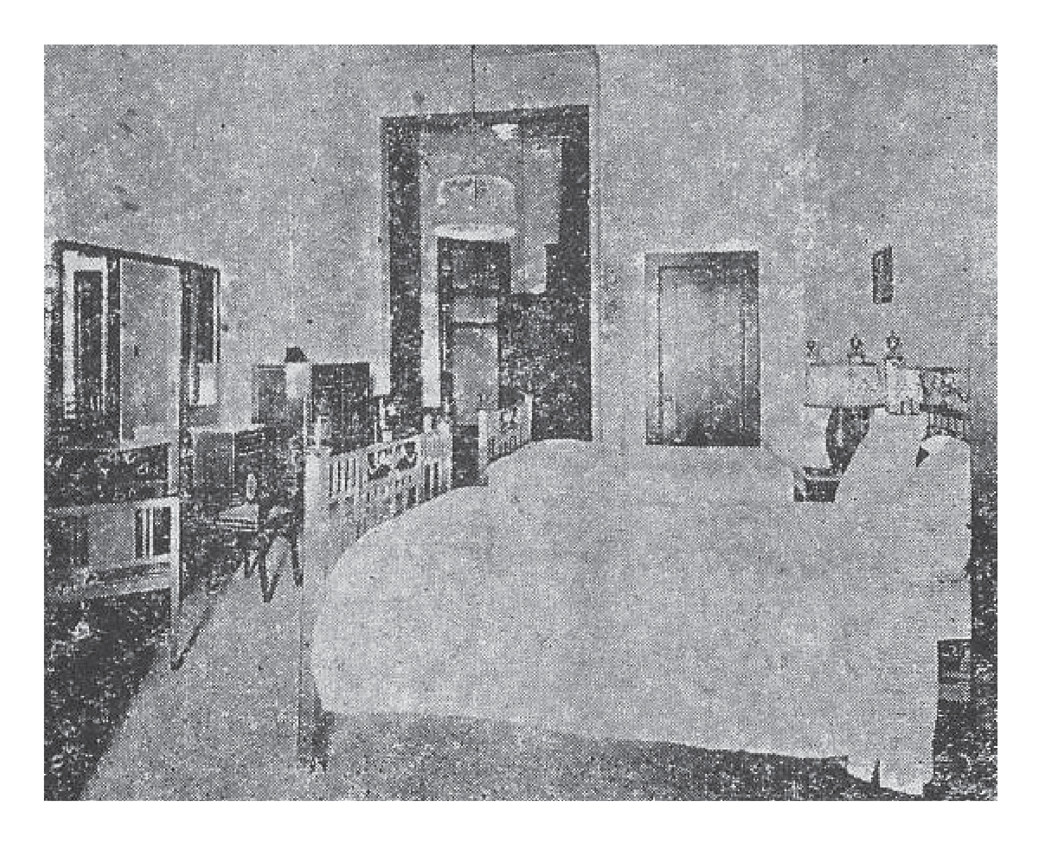
Gimnasio del hotel
y salón de belleza
Archivo del
Hotel Regis

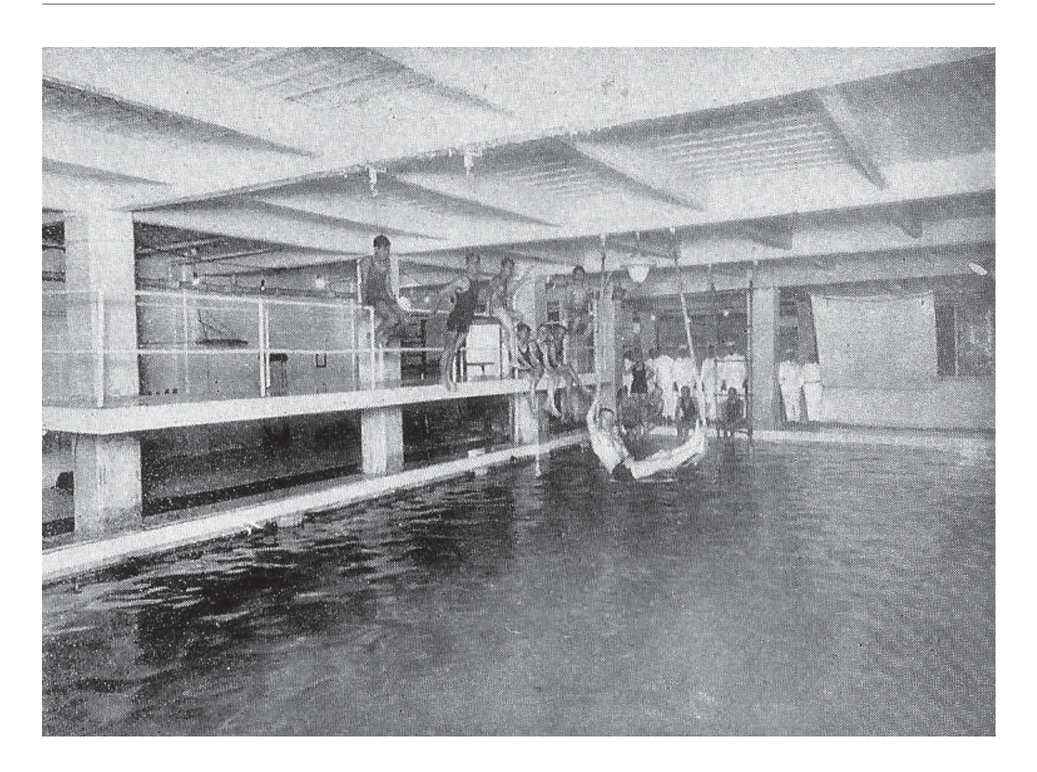




Habitaciones del
Hotel Regis
Año de 1927
Archivo del
Hotel Regis







Alberca del Hotel Regis
Año de 1930
Archivo del Hotel Regis

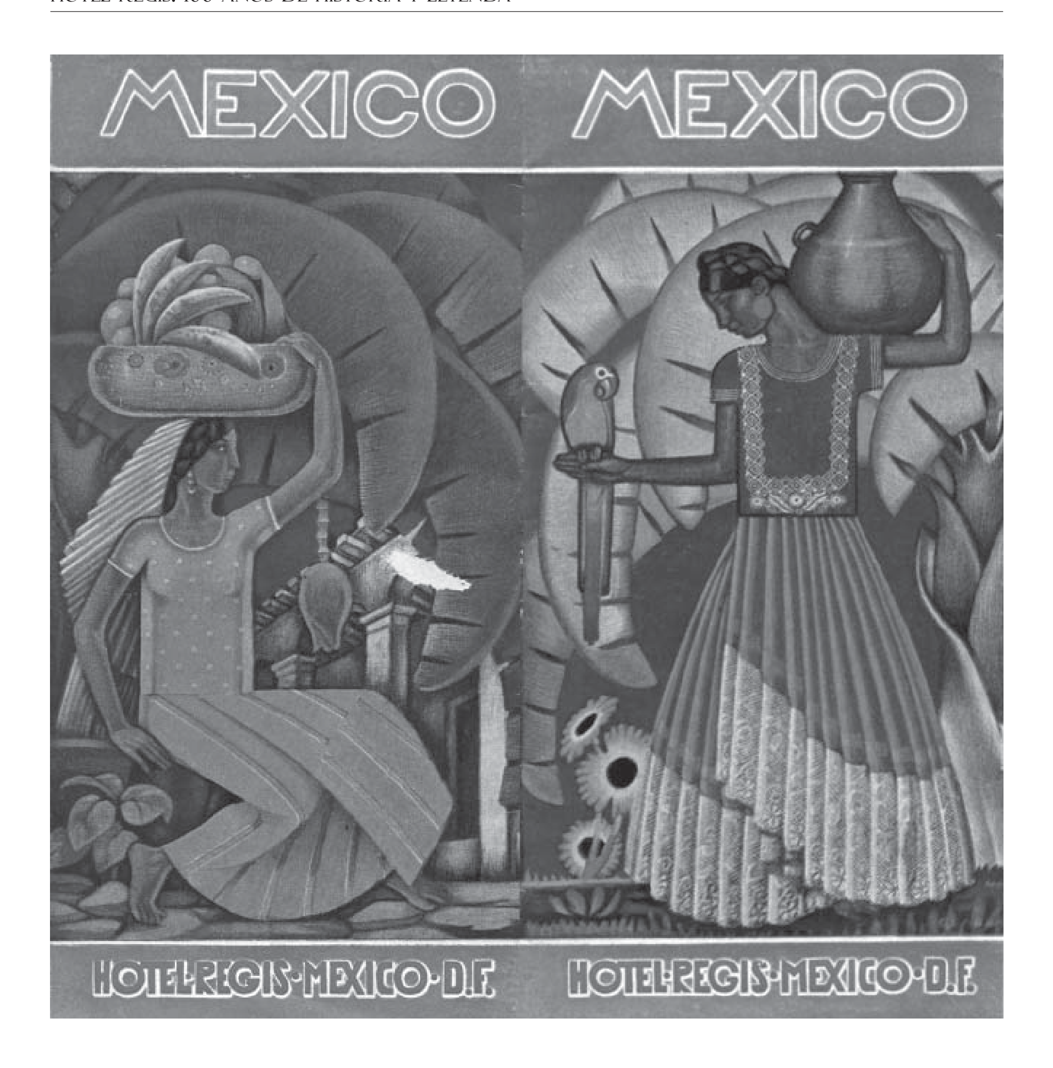
Folleto del Hotel Regis 1934

El 10 de enero de 1934, el capitán Ignacio D. Jiménez, ayudante del general Lázaro Cárdenas, entonces candidato a la presidencia de México, fue asesinado en el lobby del Hotel Regis a las cuatro de la madrugada.

Galería de Hahui Ollin en el lobby del Hotel Regis

El domingo 18 de noviembre de 1934, el lobby se llenó de pinturas de oleos de una joven pintora cuyo nombre a todos resultaba singular y divertido. Era una bella rubia de ojos claros como el cielo y un atractivo felino que cautivaba a más de diez en un instante, tomándose singularmente irresistible y, a diferencia de muchas guapas que cuando abren la boca generan desencanto, Carmen Mondragón tenía el don de la palabra que da la juventud aunada a la belleza y la cultura.

Amiga del famoso pintor Gerardo Murillo, el Dr. Atl y de un grupo cada vez más numeroso de artistas plásticos con quie-



Folleto del Hotel Regis en la década de los treintas
Archivo del Hotel Regis

nes competían mil inquietudes, transformó su nombre para ser conocida como Nahui Ollin. Mostró en esa ocasión una sensibilidad privilegiada para plasmar los colores de la naturaleza mexicana, estampas inconfundibles por su mezcla, e iluminar así los lienzos de motivos a todas luces nacionales. Veintidos oleos integran esta exposición presentada en el lobby del Hotel Regis.

> La talentosa pintora, poetisa y compositora musical Nahui Ollin… Pintora folclorista verdaderamente única por su originalidad, tamiza a través de su espíritu privilegiado, pero sin falsearlas, circunstancia verdaderamente extraordinaria, el alma de



las masas y el alma del panorama nacional. Como colorista, se la califica de insuperable.

Excélsior, 15 de noviembre de 1934

A principios de julio de 1935 se inauguró el lobby del Hotel Regis, obra del arquitecto Carlos Obregón Santacilia, quien diseñó y supervisó la remodelación al estilo moderno (de la época) eliminando cualquier rezago formal académico e introduciendo un lenguaje de líneas puras, ofreciendo un aspecto majestuoso e incontables mejoras que ayudaron notablemente a la comodidad de los viajeros.

Promoción del Hotel Regis en la década de los treintas
Archivo del Hotel Regis



Postal del Hotel Regis
Archivo del Hotel Regis

Farmacia Regis

A los mediados de los años treinta, era el centro de mandos de un cine mexicano que cabía cómodamente en sus mesas, manteniéndose de un sándwich y un café por un peso cincuenta centavos. Ahí estaba una generación con ganas de hacer cine a partir de vivencias como extras en Hollywood, en los más afortunados, como actores en las versiones en español del primer cine sonoro estadounidense. Ahí estaban los ex-vanconcelistas Alfonso Sánchez Tello, Chano Urueta, Juan Bustillo Oro y Mauricio Magdaleno, los aspirantes a actores David Silva y Tito Junco. Para los actores y los periodistas de esa época, su popularidad empieza como ha dicho ellos. “Todo empezó en la cafetería de la farmacia del Hotel Regis.”

En especial, su farmacia y droguería situada en los bajos, cuyo frente daba a la calle, atraía no solamente a la juventud de la

ciudad, sino también a figuras notables de la política y los espectáculos que acudían a tomar café y "dejarse ver", para alimentar los comentarios citadinos.

> La familia Manterola funda la Droguería y Farmacia Regis a los mediados de los treinta; una farmacia, fuente de sodas y tienda departamental al estilo Sanborns, muy popular para la ciudad.

En las mesas de la cafetería de la Farmacia Regis, Emilio el "Indio" Fernández escribió los guiones de sus películas más importantes donde se reunía con el fotógrafo Gabriel Figueroa y con el guionista Mauricio Magdaleno para darle vida al único género auténticamente mexicano: el nacionalista.

> Durante los primeros y desordenados años del cine sonoro, los talentos se dispersaban y confluían con cada película; una industria que cabía entera en las mesas de la cafetería de la Farmacia Regis, armaba sus equipos entre tazas de café. El grupo se integró gradualmente a partir de las tertulias del Regis. El agen-



Droguería y Farmacia Regis fundada en 1935 por la familia Manterola
Archivo del Hotel Regis

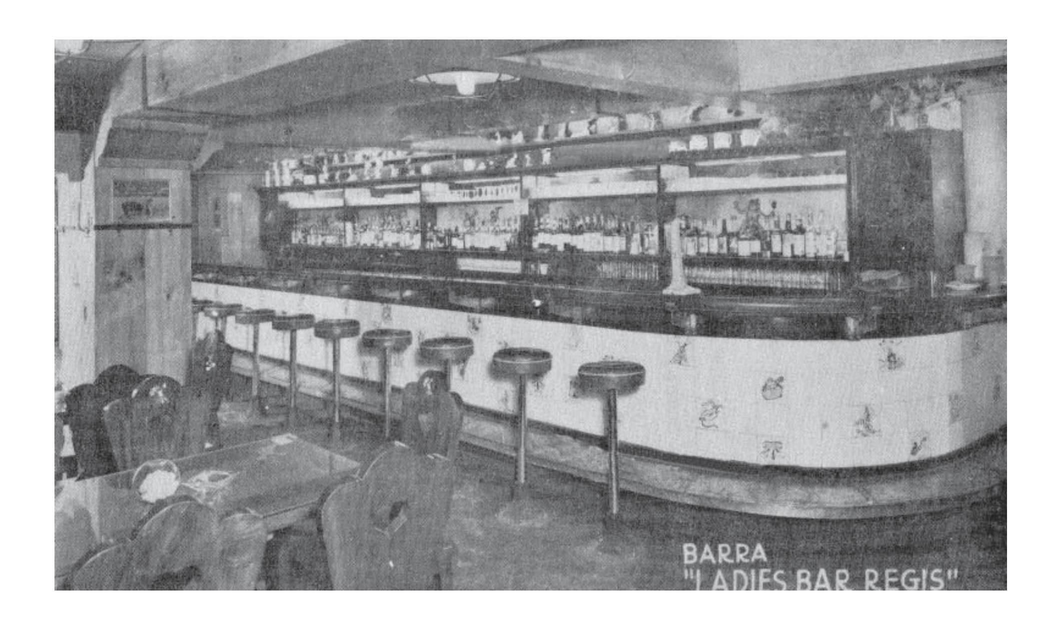
Bar para damas en la década de los treintas que posteriormente se transformaría en la cafetería Regis
Colección Memorabilia Urbana

te aglutinador era el entusiasta actor, director y productor Raúl de Anda, experto en levantar proyectos muy baratos, llenos de acción y temas de probado impacto popular; escribió, junto a Emilio Fernández *Con los Dorados de Villa* (1939).

En esa misma cafetería se encontraba el bar para las damas, conocido como Bar Ladies Regis. Años después, era común ver en la puerta de la farmacia dándose grasa al "Kid Azteca", famoso boxeador y campeón nacional, con un vaso de leche en la mano para demostrar que no era afecto a las bebidas alcohólicas, haciendo la admiración de cuantos lo reconocían, especialmente los chiquillos que lo consideraban su héroe. Tanto la proximidad de la nueva Radiodifusora XEQ así como los periódicos *Excélsior*, *El Universal* y *La Prensa*, hacían de este sitio el centro oficial de reunión de periodistas, locutores y gente del ramo.

Durante el mandato del presidente Lázaro Cárdenas, continuó la tradición de reunir a los gobernadores de diferentes estados y militares en las habitaciones del Hotel Regis. En 1938, el actor estadounidense Clark Gable se alojó en el Regis por varios días durante su visita al país.

El 6 de marzo de 1941, un espía japonés hospedado en el Hotel Regis, el señor Kokichi Zuzuki, cayo del sexto piso hacia el plafón de cristal donde se encontraban los pasillos de los





Trabajadores en la azotea hacia la calle de Colón detrás del Regis
Año de 1937
Colección Francisco Montellano

baños de vapor causando su muerte inmediata. La policía simplemente se lavó las manos diciendo que pudo haber sido un suicido, un accidente o un intento de asesinato.

Espía nazi en el Regis

Cuando Adolfo Hitler llegó al poder en Alemania junto a Hermann Göring, tenían como objetivo mandar hombres a México para buscar como apropiarse y aprovechar sus ricos yacimientos petrolíferos. Desde el mes de mayo de 1938, Alemania recibía importantes flujos de crudo, proveniente de la República Mexicana. El 9 de febrero de 1941 llegó a México Hilda Krüger, una actriz que colaboraba en los círculos nazis. Fue enviada directa por el poderoso doctor Joseph Goebbels, ministro de propaganda del Tercer Reich.

En la ciudad de México, Hilda estuvo en contacto con Georg Nicolaus y Friedrich Von Schleebrugge, jefes de espionaje nazi en México. Hilda logró entrar a las fiestas de la alta sociedad mexicana que se hacían en el salón Don Quijote del Hotel Regis. Se dice que en ese lugar conoció a varios personajes del



La espía y actriz Hilda Kruger
Daniel Gallardo

gabinete del gobierno que facilitaban la información y posteriormente enviarla a sus jefes nazis. Para evitar sospechas, Hilda se hizo pasar como actriz de teatro en busca de oportunidades en el cine mexicano e incluso hizo algunas películas.

En 1942, cuando México le declara la guerra a Alemania, Estados Unidos pidió la captura y extradición de los espías nazis, incluyendo a Hilda, pero fue protegida por el Secretario de Gobierno, Miguel Alemán, y se casó con Ignacio de la Torre, sobrino de don Porfirio Díaz.

El 8 de mayo de 1943, el salón Don Quijote del Hotel Regis fue el lugar elegido por los miembros del movimiento "Alemania Libre" como sede de sus reuniones. El presidente Ludwig Renn y los importantes miembros: Anna Seghers, Bodo Uhst, Alexander Abush y Walter Janka formaron una comisión jurídica que ayudaba a las autoridades mexicanas para distinguir a los anti-fascistas alemanes en el sentido de la ley. Ese salón fue testigo de las reuniones en contra de Adolfo Hitler y su guerra, reuniones que sólo duraron dos días y en cuyos asistentes se encontraban judíos extranjeros refugiados.

El 21 de junio de 1943, la estadounidense Margarita Pratt, originaria de Baltimore, Maryland, hospedada en el Hotel Regis, se suicidaría dentro de su habitación dada la profunda depresión en la que se encontraba.

Escándalo en la familia Hernández

Una situación embarazosa, sucedida durante el año de 1931, vino a cambiar todas las cosas. Aconteció que la señora Hernández, suegra de don Mario Castelán y viuda de Facundo Hernández, solía visitar con frecuencia la capital, proveniente de su natal poblado de Reventadero, Veracruz, hospedándose en uno de los mejores hoteles de México, el Hotel Regis. Venía y se divertía yendo de compras o bien asistiendo a los espectáculos musicales que en esos días abundaban en las carteleras de los diarios. Se quedaba una o dos semanas, durante las cuales acostumbraba trasladarse en uno de las taxis del sitio del hotel.

Complacida desde la primera ocasión por el servicio tan esmerado que un chofer le prestara, comenzó a preferirlo, al grado de ser ingenuamente conquistada por ese caza fortunas. Primero la llevaba y después la acompañaba, llenándola de halagos y sabedor del enorme capital que la señora poseía debido a los pozos petroleros que tenía en sus tierras. No pasó mucho tiempo antes de que el tal Aguilera la convenciera de que era ella, y no su cuñado Mario, quien debería administrar el Regis. Le llenó la cabeza de ideas y la persuadió para que se casaran lo antes posible asegurándole que así podrían retirarle a Castelán el poder que como administrador de los bienes de la familia Hernández le había conferido años atrás; y dicho y hecho, trataron de arrebatarle el trabajo de años, aduciendo su incompetencia en la administración del edificio.

Sin embargo, don Mario protestó enérgicamente y acudió con los hijos de la familia para que lo apoyaran, haciéndoles saber de las obvias intenciones que Aguilera tenía al suplantarlo. No contento con lo que estaba logrando, Aguilera convenció a la señora para que se casaran al día siguiente, gesto que ella tomó como una muestra más del amor de su

hasta entonces pretendiente. La boda se realizó inmediatamente, la pareja recurrió a los servicios de un afamado abogado quien, después de un pleito vertiginoso, logró meter a la cárcel a Castelán e incluso a Guillermo, el hijo mayor de la misma familia Hernández, quien desde el primer momento notó la forma tan vulgar en que su madre estaba siendo utilizada y se puso del lado del cuñado. El encarcelamiento fue breve y, con eso, viendo frustrado definitivamente su plan, Aguilera hizo la graciosa huida, abandonado a su reciente esposa y renunciando a una fortuna que nunca pudo obtener.

A partir de entonces las cosas comenzaron a ir de mal en peor; primero, don Mario se divorció de su esposa Paulina y, segundo, se enfermo, siendo declarado en estado de interdicción, además, las acciones del Regis para entonces habían sido pignoradas con el señor Raúl Basurto y la Compañía Mina S. A. (Paulina y su familia), quien comenzó a pretender sus puestos inmediatos como propietarios del hotel, mientras don Mario se queda con su puesto de Gerencia General del Hotel Regis y como presidente del Consejo de Administración de Mina S. A.

A finales de los años treinta y toda vez realizada la expropiación petrolera, los Hernández se vieron en aprietos económicos muy serios, al grado de tener que recurrir a la familia de Humberto y Alberto Guzmán Barberena, poderosos ganaderos veracruzanos, con el único propósito de solicitar un préstamo de $150,000 dólares. Don Alberto Guzmán –todo un caballero– accedió a darle a don Mario Castelán la moratoria respectiva que ayudó para que la familia de Paulina no perdiera de noche a la mañana al Hotel Regis. En 1941 la Compañía Mina S. A. y Hotel Regis S. A. se declararon en quiebra.

> En el tiempo en que se celebró el contrato de arrendamiento cuya rescisión se promueve, tanto la totalidad de las acciones de la Compañía Mina S. A., como la de Hotel Regis S. A., aparecían como pertenecientes a Mario Castelán Meza –en estado de interdicción– la totalidad de dichas acciones pasó al dominio de Paulina Hernández, la cual enajenó una tercia parte del total de ellas a Esperanza de Lara De Castelán. La primera señora pignoró sus dos tercias partes de acciones al Banco Hipotecario Fiduciario y de Ahorro S. A., en fuerte cantidad de dinero y a su vez la señora de Lara de Castelán pignoró su tercio a otra institución de crédito.

> Don Mario Castelán Meza, nacido el 8 de octubre de 1900, se casó con Paulina Hernández Alejandre en 1921, su suegra le había nombrado como apoderado de la familia y adquirió el Hotel Regis desde 1923 hasta 1944. Don Mario y Paulina se divorciaron después por los graves problemas por el Regis y su familia en los inicios de la década de los treinta. Mientras tanto, en estado de interdicción (aunque trabajando como Gerente General del hotel), Paulina se convierte en propietaria del Hotel Regis. Después, Mario se casó por segunda vez con Esperanza de Lara Álvarez, quien sería la segunda propietaria hasta la quiebra. Tuvieron tres hijos y falleció en 1956.


HOTEL REGIS
Capri
SANDOR
FIESTA DE VIOLINES
PAOLO
HOY PEDRO VARGAS
RESTAURANT
PAOLO
HOTEL REGIS
HOTEL REGIS
EH.
MEX.
HOTEL. REGIS.

CAPÍTULO 3
EL GRAN CARCHO*

Fachada del Regis a inicios de los años cincuenta
Colección de David Guerrero

En la década de los años cuarenta, México sufrió cambios en cuestiones externas; se dio una fuerte influencia de la Segunda Guerra Mundial, no tanto en sentido perjudicial, sino más bien fue equitativa, por un lado le dio un impulso a la industrialización donde el entonces presidente Ávila Camacho pretendió cambiar la imagen campesina que se tenía en el gobierno anterior, a una imagen más industrial y trajo consigo, un aumento en la demanda exterior de exportaciones, provocando así un crecimiento a la producción agrícola. El país recibió una gran cantidad de refugiados de la guerra, entre ellos, grandes empresarios, quienes decidieron instalarse un tiempo en México, aportando a la industria nacional grandes capitales que redituaron en inversiones que generaron una elevación en el nivel educativo y en la calidad de vida.

Anacarsis Peralta Díaz Ceballos, conocido como "Carcho", nació en Tehuacán, Puebla, el 19 de agosto de 1902. Hijo de Anacarsis Peralta Requena y María Díaz Ceballos, era el quinto de los ocho hermanos Peralta. Desde niño siempre fue trabajador, a los 19 años de edad se fue con su hermano Héctor para trabajar en Tampico. En 1928 conoció a la joven María Elena Sandoval y tres años más tarde se casaron. Con el correr del tiempo, tuvieron a sus dos hijos: Héctor en 1935 y Yolanda en 1936. Se muda a la ciudad de México en 1938 y al ser muy aficionado a las corridas de toros, "Carcho" se convierte en el administrador del Toreo de Cuatro Caminos. Fue cliente distinguido del restaurante-bar Don Quijote del Hotel Regis.

Los felices acontecimientos para "Carcho" Peralta iniciaron cuando se alistó dentro de la sociedad del Don Quijote para

* Este capítulo está basado en el libro *Hotel Regis: historia de una época* de Sergio H. Peralta Sandoval.



El señor Anacarsis "Carcho" Peralta en su oficina en la Suite Presidencial del Hotel Regis
Colección de la Familia Peralta Sandoval

emprender, ahora sí con todo su ímpetu, la carrera por el Regis. Enterándose tan rápido como pudo de por dónde corrían los hilos de esa revuelta madeja de accionistas propietarios del hotel, no escatimó, desde entonces, ningún esfuerzo con tal de hacerlo suyo: todo su vigor se volcó a la compra paulatina de acciones y créditos, pasando a ser, sin que nadie (salvo su abogado) lo supiera.

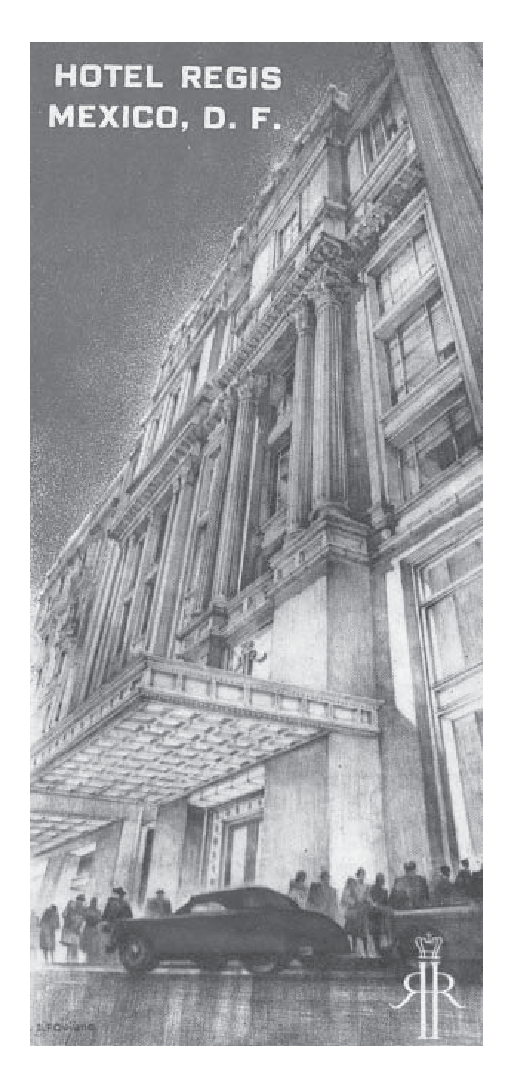
"Carcho" fue liquidando los créditos de la sociedad anónima que era dueña del Regis en el juzgado tercero de lo civil ante el licenciado Iturbide Álvarez. Así, en una época en que no existía la ley de quiebras y concursos, "Carcho" Peralta se volvió, en unos cuantos meses, el accionista mayoritario del Hotel Regis, convirtiéndose en deudores suyos los accionistas que no tenían con que pagar sus cuentas ya vencidas. Enrique Ortiz, el aboga-

do de "Carcho", se encargó del trabajo con la responsabilidad de incluso embargar algunos bienes como consecuencia directa del caso que se hallaba en sus manos. "Carcho", habiendo negociado lo conducente todavía con don Mario Castelán, se preparó para que exactamente el día en que nacía su tercer hijo, Sergio, el 3 de mayo de 1944, tomara posesión como el flamante nuevo propietario del sitio que ya entonces era el foco de la atención pública.

Esa mañana el lobby estaba impregnado de un ambiente especial: la gente iba y venía en un movimiento más rápido de lo normal; en unos nerviosismo, en otros pura expectación y en la gran mayoría una curiosidad palpable. La noticia había corrido



La avenida Juárez en la época de los cuarentas
Colección de Carlos Villasana



Folleto del Hotel regis
Año de 1948
Daniel Gallardo

como reguero de pólvora, los fotógrafos de los diarios habían hecho su aparición desde temprana hora, tratando de obtener la exclusiva y colocándose en la entrada para capturar la imagen de la llegada inicial del dueño entrante. Los curiosos se sentían complacidos, azuzados por el vaivén de todos los congregados en la farmacia y la acera de la entrada principal. El rumor fue haciéndose más intenso alrededor de las once de la mañana, cuando un auto oscuro llegó y se estacionó justo a la entrada. La puerta se abrió inmediatamente y de él bajó un hombre de estatura elevada y complexión robusta, de ojos verdes muy claros y vestido con un traje de color café de fina hechura, quien al ver al cúmulo de personas que aparentemente lo esperaban, no hizo sino sonreír, saludando con un movimiento de cabeza y haciendo un ligero ademán con la mano derecha que sostenía su sombrero. Toda su figura irradiaba un dinamismo especial y un magnetismo único, que se vio coronado al entrar al lobby del hotel mientras se colocaba un gran habano entre los labios. Fue esa una escena que muchas veces se repetiría desde aquel día de su arribo como propietario del Regis pues, desde entonces, el empresario Peralta se vería así, de noche a la mañana, en el ojo de la tormenta, en el lugar más famoso de cuantos podían contarse en el México de ese 1944.

Se convirtió en el lugar más concurrido de la capital mexicana, por una clase social que había subido como la espuma de la champaña debido a la prodigalidad provocada por el presidente Miguel Alemán. Grandes actores del Cine Mexicano y de otros lugares venían a parar en el Regis, ya fuera en plan de negocios o placer, sin considerar tampoco a los generales de la Revo-

lución quienes todavía lucían sus uniformes y despachaban en el lobby, ni a los políticos en turno que llegaban seguidos por su sequito, ya fueran senadores, diputados, ministros e incluso, ex presidentes, acudían puntualmente a su cita de los baños cada mañana.

"Carcho" Peralta cultivó la amistad de poderosos hombres de negocios y políticos, de tal suerte que no le fue difícil desplazar a Castelán Meza. Al contar con cine, el Hotel Regis desplazó a otros hoteles como el Gillow, Imperial, Lascaráin y Palacio, porque "Carcho" Peralta, con su simpatía personal y su eterno habano en los labios para coronar su andar de pavorreal, persuadía hasta a una roca.

En 1944, casi en quiebra financiera, el Regis no dejaba de resultar muy atractivo: la pugna por hacerse de él no fue fácil sino lenta y delicada, teniendo "Carcho" que echar mano de gran parte de sus recursos a fin de adelantarse a la oferta de un comprador interesado de nombre Palavicini, a quien apenas se le anticipó por unas horas. Los días que siguieron a su toma de posesión fueron de enorme movimiento, pues en la prensa se difundió la noticia a un ritmo vertiginoso. Llamaba la atención que el ahora dueño del Regis fuera nada menos que el ex empresario taurino Anacarsis Peralta y sucedía así por la expectación que generaba el saber que el hotel seguiría siendo el sitio de reunión de los toreros más famosos. Este hecho provocó que los periodistas y cronistas de la época comenzaran a acudir a diario, ya fuera a la farmacia, la peluquería o a los mismos baños, tratando de contactar a esos notables para obtener una noticia de primera. Casi inmediatamente los asiduos visitantes y todos cuantos, de una u otra manera que frecuentaban ese edificio de la avenida Juárez, comenzaron a notar la diferencia.

La afluencia de huéspedes nacionales creció notablemente y el espectáculo que, para los curiosos representaba ver a tantos artistas y políticos juntos, no tenía parangón. Aunque "Carcho" no pensaba en ese momento en que el Regis sería el negocio de su vida, si sabía que definitivamente era sin duda el mejor de cuantos había hecho hasta entonces. Con el atino de estar en el lugar preciso en el momento justo, con la visión de poder aprovechar un negocio venido a menos debido a un mal manejo, sabiendo que debería redituar más beneficios por su fama comprobada, con la idea clara de convertirlo en un centro de trascendencia internacional utilizando para ello no sólo a sus amistades políticas, "Carcho" concibió, en algunos meses, un ambicioso plan que consistía en ampliar su hotel prácticamente en todas direcciones.

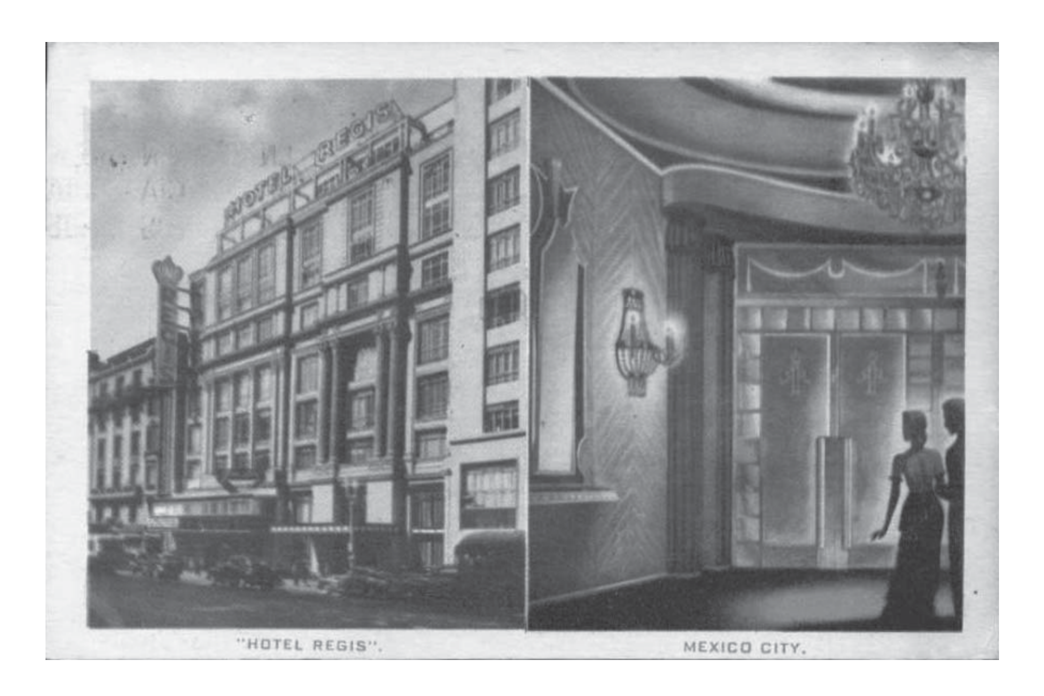
Así, desde finales de 1944, sus esfuerzos no tuvieron otro objetivo que el de ver sus deseos convertirse en realidad. Presentía que la guerra terminaría pronto y quería un hotel que contara con servicios similares a los que ofrecían por esos días los mejores hoteles de París o Nueva York. Sabía que se encontraba justo a tiempo para lograrlo y que entonces, con un viejo continente destruido y caótico, los norteamericanos y europeos acostumbrados a viajar, buscarían una alternativa que prácticamente no existía pero el Regis estaba en México, justo en el punto medio entre Copacabana y California.

Proyectó a futuro lo que el hotel necesitaba: un salón de variedad a la altura del más lujoso centro nocturno, un restaurante de alta cocina europea y una mayor cantidad de habitaciones. Se concentró en un principio en lo más prioritario: el servicio. Instaló su



EL HOTEL REGIS RECIÉN REMODELADO CON SU NUEVA FACHADA DE TIPO ART DECÓ
Año de 1948
Colección de Carlos Villasana

oficina en un pasillo entre el lobby y la cafetería, rumbo a la calle de Colón. Ese espacio era pequeño, tenía dos modestos escritorios para él y para su secretaria, una sola línea telefónica, luz abundante y algunos cuadros sencillos entre los que destacaba una caricatura de él que colgaba detrás de su escritorio, hecha por un amigo. Ese despacho casi nunca lo utilizó realmente, porque quien llegaba lo veía siempre de pie en el lobby, como



esperando a alguien a quien no hubiera visto en años; ahí, con su gran puro en la boca y luciendo un traje tan impecable como su amplia sonrisa y su metro ochenta de estatura, aunado a su corpulencia, lo hacían visible desde cualquier distancia y su voz franca resonaba acompañada de una risa abierta y un tanto áspera; cuando un huésped hacia su aparición seguido del botones, inmediatamente se aproximaba para estrechar su mano caballerosamente, dándole la bienvenida y poniéndose a sus órdenes. Ese fue siempre su estilo. "Carcho" nunca dejaba de pensar en la remodelación que el Regis necesitaba porque en verdad el actual edificio no iba ser suficiente ni podría ofrecer los servicios que deseaba y tampoco podría albergar a la gran cantidad de gente que tenía en mente hospedar. Alternaba sus proyectos con desayunos y comidas en los que le acompañaban el mismísimo Miguel Alemán Valdés –entonces Secretario de Gobernación y cuya amistad conservaría toda la vida– que otros amigos como Gonzalo N. Santos y varios generales prominentes, así como numerosos políticos de primer orden.

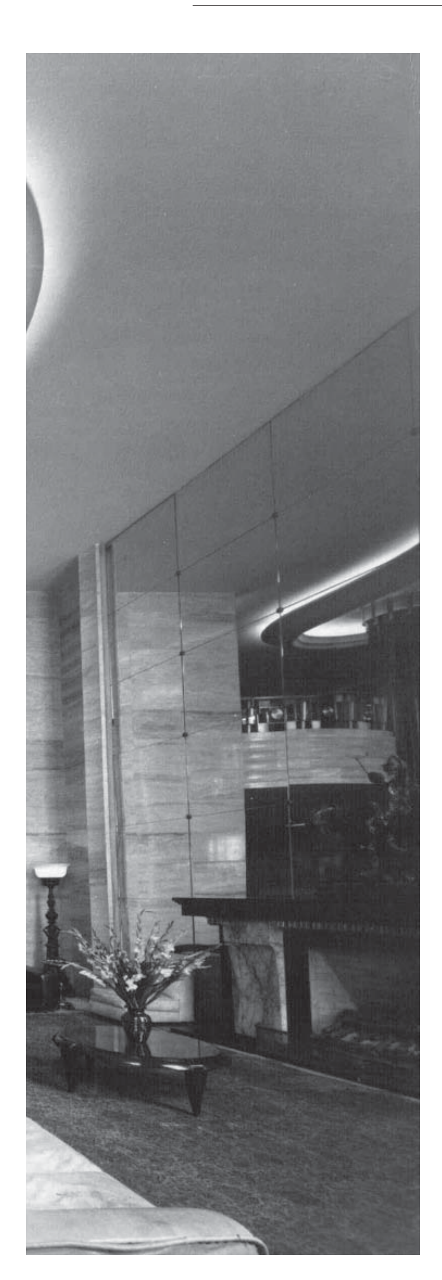
El 8 de mayo de 1945, al presentar su rendición las tropas alemanas, brotaron las celebraciones por toda Europa y Estados Unidos despertaba con la noticia. Los estadounidenses que se

Postal del Hotel Regis a inicios de los años cincuenta
Archivo del Hotel Regis



Lobby recién remodelado
Año de 1948
Colección de la Familia Peralta Sandoval

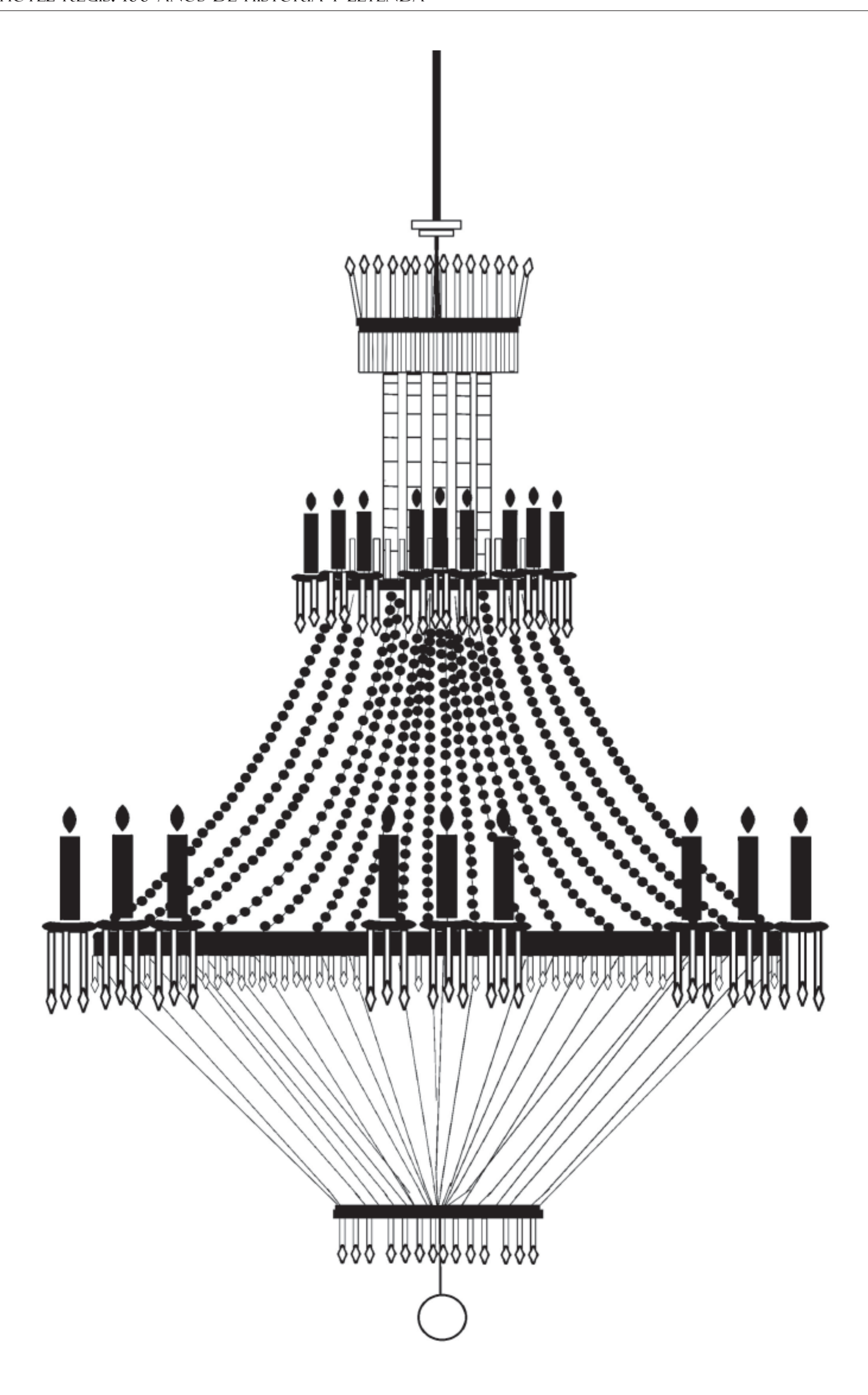
encontraban en el Gran Hotel Ancira en Monterrey celebraron, por lo que, seguramente, en la ciudad de México es muy probable que los huéspedes norteamericanos hicieran lo mismo en el Hotel Regis y en el resto del país.



Nueva imagen del Hotel Regis

La gran remodelación no se hizo esperar demasiado; comenzó por la parte superior del hotel en la que, al cabo de poco más de un año, se construyeron varios pisos logrando que el número de habitaciones llegara a superar las 300. Eran cambios costosos, pues el trabajo de modificar las ventanas utilizando acero inoxidable, la obra arquitectónica misma, así como la implementación de mármol de Carrara que se colocaría en los baños, no era cosa de centavos pero el resultado fue esplendido y la suntuosidad, sobre todo de los Baños Regis, vino a fortalecer la promoción del hotel en su conjunto.

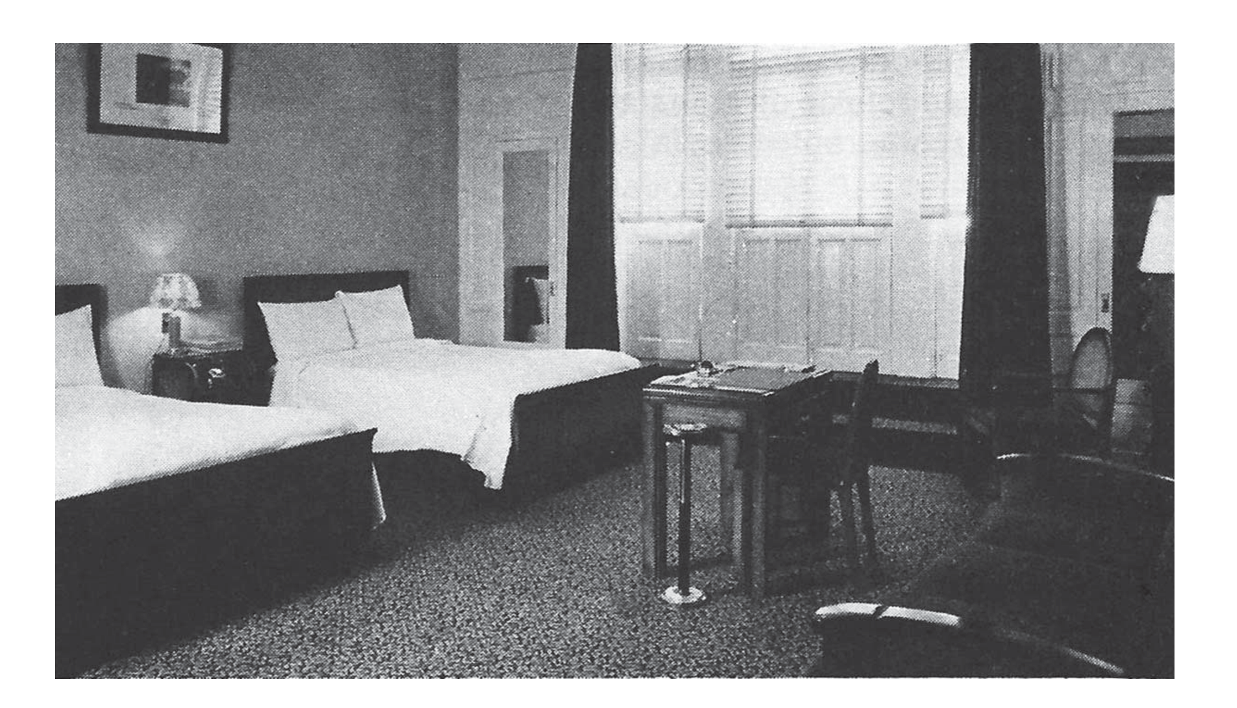
El lobby del Hotel Regis se vio principalmente afectado por esta gran remodelación. Se utilizó el mármol en piso y muros de un sobrio color blanco que hacía juego con la amplia escalera que conducía al mezzanine, con su barandal de bronce, con el mismo diseño del arquitecto Luis Vigil que tenían las puertas principales, lucía tanto como el enorme candil europeo de prismas que colgaba de una gruesa cadena. Quien entraba, dejando tras de sí los grandes cristales que existían a ambos lados de la puerta de la avenida Juárez y que abarcaban desde el techo hasta unos 70 centímetros del piso, veía una gran chimenea adornada con una escultura en bronce sumamente elegante; había dos magníficos candelabros de unos dos metros de altura en el mezzanine que aprovechaban la doble altura del lobby y cuatro gruesas columnas revestidas de mármol negro que servían de soporte a la escalera y a todo el mezzanine. En el costado izquierdo, los dos elevadores idénticos en cuanto a su apariencia, contaban con puerta doble, la interior de fuelle que debían de ser operados por elevadoristas, hechos para cinco personas cada uno; a la derecha estaba el elevador automático, más amplio y ubicado junto a un pasillo que comunicaba con la cafetería, la peluquería y los baños, en cuyo extremo se llegaba a la entrada de la calle Colón; y a mano izquierda, otro corredor que conectaba con las áreas de mantenimiento: lavandería, un elevador de carga y servicio y la caseta de vigilancia con las tarjetas de entrada y salida del personal. En su parte más elevada, el lobby estaba decorado con relieves en yeso representado una escena clásica; por otra parte, el mezzanine, subiendo la amplia escalinata en el descanso de la cual lucían esplendorosas estatuas esculpidas en mármol, que tiempo después daría acceso a el cabaret Capri,



comunicaba a la derecha con un pasillo que llevaba a las oficinas generales de administración y siguiendo por él, uno podía acceder al baño de vapor de damas y al salón de belleza.

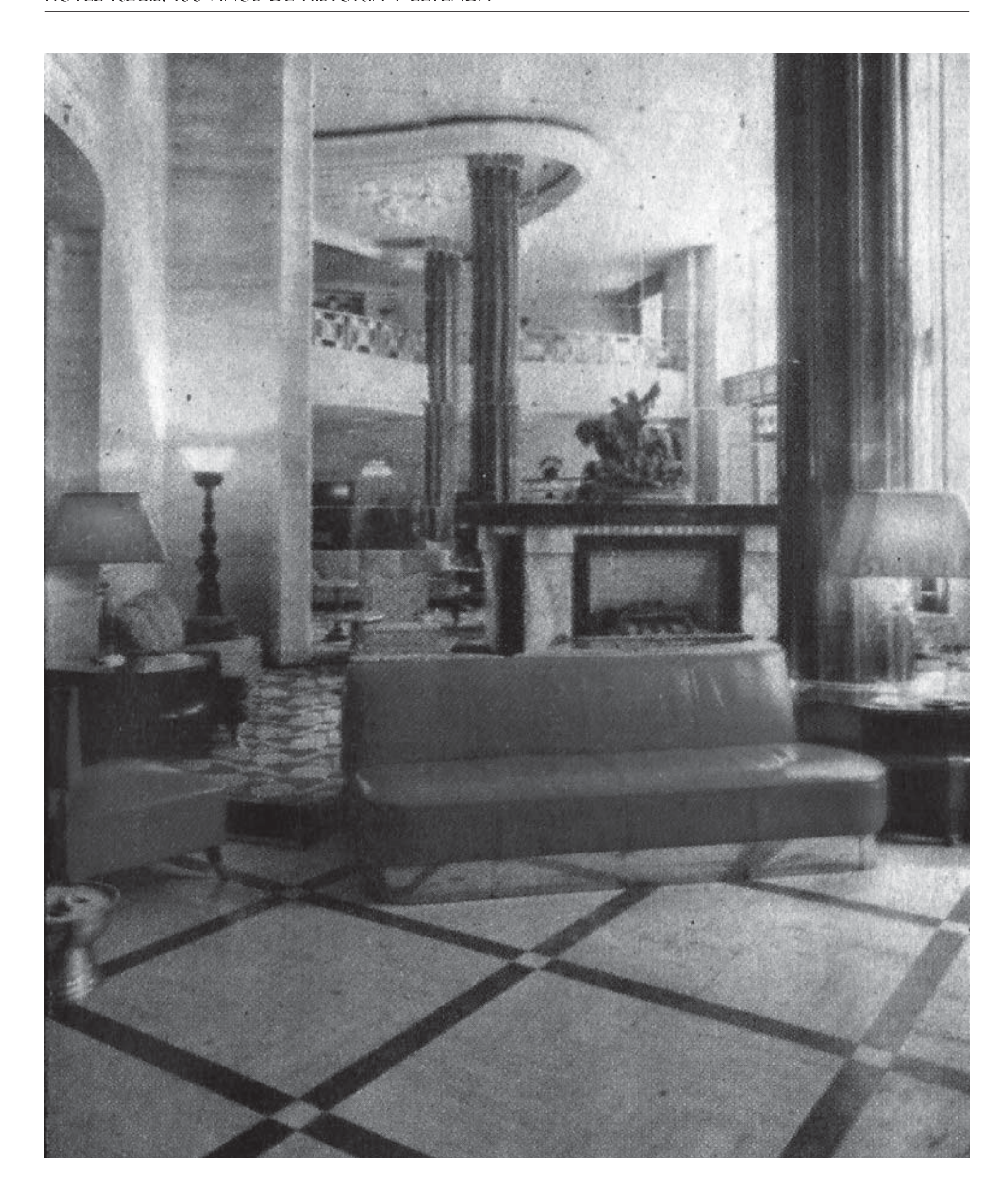
Las máster-suites eran las habitaciones más amplias del hotel, había dos en cada uno de los siete pisos del edificio. Contaban con una sala de estar y una espaciosa recámara con dos camas matrimoniales, un tocador, mobiliario fino y un vestidor que daba paso al amplio baño con piso y muros revestidos en placas de mármol de 30 por 40 centímetros. Eran suites amplias, todas con vista a la avenida Juárez. Las del segundo piso tenían cuatro columnas que sostenían los balcones de cantera gris que enmarcaban parte de la fachada de los primeros pisos.

Reproducción del enorme candil ubicado en el lobby del Hotel Regis
Daniel Gallardo



Pasaba por el Hotel Regis, inmueble de 'Carcho' Peralta y que igualmente alojaba a personalidades de la política, arte y la sociedad. Su lobby era mucho más pequeño que el del Hotel Del Prado y por tanto, más lucidor, más íntimo, más cálido. Por ahí se veía a don 'Carcho' atendiendo, dirigiendo y cuidando el prestigio de su hostería.

Master suite del Hotel Regis
Daniel Gallardo



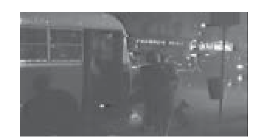
Lobby del
Hotel Regis
Año de 1950
Archivo del
Hotel Regis

Película *La otra*

Del año 1946, película mexicana de Roberto Gavaldón con las actuaciones de Dolores del Río, Agustín Irusta, Víctor Junco, José Baviera y Carlos Villarias:

> Magdalena y María son hermanas gemelas que la vida ha llevado por caminos separados. Mientras Magdalena ha quedado viuda de un millonario, María trabaja de manicurista. La desesperación lleva a María a asesinar a su hermana y a hacerse pasar por ella, sin imaginarse que el destino le tenía reservada una cruel sorpresa.









Escenas de la película *La otra* donde se muestran distintos sitios del Hotel Regis
Año de 1946
Daniel Gallardo

Dolores Del Río se desdobla para dar vida a dos hermanas gemelas que el espectador cree que son diferentes, porque una es rica y otra pobre. Sin embargo, la mentira y la maldad motivan sus acciones. Resultaba curioso que un guión de José Revueltas fuera tan semejante al de la película *Stolen Life* protagonizada por Betty Davis y filmada con unos meses de antelación. En todo caso, lo que demuestra es que el drama mexicano estaba a la altura del de cualquier ciudad cosmopolita de Estados Unidos.

Existían nuevos escenarios para la creciente burguesía de las Lomas de Chapultepec: la avenida de los Insurgentes destacaba por sus anuncios luminosos como los de la avenida Juárez en el centro de la ciudad, era el contraste entre el que vivían quienes obtuvieron mayor provecho enriqueciéndose a costa de la Revolución y los pobres de las vecindades de barrio; es decir, los que gozan los servicios sofisticados del Hotel Regis y la empleada que debe soportarlos mientras les da manicure.

Al principio de la película salen las escenas de la avenida Juárez de noche en medio de una lluvia, se aprecia a la Farmacia Regis, la peluquería y a una parte del Hotel Regis.

El incendio y final del restaurante-bar Don Quijote

Para finales de 1945, el Hotel Regis había cambiando su fachada, los dos últimos pisos conservaban su estilo afrancesado con su marquesina, el reloj y el balcón de cantera del segundo piso con las estatuas. El edificio vecino de la tienda Salinas y Rocha (SYR) se terminaba de construir y comenzaba la instalación de sus ventanas. Una tarde del primero de abril de 1946, el restaurante-bar Don Quijote sufrió un incendio que marcó su final.

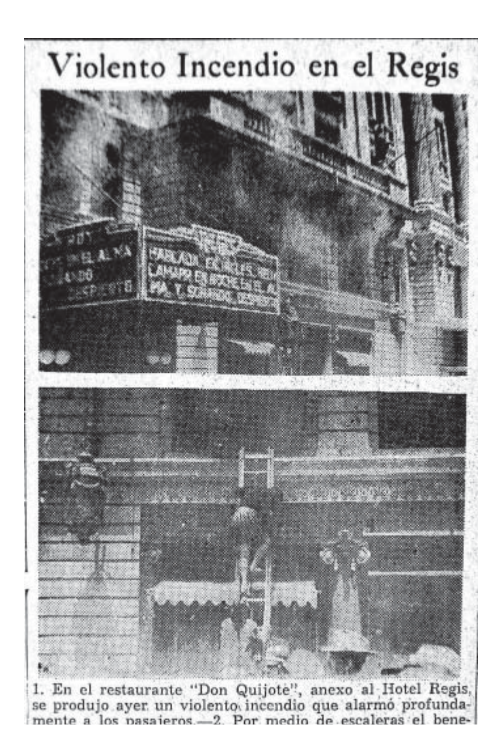
> En el restaurante Don Quijote anexo al Hotel Regis, se produjo ayer un violento incendio que alarmó profundamente a los huéspedes del hotel. Por medio de escaleras, el Benemérito Cuerpo de Bomberos estuvo auxiliando a los huéspedes del Hotel Regis para salvarlos de asfixiarse con el humo.

En el lugar del Don Quijote se construyó un nuevo restaurante y una nueva taberna se ubicó en el sótano; en el primer piso, parte del restaurante incendiado se transformó en un centro nocturno. Las nuevas instalaciones serían inauguradas dos años más tarde.

En 1948 el Regis se mantenía sin discusión como el mejor hotel, pero "Carcho" Peralta, aunque contento, no estaba satisfecho. Había hecho negociaciones con los propietarios de los predios colindantes a fin de adquirir esos terrenos que consideraba de incalculable valor para su proyecto de ampliación. Algunos cedieron rápidamente y otros no. Pero de cualquier forma, para el año siguiente, el Regis ofrecía bar, cine, alberca, baños de hombres y mujeres, un restaurante como el mejor de cuantos hubiera conocido en Europa y un estacionamiento más amplio; esto ocurriría diez meses después.

Se perfilaba el final de otra década, antes de que esta concluyera, sucederían cuatro cosas: inauguraría la Suite Presidencial, crearía el restaurante Paolo y La Taberna del Greco, anunciaría la fastuosa apertura del cabaret Capri que de inmediato se convertiría en el mejor centro de espectáculos de toda la ciudad. Cada uno de estos sitios merece un capítulo aparte y el tercero sería de gran relevancia en la cultura del joven país que estaba comenzando a ser visto por los ojos del mundo. Sin duda, la década de los cuarenta fue la más fructífera en el aspecto material para "Carcho", la de mayor crecimiento, la más promisoria.

El Regis fue el verdadero pionero de la hotelería mexicana. Su época de oro fue sin duda la de "Carcho", quien con su ejemplo, demostró a los hombres de negocios la conveniencia de construir establecimientos similares para dar empuje a la naciente



Violento Incendio en el Regis

1. En el restaurante "Don Quijote", anexo al Hotel Regis, se produjo ayer un violento incendio que alarmó profundamente a los pasajeros.—2. Por medio de escaleras el bene-

Nota del incendio del Don Quijote en el Hotel Regis sucedido en el mes de abril
Año de 1946
Colección de David Guerrero

y productiva empresa turística que sería, posteriormente, una muy importante fuente de ingresos en la economía de la nación. Aunque el hotel ya tenía una amplia trayectoria y gran clientela, adquirida sobre todo mediante recomendaciones de boca en boca, la excelencia en el servicio llegó a él sólo por el ímpetu de su nuevo propietario. El Regis era el más exclusivo hotel por su discreto encanto, por su refinado ambiente de estilo europeo en el que destacaban los cuadros artísticos, los amplios candiles, los uniformados y atentos empleados, el discurrir de viajeros y mujeres bien vestidas que, en plan de negocios o simplemente turístico, eran la escena diaria. En Regis se hospedaron figuras consagradas que dejaron huella en todos los ámbitos nacionales e internacionales.

En el café de la farmacia ocurrían las amenas charlas de personajes encumbrados del cine y el arte; esos personajes estaban a la vista de sus admiradores. Juan Orol era uno de esos asiduos visitantes, quien despertaba envidias por llegar acompañado de María Antonieta Pons, luego de la bellísima Rosa Carmina y posteriormente de Mary Esquivel.

Aproximadamente hasta 1953, existió una amplia alberca igualmente revestida de mármol con columnas a los lados a la que tenían acceso los usuarios de los baños: hombres y mujeres que deseaban un momento de ejercicio acuático y que entraban a ella sólo a través de las puertas correspondientes de sus respectivas secciones, únicamente en la alberca podían reunirse, nunca en el interior de los baños. Sin embargo, fue a mediados de la misma década que decidió "Carcho" desaparecerla y convertir esa superficie en una gran peluquería, cuyo mármol la convirtió en la más elegante de su época.

Las mujeres por igual encontraban los baños sumamente atractivos y por muchas razones: eran amplios y cómodos, con sus muros de mármol de Carrara. Contaban con muy completos salones de belleza en donde aplicaban diversidad de mascarillas para cualquier tipo de cutis, así como champús elaborados con avena, yema de huevo, miel y aceite de almendras y eso no era todo, pues si la clientela deseaba bajar algunos kilos, el tratamiento se complementaba con la atención de instructores profesionales de danza y gimnasia, un baño especial con gran variedad de exóticas hierbas aromáticas.

El ambiente del baño de mujeres, a lo largo de los años, fue heterogéneo y agradable. Se mezclaban ahí damas de diversas edades, profesiones y nivel social en un ambiente de mutuo respeto. Los antecedentes del hotel que "Carcho" imaginaba se remontaban al periodo de Miguel Alemán, época en que Anacarsis había adquirido de la familia Limantour el edificio y el terreno donde se encontraba la tienda Salinas y Rocha que tenía con los propietarios anteriores un contrato de arrendamiento en renta congelada que "Carcho" decidió respetar con el fin de evitar cualquier tipo de problema. Así, se llegó a un acuerdo que consistía en incrementar la renta cada dos años en el mismo porcentaje en que lo hicieran las rentas de cuatro o cinco edificios vecinos de la zona: quizá no fuera el mejor arreglo, pero "Carcho" aceptó ya que, de momento, era mejor que nada.



Edificio SYR en la avenida Juárez
Daniel Gallardo

SYR. Salinas y Rocha

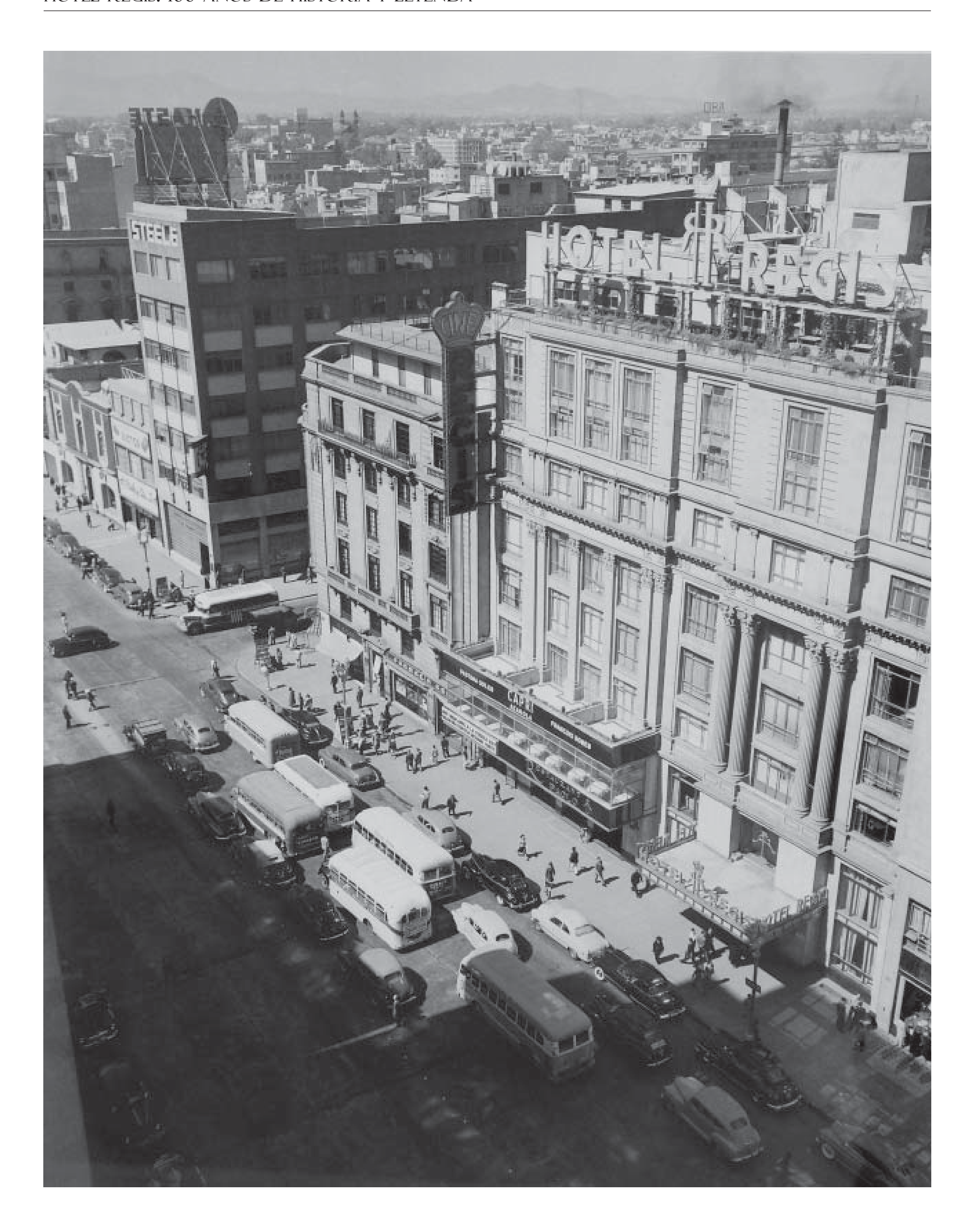
Salinas y Rocha era originalmente un almacén elegante cuya casa matriz se encontraba en la ciudad de Monterrey. Su nombre provenía de los apellidos de los propietarios fundadores: Benjamín Salinas y Joel Rocha. Más tarde, los hijos de ambos llegaron a ser directores de la tienda hasta que se tomó la decisión de que la dirección de la empresa estuviera en manos de un tercero para evitar problemas. Así, con una administración corporativa y Ramón Romay en el área de financiera, ese almacén de lujo dirigía sus productos a la clase alta.

En los cuarenta, el noveno piso contaba con un muy completo departamento de antigüedades traídas, en gran parte, de sitios como Nueva York y Europa. En sus comienzos, la tienda tuvo la política de tener empleadas muy guapas y casi siempre de familias socialmente conocidas. Esa política produjo beneficios pero solamente en el plazo inmediato, pues a la mayor parte

de las señoras de clase alta les molestaba mucho que sus maridos fueran "de compras" al almacén y, por supuesto, ellas mismas dejaron de ir. Las cosas cambiaron gradualmente y ya para unos años después se trasladó la administración central de la compañía a la ciudad de México, ocupando el personal parte de los pisos del mismo inmueble en el que se encontraba la tienda que, con el tiempo, fue transformado su política comercial al grado de ser, en la actualidad, una de las cadenas líderes de venta al menudeo en abonos con productos dirigidos principalmente a las clases de menores recursos y convirtiendo la matriz en símbolo de la empresa.



Edificio SYR a finales de los años cincuenta
Colección de David Guerrero



Hotel Regis
Año de 1949
Colección de
David Guerrero

En 1948, realiza la remodelación del Cine Regis, se encontraba dentro del hotel del mismo nombre y tenía una profusa decoración con elementos neobarrocos.

El Hotel Regis contaba con farmacia y cafetería, llamada de igual forma. Ésta se mantenía abierta las 24 horas y fue refugio de periodistas y artistas. Era frecuente descubrir a Pedro Armendáriz, Arturo de Córdova y Luis Aguilar.

El viejo Reloj del Hotel Regis

Durante la gran remodelación, se removió el reloj original de gran tamaño del Regis que estaba en la fachada de la avenida Juárez, tenía sus manecillas proporcionales y una blanca caratula que era vista fácilmente por los transeúntes. Tras la remodelación del hotel, a "Carcho" se le ocurrió donar el reloj a la Ciudad del Carmen, Campeche, ya que algunos de sus antepasados habían provenido de esa zona por lo que guardaba a la ciudad un especial cariño, semanas después, se llevaría un gran sorpresa al recibir una carta del ayuntamiento en la que le exigían cierta cantidad de dinero para sufragar los gastos de instalación del antiguo reloj en la plaza central. Molesto en extremo por lo absurdo de la situación, no encontró entonces mejor solución que obsequiárselo a un amigo residente de la misma ciudad, quien terminó colocándolo en la fachada de su casa.

La Suite Presidencial

La creación de un sitio que involucró directamente a su buen amigo, el entonces presidente Miguel Alemán, quien cortó el listón inaugural y que, por ese hecho, en adelante sería conocida como la Suite Presidencial Miguel Alemán.

Abierta en 1949 y sin lugar a dudas el orgullo del Regis, la Suite Presidencial abarcaba la mayor parte del octavo piso recientemente construido: es decir, cerca de 250 metros cuadrados, su amplitud no fue mayor por el sólo hecho de haber sido creada antes de que se concluyera el ala nueva. No obstante, en su concepción se contempló hasta el más mínimo detalle, incluso se instaló un elevador automático para ocho personas, que a diferencia de los otros dos que en el hotel ya funcionaban, era el único que llegaba tanto al mezzanine como directamente a ese



Reloj en la fachada del Hotel Regis a finales de los años treinta
Luis Arnoldo Pérez





Suite Presidencial
Miguel Alemán
del Hotel Regis
Año de 1951
Archivo del
Hotel Regis

nivel superior y exclusivo de acceso controlado. Al salir del elevador se llegaba a un pequeño vestíbulo de sobria decoración con sus muros de madera, contaba con dos puertas laterales, un escritorio secretarial y al fondo, una tercera puerta más amplia que propiamente era la entrada a la suite. Ahí, el visitante era recibido en una sala o hall de fino mobiliario, con gran chimenea sobre el muro de la cual lucía un óleo esplendoroso que representaba a los volcanes Popocatéptl e Iztaccíhuatl.

En uno de los costados del ancho marco de pergamino se leía: "'Carcho', el cuadro que me encargaste para la Suite Presidencial Miguel Alemán lo pinté con mucho cariño. Tu amigo, Dr. Atl".

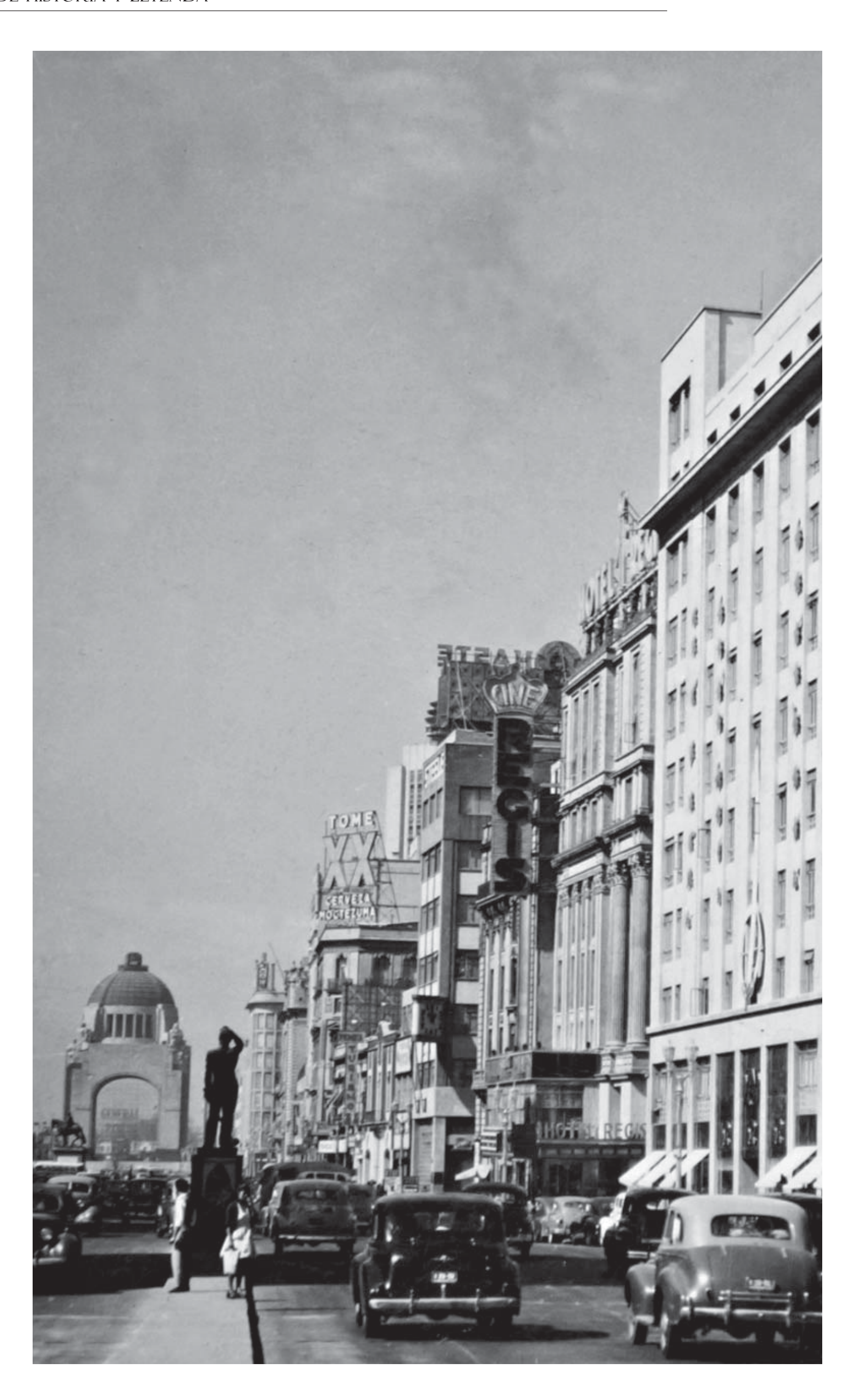
Inmediatamente, a la izquierda, estaba un bar perfectamente equipado con una elegante barra de madera y cristal biselado en los respaldos que separaba la sala del amplio comedor al que, para llegar, se tenían que subir tres escalones; a la derecha del mismo hall existía una área acondicionada con mesa circular propia para el juego de cartas. El comedor, que como la sala, lucía sobre una alfombra un gran tapete persa, además, era de fina madera en todos los acabados, traído exprofeso de Europa al igual que la mayoría del mobiliario, contaba con capacidad para doce personas y, tanto sus platos base como el gran juego de té, eran de plata alemana grabada con el emblema del Regis. A través del comedor, al fondo y bajando otros cinco escalones, se llegaba a una cocina muy completa detrás de la cual se hallaba el cuarto de servicio con baño para la persona que siempre atendía la suite. En el pasillo que corría detrás de la sala de juego y conducía a las recamaras, había dos puertas: la primera daba entrada a un medio baño; la segunda, a un pequeño salón de peluquería que tenía espejos, un lavabo y por supuesto su clásico sillón giratorio. De las recámaras, la primera era de unos 25 metros cuadrados y estaba amueblada en marquetería. Tenía una cama de tamaño "Queen size", cubierta por una bella colcha de pluma de ganso, en tono rosa pálido, que hacía juego con el color de los muros y con las grandes placas de mármol de Carrara que adornaban su baño completo e independiente.

La segunda recámara, la principal en el fondo de la suite, era de un lujo extraordinario. Bastante más amplia, con cerca de 40 metros cuadrados, ostentaba fino mobiliario europeo y una gran columna rodeada de un gobelino chino. Su cama "King size" estaba recubierta por un edredón de seda que con todo el conjunto interior confería al espacio una sobria y rica atmosfera. Su baño alargado, estaba dividido en cuatro secciones intercomunicadas: la primera, el vestidor, contaba con tocador iluminado y espejos biselados, frente a un closet mediano y recubierto en seda capitoneada; la segunda, era el baño propiamente dicho, con lavabo, W. C., amplia tina y regadera cuyos canceles y puerta eran de vidrio grabado con imágenes de personajes vestidos a la usanza europea del siglo XVIII. La tercera, era una pequeña sala de vapor y la última, el salón para masaje con su correspondiente plancha. A excepción del vestidor, todo el resto del baño era de mármol igualmente de color gris oscuro, confiriendo al lugar un aire de suntuosidad por sus grandes placas de 50 por 50 centímetros.

Quizá, lo más espectacular de aquella Suite Presidencial lo constituía el formidable ventanal que, comenzando en el comedor y sostenido por columnas laterales, se extendía hasta recorrer a todo lo largo tanto la sala como las dos recámaras, haciendo las veces de un enorme y continuando muro de vidrio que halagaba la vista de cualquiera. A un costado de la sala, y formando parte del extraordinario ventanal, había dos grandes puertas de cristal con marcos y manijas de bronce y, a ambos lados, para abrir esas puertas, dos grandes placas también de bronce grabadas cada una con el Escudo Nacional.

Sin duda, lo que más destacaba era el gran águila patria que había sido minuciosamente biselada en el muro de cristal sobre las puertas. Era eso, junto con los escudos de todos los países de América grabados a ambos lados de las puertas, en círculos, lo que confería a la suite un aire sumamente elegante y majestuoso y si a ello agregamos los candiles de Baccarat, los espejos finos, los muebles europeos, las lámparas y los cuadros artísticos originales, el conjunto no era otra cosa que un armonioso sueño vuelto realidad. Afuera, un balcón con barandal de bronce corría lo largo de la suite. De casi dos metros de ancho, a él se accesaba por el ventanal del comedor, de la puerta cristal de la sala o bien desde la recámara principal. Una mesa con cuatro sillas, propia como desayunador o simplemente para tomar la copa, se encontraba en la terraza, precisamente afuera del comedor. Desde ahí la vista de la ciudad era perfecta: se dominaba prácticamente toda la avenida Juárez, parte del Paseo de la Reforma y del centro, pero sobre todo, los bellos atardeceres que en esa época si era todavía posible disfrutarlos.

Falta por describir la biblioteca: era amplia y estaba comunicada con la sala, aún cuando contaba con otra puerta que daba directamente al vestíbulo exterior. Así lo había ideado "Carcho", pues la utilizaba esporádicamente como oficina personal cuando la suite no estaba rentada. Tenía un gran escritorio de madera; al costado derecho un medio muro sobre el cual, con luz indirecta, descansaba una valiosa escultura europea representado una gran carreta y sobre la chimenea de mármol, frente al escritorio, otro bronce con una escena de caza del siglo XVIII; atrás del escritorio, abarcando todo el muro revestido de madera, amplios libreros que contenían una enciclopedia completa y colecciones de tama-



La avenida Juárez,
el Hotel Regis y
la tienda Salinas
y Rocha
Año de 1951
Daniel Gallardo



ño uniforme, libros todos empastados especialmente en imitación de un pergamino y grabados en el lomo con el emblema del Regis. A un costado, un ventanal igualmente biselado con un paisaje del siglo XVIII; en el mismo muro de la chimenea, sobre la cual estaba una pintura de tema marino, una puerta de acceso al baño privado, cuyos muros y pisos consistían también en grandes placas de mármol negro brillante de Carrara. Tanto la puerta que comunicaba con la suite, como la que daba el vestíbulo, eran gruesas y dobles, a fin de tener la intimidad necesaria para sostener en la biblioteca cualquier tipo de conversación o asunto privado.

En el vestíbulo, además de la puerta de entrada a la suite, había otras dos puertas que estaban ubicadas a la derecha del escritorio; correspondían a la biblioteca-oficina y la otra conducía a la parte restante de aquel octavo piso, es decir, a la azotea.

En la azotea había dos departamentos a los que llegaron a vivir, Helmuth Ruther, gerente del hotel y Edmundo Saunders, cajero general con sus respectivas familias, se encontraba el conmutador y, más tarde, las secciones de ropería y carpintería así como el elevador de carga y servicio, ubicado en un extremo.









Película *Ustedes los ricos*

Película mexicana de Ismael Rodríguez con las actuaciones de Pedro Infante, Evita Muñoz "Chachita", Blanca Estela Pavón, Fernando Soto "Mantequilla" y Mimí Derba, producida en el año de 1948. Pepe "el Toro" se encuentra con Manuel, el verdadero padre de "Chachita", el cual la atrae hacia su casa con dinero y amenazando a Pepe. El "Tuerto" escapa de prisión y, en venganza, causa un incendio en donde muere el "Torito", hijo de Pepe, mientras Manuel salva a "Chachita" de las llamas. Después de la venganza del "Tuerto", Pepe "el Toro", en revancha por la muerte de su hijo, se enfrenta en la azotea del edificio de la Comisión Federal de Electricidad con el "Tuerto". Él intenta matar a Pepe pero su arma falla, lo golpea con la ayuda de dos de sus hombres. Mientras sucede la pelea, se aprecia la avenida Juárez y el Hotel Regis con el luminoso letrero del Cine Regis y la Alameda Central. En un intento de soltar a Pepe al vacío, el "Tuerto" se cae junto con su hermano y ambos mueren en la banqueta de la avenida Juárez y Humboldt.

> El Hotel Regis además de ser popular, competía con el Hotel Del Prado, el cual se localizaba a escasos pasos, quizás la distinción entre ambos hoteles fue el enorme letrero en la parte alta del Regis, el cual enunciaba su nombre. Dicho letrero se acompañaba de dos letras mayúsculas 'R', las cuales estaban coronadas y pintadas de un color dorado amarillento.

El restaurante Paolo y La Taberna del Greco

Antes de que se concluyera la remodelación en el Regis en 1949, fue escenario de otros dos acontecimientos importantes y casi simultáneos: la apertura del restaurante Paolo y la inauguración de La Taberna del Greco. Construido en el mismo sitio en que años atrás estuviera el Don Quijote, destruido por un incendio en 1946, el Paolo fue bautizado así debido a un socio minoritario que "Carcho" tuvo en un principio; el restaurantero italiano Paolo Necci. La idea de crear el restaurante Paolo surgió como natural consecuencia de sus primeros viajes por Europa y los Estados Unidos. Había pensado en un lugar sofisticado que atrajera a los amantes del buen comer, ofreciéndoles platillos del alta cocina internacional en un ambiente refinado y sobrio

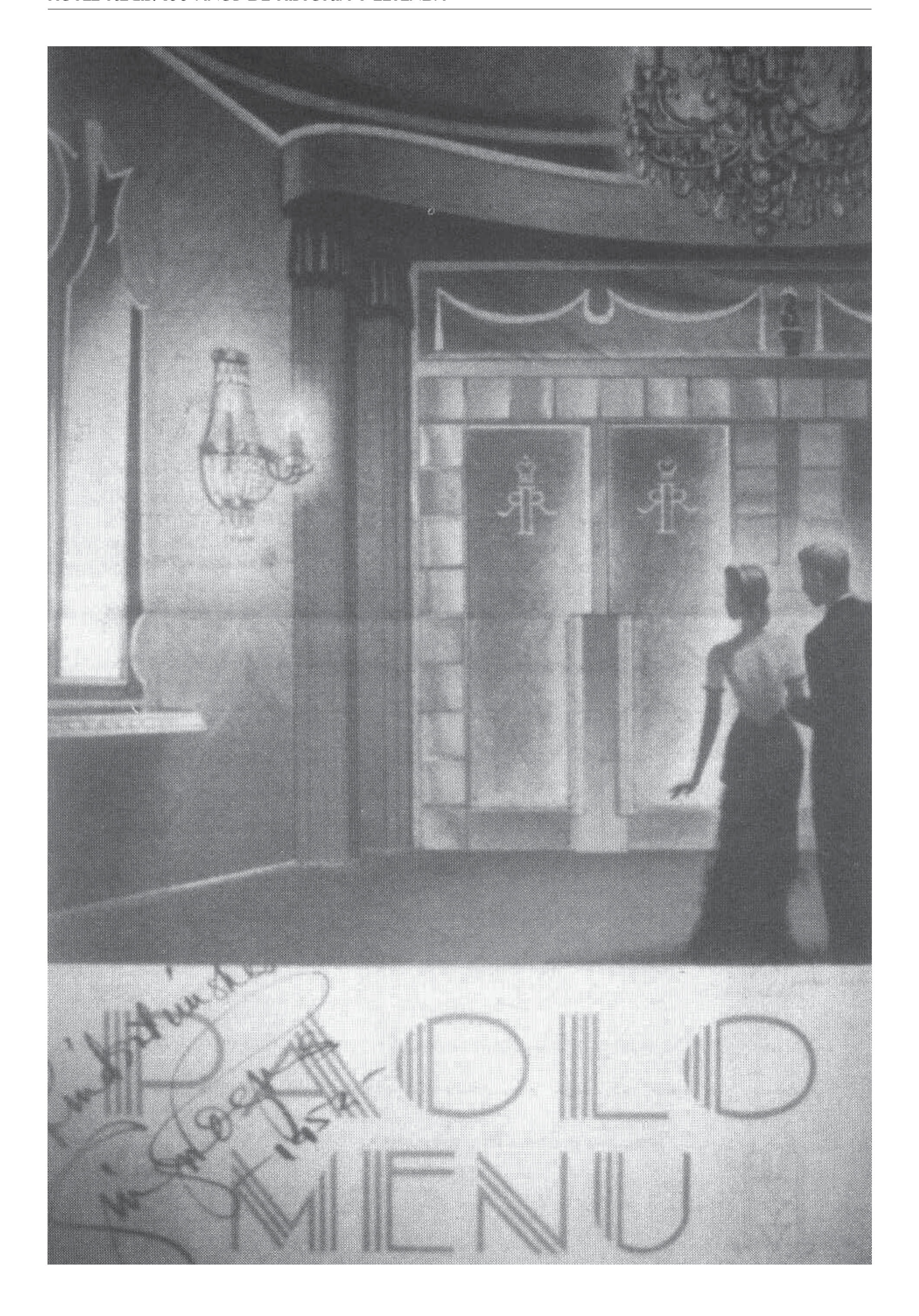
Escenas de la película *Ustedes los ricos* desde un edificio en construcción, se aprecia al Hotel Regis
Año de 1948
Daniel Gallardo



en el que la lujosa decoración, la buena música y el servicio esmerado, fueran distintivos. Ahora, con el Regis en sus manos, el momento había llegado. Para llevar a cabo el proyecto contrató en España al Maître Publio de Juana, al que conoció por medio de su gran amigo Perico Chicote, trayéndolo para trabajar en el hotel y lo propio hizo con el italiano Filissola, hombre eficiente que compartiría en principio la responsabilidad del manejo del negocio con el mismo Nicolás Morales.

El restaurante Paolo contaba con las especialidades del chef francés Paul Leonard y de un fabuloso pastelero italiano, quienes entrenaron muy bien a sus segundos ayudando a crear así una nueva generación de chefs mexicanos. Con toda propiedad y ataviado con su blanco delantal y gorro, Paul llegaba a la mesa de los diversos comensales empujando personalmente un carrito de plaque sobre el cual elaboraba ensaladas o presentaba un delicioso platillo que entre más caliente, servía para abrir el apetito. Platillos principalmente de la cocina italiana eran la especialidad: canelones, antipastos y pichones al vino blanco o bien la cotoletta parmesana de pollo, la cual se presentaba cu-

Restaurante Paolo
Colección de la Familia Peralta Sandoval


PAOLO
MENU

briendo el hueso de la pierna con un adorno de papel blanco en forma de gorrito de chef. La carta incluía también delicias francesas y, sobre todo, los suculentos panes y pasteles que eran ya famosos y diariamente se elaboraban en los hornos del propio restaurante. Eran muchos los que los compraban para llevar a casa. Destacaba sobre todo un especial tipo de pan que los clientes no sólo consumían en el Paolo, sino adquirían para llevarlo; el panetón, hecho de pasta muy porosa y relleno de frutas secas cristalizadas que lo hacían muy sabroso. Otra especialidad del restaurante, la más conocida, eran las "casatas", un famoso postre compuesto por diferentes capas de helado rellenas de fruta, e igualmente como iglú, que para servirse se cortaba en cuatro porciones grandes. "Fue un lugar muy solicitado por la concurrencia del Regis, se dice que el servicio de buffet nació ahí".

Menú del Paolo autografiado por la actriz Ginger Rogers en 1952
Colección de la Familia Peralta Sandoval

El segundo acontecimiento sucedió semanas después, al ser abierta formalmente La Taberna del Greco. Concebida por "Carcho" como un piano-bar al que llegaran a reunirse los amigos para tomar la copa, estaba decorada al estilo de una tradicional taberna española: grandes vigas en el techo, lambrines de madera color roble en los costados y una elegante barra amplia "todo de robusta madera" que hacían sentirse bien a los visitantes en sus altas sillas con respaldo. Todo ello a media luz, con mesas pesadas y un ambiente sobrio y elegante. De inmediato se colocó en el gusto de todos por dos razones principales: su excelente "barman", quien con frecuencia inventaba cocteles nuevos de nombres muy curiosos y, sobre todo, por la música que ahí podía escucharse. Fue en esa época feliz de un México anestesiado por la bonanza alemanista en que surgían millonarios de la noche a la mañana, decididos a sacarle provecho a la buena vida postulada por el generoso Miguel Alemán. A la taberna se tenía acceso por la avenida Juárez, a la izquierda de la entrada del hotel y del Capri o bien desde el lobby, bajando una escalera o utilizando los dos elevadores antiguos.

Pasaron apenas pocas semanas cuando en los diarios ya era frecuente hallar textos publicitarios de antología referentes a La Taberna del Greco:

> …y prepárese –rezaba alguno–, con una copa de las que son su especialidad para lo que usted más tarde espera. Saldrá tonificado e inspirado para gozar mejor de esta noche con la voz de Toña 'la Negra', la que interpretó por primera vez a Agustín

La Taberna del Greco
Año de 1950
Archivo del Hotel Regis

> Lara, la misma que llevó por todo el mundo su cálida voz para gloria de México…

Lo cierto es que, más tarde, la taberna sería el punto de reunión de los artistas del cine nacional para presenciar el siempre alegre espectáculo que ahí se presentaba: un sitio que rápidamente fue escogido como escenario de varias películas famosas del Cine Mexicano, casi siempre como un lugar de encuentro para los personajes de la trama. Así como la película *En la palma de tu mano* con los actores Arturo de Córdova y Carmen Montejo. Más adelante, ahí cantaría la famosa Chabela Vargas.



PELÍCULA *EN LA PALMA DE TU MANO*

Película mexicana de Roberto Gavaldón con actuaciones de Arturo de Córdova, Leticia Palma, Carmen Montejo y Ramón Gay, producida en el año de 1949. Jaime Karin, astrólogo y ocultista, utiliza a su esposa Clara para obtener información de sus futuras clientas. A través de ella, se entera de que el millonario Vittorio

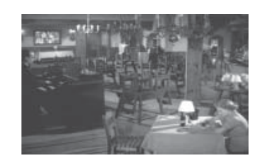
















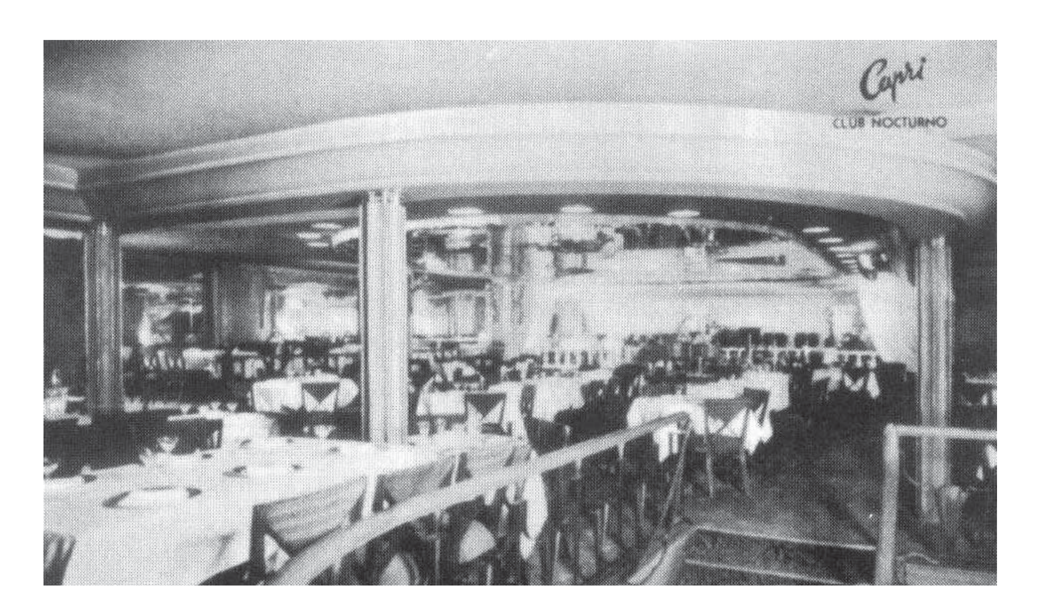
Romano murió tras enterarse de la infidelidad de su esposa Ada. Karin se hace pasar ante Ada como amigo y confidente de su esposo y la mujer le confía que ella y su amante, asesinaron al millonario para quedarse con su fortuna. Ada planea eliminar a su amante y propone a Karin hacerlo juntos y compartir la herencia. En la película, en la mayoría de las escenas aparece el Hotel Del Prado y su mural de *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central* de Diego Rivera. Al principio de la película, en las escenas donde el actor Arturo de Córdova entra a un restaurante-bar, es precisamente en La Taberna del Greco del Hotel Regis; en otras escenas aparece con Carmen Montejo y Ramón Gay en ese mismo lugar.

Capri, el centro nocturno del Hotel Regis

Inaugurado a finales de los cuarenta, su apogeo comenzó alrededor de 1951, año en que los sombreros y los trajes cruzados, con o sin pistola en la cintura, estaban de moda; días, o más bien noches, en las que los noctámbulos encontraban su punto de reunión ideal dentro del Regis, al calor de la música de las orquestas más famosas y los espectáculos más celebrados: variedades con aire europeo o caribeño, huéspedes distinguidos y un sinfín de estrellas rutilantes que imprimían a ese sitio un aire de exclusividad única.

El cabaret Capri fundó una época de la historia del acontecer nocturno del país, la más prolífica. Dante Aguilar, conocido

Escenas de la película *En la palma de tu mano* filmada en La Taberna del Greco del Regis
Año de 1950
Daniel Gallardo



Cabaret Capri
Año de 1950
Colección de la
Familia Peralta
Sandoval

locutor de radio XEW fue quien acuñó la frase: "Capri… te besa la luna, te besa el amor…"

> El Capri, sitio de postín, de atractivas variedades, de buena cena y de buenas bandas para bailar los ritmos de moda, como la samba, el danzón, la conga y la música tropical, en este tiempo era segregada por la sociedad que no se permitía tenerla en casa, pero que afuera no se resistía a bailar.

Muchos años antes de trabajar en el Capri, Agustín Lara fue pianista en burdeles de poca estampa. Cierta vez se le acercó una mujer y le dijo: "Tengo una casa donde trabajan 16 muchachas muy bonitas, pero no tenemos pianista. ¿Aceptaría trabajar para mí?" Lara aceptó. Al igual que "Carcho" Peralta, enamoraba a una mujer y dejaba empezadita a otra. Estrella era la dueña del prostíbulo. Lara empezó a enamorar a una prostituta muy guapa llamada "Mariposa", por lo que Estrella se enceló, Lara la desdeñó y entonces Estrella rompió una botella hiriendo al músico en la cara, dejándole un surco casi del tamaño del Canal de Panamá. Lara sólo comentó: "No hay nada peor que una mujer celosa".

Agustín Lara, tiempo después, se casaría con la famosísima diva María Félix, fuente de inspiración para componer una de sus más hermosas canciones: "Luna que se quiebra / sobre



Centro Nocturno Capri del Regis
Año de 1948
Colección
de la Familia de
Pedro Vargas

La marquesina del Capri y la Farmacia Regis
Año de 1958
Colección de la
Familia Peralta
Sandoval

las tinieblas / de mi corazón. ¿Con quién estás? / Dime si esta noche / tú te vas de ronda / como ella se fue".

En el Regis fue donde el gran músico compuso otra de sus hermosas canciones: "Yo sé que es imposible / que me quieras. / Que tu amor / para mi es pasajero / y que cambias tus besos por dinero / envenenando así mi corazón". Otras de gran amor como *Acuérdate de Acapulco* y *Farolito*. El presidente Alemán se presentó en el Capri del Hotel Regis y Agustín Lara le pidió al cantante Alejandro Algara que se fuera a su casa para no tener que atender al hombre más poderoso de su tiempo. Alemán le preguntó a Agustín Lara. –¿A qué hora empieza su show, maestro?– Mal encarado, le contestó: –Ya terminó, señor presidente, buenas noches–.

El Capri fue una pasarela en la que se daban cita importantes personajes de la vida empresarial y política, así como artística del final de los años cuarenta y durante todos los cincuenta: Jorge Negrete y Gloria Marín; Gilberto Guajardo, etc., qué decir del recientemente depuesto rey Carlos de Rumania, que se hos-



Centro nocturno Capri ubicado en el ala nueva del Hotel Regis
Año de 1955
Archivo del Hotel Regis



Violinistas del *Capri*
Fototeca del INAH

pedaba de incognito en el Regis y acostumbraba asistir al Capri o al famoso cabaret Ciro's del Hotel Reforma, siempre con sus "Phillip Morris" en los labios y en compañía de Madame Lupescu.

En este centro de nocturno para 1954, ubicado en la esquina con Balderas –dentro de un inmueble entonces moderno–, el gran músico Agustín Lara embelesaba a la concurrencia con sus canciones, acompañado de grandes cantantes como José Mojica y Pedro Vargas. En los años siguientes hicieron lo



Agustín Lara y el Metre del Capri Publio de Juana
Colección de la Familia Peralta Sandoval



mismo artistas de la talla de Lola Flores, Olga Guillot y bellezas como Zulma Faiad o Rossy Mendoza. Carlos Denegrí sacudía al mundo político con su columna *Miscelánea*, con caricaturas de Rafael Freyre. Dicha columna aparecía los domingos en el periódico *Excélsior*, entonces dirigido por Rodrigo de Llano y administrado por Gilberto Figueroa.

Pedro Armendáriz y capitanes de meseros en el Capri
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Denegrí contaba con una sola fuente informativa: Francisco Ochoa, quien le pasaba los "tipos" y cuando Denegrí escribía que un candidato a senador, diputado y presidente municipal "sería derrotado por el pueblo", ya no había nada qué hacer sino agachar la cabeza y esperar la derrota que llegaría puntualmente, tal como lo había dicho el adivino de Denegrí. Carlos Denegrí tenía tanto poder que podía darse el lujo de cometer graves atentados a la ley sin que se le llamara a cuentas. Su impunidad la sostenía un cartón muy adornado que decía simplemente, "Excélsior". Cierta vez el periodista, durante una parranda en el Capri,



Noche en el Capri con Ricardo Montalbán, Lola Flores y Lex Baxter
Colección de la Familia Peralta Sandoval



rompió de un certero balazo la copa de Severo Mirón cuando brindaba con la española Lola Flores. Para desagraviarlo, le envió una caja de champaña.

> Era la primera vez que iba a América. En 1952 debuté simultáneamente en el Capri; ahí actué por espacio de dos meses acompañada de un grupo de cuatro personas: mi hermana Carmen, quien bailaba, el guitarrista Paco Aguilera, el pianista Manolo Mato y el bailador Faico; y también llevé a México a mis padres y mi abuela, que era quien me vestía. A 'Carcho' le hacía mucha gracia que mi padre fuera bajito y mi madre bastante alta, y a mí me divertía el que 'Carcho' con frecuencia me trajera vestida de andaluza, pues hacía que me sintiera permanentemente en la Feria de Sevilla.
>
> Iban a ver nuestra actuación Sally Winters, Gary Cooper, Ginger Rogers y Ricardo Montalbán, quien por cierto, se portó muy bien con mi hermana cuando entonces le dio hepatitis,

LOLA FLORES CON GINGER ROGERS EN EL CAPRI
Colección de la Familia Peralta Sandoval

consiguiéndole un excelente medico que la atendió de inmediato. Durante nuestra estancia estuve alojada en la Suite Presidencial y 'Carcho' se portó magníficamente con nosotros, regalándonos al final cuatro medallas guadalupanas que conservo con mucho cariño. A través del debut en el Capri y gracias al éxito que tuve con la canción *Pena, penita, pena*, pude filmar en México una película con ese nombre, entonces me surgieron contratos para actuar en La Habana, Caracas y Buenos Aires y, posteriormente, en el Hotel Del Prado, donde simultáneamente se presentaba la célebre francesa Edith Piaff.

Cuando iba a actuar a La Habana y pasaba a México y también durante todo el tiempo que estuve actuando en el Salón Versalles, era inevitable ir al Capri a saludar a 'Carcho' al igual que a la Piaff, quien era gran amiga de Agustín Lara. Ahí trabe profunda amistad con Pedro Vargas, María Félix, Carlos Arruza, Lolita Sevilla, Juan Legido, Lola Beltrán, Agustín Lara y con el entonces presidente de México, Miguel Alemán Valdés, quien



Gary Cooper con su esposa e hija en el Capri
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Gloria Marín, Jorge Mistral y Jorge Negrete en el Capri
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Agustín Lara cantando en el Capri
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Gary Cooper y el ballet de Ketty Clavijo en el Capri
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Las Hermanitas Águila cantando en el Capri
Colección de la Familia Peralta Sandoval

tuvo la gentileza de invitarme a su casa a cenar y donde conocí a su esposa. Fue una época que disfruté enormemente ya con el sobrenombre de 'La Faraona', pues 'Carcho' me lo puso.

Lola Flores

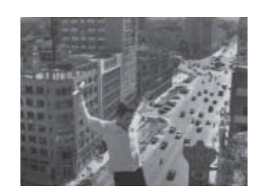
Película *¡Mátenme porque me muero!*

Una cómica película mexicana de Ismael Rodríguez con las actuaciones de Germán Valdés "Tin Tan", Oscar Pulido y Yolanda Montes "Tongolele", producida en el año de 1951.

Santanilla y Riverita quieren quedarse con la fortuna que "Tin Tan" ganó con la lotería y quiere donar a un orfelinato, para conseguirlo, le hacen creer que tiene una enfermedad incurable y lo convencen de suicidarse, tras varios intentos, este fracasa en por lo que pide al sindicato de asesinos que lo maten y estos también fracasan.

Aguatín Lara actuando de mesero en el Capri
Colección de la Familia Peralta Sandoval

En esta película, en uno de los intentos de suicido, "Tin Tan", se sube al edificio del SYR donde se aprecian desde la azotea, las imágenes de la avenida Juárez donde aparecen el edificio Aztlán y, por supuesto, el Hotel Regis y el Cine Regis con su luminoso letrero. Claro está que falló en su intento de suicido.



Escenas de la película *!Mátenme porque me muero¡*
Año de 1951
Daniel Gallardo

Baños de vapor del Hotel Regis

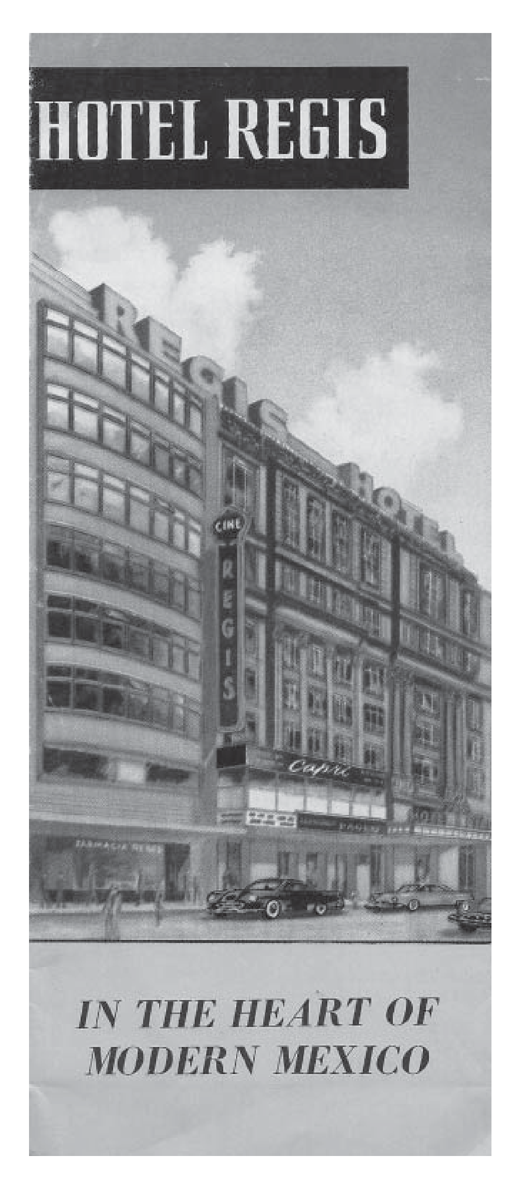
Los constantes viajes que tenía "Carcho" le habían hecho afinar su perspectiva de lo que significaba dar un servicio en el que el cliente viera satisfechas absolutamente todas sus necesidades, motivo por el cual los Baños Regis, al iniciar el día, no sólo recibían a muchos desvelados parroquianos para ser "apapachados" con esmero, sino también, a individuos singularmente madrugadores como don Othón Pérez Correa, prestigioso notario de recia personalidad y amable trato que, desde el primer día, se convirtió en el cliente más asiduo, llegando siempre alrededor de las seis de la mañana y dándose el lujo de regañar tanto a caldereros como a masajistas cuando el vapor no estaba lo suficientemente caliente.




Ray Montoya
VINOS FINOS
FARMACIA



Hotel Regis antes de la ampliación de la avenida Balderas
Año de 1950
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Folleto del
Hotel Regis
Año de 1953
Daniel Gallardo

A excepción única del fin de semana en que se daba un obligado descanso, el licenciado Pérez Correa visitó los baños desde el año de 1938 hasta la misma mañana del fatídico 19 de septiembre de 1985, algo en verdad inimaginable. Su recorrido diario lo platica más o menos así:

> El acceso a los baños podía realizarse ya fuera por la calle de Colón o bien por la avenida Juárez, a través del lobby y al fondo de un pasillo. Una vez subiendo la escalera, después del pequeño mostrador en que se hallaba Luis Cruz y se compraba el boleto, se encontraban a ambos lados cuartos de diversos tamaños para dos o tres camas o cheslones de respaldo alto en los que uno podía recostarse y descansar después del vapor y el masaje.
>
> Una mesa de madera servía como buró para poner en ella objetos personales y contaba con una extensión telefónica por si se necesitaba recibir o hacer una llamada. Tenía también una mesa para bebidas o alimentos, si es que llegaban a solicitarse, y un perchero para colgar la ropa.
>
> En la cheslón siempre había un par de sabanas limpísimas, además de otra doblada que el cliente se enredaba como túnica después de desnudarse, para pasar a la habitación en que se encontraban las salas de masaje y las estufas del vapor. Al fondo de uno de los pasillos había un espacio en que se colocaban los ayudantes que lustraban el calzado y las cajas de valores en que el visitante colocaba sus objetos personales y, por supuesto, las salas y cubículos contaban con música delicada y de buen gusto que invitaba a

descansar. De las dos áreas de vapor, la del fondo y más pequeña era la más caliente: por lo tanto la menos frecuentada; tenía capacidad para cuatro o cinco sillas y cuando el cliente se sentaba, después de poner su sabana, acudía de inmediato alguno de los masajistas llevándole una palangana de acero con agua muy caliente, para sumergir los pies a fin de descansarlos y sudar más abundantemente mientras tomaba el jugo de su preferencia, las conocidas 'pollas' o bien leía el periódico…

Así que en las planchas de masaje de fino mármol importado algunos se quedaban dormidos en las manos de los avezados masajistas, que tenían una fama bien ganada como expertos en su arte y llegaban incluso a aplicar en el abdomen ciertas sales para bajar el peso. Eran en total cuatro planchas del mismo tono que las paredes de todas las habitaciones y en la cabecera de cada una habían sido instaladas llaves y mangueras que servían para enjuagar el pelo del cliente en turno, eliminado el jabón hecho de espuma que solía utilizarse durante el masaje. Antes de acostarlo, los empleados cubrían la placa con una sabana, colocando una segunda doblada como si fuera almohada. Era todo el conjunto un área grande, enfrente de la cual cuatro regaderas estándar se encargaban del enjuague final.

También se podía pasar por una puerta de aluminio y cristal a las dos regaderas de presión, que funcionaban con el sólo hecho de pisar la tarima colocada justo debajo de ellas, haciendo salir un fuerte chorro de agua fría que ayudaba para enfriarse y estimular la circulación una vez terminado el baño, siendo uno recibido inmediatamente después por un masajista que lo envolvía en otra sabana auxiliar en el secado para pasar al cubículo personal. Ahí, a solicitud del cliente, se le daba una frotada de alcohol o se le llevaba el desayuno o la copa.

Othón Pérez Correa

Hablar del Hotel Regis es hablar de sus baños de vapor y de sus expertos en masaje. Las damas que ahí también concurrían aseguraban que la razón por lo que asistían era una masajista a la que apodaban "La Cacariza", mujer a la que atribuían manos mágicas y dotadas para el masaje. Cliente frecuente de esa masajista fue Lupita Olaiz, la periodista y conductora de televisión que cambió Monterrey por la ciudad de México.

Otro cliente asiduo fue don Manuel Bernardo Aguirre quien ocupó distintos cargos públicos, fue gobernador de Chihuahua y siendo Secretario de Agricultura se hospedó en la Suite Presidencial.

Las lunas de miel en el Regis

Los recientes casados Frank Sinatra y Ava Gardner, quienes pasaban su luna de miel hospedados en el Regis, subían por las noches al Paolo o al Capri para presenciar el show de su gran amigo Pedro Vargas, acompañado al piano por Juan Bruno Tarraza. Durante su estancia, Frank y Ava fueron atendidos personalmente por "Carcho", quien ya tarde los recibía con Pedro Vargas y demás amistades en el Suite Presidencial. Habían llegado a México a principios de agosto de 1951.



Una vez, María Félix regresó a México después de una larga ausencia. La bella sonorense se hospedó en el Hotel Regis, lugar a donde Jorge Negrete llegó dispuesto a conquistarla. Nadie imaginaba que el odio que las dos estrellas se profesaban iba a convertirse en un gran amor. Cuando Negrete la visitó, no era el mismo de antes. Lo cierto es que toda la indiferencia y frialdad de muchos años se convirtieron en pocos meses en una hoguera de amor.

Antes de la boda, Jorge Negrete salió del Hotel Regis vestido de charro para casarse con María Félix, el 18 de octubre de 1952. La boda fue enorme y multitudinaria con más de cuatrocientos invitados, ochenta fotógrafos y setenta periodistas que transmitieron la boda por radio a toda Latinoamérica. El regalo de bodas de Jorge Negrete fue un espléndido collar de esmeraldas que más adelante provocaría un escándalo. El matrimonio duraría muy poco porque el mito mexicano estaba ya muy enfermo. Su luna de miel fue en la Suite Presidencial que "Carcho" le dio como regalo de boda. Mientras disfrutaban de este entorno increíble, la hepatitis de Negrete degeneró en cirrosis. Lo curioso es que es jamás había tomado una copa de alcohol. Su hepatitis era viral y murió poco tiempo después, el 6 de diciembre de 1953 para ser exactos.

La ampliación de Balderas y el ala nueva del Regis

El edificio F. G. Cantón que estuvo al lado del Regis, ubicado entre Balderas y la avenida Juárez durante casi más de 35 años, fue demolido junto con otra casa que pertenecía a los abuelos de la escritora Elena Poniatowska, para ampliar la ahora avenida Balderas, por órdenes del regente de la ciudad, Ernesto P. Uruchurtu. Se realizó entre 1952 y 1953.

Se construyeron cuatro pisos más y, posteriormente, el ala de Colón y Balderas en parte de los terrenos que "Carcho" fue adquiriendo; así, sobre la bóveda del Cine Regis quedó el "Patio andaluz", el cual contaba con una fuente revestida de azulejos de talavera lo mismo que los balcones de ese mismo nivel en las suites. Fue entonces que toda aquella transformación se vio enmarcada por una serie de importantes acontecimientos que darían inicio a la edad de oro del hotel de Anacarsis Peralta, el primero de los cuales consistió en la construcción del ala nueva en la esquina de Juárez y Balderas.

Imagen de la luna de miel de Frank Sinatra junto a su nueva esposa Ava Gardner y sus amigos Pedro Vargas, "Carcho" Peralta y Felo en el piano
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Fachada del Hotel Regis sin la enorme marquesina del Cine Regis después del sismo del 57
Año de 1957
Archivo del Hotel Regis

Una vez demolida la mitad del edificio Cantón, para ampliar la ahora avenida Balderas, a la otra mitad se le aumentaron dos pisos más y fue añadida una nueva fachada al estilo moderno de la época de los cincuenta, destinado a las habitaciones y suites nupciales. El centro nocturno del Capri fue cambiando a esta nueva ampliación que tenía vista a las esquinas de Juárez y Balderas, junto a una nueva decoración con su techo de espejo, reinaugurado a los mediados de 1954.

A pesar de los diversos contratiempos, se pudo hacer la ampliación y con esto el Regis pudo crecer a las 400 habitaciones, lo que le permitía recibir a cerca de 700 visitantes con gran dinamismo que significó el principio del movimiento masivo de turistas en el país.

El Regis iba creciendo a pasos firmes, "Carcho" seguía su ritmo acostumbrado, la mayor parte del tiempo en el lobby observando el movimiento y conservando con los empleados, amigos y huéspedes que día con día hacían su inevitable aparición. Ahí estaba el movimiento y era ahí donde él lo controlaba.



La época dorada del Regis

En la década dorada del Regis, el sacrificio que "Carcho" realizara al vender sus antiguos terrenos de La Ladrillera, además de la cuantiosa inversión que la compra del hotel le había significado, daban sus frutos ahora. La atención que desde el primer día le dedicara al Regis lo mantuvo más activo que nunca, más feliz por lo que hacía cotidianamente. Era secreto a voces que el general Maximino Ávila Camacho era el que, realmente, mandaba en el país. En sus manos el presidente de la República, el general Manuel Ávila Camacho, era un muñeco. De tal naturaleza era el dominio que el hermano ejercía en la alta esfera oficial. Su hermano se nombró a sí mismo Ministro de Comunicaciones y Transportes, sin tomar en cuenta al presidente de la República.

Se acercó a un alto ejecutivo de General Motors mientras corría el champaña en el Hotel Regis y le murmuró a Ávila Camacho al oído:

Llegada de los huéspedes al Hotel Regis
Colección de la Familia Peralta Sandoval



Postal del Hotel Regis
Año de 1955
Archivo del Hotel Regis

–Tengo por encargo de mi empresa hacerle entrega de un automóvil. Usted dirá dónde se lo llevo.

–Véame mañana en mi despacho– dijo el general. Ya en su despacho, el poderoso general dijo al ejecutivo.

–No puedo aceptar ese regalo porque se puede interpretar por mis enemigos como un soborno–. El ejecutivo de General Motors reviró.

–¿Qué tal si le ponemos precio al automóvil y lo facturamos a otro nombre, el que usted quiera? Mil pesos, ¿qué le parece?– Ávila Camacho sonrió.

–Bueno, que así sea. ¿De qué color es el automóvil?

–Negro, marca Cadillac–. Maximino extrajo la cartera y dijo:

–Aquí tiene usted dos mil pesos, mándame dos Cadillac, como ya tengo uno negro mándeme el otro blanco.

El general Maximino Avila Camacho amenazó a "Carcho" por querer quedarse con la Plaza de Toros, cosa que el empresario negó (al final se la quedó Maximino). De manera atinada se fue de viaje con toda su familia mientras Maximino se calmaba, quedando el hotel y sus dependencias funcionado por el buen servicio de sus empleados y el señor Morales al frente.

Si México era entonces la capital del mundo conocido, el centro de la capital era el Regis. Hotel, baños, peluquería, restaurante, cabaret y la famosa farmacia, única al estilo 'americano', con counter de cafetería, altos bancos de asientos redondos de cuero rojo y buen surtido de helados, 'cinnamon rolls' con mantequilla caliente, leches malteadas, café capuchino y exprés.

En las suites del hotel vivían o tenían refugios permanentes los políticos más importantes del país, los generales que sobrevivían de la Revolución y los ricos más mundanos. En los baños se juntaban los políticos con los que los querían ver y, ahí metidos en el vapor con las enormes panzas rodeadas de toallas, decidían la vida del país: las concesiones, los puestos lucrativos, las gubernaturas, los contratos, los negocios. De los baños y el masaje seguían los desayunos pantagruélicos ya en el restaurante, ya en la farmacia, ya en la intimidad de sus suites. Cuando envueltos en una toalla, los políticos entraban a los baños de vapor, Sabino, el masajista, les cuidaba las pistolas, siempre atento a que las fueran a necesitar.

Abel Quezada

La Broma de Agustín Lara

El chef Paul en el restaurante Paolo, lucía orgulloso con su gran gorro; laboraba también en el Capri como capitán de meseros y ayudante del maître. Era un francés muy simpático, de corta estatura y extremadamente amable que se daba perfecta cuenta de los apuros por los que cada noche pasaba un joven mesero de nombre Enoc, al tener que conseguir las rosas rojas necesarias para el piano de Lara. El maestro conocía bien a Paul y lo había enterado de que no le gustaba que sirviera alimentos durante la variedad, ni tampoco ver ceniceros sucios por doquier cuando se acercaba a las mesas para saludar a alguien. Era un gran tipo ese flaco: muy atento con las mujeres, educado, pero también muy enérgico ya que, en una ocasión, le dijo al mencionado Paul:

> –Mira Paul, mañana va a venir como invitado mío mi amigo el Maharajá. Es una persona muy importante que me atendió muy bien en su país y hasta me regaló una de las mujeres de su harén. Como comprenderás, mi estimado Paul, deseo corresponder a sus atenciones; así que ya sabes: una buena mesa con sus rosas, como a mí me gusta, y lo atiendes personalmente… ¡Ah!, Me olvidaba decirte que él no habla español; pero no importa, tú lo atiendes como se merece.
>
> –Desde luego, maestro, así será.

Y en efecto, a la noche siguiente llegó el Maharajá perfectamente ataviado a la usanza de sus costumbres, con un gran turbante y un impresionante rubí en medio de la frente. Agustín acudió a recibirlo y después de conducirlo a su mesa, fue presentado con algunas damas y sus acompañantes, todos amigos suyos que habían invitado ex profeso. El Maharajá saludó a todos con una reverencia al estilo árabe, besando la mano de las mujeres con gran cortesía pero sin pronunciar una palabra. Acto seguido, al sentarse, lo abordó Paul, quien en buen inglés y francés le preguntó si deseaba tomar champaña, coñac o alguna otra bebida.

La respuesta fue un ligero movimiento de cabeza en sentido negativo, acompañando de una breve reverencia de agradecimiento. Paul, responsable como era del servicio personalizado al Maharajá, se mantuvo siempre al lado de la mesa, pendiente del menor movimiento que significara una necesidad. Aunque aparentemente nada se le ofreció al invitado, notaba en él algo extraño, como si lo mirara a su vez con insistencia, pero de reojo. Entonces Paul se acercaba de nuevo para ofrecer servicio, probando en francés y también en inglés, repitiéndose otra vez la negativa y el gesto de agradecimiento. Así transcurrió gran parte de la variedad, casi al final de la cual el Maharajá levantó apenas el brazo para pedir que se acercara, Paul inmediatamente se inclinó para oír las siguientes palabras quedamente: "¿Acaso no me conoces, pen…? Soy Verduguillo, el Secretario de Agustín Lara". Así llegaban a ser las bromas del maestro.

La pelea de "Cantinflas" en el Capri

Mario Moreno "Cantinflas", gozaba igualmente de una fama muy bien ganada. Sus películas cruzaban ya las fronteras sin problema alguno y alternaba en la pantalla con los grandes de Hollywood de entonces. Era poseedor de una enorme simpatía que le granjeaba el respeto de muchos y el encono de unos cuantos. El caso del periodista Kawage Ramia quien, en cierta ocasión escribió en la publicación *El Zócalo*, un artículo que intentaba minimizar a "Cantinflas" considerándolo un actor sin escuela, altivo y nada profesional, entre otras cosas. Esos comentarios fueron muy difundidos, al grado de que una noche, durante una velada en el Capri, ambos coincidieron para escenificar un alegato que llegó hasta los golpes.

"Cantinflas" bailaba animadamente, habiendo llegado al Regis dispuesto a pasar una noche agradable. Entonces vio a lo lejos a Kawage y dejando a su pareja, fue a encontrarlo, asiéndolo por el cuello mientras le espetaba fuertemente "A ver si te atreves a decirme en persona lo que hablas de mí, desgraciado". Acto seguido le propinó un tremendo bofetón que hizo que el otro cayera prácticamente de espaldas, humillado y ante el asombro de los concurrentes. De inmediato, el personal del centro nocturno entro en acción, levantando al golpeado y sacándolo del lugar mientras otros contenían a Moreno, quien seguía dispuesto a continuar la riña. A duras penas la cosa quedo ahí; Lola Beltrán tuvo que llevar a su camerino a Mario para tranquilizarlo, sentándolo y haciéndole tomar un vaso de agua.

"Cantinflas" era otro más de los visitantes distinguidos del Regis. Cuando no en los baños, se le veía en Capri cenando con su mujer y presenciando la variedad en turno. Lola Beltrán recordaba esos años felices de mediados de los cincuentas, cuando llegó a trabajar en el Capri e iniciar prácticamente ahí su exitosa carrera.

> El señor Peralta fue siempre buena gente, nos trató muy bien y ya que nuestra variedad terminaba como a las dos de la mañana, dispuso una habitación para mí y la señora que me vestía –con el objeto de que no nos fuéramos solas–. Además le encargó a una de sus empleadas, la señora Ruth, que personalmente nos atendiera. En ocasiones se nos abría el apetito a esas horas y resultaba extraño que nos pudieran servir enchiladas u otros platillos de cocina caliente; pero tiempo después, nos dimos cuenta de que como una atención especial, los traían del Sanborns que se encontraba enfrente del Regis, en el pasaje del Hotel Del Prado y que daba servicio las 24 horas.
>
> *Lola Beltrán*

Leoncito

El joven de Aguascalientes, con la mira de capacitarse, periodista en ciernes y habiendo comenzando en un diario de la Organización García Balseca de su tierra natal, decide emigrar para venir a probar suerte en el mejor periódico del país: el *Excélsior*, la máxima escuela de todas. Allí, trata de convencer al director para que permita crear una sección

de espectáculos en colaboración con otros periodistas como el conocido Lumier. Renuente al comienzo, el editor le dice que está bien, pero que haga algo muy bueno. Feliz por esa aprobación, Federico de León decide hacer un reportaje sobre la casa de María Félix en Tlalpan.

Como no lo dejaban entrar a la mansión y aprovechando que la Doña se encontraba en España, junto con un fotógrafo, saltan la barda y toman placas que con un texto interesante se publican casi inmediatamente. Como respuesta, Federico recibe una airada llamada telefónica del abogado de María y de su hijo Enrique y más tarde de este mismo, quien después de unos minutos de charla, explicaciones y disculpas de Federico, le dice al joven periodista que está dispuesto a ofrecerle mayor información para subsecuentes artículos y reportajes sobre su madre; siempre y cuando le prometa no volver a cometer otra imprudencia así.

Varios días después llega María de España y Federico se presenta en el aeropuerto. Esta aquello a reventar. Se le ocurre ir hasta la limusina para hablar con Enrique y al encontrarlo se introduce en ella al lado del chofer, diciéndole simplemente "Me mando Quique". Minutos después María aborda la parte posterior con una acompañante y comienzan la plática precisamente rumbo al Regis, que está listo para recibir a la estrella.



Estampa del Hotel Regis
Año de 1955
Archivo del Hotel Regis



Federico pasa inadvertido, sintiendo como su adrenalina fluye. Al llegar, son recibidas en la puerta del hotel por un señor muy bien vestido, alto, fornido, de ojos verdes y con un gran puro en la boca, quien las invita a pasar con una amplia sonrisa al elevador que conduce a la Suite Presidencial, por supuesto, el joven se cuela con el trío. Más tarde hace un reportaje en el que narra las bondades del hotel en cuestión, describiendo con amplitud el lujo de la mencionada suite. "Carcho" lo lee y de inmediato quiere conocer a Federico, para agradecerle el reportaje. Habla con el director del diario y les ofrece una comida a la que asisten los más altos ejecutivos. Departen amigablemente y en un momento determinado "Carcho" pregunta: "Bueno, ¿y Federico de León a qué hora llega?" Los comensales invitados intercambian miradas extrañadas al darse cuenta de que "Carcho" está esperando a alguien que ha estado ahí desde el primer momento. Sonríen y le responden:

"Carcho" Peralta con el entonces presidente de México Miguel Alemán durante la inauguración de la Suite Presidencial
Colección de la Familia Peralta Sandoval

> –¿Federico? Si aquí lo tienes 'Carcho', ha estado junto a ti todo el tiempo.
>
> –¿Tu? ¡Pero si tú eres un niño! Tú no puedes ser León; ¡Eres Leoncito!– dice soltando una ruidosa carcajada.

La plática se da como es de imaginarse. Al final, "Carcho" concluye:

> A partir de hoy puedes comer, cenar o dormir aquí cuando tú quieras: esta va a ser tu casa. Y por supuesto quiero que escribas sobre ella, cuando se te dé la gana, tan bien como sabes hacerlo.

Obteniendo con esto el joven Federico no sólo lo que "Carcho" le ofrecía, sino algo muy importante para sus reportajes subsecuentes: el implícito derecho de picaporte hacia María Félix, Agustín Lara, Pedro Vargas y todos los demás encumbrados que desfilaban por ahí. Así desde esa fecha, Federico pasa a formar parte de los más allegados de Anacarsis, frecuentando artistas con quienes traba amistad que se refleja de su carrera.

Prospera como deseaba hacerlo. Muchas cosas vio y escribió Federico de León en su momento, fue otro de los que se vieron directamente influidos y apoyados por un "Carcho" Peralta que sabía aquilatar a quienes contaban con talento y deseos de triunfar en la vida, ofreciéndoles su mano de la misma manera

en que lo haría con tantos otros a lo largo del tiempo, y con más razón, si además beneficiaba con ello al Regis.

El señor Castelán decide en 1944 traspasar al señor Anarcasis Peralta el Hotel Regis. 'Carcho' Peralta, como lo conocían sus amigos, se dedicó a trabajar incansablemente en la empresa, formándole un ambiente agradable y dotándolo de otras instalaciones como el restaurante Paolo y el Capri, que inaugurara en el año de 1948 y poco después La Taberna del Greco, decorada al estilo español, que fue puesta en servicio en el año de 1949. Pero 'Carcho' Peralta estaba considerado como un hombre superdotado, con gran carisma y visión financiera, porque pensó en construir el hotel más grande de América Latina, adquiriendo los lotes adyacentes. La época considerada de oro del Hotel Regis se realizó durante su dirección.

Fue entonces cuando en el Capri se presentaron las mejores variedades de Europa y América, cuando se hospedaron personajes que dejaron recuerdos en el ámbito histórico internacional, como Jack Dempsey, Luis Ángel Firpo, ambos reconocidos boxeadores de la época, así corno toreros de la talla de Ignacio Sánchez Mejías y Juan Belmonte, quienes pasaban temporadas hospedados en el Regis. Miles de anécdotas surgen de estos años.

En el Regis se llevaron a cabo las reuniones más importantes del ámbito político y artístico, era la época del sombrero texano, bota vaquera y puro. No se acostumbraba tomar whisky ni de relajo, afirman. La bebida preferida era el coñac, cuenta con mucho orgullo el 'Güero Batillas', pistolero a sueldo de diferentes regímenes políticos y pareja inseparable de aquel famoso 'Remington'.

Todo era de seda ahí. Las sábanas, los edredones, las cortinas que velaban el amplio ventanal abierto hacia la avenida Juárez…

Casi el Paraíso de Luis Spota

Mi padre, Esteban Martinez Castillo, trabajaba en la Farmacia Regis en la década de los cincuenta. Hombre trabajador y responsable; recuerdo cuando era niña iba a tranvía y luego caminaba con mi madre y mis hermanas para ver los desfiles patrias y revolucionarios afuera de la farmacia, el Regis, el restaurante Paolo o la fuente de sodas sobre avenida Juárez.

María del Carmen Martínez Hernández

Se hacían concursos en el Hotel Regis, uno de ellos fue candidato a la vida de millonarias en donde participaban las señoritas de la perfumería. Mi madre fue una de ellas.

Patricia García Romero

El proyecto para el gran Hotel Peralta-Regis



Proyecto del Gran Hotel Peralta-Regis en la esquina de Colón y Dr. Mora
Año de 1955
Archivo del Hotel Regis

"Carcho" había ideado una magna ampliación cuyo objetivo era el de crear el más grande hotel de América Latina. Tuvo que hacer gala de su cariz histriónico para, en las ocasiones más difíciles, siempre conseguir lo que deseaba. Tal fue el caso de una persona, dueña del predio de la esquina de Colón y Balderas, que por ningún motivo deseaba venderlo: la señora Villoro.

Viuda de edad avanzada y católica de hueso colorado, consideraba que el terreno, legado de su difunto esposo, era el patrimonio más valioso que poseía. Pasaron así meses enteros de insistencia, a lo largo de los cuales Anacarsis se vio representado por un abogado buen amigo, que no obstante sus esfuerzos, nada pudo lograr. Pero "Carcho", como en todas sus negociaciones, nunca se daba por vencido e investigó para saber un poco más sobre la mencionada señora.

Se enteró de que casi a diario recibía en su domicilio a un cura y que sin falta todos los domingos se presentaba en misa a primera hora de la mañana. Eso le hizo visitarla de improviso sin siquiera llevar su oloroso puro, para causar buena impresión. Sorprendida, ella lo recibió con rostro severo, pero durante la charla no pudo sino gradualmente ser conquistada por ese bien educado caballero que frente a ella y con voz suplicante, aseguraba ser un ferviente cristiano que iba a misa con toda la familia y rezaba diariamente el rosario en compañía de su esposa y sus pequeños hijos. Sabia, le decía, que quizás esa costumbre fuera algo dura para ellos en su edad tan temprana, pero que no pensaba sino en su bienestar espiritual y físico, por lo cual también le era muy necesario adquirir el predio que ella poseía para poder hacer crecer el negocio que a la larga seria el patrimonio que él, el abnegado Anacarsis Peralta, dejaría para la posteridad de sus seres queridos. Todo era verdad, de eso ella podía estar segura. La señora dijo que lo pensaría, pero al comenzar a recibir felicitaciones por su loable actitud al contar con un guía espiritual de cabecera y por su acendrada convicción religiosa, semanas después aceptó que la transacción se realizara.

Al poco tiempo, se apersonó frente a Nicolás Morales –el brazo derecho de "Carcho" en el Hotel Regis– un representante de la señora Villoro, reclamándole abiertamente el engaño de que ella había sido objeto, pues el señor Peralta, ahora se daban cuenta, no era lo que decía ser: para nada rezaba el rosario y mu-



cho menos se paraba en la iglesia los domingos. Todo había sido una sucia mentira y su representada quería dar marcha atrás pero, negocios son negocios y nada consiguió aquel emisario. Cuando Morales le comentó el incidente, "Carcho" no hizo otra cosa que carcajearse divertido.

Meses más tarde, ya pasado el trago amargo, la señora aceptó rentar con opción a compra una parte de otro terreno del que también era propietaria, dando paso así a la construcción del estacionamiento en las proporciones que el Regis necesitaba, en la esquina de Colón y Balderas, pero enfrente. Al igual que esos predios adquiridos a la señora Villoro, Anacarsis hubo de pagar con esfuerzo los demás lotes colindantes para hacer efectiva la ampliación, fue una labor que le tomó varios años. Como entonces el Departamento Central deseaba ampliar la avenida Balderas, "Carcho" ofreció financiar parte de esa obra a cambio de un convenio mediante el cual las propiedades que el gobierno afectara en la manzana le fueran posteriormente vendidas al mismo precio en que el Departamento las hubiera adquirido, más un 10% extra. Su audaz propuesta fue aceptada y así logro convertirse en propietario de toda la manzana, comprando los terrenos de las calles de Colón y Doctor Mora, en cuya esquina estaban las oficinas del periódico *El Nacional*. Por último, pudo adquirir el edificio de Salinas y Rocha.

"Carcho" Peralta con sus amigos en la década de los cincuenta
Colección de la Familia Peralta Sandoval

De inmediato, mando a hacer el proyecto para su nuevo hotel, que abarcaría todo ese espacio: el gran Hotel Peralta-Regis. Elaborado por la empresa ICA de su amigo Bernardo Quintana Arrioja, familiar de su esposa María Elena Sandoval de Peralta y diseñado por el ing. Javier Barrios Sierra. El proyecto contemplaba la creación de tres torres: dos de 20 pisos cada una y otra de 25 pisos cuya cimentación estaría piloteada hidráulicamente y supervisada por el ing. Leonardo Zeevaert, el mismo que calculó la Torre Latinoamericana. La idea era crear de inmediato la primera torre en la esquina de Doctor Mora y Colón y después una segunda que abarcaría el terreno de Salinas y Rocha. Ambas se fusionarían generando así los recursos necesarios para demoler y crear la tercera, aún mayor precisamente en el sitio en que se ubicaba el Regis. La obra comenzó con la demolición del edificio donde estaba ubicado el periódico *El Nacional*, en la esquina de Colón y Dr. Mora. Una vez hecho esto, se empezó la construcción de la primera de las tres torres que "Carcho" había imaginado, una central de 25 pisos y dos laterales de 20 pisos cada una. Dicha torre, de acuerdo con el plan, al construirse la primera y terminada tanto su cimentación como 11 pisos de estructura, la obra quedó trunca ya que el regente Uruchurtu detuvo la obra alegando que el reglamento prohibía la construcción de edificios tan altos dada la anchura de la calle.



Caricatura de Anacarsis Peralta
Daniel Gallardo



HÉCTOR ANACARSIS PERALTA SANDOVAL, HIJO DE "CARCHO"
Colección de la Familia Peralta Sandoval

La obra fue detenida por una fricción personal con "Carcho", ya que el entonces regente de la ciudad era asiduo cliente del Capri y del Regis en general, el motivo de su molestia por unos comentarios en los que estaba inmiscuido el mismo "Carcho", por lo tanto, mandó a detener la obra del hotel sin que hubiera forma, razones ni poder humano que valieran para hacerle modificar su decisión. La imagen del Uruchurtu rígido, caprichoso e inamovible, permaneció a su lado durante sus periodos como gobernante, que se prolongaron hasta el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz. Tuvo cosas buenas, pues ideó la manera de darle mejor vialidad y más belleza a la capital, aunque como persona era sólo un individuo intransigente, vengativo y rencoroso. La construcción del Hotel Peralta-Regis estuvo, gracias a él, detenida mucho tiempo.

El año de 1957 estuvo marcado por acontecimientos que quedarían grabados durante mucho tiempo en la memoria colectiva del pueblo. El primero fue en el mes de abril, justo el día 15. Nadie podía creer la terrible noticia que fue propagándose como el fuego, el ídolo más grande de entonces, el que hacía que las canciones se pusieran de moda y cuyas películas y sencillez todos conocían, había muerto en un accidente aéreo: Pedro Infante. La gente que salió a las calles para lamentarse y ver a su ídolo, por última vez, desfilando en la carroza fúnebre.

El 9 de junio de 1957, Héctor Anacarsis Peralta, el primogénito de "Carcho" Peralta acababa de visitar a su amigo en compañía de su hermana Yolanda. Su amigo le había prestado una pistola sin razón alguno aunque su padre le había prohibido portar armas; cuando se dirigía a su casa en la avenida División del Norte, aún en el interior del automóvil manejando por su chofer, Anselmo Hernández. Yolanda vio a su hermano portando la pistola quien se disparó frente a ella y a su chofer. Inmediatamente fue trasladado a su casa donde había varios médicos amigos de la familia; inútilmente intentaban salvar la vida de Héctor. En los periódicos se mencionó un posible suicidio o accidente, pero el joven Héctor había tenido algunos problemas con la policía en la ciudad de México y Acapulco antes de su muerte.

> Trágicamente murió en México un hijo de don Anacarsis Peralta, al parecer se suicidó pero también pudo haber sido un accidente. A mediodía del 9 de junio de 1957, murió trágicamente el joven Héctor Anacarsis Peralta, de 21 años, hijo del conocido

> y empresario 'Carcho' Peralta, al recibir un balazo en el cráneo, procedente de una vieja pistola de .38 mm que un amigo acababa de prestarle. La tragedia ocurrió en la avenida División del Norte, en presencia de su hermana Yolanda Peralta y su chofer Anselmo Hernández. El joven Peralta iba en el automóvil y repentinamente se llevó el arma al cráneo, produciéndose el disparo que lo privó de la vida en el acto. No se ha podido establecer si fue un acto suicida o si el disparo se produjo accidentalmente. Últimamente, el joven Peralta se había visto envuelto en un escándalo de Delegación de Policía y tal vez a resueltas de él, 'Carcho' le había prohibido portar armas. La tragedia ha causado honda conmoción pues 'Carcho' es una persona muy conocida y estimada.
>
> *El Informador* (de Guadalajara), 10 de junio de 1957

La madrugada del domingo 28 de julio de 1957, exactamente a las 02:44 a.m., los habitantes de la ciudad de México despertarían sorprendidos y presurosos por un temblor de 7.7 de magnitud cuyo epicentro, en esa ocasión, se ubicó en Acapulco, Guerrero, con el resultado de 700 personas muertas y 2,500 heridas. Aquella madrugada perdió la vida un artista del Capri: Alberto Barbeni Marconi, un florenciano de 38 años que acompañaba al piano al famoso cantante Pino Baratti, también italiano. Desde hacía tres semanas actuaban en el Regis, pero esa noche del 28 de julio, al sentir que el piso se le movía, dejó el piano y a toda prisa salió al lobby con otros que, presas del pánico, corrían hacia la calle. Por unos minutos la avenida Juárez mostró un rostro extraño, con aceras llenas de gente temerosa y bien vestida. Al restablecerse la calma, todo volvió a la normalidad, excepto en el rostro de Alberto, que mostraba una palidez inusual. Al verlo así, Baratti le aconsejó que descansara, pero la respuesta de Barbeni fue que estaba todavía muy asustado, que por favor le inyectara coramina. Baratti accedió pero, a pesar de los esfuerzos, su pianista empeoró. Al verlo en tal estado decidió llevarlo al hospital y lo bajó por uno de los elevadores chicos, dentro del cual se desplomó. Por fin llegaron a la Cruz Roja, sitio en el que no obstante la atención que le dieron, murió poco tiempo después.

> Murió del corazón un gran compositor italiano. EI mundialmente conocido compositor y músico italiano, Alberto Barbeni Marconi, cuyo nombre recorrió el mundo con su melodía *Monasterio Santa Claus*, murió por un ataque al corazón, a causa de la tremenda impresión que le causó el movimiento telúrico. El maestro Barbeni, de 38 años de edad, quien venía actuando como pianista del centro nocturno Capri, terminó su actuación ayer y, acompañado por algunos amigos, pasó a la cantina del restaurante Regis donde, al estar tomando unas copas, los sorprendió el movimiento. De pronto el compositor se sintió gravemente enfermo y sus amigos lo llevaron lo más rápidamente que pudieron, al hospital de la Cruz Roja donde, a pesar de los esfuerzos de los médicos, falleció.
>
> *El Nacional*, 29 de julio de 1957

Unas horas antes del temblor, el Cine Regis exhibía la película francesa *El Amante de Lady Chatterley* de Marc Allégret con actuaciones de Danielle Darrieux, Leo Genn, Erno Crisa y Janine Crispín. Su última función fue a las nueve de la noche.

Aquel movimiento telúrico se conoció desde entonces como "El temblor del Ángel", ya que cayó al suelo la emblemática figura de la *Victoria Alada* que coronaba la Columna de la Independencia. El Ángel tuvo que ser reconstruido a lo largo de un año por un grupo de técnicos, bajo la dirección del escultor José María Fernández Urbina. La columna permaneció sin su colosal complemento hasta el 16 de septiembre de 1958, día en que fue reinaugurada. La marquesina del Cine Regis fue retirada por temor a los sismos.

Fidel Castro y el "Che" Guevara en el Regis

Provenientes de Cuba, estuvieron en diferentes años muchos políticos y empresarios. Fidel Castro fue hospedado inicialmente en el cuarto 718 y después en el cuarto 708 al unírsele su hermano Raúl. Con frecuencia llegaba a visitarlos el argentino Ernesto el "Che" Guevara.

Independientemente de hospedarse en el hotel, Fidel, Che y Raúl llegaban a diario al lobby del Regis, sitio en que la hermana de Fidel, casada con un ingeniero de Pemex, iba a buscarlo. Había otros acompañantes frecuentes de Castro, como el "Negro" Almeida, músico en una orquesta de la XEW. Desde ese sitio Fidel planeaba su movimiento revolucionario, ayudado por varias personas afines a su causa, como el reconocido Fofo Gutiérrez, quien entonces estaba casado con la bailarina y cantante cubana Aida Pino, artista que llegaba a presentarse en el Capri.

Un altercado sucedió en el mismo lobby cuando el señor Bacardi, propietario de la fábrica de licores, llegó con su esposa e hijos. Ocupaba la habitación 337, Fidel, dando tiempo a que estuvieran en su cuarto, le llamó y pidió amablemente que bajara. Bacardi accedió. Ya en el lobby, le pidió que se afiliara a sus ideas, solicitándole ayuda económica para financiar la causa de la Revolución. Al recibir una respuesta negativa, tanto él como sus acompañantes se hicieron de palabras, insultando agriamente a Bacardi y enardeciéndose, con intenciones de llegar a las manos. Uno de los botones llamó de inmediato a una patrulla y el grupo de Castro se retiró rápidamente.

El destino trágico de "Carcho" Peralta

Habían pasado tan sólo cinco meses desde el deceso de su primogénito, cuando en un viaje en su avioneta Cessna, el 28 de noviembre de 1957 y acompañado de su entrañable amigo Rogelio Pier y del piloto Severo Sáenz, la suerte señaló que no volviera más a su Hotel Regis.

Los tres venían de regreso tras haber estado en la feria ganadera de Dallas, Texas, donde compraron algunos ejemplares y se detuvieron en Reynosa para comer con sus amigos. Hacia mal tiempo y les sugerían que no volaran. Rogelio insistió y "Carcho" accedió de buena gana. Debido al mal tiempo, se perdieron y la avioneta se estrelló prácticamente en los últimos metros de un cerro, el más alto de la zona, en Ciudad Victoria, Tamaulipas. La terrible noticia fue recibida en el Regis pocas horas antes de que el Capri diera inicio a la variedad, como tantas otras noches.

"Carcho" Peralta y Otras dos Personas, Murieron Trágicamente

Estrellose contra un picacho el avión en que volaban en el Estado de Tamaulipas

TAMPICO, Tamps., noviembre 30.—Fue ayer por la tarde cuando ocurrió el accidente aéreo en el que perdieron la vida el conocido hombre de negocios Anacarsis Peralta "Carcho", Rogelio Pier, persona muy estimada en este puerto, y Severo Sáenz Longoria, piloto aviador de Reynosa, también muy estimado y conocido aquí.

Desde anoche había inquietud en los círculos sociales y entre las familias de Pier y Longoria, pues se perdió toda noticia de ellos. La señora Josefina Salas de Sáenz, esposa del piloto, fue la primera que tuvo sospechas de que algo malo había sucedido y estuvo pidiendo continuamente informes a Ciudad Victoria y México, en cuyos puertos aéreos no pudieron darle ningún dato. Uno de los hermanos de Sáenz, Horacio, quien vive en Reynosa, también estuvo solicitando informes, pero nada logró averiguar.

Fue hasta esta tarde cuando de Victoria se supo que el propietario del rancho "San Francisco", ingeniero Rodolfo Higuera, acompañado de los peones Juan Martínez Castro y Agapito Ruiz, acudió ante el Procurador de Justicia para informar que ambos peones habían localizado en un punto del cerro El Picacho los restos de un avión y tres cadáveres, uno de los cuales estaba colgado de un árbol, y cerca de los otros cuerpos hallaron una credencial del piloto Sáenz Longoria. Explicaron que el



hallazgo lo hicieron como a las 18.00 horas de ayer.

Al confirmarse lo anterior, salieron de este puerto para Ciudad Victoria los hermanos de Rogelio y Pier y de Sáenz Longoria, para traer los cuerpos a Tampico; el de "Carcho" será llevado a México.

SALIERON BRIGADAS A RECOGER LOS CADAVERES

CIUDAD VICTORIA, Tamps., noviembre 30.— Esta tarde salieron brigadas de rescate con destino al cerro "El Picacho", en la hacienda "San Francisco", municipio de Las Casas, que van a recoger los restos de las personas que iban en el avión que cayó ayer en la tarde, Anacarsis "Carcho" Peralta, Rogelio Pier y Severo Sáenz Longoria.

Encabezan las brigadas el Agente del Ministerio Público y un oficial que manda un pelotón de soldados que envió la VIII Zona Militar. Se cree que las brigadas llegarán esta noche al lugar del accidente, por lo que posiblemente los cuerpos no llegarán a esta ciudad sino hasta mañana.

Según informó el doctor Napoleón García, "Carcho" Peralta había ido a Reynosa en viaje de negocios y allí se encontró con el médico el jueves. Al galeno le dijo que iba a salir a su rancho "El Alazanero", cerca de Tampico, para de allí regresar a México.

El ex-Gobernador de San Luis Potosí, Gonzalo N. Santos, quien era un gran amigo de "Carcho" Peralta, ha salido para esta ciudad con el objeto de esperar la traída de los cadáveres y atender lo necesario para su traslado al sitio que disponga su familia.

Noticia de la tragedia sufrida por "Carcho" Peralta
Diario *El Informador* de Guadalajara

"Carcho" y su vida simbolizan el triunfo alcanzado a costa de sacrificios, haciendo del trabajo su mejor amigo, murió apenas a los 55 años de edad. La viuda de "Carcho" decidió terminar la obra de 11 pisos en las calles Dr. Mora y Colón, transformando el edificio en oficinas para renta.

> 'Carcho' Peralta y otras dos personas murieron trágicamente. Estrellándose contra un picacho el avión en que volaban en el Estado de Tamaulipas.
>
> Fue ayer por la tarde cuando ocurrió el accidente en el que perdieron la vida el conocido hombre de negocios Anacarsis Peralta 'Carcho', Rogelio Pier, persona muy estimada en este puerto y Severo Sáenz Longoria, piloto aviador de Reynosa, también muy estimado y conocido en Guadalajara. Desde la noche del 28, había inquietud en los círculos sociales y entre las familias de Pier y Longoria, pues se perdió toda la noticia de ellos. La señora Josefina Salas de Sáenz, esposa del piloto, fue la primera que tuvo sospecha de que algo malo había sucedido y estuvo pidiendo continuamente informes a Ciudad Victoria y a la ciudad de México, en cuyos puertos aéreos no pudieron darle ningún dato. Uno de los hermanos de Sáenz, Horacio, quien vive en Reynosa, también estuvo solicitando informes pero nada logró averiguar. Fue hasta esta tarde cuando de Victoria se supo que el propietario del rancho San Francisco, ingeniero Rodolfo Higuera, acompañado de los peones Juan Martínez Castro y Agapito Ruiz acudieron ante el Procurador de Justicia para informar que ambos peones habían localizado en un punto del cerro El Picacho, los restos de un avión y tres cadáveres, cerca de ellos se halló la credencial del piloto Sáenz Longoria. Explicaron que el hallazgo lo hicieron como a las seis de la tarde de ayer.
>
> *El Informador* de Guadalajara, 1 de diciembre de 1957


HOTEL REGIS
Capri
Capri
LAS PESADILLAS DE CARLYLE
PEDRO VARGAS
S.A

CAPÍTULO 4
LA FAMILIA PERALTA SANDOVAL

En la década de los sesenta, el mundo se vio envuelto en una guerra; Estados Unidos, junto con otros países, dieron su apoyo a Vietnam del Sur mientras la URSS junto a la República Popular de China, apoyaron a Vietnam del Norte suministrándole armamento al Vietcong.

En el sexenio del presidente Adolfo López Mateos, hubo grandes aciertos: la nacionalización de la industria eléctrica, la declaración del dominio de la nación sobre la plataforma continental y su espacio aéreo, el establecimiento de la repartición de los desayunos escolares y la creación del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

Hubo muchos cambios en la política y en la sociedad; las áreas de la ciudad que comenzaron a atraer a la gente se diversificaron. El Paseo de la Reforma vio surgir nuevos hoteles y sitios de reunión que, coronados por la Zona Rosa y sus alrededores, fueron convirtiéndose en lo más solicitado en el inicio de los años sesenta.

María Elena Sandoval nació el 12 de febrero de 1913 en Puebla, ejemplo de las hermosas mujeres poblanas por su belleza física, su ingenio y agudeza. A finales de 1928, gracias a su amiga Teresa, conoció a Anacarsis "Carcho" Peralta en Puebla.

> 'Carcho' Peralta se enamoró a simple vista de María Elena y le pidió a Lorenzo Barcelata que le compusiera una canción llamada *María Elena* que empezaba con `Despierta, amor de mi vida, despierta si te encuentras dormida… ´ que fue un hermoso vals en honor a la lindísima muchacha.

Edificios H. Steel y Compañía y el ala nueva del Hotel regis
Año de 1960
Robert Foster Photographs.
Ball State University

Para lograr la bella obra musical, 'Carchi' encerró a los compositores en un baño de su casa con esta advertencia: 'No los dejo salir ni beber una sola copa si antes no le componen una canción a mi mujer' y entregó el vals en tiempo record. Se casaron en 1931 cuando María Elena tenía 18 años y 'Carcho' 28. Tuvieron tres hijos: Anacarsis, Yolanda y Sergio.

En 1957, su hijo Anacarsis y su esposo 'Carcho' murieron –con diferencia de cinco meses– lo que la hundió en una profunda depresión. La viuda paró las obras de construcción de un gran hotel de 25 pisos que 'Carcho' había proyectado (construcción que fue detenida por problemas con el regente de la ciudad durante mucho tiempo) para transformar el edificio en oficinas y que fuera nombrado como 'Edificio Peralta-Regis' con once pisos.

María Elena Sandoval de Peralta queda al frente como presidente de los accionistas de las diferentes inmobiliarias y entre otras, en el edificio donde se ubicaban todas las instalaciones de las compañías que integraban el Grupo Regis desde 1958.

En el año de 1958, el letrero luminoso del Hotel Regis que se ubicaba en la azotea de la Suite Presidencial fue movido a la parte nueva en la esquina de Juárez y Balderas para dar una nueva imagen y atraer la atención de los visitantes. El Regis era rentado, asumiendo su dirección Emilio Sánchez. Por su parte, el Capri se rentó a Pedro Vargas durante casi dos años, desde 1958, interviniendo con él un par de socios cubanos que hicieron de las suyas y lo obligaron a absorber una gran pérdida. Todo fue de mal en peor, siendo su última variedad *Las pesadillas de Carlyle* con Alfonso Arau. Don Pedro no logró ser empresario de éxito, al grado que durante ese breve periodo perdió parte de su patrimonio.



MARÍA ELENA SANDOVAL PERALTA
Colección de la Familia Peralta Sandoval

La nueva administración que encabeza José Muñóz de Cote y Emilio Sánchez se hizo cargo del Hotel Regis desde 1958.

Hotel Regis, Av. Juárez 77. En el corazón de la metrópoli, tradición y servicio, nueva administración, ambiente único, diferente. 400 modernas habitaciones con baños privados y teléfono. Tarifas razonables a su alcance con plan europeo sin alimentos: sencillo $40 a $100, doble $70 a $125, suites $150 a $225 y cama extra $10. Con todos sus servicios: agencia de viajes, farmacia, salón de belleza, cine, peluquería, baños turcos para damas y caballeros, restaurante cafetería abierto las 24 horas, Bar Impala, salón nocturno Capri, facilidades para convenciones y estacionamiento. Emilio Sánchez P. Gerente General. Tel. 18-08-00.

La Dirección General es asumida por el señor Emilio Sánchez con otro equipo de trabajo, haciendo presidente del Consejo Administrativo a don Arturo Serrano y como Gerente General al señor José Muñoz de Cote, quienes siguiendo la tradición, abrieron el restaurant-bar el Impala con su novedosa barra central en el lugar que ocupaba el Paolo.

Restaurante-bar Impala

En 1961, el restaurante Paolo ya no era un negocio rentable. Es transformado para convertirse en el restaurante-bar Impala, presentándose allí variedades de primer orden como el "Tampa Trió", grupo conformado por cuatro brasileños que interpretaban jazz y bossanova, considerados al nivel de Stan Getz y de los mejores exponentes internacionales en el género. La cosa marchaba bien pero gradualmente fue decayendo por lo que sus nuevos propietarios deciden transformarlo en un sitio con show de burlesque, de hecho, el primero de cierta calidad en el país.

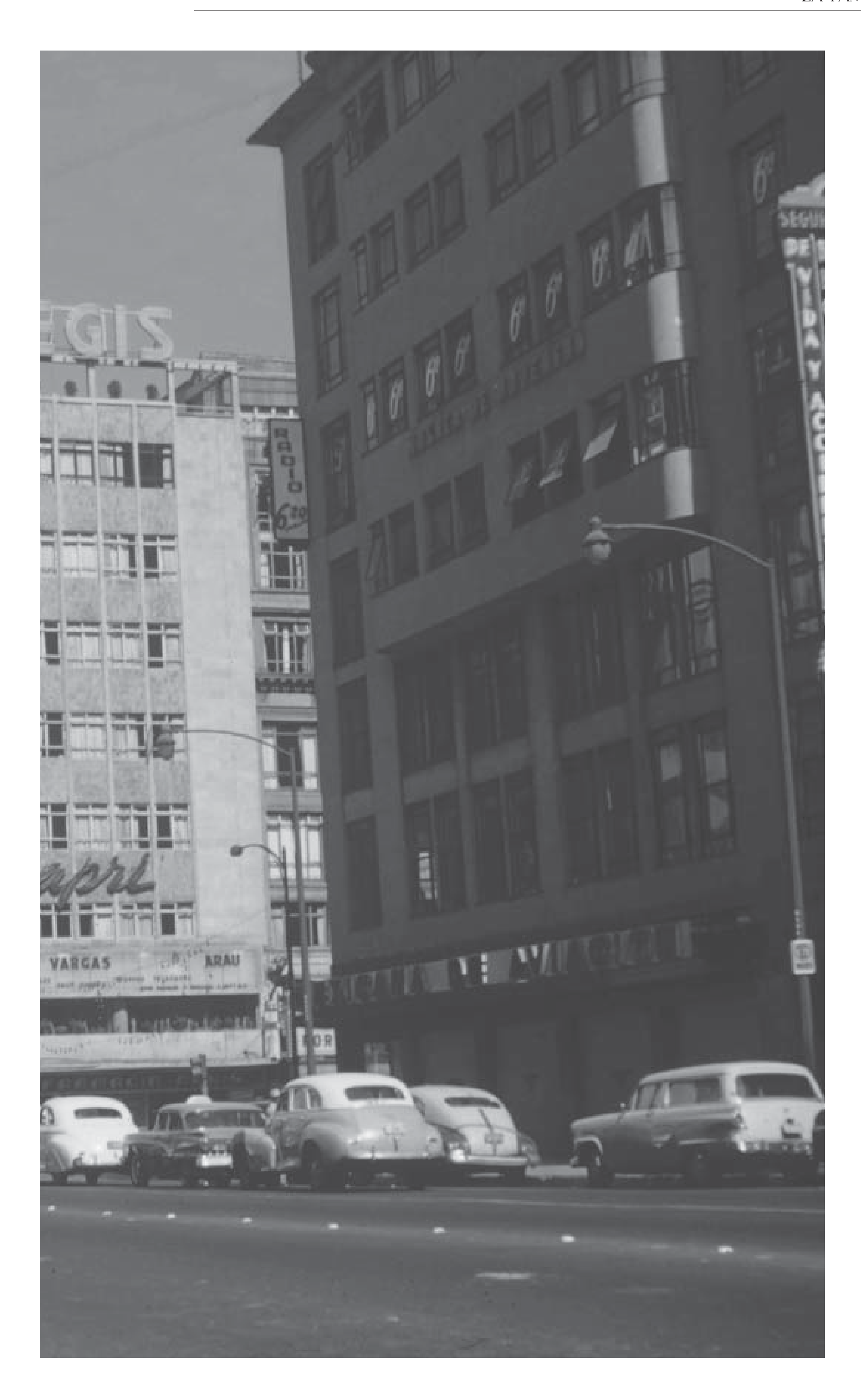
> Era un lugar dedicado a los jóvenes de la década de los sesenta, con música de rock y roll, era elegante y decorado en terciopelo rojo oscuro con gabinetes bien acabados en latón, se entraba por el lobby o por la avenida Juárez a un lado de La Taberna del Greco. Tenía mesitas redondas con bancos, era sencillo el lugar pero elegante. El foro estaba al fondo, al lado oriente y de frente a la barra.
>
> *Alfredo Aguilar Balderas*

> Estoy viendo las sombras, los reflejos que entran desde la calle, los muebles, hombres en traje claro, como de una película de John Huston, cruzando el lobby camino a los baños. Como de una película de Juan Orol, con un Salinas y Rocha en la esquina. Humo de puros, colgado como hebras, por todos lados olor a humo. Eran mis rumbos, caminaba por allá todos los días. Y muchas veces iba al Capri, era de los mejores centros nocturnos de la capital.
>
> La gente iba con mucho glamour, con joyas y pieles, vestidos de seda hasta el piso, zapatos teñidos del tono del vestido, probablemente un diseño de uno de los grandes modistos de aquel entonces: Henri de Chatillon, Valdespesa o Jesusa, por ejemplo. Marisa Ruby me vestía a mí, era muy linda, yo era una periodista y luego trabajé en publicidad, en la agencia de Lalo Sánchez a un lado del Regis, creo que era Juárez 97 pero ya no estoy segura. Iba al Capri mucha gente de cine, pero también de sociedad, Tenía su mesa Agustín Barrios Gómez. El lobby era penumbra, se veía siniestro, recuerdo la escasa luz, sólo los reflejos que entraban de la puerta principal, que si me sirve la memoria era giratoria. Sofás y sillones grandes.
>
> *Carol Miller*

A finales de junio de 1962, ocurrió la recepción popular organizada en la ciudad de México para recibir a los Kennedy, con la colaboración de autoridades gubernamentales y organismos privados, tuvo múltiples significados, desde dar por terminadas las fricciones que el problema cubano en el seno de la Organización de Estados Americanos (OEA) había provocado entre México y Washington, hasta demostrar a la oposición conservadora mexicana, el aval que daba Washington al gobierno del presidente Adolfo López Mateos.

Una valla de 14 kilómetros desde el aeropuerto hasta Reforma se organizó para recibir a la pareja estadounidense. Los trabajadores, a quienes se concendió el día libre, se volcaron a las calles capitalinas para verlos en compañía del presidente mexicano, a bordo


PEDRO



Hotel Regis
desde la avenida
Balderas
Año de 1960
Robert Foster
Photographs.
Ball State University





Visita del presidente de los Estados Unidos de América, John F. Kennedy en los momentos que pasaba frente al Cine Regis
Año de 1962
Rodrigo Moya

de un vehículo Lincoln descubierto que recorría lentamente las avenidas Paseo de la Reforma y Juárez, bajo una lluvia de papelillos multicolores que eran arrojados desde los balcones de los edificios de las avenidas mencionadas, en una suerte de verbena popular a la que, según las crónicas periodísticas, asistieron más de un millón y medio de personas. En el Hotel Regis, la gente le daba la bienvenida al presidente norteamericano desde los balcones, ventanas e incluso arriba de la marquesina del Cine Regis y del restaurante-bar Impala donde le aplaudían. Un año después, el presidente Kennedy sería asesinado a balazos en Dallas, Texas.

Gustavo Díaz Ordaz fue elegido como presidente de los Estados Unidos Mexicanos el primero de diciembre de 1964. Se dice que Gustavo era un cliente frecuente de los baños de vapor del Hotel Regis antes de ser presidente.

Película *Napoleoncito* (1964)

Una película mexicana de Gilberto Martínez Solares con actuaciones de Amador Bendayan, Silvana Pampanini, Julio Alemán, Angélica María y Mauricio Garcés.

El empleado de un banco, apodado “Napoleón”, sufre las burlas de sus compañeros por su tamaño pero él presume de poder conquistar a una famosa actriz. Su jefe lo reta a probarlo a cambio de construir condominios en la vecindad donde vive. “Napoleón” pasa grandes apuros y llega a pagar a un fortachón para que finja ser vencido por él para impresionar a la actriz. En una confusión, “Napoleón” de verdad la salva de ser robada por un gigantón y, en agradecimiento, ella accede a mostrarse como su amiga. El banquero ni se fija en él pero “Napoleón” lo hace recapacitar con un discurso sobre ricos y pobres, con lo que consigue su anhelado condominio y se le declara a una vecina.

Esta película tiene diversas tomas del hotel (por más de diez minutos) donde se observa la entrada, la recepción, el lobby y su escalera, el pasillo, las habitaciones, la Suite Presidencial, el balcón del octavo piso y la fachada del Hotel Regis. Se utilizó a un doble del actor principal para realizar las escenas peligrosas como bajar del balcón desde el octavo piso hasta la planta baja por la fachada. Casi al final, se puede ver al personaje regresando al Regis de noche en un pequeño automóvil para después tomar un elevador que lo llevará al piso siete desde el lobby.





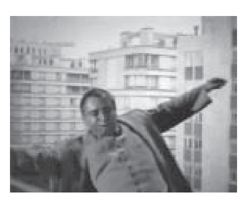






Escenas de la película *Napoleoncito*
Año de 1964
Daniel Gallardo











En febrero del año de 1966, mis papás, Ciro Porfirio Serrano Ramírez y Reyna Magaña Mora, tomaron la concesión del salón de belleza del Hotel Regis emigrando desde mi precioso Uruapan, Michoacán, donde nací. Yo llegué a la ciudad de México en el mes de mayo, quedándome con mi mamá con ocho de mis hermanos en Uruapan, esperando a que se desocupara la casa donde íbamos a vivir; dadas las circunstancias, yo acompañaba a mi papá todos los días al salón de belleza desde que abría hasta que cerraba durante ocho meses donde me di cuenta que venían personajes importantes, tanto al salón como a los baños de vapor para las damas.

Todo el personal y los servicios del salón de belleza eran de primera, todas las señoras se iban súper contentas pues se vivía un ambiente de armonía y compañerismo y como en todo, había clientes difíciles como artistas, modelos y señoras que yo veía cuando llegaban en sus carrazos con chofer y toda la cosa como alhajas, pieles a todo lujo.

La verdad, mi papá era un hombre muy simpático y complaciente, yo nada mas oía las carcajadas pues hasta chistes les contaba y siempre trató a la clientela súper bien, a todo el mundo.

Yo conocí las instalaciones de los baños de vapor para las damas, entré el primer día que me animé pues me daba pena, eran vestidores personales privados, eran cuartitos muy iluminados, muy limpios y se puede decir hasta lujosos. Tenían un 'Cheo Long' donde uno se cambiaba hasta desnudarse y salías de ahí envuelta en una toalla hacia el área de las regaderas.

Era un salón muy grande donde estaban unas camas de azulejos donde las majistas te bañaban, te daban un delicioso masaje y de ahí pasabas al vapor, excelente y divino, la cosa más rica que yo había experimentado en la vida. Todo el personal era muy amable. En aquellos años, por lo que yo oía, eran muy conocidos y únicos en su clase.

Emma R. Beatriz Serrano Magaña

ESCENAS DE LA PELÍCULA *NAPOLEONCITO*
Año de 1964
Daniel Gallardo

Campeonato Mundial de Softbol se hospeda en el Regis

En 1966 se llevó a cabo el primer Campeonato Mundial de Softbol, con sede en el Campo Williams. En el Hotel Regis se hospedaron varios de los equipos que participaron en el campeonato, Japón y Puerto Rico, entre otros. Este último equipo solicitó un 'bat boy' para apoyarles en los entrenamientos y juegos y mi padre, tesorero de la Federación Mexicana de Softbol, les ofreció que yo los apoyara. Durante esas semanas del campeonato yo conviví dentro y fuera de las competencias, por lo cual estuve casi hospedado con ellos un par de semanas, entonces sólo tenía nueve años…

Roberto Arredondo A.

El Regis en la tradición hotelera de México. La tradición histórica de la ciudad de México está íntimamente ligada al estilo arquitectónico de sus principales edificios, que por haber sido testigos de grandes acontecimientos sociales que transformaron radicalmente nuestro modo de vivir y de pensar, se han hecho populares en toda la República Mexicana y aún en el extranjero. Ese es el caso del Hotel Regis, tradicional establecimiento de hospedaje que nació a principios de este sorprendente siglo XX y que está enclavado en una de las más importantes arterias de la capital de México, la avenida Juárez.

El Hotel Regis en este aspecto, está considerado como uno de los principales pioneros que pusieron el ejemplo a los hombres de empresa sobre la conveniencia de construir otros establecimientos similares, para conservar esta naciente y productiva fuente de ingresos de la economía mexicana. La hotelería en este país ya pasó la época de la experimentación y se ha consolidado como el pilar principal en el que descansa la floreciente industria del turismo, conceptuada como básica en la economía de México, porque cada año visitan este país un promedio de 600,000 pasajeros internacionales que vienen a disfrutar de los enormes atractivos de todos los tipos que ofrece esta bella nación.

A eso debe que el progreso del Hotel Regis haya seguido ininterrumpidamente en manos de los actuales administradores quienes, además de adaptar a los tiempos modernos la decoración y el mobiliario tanto de las habitaciones como los demás servicios, abrieron recientemente un nuevo restaurante-bar: el Impala, con su novedosa barra central, en el lugar que ocupara el Paolo e implantaron una sana política de atención personal esmerada al cliente, que mucho contribuye a elevar el prestigio de México en el extranjero.

La Nación (Costa Rica), 6 de noviembre de 1966

La Compañía LACSA (Línea Aérea Costarricense) celebró recientemente un convenio con el Hotel Regis en beneficio de sus pasajeros, tanto en sus rutas nacionales como en las internacionales, que consiste en confirmarles de inmediato sus habitaciones en ese establecimiento de hospedaje, en el momento en que lo soliciten y en cualquiera de las oficinas del Hotel Regis en la República Mexicana y en el extranjero.

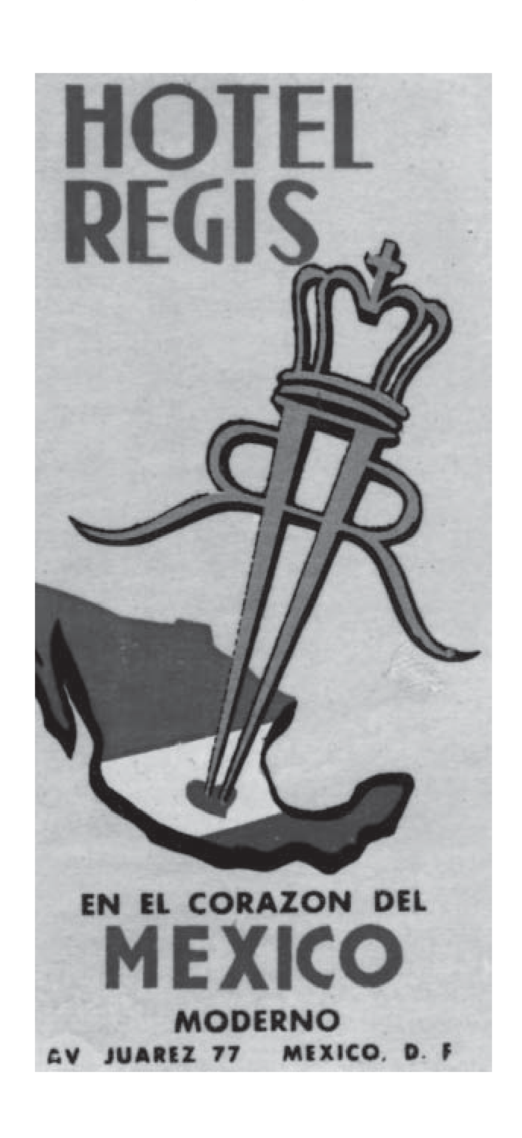
La Nación (Costa Rica), 6 de noviembre de 1966





Concurso y anuncio del Hotel Regis por la empresa LACSA
Año de 1967
Daniel Gallardo

Es la época de viajar, si va a México, hospédese en el Hotel Regis. Don Jesús Marín Rocha, Director de Relaciones Públicas del Hotel Regis de México. Estamos seguros de acertar cuando decimos que las difíciles e importantes funciones de su cargo están especialmente hechas para él, hombre cordial, de inteligente conversación, de grandes ideas. El Hotel Regis de México tiene en el señor Marín Rocha al funcionario perfecto que relaciona a su empresa con la colectividad y que deja en el ánimo de cada de las gentes que traía una sensación de gran simpatía hacia su misma persona y una magnífica imagen de su empresa. Hace pocos



días charlamos con él en este periódico y, después de cambiar impresiones sobre diversos temas, llegamos a lo que motivó su visita a Costa Rica: 'Agradecer y reafirmar las magníficas y amistosas relaciones existentes entre el Hotel Regis, personas y entidades con finalidades semejantes en Costa Rica'.

Nos dijo don Jesús: 'Me agradó mucho participar en el cordial agasajo durante el cual recibieron premios los mejores vendedores de las importantes compañías de aviación BOAC y LACSA quienes, dos veces al año, llevan a cabo un interesante concurso donde se elige, por méritos propios y muy bien ganados, a los empleados que obtengan mejores notas en los concursos, periódicos de entrenamiento y los más altos porcentajes en ventas. En la mencionada oportunidad, LACSA premió a seis de sus mejores vendedores con un viaje a México cubriendo la compañía de aviación nacional todos los gastos para cada uno de ellos y sus estimables esposas. Tuve entonces la grata oportunidad de adherirme al homenaje a nombre del Hotel Regis que, agradeciendo la celebración que siempre recibe de estos agentes de viajes, les ha ofrecido sin costo alguno para ellos, hospedaje gratis y un lujoso automóvil para servicio durante su permanencia en México.

Otro motivo importante de mi presencia aquí, es el de reafirmar los planes LACSA-REGIS, planes que consisten en la organización de concursos variados que permitían a una serie de invitados de ambas compañías, empleados de agencias de viajes, familiarizarse con los servicios turísticos que ofrece México y, a la vez, disfrutar de las facilidades que el Hotel Regis tiene y otorga a todos los costarricenses. Con este tipo de promociones, las buenas relaciones que siempre han existido entre LACSA y el Hotel Regis tendrán que mejorar.

Costa Rica es un país de viajeros por excelencia, un porcentaje bastante elevado de sus habitantes disfruta de sus vacaciones fuera de la patria y México recibe, posiblemente, el mayor número de ellos, atraídos indudablemente por los cientos de atractivos que ofrece a los visitantes. Para lograr todas estas cosas, sólo hay un camino: instalarse en el Regis, verdadero palacio cosmopolita, en donde en ambiente ultramoderno, se puede tener muy de cerca otros mundos, porque es un hotel de muchos hoteles en uno sólo, majestuoso, fundador para servir al viajero, algo así como una entidad que asocia, con sutileza y buena disposición, lo que el paseante desea y se lo ofrece con precisión cronométrica porque, el personal que atiende, ha sido adiestrado en las prácticas más delicadas de la industria hotelera y sabe descubrir instintivamente hasta las exigencias y excentridades más intimas que pueden poblar los sueños.

El Hotel Regis es famoso por su inveterada hospitalidad y por la serie de servicios que brinda. La lista es grande y de esta sólo vamos hacer referencia de unos pocos: restaurante-bar Impala, La Taberna del Greco, cafetería, estacionamiento propio, peluquería, baños turcos (damas y caballeros), salón de belleza, agencia de viajes, farmacia, tabaquería, cine, salón para conferencias y 400 magníficas habitaciones con teléfono y baño privado. El Hotel Regis sigue siendo como un símbolo de buen servicio en el seno de América porque aglutina, bajo una inmensa y bella estructura arquitectónica, lo que el mundo hace y se imagine. Tiene todo lo que el turista necesita, principalmente.

La Nación (Costa Rica), 22 de enero de 1967


ESTACIONAMIENTO


tele·cine
REAL·CINEMA
ESTACIONAMIENTO

El hombre que vivió en el Regis por 40 años

Avenida Balderas antes de la construcción del Metro
Año de 1978

En el lobby acudían también un grupo de políticos y militares que más tarde descollarían en el panorama nacional, entre los que se encontraba el general Claudio Fox, quien sería el encargado de ejecutar al general Francisco R. Serrano en Huitzilac, allá por la carretera México-Cuernavaca, cuando Serrano era candidato a la Presidencia de la República.

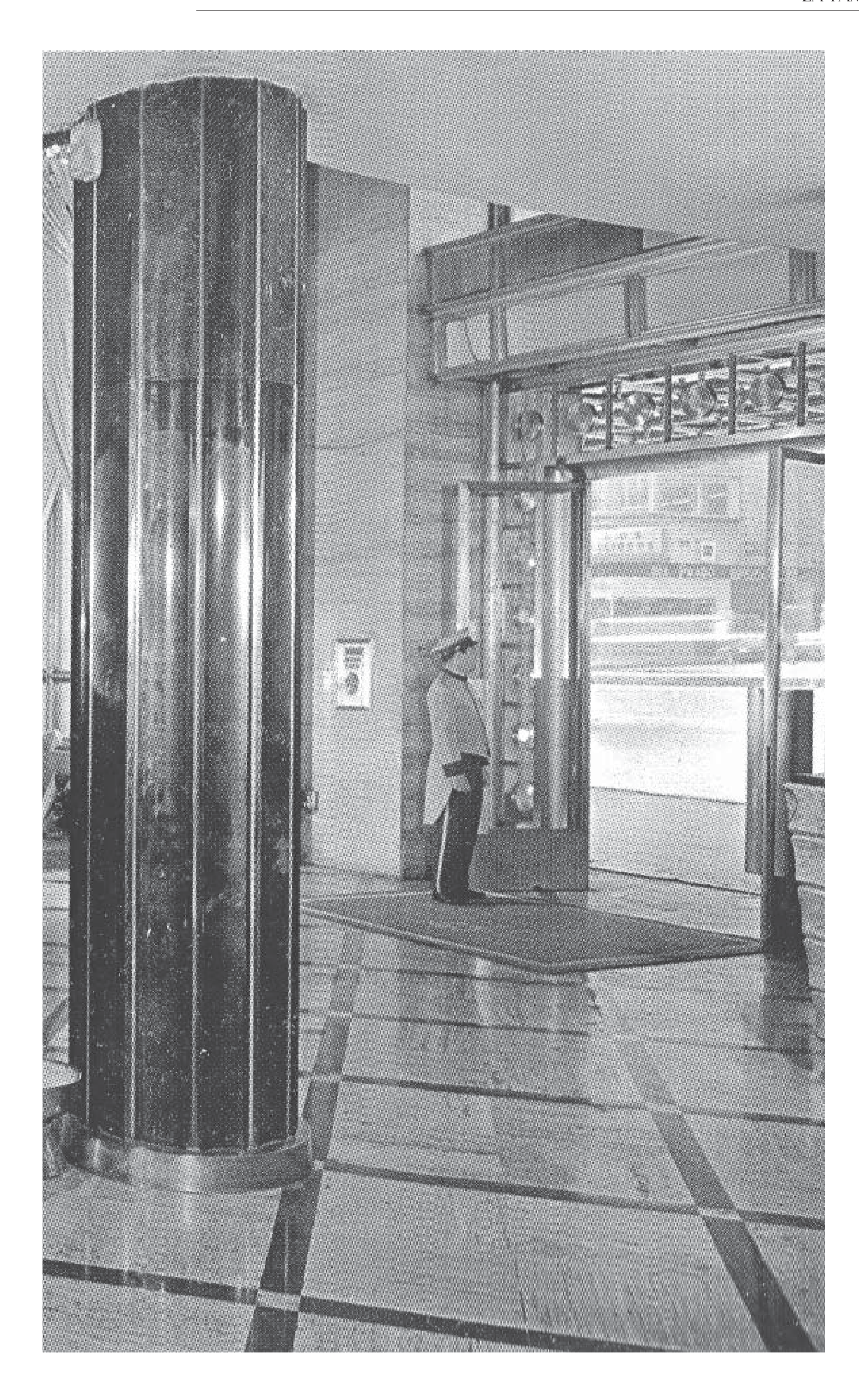
Claudio Fox pertenecía a un grupo en el que se encontraban los hermanos Gustavo y Ernesto P. Uruchurtu, Gustavo Gaxiola y don Guillermo Laviaga, hombre de personalidad que había sido senador por el Estado de Sinaloa durante la administración de Carranza: era alto, con pelo y bigote blancos. Había venido a vivir en una de las habitaciones debido a "una pequeña trifulca familiar", como solía decir. Así que decidió tomar sus pertenecías y hospedarse "en el Regis, donde nunca me faltará nada" y así fue. Don Guillermo tenía la costumbre de colocar estratégicamente varios kilos de maíz a diario en la azotea, a fin de alimentar a las aves que rondaban la Alameda Central y tenía además, una mascota que vivía con él y a la que estimaba mucho: una boa constrictor. A este señor nunca le faltó nada sino hasta cuarenta años después, cuando tuvo que salir del hotel ayudado por sus amigos, quienes lo llevaron en brazos hasta la carroza que lo conduciría al panteón.

> Don Guillermo Laviaga, una muy buena persona, alto, pelo y bigote blanco y quien era senador de Sinaloa con don Venustiano Carranza, que se mudó al Hotel Regis por un disgusto familiar y no salió del hotel hasta su muerte, 40 años después.

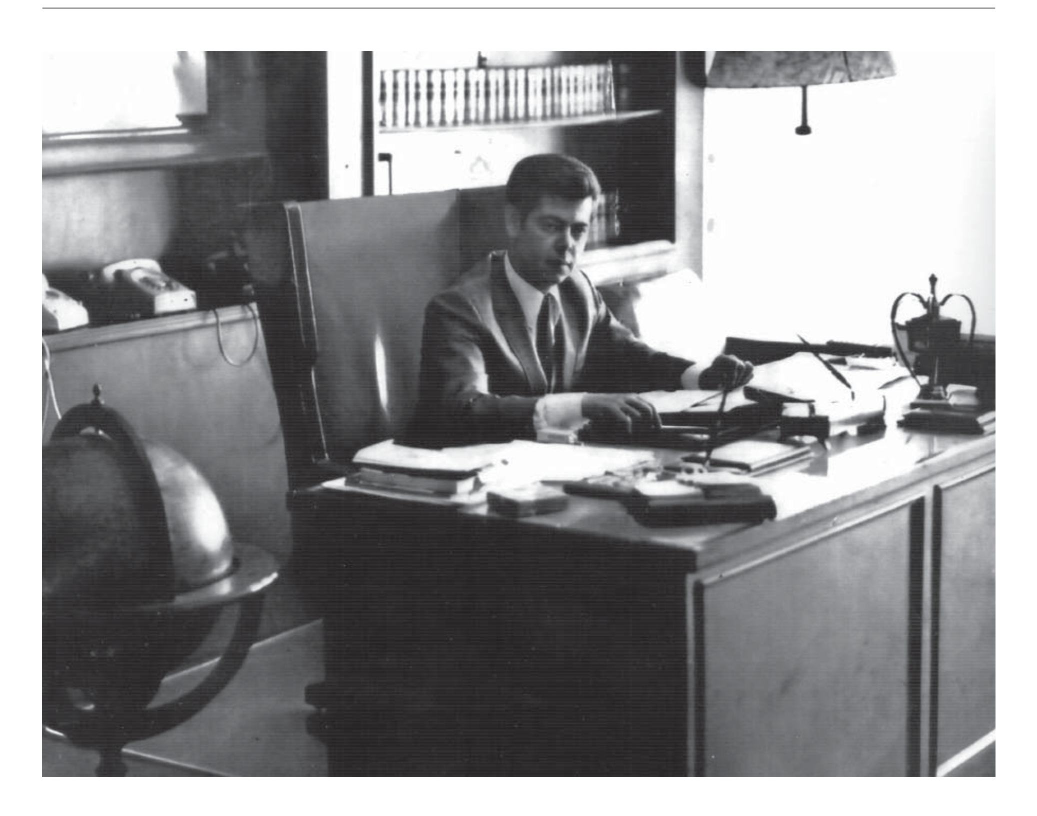
Al finalizar el año de 1967, la ciudad de México tenía ya una población de siete millones de habitantes, según la proyección del censo de 1960. La creciente megalópolis aún no cobraba conciencia de sus dimensiones, apenas comienza a reconocer sus enormes problemas y los desafíos que le presentaba la modernidad. En ese año, la administración volvió a manos de la familia Peralta Sandoval.

Estacionamiento del Regis y autos sobre la avenida Balderas
Año de 1984
Daniel Gallardo





Lobby del Regis
Año de 1968
Archivo del
Hotel Regis



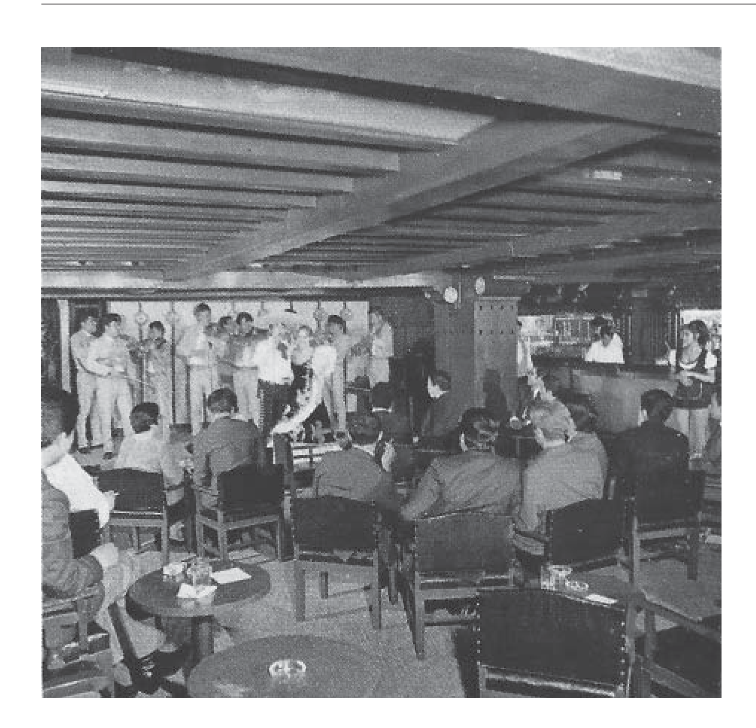
SERGIO, EL NUEVO DIRECTOR DEL HOTEL

A finales de 1967, Sergio H. Peralta Sandoval, el hijo menor de "Carcho", a los 23 años de edad, toma las riendas del hotel.

Asumió la dirección planeando, desde el primer día, la forma adecuada de implementar los conocimientos adquiridos en Europa y comenzó por lo básico, la imagen del hotel: manda a limpiar las fachadas, se rebarnizan las puertas, se cambian sabanas, toallas y uniformes, se renuevan las calderas ya dañadas, se sustituye el mobiliario de La Taberna del Greco cerrándola temporalmente para después ofrecer allí un espectáculo con conjuntos de música moderna. Se transforma el lobby con una gran alfombra de color vino o rojo, se inaugura el Salón Inglés para fiestas y banquetes y, en general, se le da un giro a la imagen publicitaria del hotel, enfocando la atención nuevamente en la clientela internacional.

SERGIO PERALTA SANDOVAL EN SU OFICINA EN LA SUITE PRESIDENCIAL
Año de 1968
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Se redecoran buena parte de las habitaciones, dotándolas de televisión a color (el Regis fue el primero en ofrecer ese servi-

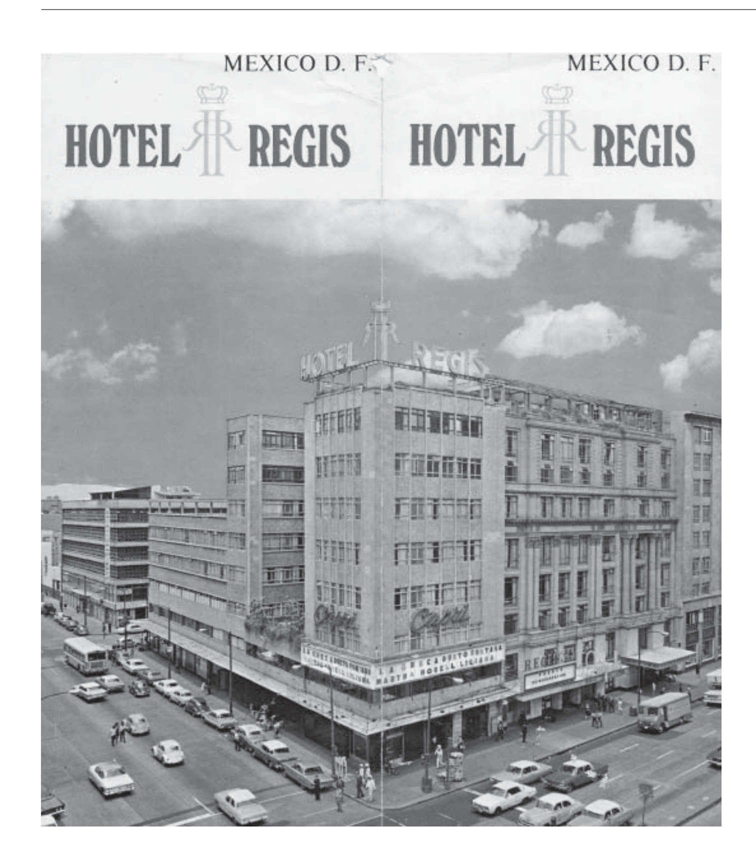


La Taberna del Greco y el Salón Inglés
Año de 1968
Archivo del Hotel Regis



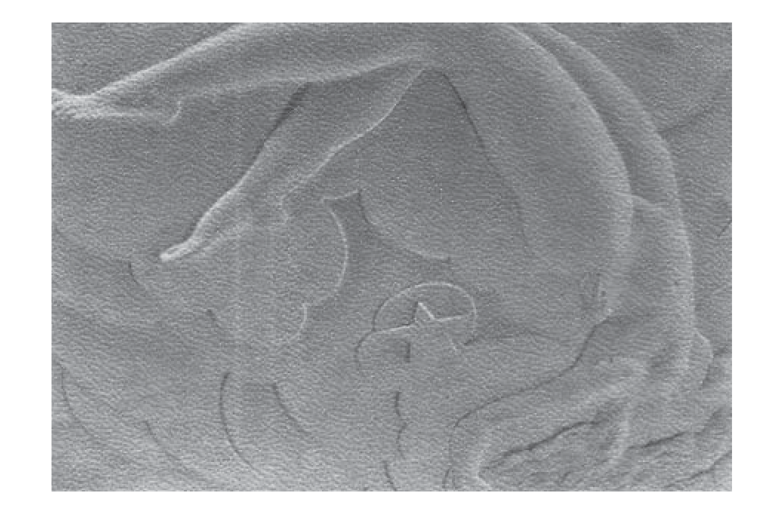


Suite Presidencial
Año de 1968
Archivo del
Hotel Regis

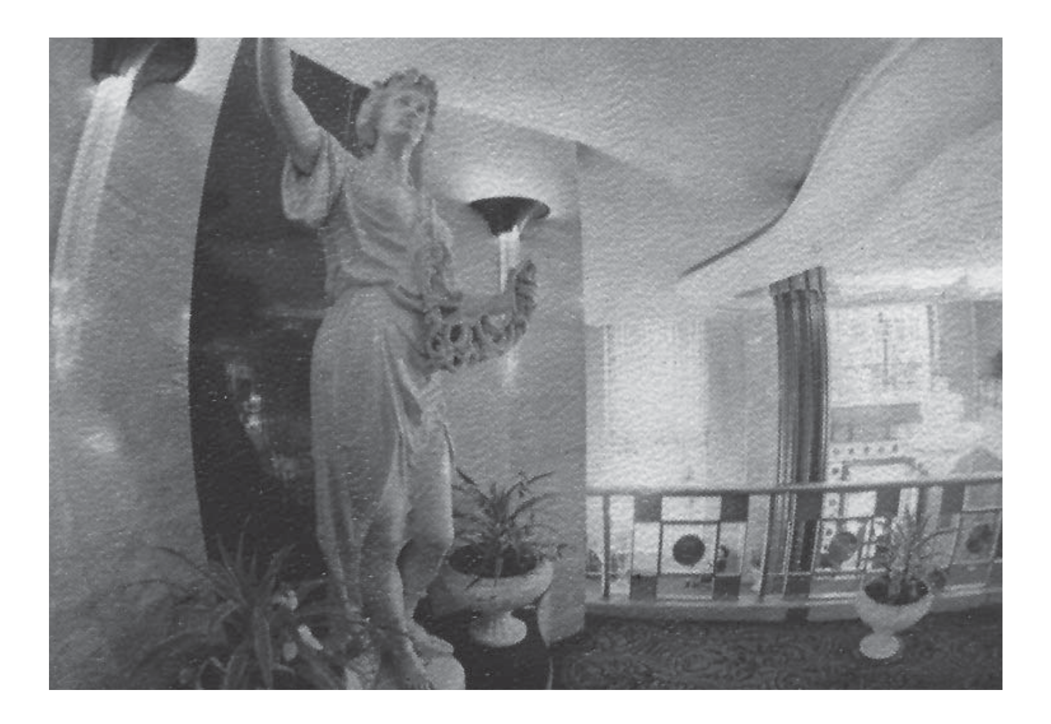


Folleto del Hotel Regis y Suite Doble
Año de 1967
Archivo del Hotel Regis





Mezzanine y decoración del techo del lobby
Año de 1970
Archivo del Hotel Regis



Mezzanine del Hotel Regis
Año de 1970
Archivo del Hotel Regis

cio) así como a la Suite Presidencial se le cambian las alfombras, las cortinas y lámparas y se comienzan a celebrar eventos ahí. Pocos meses después, al mediodía, abre sus puertas La Taberna del Greco como una cantina de lujo, ofreciendo música y excelentes botanas, además de vinos franceses y españoles como aperitivos de la casa. El hotel ya era otro, su audaz política iba dando resultados con creces.

Sergio Peralta se desenvolvía como pez en el agua en ese medio; fue precisamente dos meses antes del consabido “destape” de 1968, cuando en uno de aquellos desayunos, Manuel Bernardo Aguirre, al ver a Sergio, le preguntó sobre el destino de aquel cuadro pintado por el Dr. Atl que “Carcho” tenía sobre la chimenea de la suite, pues necesitaba hacer un regalo: “Por favor no lo comente usted, pero se lo quiero regalar a Luis Echeverría quien va ser el próximo presidente de México”. “A él le gusta mucho esa pintura”, dijo Sergio sin extender más la conversación. Su madre se niega a venderlo y por el contrario, pide que el cuadro sea llevado a su casa.

Sala de Arte, Cine Regis

Después de algunos sismos en los años sesenta, el Departamento Central dispuso que se quitara la pesada fuente y sus bancas por lo que, en el tercer piso, se decide modificar lo que se conocía como el *Patio Andaluz,* área que ostentaba cerámica española con bancas de azulejos, una gran fuente y todo un decorado que excedía en peso lo aconsejable para el sentido común. Transformado con unas mesas con sombrillas para aprovechar el lugar como terraza, se volvió un café bastante iluminado; además, se realizó una remodelación en el cine que removió los palcos.

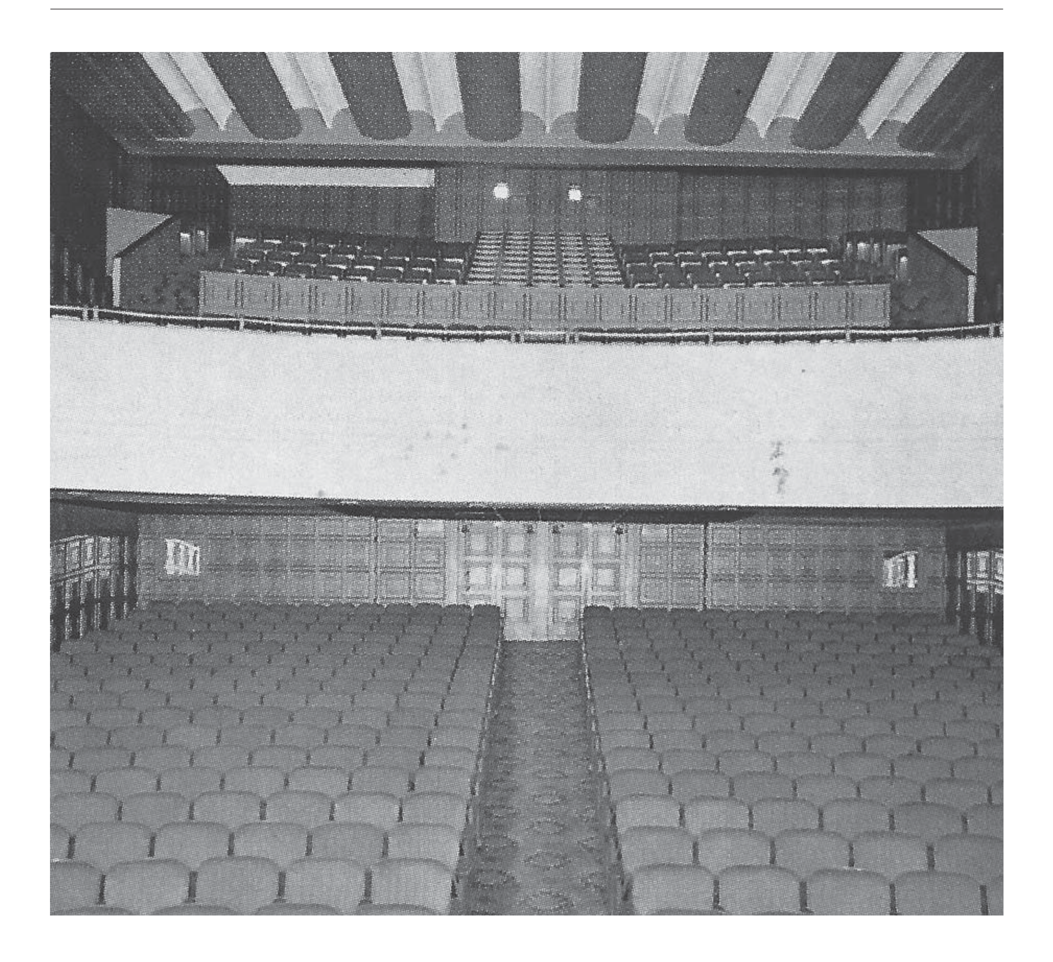
A finales del año de 1968, la Operadora de Teatros habilitó al Cine Regis como la primera "Sala de Arte" del país permitiendo en ella la exhibición de cintas extranjeras, fue reinaugurada en el mes de julio de 1969 con la exhibición de *Repulsión*, película francesa del polaco Román Polanski con buen éxito.

La nueva sala funcionó bastante bien, dando prioridad al cine de calidad de cualquier nacionalidad. Gran alivio fue contar con la estupenda programación que tuvo por algunos años.

> La Sala de Arte del Regis, ese templo de cuarenta años donde pude ver las excelentes películas que desconocía.
>
> *Emilio García Riera*



Marquesina del Cine de Arte Regis
Década de los setentas
Archivo del Hotel Regis



'Kid Azteca', boxeador profesional; el que inventó el gancho al hígado, se desempeñaba como guía de turistas y siempre estaba en la entrada del Hotel Regis.

Armando Olvera Hernández

En esta época todo era manual, aún no existían las computadores, excepto por unas máquinas enormes para perforar tarjetas IBM que sólo los programadores eran capaces de capturar la información de las facturas en dichas tarjetas. Se vaciaba la información en unas hojas largas que medían metros y creo que el señor Guillen era el encargado de esta actividad. Tenía una oficina especial cerca del Monumento a la Revolución porque en el Hotel Regis no había espacio…

Beatriz Olivares

Interior del Cine Regis
Año de 1969
Archivo del Hotel Regis



Manifestación estudiantil sobre la avenida Juárez
Año de 1968
Archivo del Hotel Regis

La marcha estudiantil y los Juegos Olímpicos de 1968

1968, año de las multitudinarias marchas estudiantiles. Jorge Saldaña le había pedido a Sergio Peralta que le permitiera grabar las imágenes desde el balcón del segundo piso, a lo que Sergio accedió. Al ser visto por la numerosa comitiva, la multitud comenzó a gritarle pidiéndole que se bajara, debido a los comentarios que en uno de sus programas previos había externado criticando al movimiento; optó por dejar ahí sus cosas y salir por la parte trasera del hotel, tras haber grabado por espacio de más de una hora. La avenida Juárez estaba totalmente bloqueada por quienes marchaban rumbo al Zócalo con pancartas y consignas estrepitosas.

Durante el año de 1963, la elección de la ciudad como sede olímpica causó gran polémica, pero la realización de los Juegos Olímpicos en 1968 en la ciudad de México, marcó el estreno de América Latina como sede de la justa deportiva. Una semana antes de iniciar las competencias, ocurrió un tiroteo frente

al Hotel María Isabel donde el Comité Olímpico Internacional estaba instalado. Los estudiantes reclamaban el abandono del campus de la Ciudad Universitaria.

Durante otra manifestación, en la Plaza de Las Tres Culturas en Tlatelolco, el Batallón Olimpia y el ejército intervinieron causando decenas de estudiantes muertos y heridos y un número indeterminado de desaparecidos, cortando de tajo al movimiento estudiantil.

Pasadas las revueltas y los temores preliminares, los Juegos Olímpicos de México fueron inaugurados el 12 de octubre de 1968 con 21 cañonazos. La muerte de los estudiantes creó un



Frente al Regis avanza la marcha estudiantil
Año de 1968
Archivo del Hotel Regis



Parte de la fachada y el acceso al Hotel Regis
Año de 1984
Archivo del Hotel Regis

ambiente de tensión, por esta razón, centenas de policías fuertemente armados participaron en la ceremonia de inauguración.

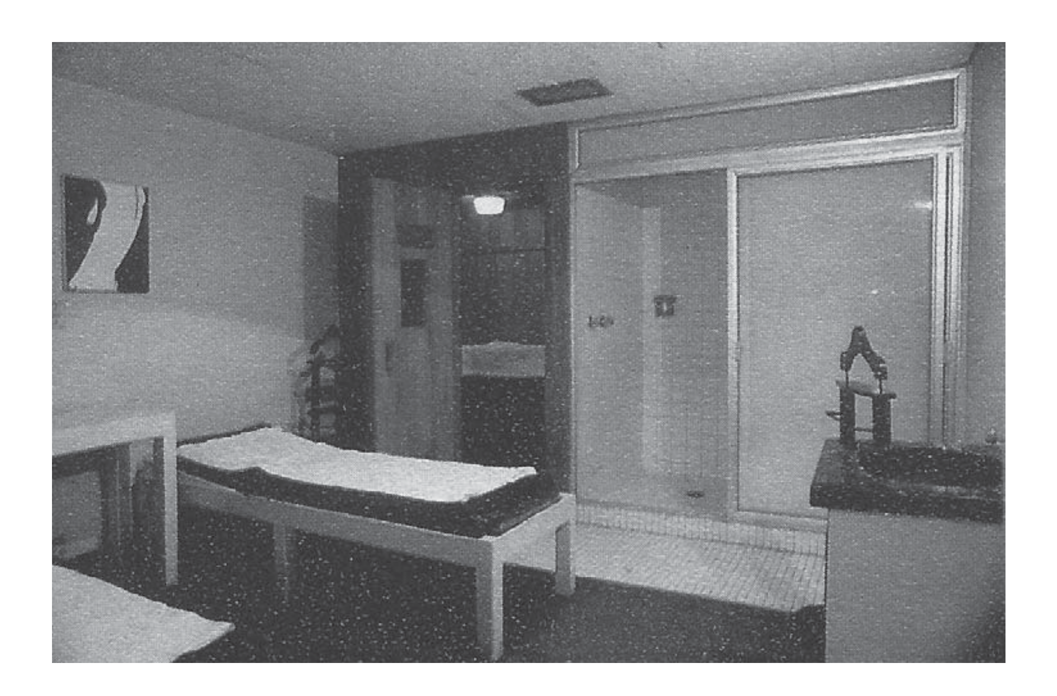
Enriqueta Basílio Sotelo (medallista mexicana en los 80 metros con bayas y 400 metros), entró al Estadio de la Ciudad Universitaria cargando la Antorcha Olímpica, subiendo hacia el pebetero; era, en aquel momento, la mejor atleta mexicana de todos los tiempos y la primera mujer en toda la historia olímpica en llevar la antorcha. Al final de la ceremonia, el pueblo invadió el campo para saludar los atletas.

En las pruebas de velocidad y salto se registraron marcas consideradas imposibles: el norteamericano Bob Beamon marcó 8 metros con 90 cm en el salto de longitud, 55 cm más que el récord anterior. Jim Hines corrió en nueve segundos los 100 metros libres, una marca que en esos años parecía imposible para un ser humano.

> Hotel Regis, marca de la hospitalidad. Cada capital mundial tiene un famoso hotel que, a través de los años, se ha convertido en

su sello distintivo, la meca de los viajeros del mundo en busca de confort, comodidad y excelencia en la comida y el servicio. En la ciudad de México, el sello distintivo es el Hotel Regis, recientemente renovado y situado en el corazón del Centro. Carpetas promocionales distribuidas por el Regis contienen un párrafo que dice lo siguiente: 'La ciudad de México es el centro político y espiritual de México, y el Hotel Regis es el centro de México. En el Regis, usted está en la concurrida avenida Juárez, a menos de dos cuadras del famoso Paseo de la Reforma y de tiendas, teatros y museos que son fácilmente accesibles'.

El Hotel Regis, con su fachada de piedra de cantera tallada a mano, habla del México de antaño, cuando varios de los edificios en la capital fueron obra de los arquitectos franceses que ya habían dejado su huella en las mansiones señoriales que adornan Champs Elysees o la Rambla de la Gran Armée en París. Con una inversión de más de un millón de dólares, el edificio ha sido totalmente rehabilitado. Sus 350 habitaciones, junior suites, máster suites y la Suite Presidencial han sido totalmente reformadas, sus pisos cubiertos de alfombra, equipos de radio y televisión en color. Sergio Peralta, un joven de 25 años de edad, quien estudió para la dirección del hotel en la famosa escuela de



Baños de vapor del Regis
Año de 1980
Archivo del Hotel Regis



El expresidente Miguel Alemán Valdés y Sergio Peralta Sandoval durante una comida en la Suite Presidencial
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Tegernesee, cerca de Múnich, Alemania, es el nuevo dueño del Hotel Regis, así como el Gerente General. Germán Ruther, otro joven, actúa como asistente del Director Ejecutivo. José Manuel Valdez encabeza la oficina de Relaciones Públicas, y Beatriz Olivares está a cargo de la Oficina de Reservas. Los ocho pisos del hotel contienen 18 suites junior, 15 suites, la Suite Presidencial, además de habitaciones con un total de 350 unidades. Cuenta con una sala de convenciones, conocida como el Salón Inglés que acomoda a 400 personas. El Hotel Regis ocupa una cuadra entera, con vista a la Alameda Central en el lado Este. Opera su propio garaje para 350 automóviles.

El Cine Regis, a la izquierda de la entrada del hotel, se puede utilizar como un auditorio para 600 personas y todos los domingos, a las 17:00 hrs, los huéspedes del hotel están invitados a ver una película, de forma gratuita. Otras instalaciones públicas como La Taberna del Greco, donde los mariachis entretienen; el encantador Salón Impala, el restaurante Medallion que ofrece la mejor cocina internacional y mexicana, el centro nocturno Capri, presentando todos los días algunos de los mejores espec-

táculos que se pueden encontrar en la ciudad. Además de todo esto, se cuenta con una agencia de viajes, peluquería y farmacia. En todo el hotel la decoración es principalmente en estilo inglés, pero en su amplio lobby se realiza una mezcla eficaz de los estilos francés e inglés.

Enormes candelabros de cristal con su luz suave en las paredes recubiertas con paneles de madera y muebles cómodos. Grande como lo es, el lobby parece ser aún más extenso, debido al hecho de que toda una pared al fondo se ha cubierto de espejos, de piso a techo. El Gerente General Sergio Peralta, afirma que, además de la constante ampliación y mejora de las instalaciones del Regis, tiene previsto construir otro Hotel Regis en Guadalajara en el futuro. Al hacerlo, él tomará el primer conjunto para hacer realidad el sueño de su padre, Anacarsis Peralta, quien murió hace unos 12 años en un accidente de avión cerca de Tampico. Su padre planeaba establecer una cadena del Hotel Regis con enlaces en todas las principales ciudades de México.

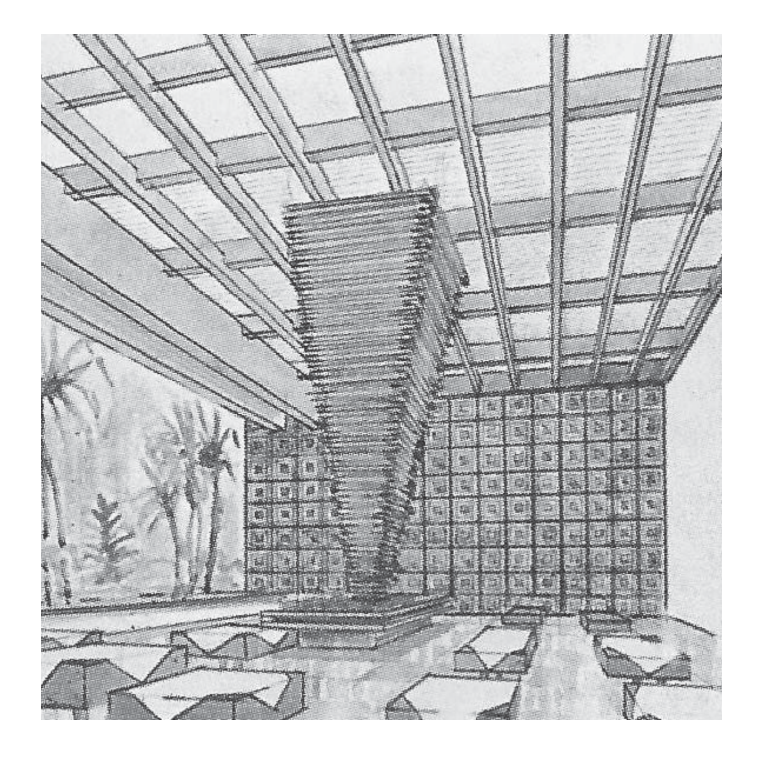
México Travel and Hotel News, noviembre de 1969

Tarifas de las habitaciones en el Regis están en el plan europeo (sin alimentos) y son los más razonables que ofrece cualquier hotel de la ciudad. Singles tienen un precio de $6.40 dólares a $10 dólares y habitaciones de doble cama, de $10 dólares a $12 dólares. Las suites de lujo varían en precio desde $12.80 para una persona y $20 para cuatro personas.



Inauguración del Restaurante Medaillon
Año de 1969
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Diseño preliminar y resultado del Restaurante Medaillon
Año de 1969
Archivo del Hotel Regis







En 1969 se inauguró el restaurante Medaillon con la asistencia de invitados especiales y periodistas.

> Nuestro Medaillon se caracteriza por gran variedad de comida excelente y es uno de los lugares de encuentro más populares de la zona.
>
> La excelente cocina del restaurante Medaillon, donde mi platillo favorito es el filete mignon con champiñones, acompañado con una botella de vino tinto y de postre una (o dos) copas de coñac curvoisier.
>
> *Juan Araujo Cavazos*

El famoso grupo *The Doors* llegó a México para dar el único concierto en "El Foro", propiedad de Javier Castro, miembro del grupo *Los Castro*, tras ser negada la posibilidad de llevar a cabo el concierto en la Plaza México, dada la prohibición por parte del gobierno de cualquier manifestación masiva de jóvenes tras los violentos hechos del 68. Se hospedan en el Hotel Regis los días 28, 29 y 30 de junio y el primero de julio de 1969.

Alfonso Castillo y Adrián Hidalgo en la inauguración del restaurante Medaillon
Año de 1969
Colección de la Familia Peralta Sandoval

El incendio en una de las suites del Hotel Regis

Olvidándonos del contacto con políticos prominentes y del roce cotidiano con artistas, empresarios y gente de la farándula, una de las anécdotas más memorables de Sergio Peralta fue la que ocurrió una tarde de 1969, cuando se encontraba comiendo y leyendo su diario vespertino en el sobrio restaurante Medaillon; mientras comía, supervisaba el servicio de los meseros. Esa tarde no había hecho ningún compromiso de trabajo pues su hermana Yolanda contraería matrimonio en unas horas.

De pronto, hizo su aparición una voluminosa humanidad con cincuenta años a cuestas, que procedió a sentarse en una silla que no pudo sino crujir bajo su peso. El sujeto pidió entonces una orden doble de huevos rancheros, carne a la tampiqueña, enchiladas suizas, jugo de naranja, café y un pastel de la casa. Como si nada, se volvió hacia Sergio para decirle:

–Dicen que se está quemando el hotel.

–¿Perdón? ¿Qué dice usted?– respondió Sergio asombrado.

–¡Que el Hotel se quema!– fue la sonora respuesta del recién llegado, quien se limitó a acomodar su corpulencia en el asiento.

Extrañado y por supuesto incrédulo, Sergio pensó que se trataba de un ardid para hacerle la plática y no hizo mayor caso; en esos momentos, llegó María Eugenia Lavín, la jefa de personal, con paso acelerado quien, acercándosele al oído le informó:

-Señor Peralta ¡Se está quemando el hotel!

Saltando de la silla, Sergio exclamó:

–¡Cómo! ¡Dónde!

–En el cuarto piso, en una de las suites.

Sergio Peralta salió corriendo y subió precipitadamente, encontrando a algunos empleados de mantenimiento que atacaban el incendio manipulando extinguidores y mangueras. El fuego estaba bajo control a pesar de la terrible humareda.

Un descuido de los artistas de brocha gorda había empapado de solvente un colchón de borra recargado en la pared y seguramente una colilla inició accidentalmente el incendio que, por fortuna, nunca paso a mayores. Cuando llegaron los bomberos, avisados del percance, sólo vieron lo último del humo que salía por un par de ventanas. No obstante, en la avenida Juárez la circulación se detuvo y el rumor del incendio se propagó, exagerando la realidad. Policías, curiosos, carros de bomberos: todo un caos, con periodistas que presionaron y pusieron muy nervioso al encargado de relaciones públicas del hotel.

–¿Qué hago con los periodistas, Sergio? Quieren entrar y eso puede ser mala publicidad para nosotros, ¿qué hago?

–Pues súbelos a la Suite Presidencial y dales todo lo que haya de beber. Diles que no fue nada grave, que todo está bajo control– y así se hizo.



Folleto del Hotel Regis
Año de 1969
Archivo del Hotel Regis

En 1970, Sergio Peralta funda la empresa Turismo Regis S.A., y, con sólo 26 años de edad, pasa a ser miembro del *Club Skal* que agrupaba a directivos de las diferentes ramas del turismo, como hoteles, agencias de viajes, líneas marítimas, aéreas y ferroviarias, en un selecto grupo cuyo promedio de edad eran los 40 años; sería esa una faceta más de los cambios que el Regis fue sufriendo. Turismo Regis se convirtió en una de las pocas agencias que aprobaron unánimemente la calificación del Comité de Trafico IATA. Tenía dos oficinas: una en el lobby y la principal en el mezzanine del estacionamiento a espaldas del hotel, en las calles de Colón y Balderas.

> La combinación de todas las mejores características de una céntrica ubicación, excelentes instalaciones y cálida hospitalidad tradicional mexicana. Nuestro personal altamente capacitado y dedicado está dispuesto a hacer de su visita una completa y sin preocupaciones. Usted encontrará todas las características y servicios a su alcance, incluyendo el famoso centro nocturno Capri, el encantador salón de cócteles Impala, la distinguida Taberna del Greco, instalaciones para convenciones y para com-

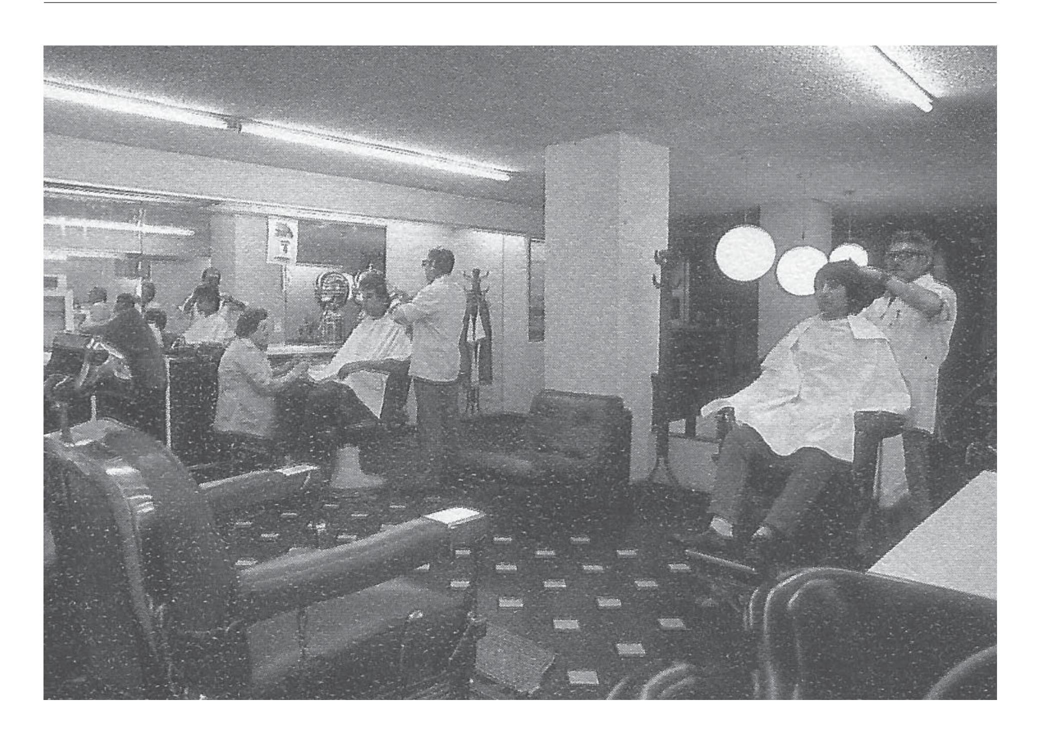
pletar: peluquería, salón de belleza, baño turco, servicio de lavandería, agencia de viajes, farmacia y estacionamiento. El Regis cuenta con más de 400 habitaciones modernas y bellamente decoradas, todas con baño privado y teléfono. En el elegante lobby del Regis se refleja la distinción general y el buen gusto de este hotel magníficamente operado. Las lujosas master suites ofrecen elegancia espaciosa y exquisita decoración. La ubicación más conveniente en todo México. Ciudad de México es el centro de México y el Hotel Regis está en el Centro de la ciudad de México.

En el Regis usted está en la concurrida Av. Juárez., a menos de dos cuadras del famoso Paseo de la Reforma y de fácil acceso a las tiendas, teatros y museos. El Regis va más allá de tener una ubicación central, ser fino y tener un hermoso edificio con todas las comodidades modernas, el Regis tiene el 'espíritu' de México. Usted lo ve en todas partes en el Regis, la decoración colorida, las comodidades modernas, el encanto del viejo mundo y en la agradable cortesía del personal. Ciudad de México es de más de una ciudad, la ciudad de México es también un estado muy activo y relajado de la mente.

Usted encontrará lo mejor cuando usted hace de su base de operaciones a la ciudad de México. Para nuestros amigos, los hombres de negocios, siempre necesitados de áreas para sus reuniones, seminarios o convenciones, el nuevo Hotel Regis les ofrece su auditorio con capacidad para 600 personas cómodamente instaladas y dotado de los elementos necesarios que la comunicación audiovisual requiere. Para grupos reducidos, el Salón Ingles es idóneo, con capacidad para 200 personas se ajusta a todo tipo de eventos. Permítanos servirles. La gerencia de promoción de ventas le proporciona toda la información que usted necesite.

El regio decorado de nuestras 400 habitaciones y suites se complementa con toda la comodidad que la vida moderna demanda, contando con baño privado, teléfono, canal de frecuencia modulada, televisión a color o blanco y negro y la garantía de un moderno servicio. Tenemos suites y habitaciones dobles o sencillas para el particular gusto de cada uno de nuestros huéspedes. Sin tener que salir del hotel, usted puede disfrutar de los nuevos servicios, entre los que están: auditorio, bar Impala, baños turcos para damas y para caballeros, centro nocturno, café-terraza, estacionamiento, farmacia, peluquería, el restaurante Medaillon, salón de convenciones, salón de belleza, Turismo Regis, La Taberna del Greco y tabaquería. Permitamos tener el privilegio de su compañía. Goce plenamente del descanso que le brinda el café-terraza, le invitamos a pasar un rato agradable en compañía de sus amistades.

Disfrute de la más mexicana de todas las fiestas en La Taberna del Greco, deleitándose con su bebida favorita y escuchando la mejor música folklórica. El Metro capitalino (Sistema de Transporte Colectivo) incorpora al nuevo Hotel Regis a la era de las modernas comunicaciones terrestres, a sólo unos metros de dos de las estaciones de acceso a este, cerca de varias líneas de autobuses, sitios de automóviles de alquiler y el servicio de automóviles 'peseros', reafirman al nuevo Hotel Regis como el mejor comunicado de la ciudad de México. Situado en el cruce de las avenidas Juárez y Balderas, a sólo unos pasos de la Alameda Central, el Paseo de la Reforma y el Palacio de Bellas Artes, el nuevo Hotel Regis está en la zona de las oficinas de gobierno, los centros de diversión y el área en donde usted puede hacer todo tipo



de compras. Denos la oportunidad de sentirnos orgullosos de atenderlo, hospedase en el nuevo Hotel Regis.

Entrando 1968, Sergio Peralta, hijo de 'Carcho' Peralta, asume la Dirección del Regis implantando nuevas técnicas en materia de hotelería, que estaban de moda en Europa; sin embargo, su paso como director, fue breve, debido a un cambio de giro en sus actividades cotidianas, por lo que cede la Dirección del establecimiento a la señora Yolanda Peralta, quien logró desempeñarse brillantemente en su cargo desde 1970.

Yolanda Peralta: la nueva directora del Hotel Regis

El Regis volvió a mostrar un rostro fresco, amable, capaz de hacer valer con creces su bien ganado prestigio. Es cuando Sergio cambia el giro de sus actividades, cesando en sus funciones como director y dejando las riendas del negocio en manos de su hermana Yolanda.

En 1970 la política del hotel consistente en atender a los descendientes de los primeros huéspedes que ocuparon el Regis

Peluquería del Regis
Año de 1980
Archivo del Hotel Regis

y que, por tradición y libre elección, continúan hospedándose en él. Esta idea da óptimos resultados, aunada a un esmerado servicio de muy alta calidad que difícilmente se encontraría en otra parte. En 1973, La Taberna del Greco y el Impala se le concendieron a Francisco Aguirre quien, desde tiempo atrás, manejaba al Capri.

Mundial de Futbol México 1970

La novena Copa Mundial de la FIFA, celebrada del 31 de mayo al 21 de junio de 1970, fue un importante espectáculo televisivo. Para amoldarse a los requerimientos de las compañías de televisión, algunos partidos se celebraron a las 12 del mediodía. Tal decisión no fue muy bien acogida. A lo largo de todo el torneo, la violencia que había desfigurado las dos competiciones anteriores brilló por su ausencia. La Copa Mundial de la FIFA de 1970 transcurrió sin un sólo expulsado, igualando el récord del Mundial de 1950. Por primera vez se permitieron sustituciones y se adoptó el uso de las tarjetas rojas y amarillas.

Pelé regresó a jugar a pesar de haber hecho votos de no volver a participar en otro Mundial. Brasil se apoderó con autoridad de la Copa "Jules Rimet" con un equipo divino en el que jugaban Clodoaldo, Gerson, Rivelino, Tostao, Jairzinho, Pelé y Carlos Alberto. Jairzinho se convirtió en el único jugador que ha marcado en todos los encuentros de un Mundial. En la final disputada en el Estadio Azteca, Brasil deslumbró y bailó a ritmo de samba una memorable victoria por 4-1 contra la selección de Italia que a su vez había vencido a Alemania Occidental por 4-3 en una bravísima semifinal, conocida como el "partido del siglo", ya que es el único encuentro en la historia de una Copa Mundial en el que se marcaron cinco goles en la prórroga. Brasil se hace fácilmente de su tercer título mundial.

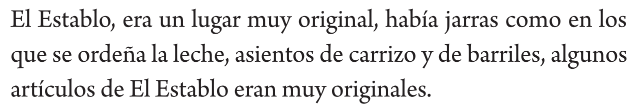
Gracias a este campeonato internacional, creció la publicidad de varios hoteles de la ciudad como el Regis y el Hotel Del Prado, entre muchos otros.

> Al Mundial de Futbol México, consulte nuestros sistemas de crédito incluyendo:
> • Pasaje de ida y regreso en el jet de LACSA.
> • Impuesto de Turismo.
> • Tramitación de su pasaporte.
> • Alojamiento por 23 noches en el Hotel Regis en la ciudad de México a base de cuarto doble.
> • Desayunos y cenas durante toda su permanencia.
> • 10 entradas Clase B, numeradas para los partidos de futbol mencionados en el programa en México.
> • Traslados del hotel al Estadio Azteca.
> • Traslado del hotel al aeropuerto y viceversa.
> • Cuatro paseos con duración de medio día.
> • Propina por el manejo de equipaje.
> Haga sus reservaciones con tiempo, cupo limitado. Agencia SuperViajes.
>
> *La Nación* (Costa Rica), 19 enero de 1970

Remodelación en el Regis y bar El Establo



En esos primeros años de la administración de Yolanda, seguían sucediéndose los cambios y las transformaciones que eran necesarias. Se modernizan las habitaciones, dotándolas de servibar a fin de estar a la vanguardia, lo que por supuesto satisface las exigencias de la selecta y tradicional clientela; se eliminan los baños de damas, así como el salón de belleza, cada vez menos concurridos y se amplían los baños de caballeros; desaparece la peluquería que ocupaba el espacio de la alberca de antaño con sus ocho sillones y área de manicuristas, por lo que ofrece una estructura adecuada para crear en ella el bar El Establo que ostentaba una decoración de tipo norteña y en el que se recuerda a las meseras vestidas de vaquitas. Mexicanísimo en su concepción, El Establo se inaugura en 1974 con la actuación de conjuntos nacionales; es prácticamente el único de los negocios del Regis que Yolanda continua administrando en el hotel.


> El Establo, era un lugar muy original, había jarras como en los que se ordeña la leche, asientos de carrizo y de barriles, algunos artículos de El Establo eran muy originales.
>
> *Ángel Guzmán*

Llavero y detalle de la fachada del bar El Establo
Año de 1980
Georgina Romero y el Archivo del Hotel Regis





Mi padre, el señor Miguel Paredes Arias 'El Maestro del Guitarron', trabajó con el *Mariachi México* de Pepe Villa en La Taberna del Greco por más de 15 años. La taberna se abrió a finales de los cuarenta y su línea era más bien bohemia y no folklorica, como lo fue hasta 1985, la idea de darle el giro folklórico fue del señor Francisco Aguirre (dueño del extinto Canal 13) quien también administraba el Impala y el Capri.

Ricardo Paredes Garcia

Interior del bar
El Establo
Año de 1980
Archivo del
Hotel Regis

La profecía del gran terremoto en México

Reiteradas veces, en la década de los años setenta, el maestro Samael Aun Weor (1917-1977), profetizó el gran terremoto de México. Siempre hablaba sobre ese futuro acontecimiento pero jamás mencionó las fechas. A las personas les sorprendía su actitud por lo que siempre le preguntaban por qué actuaba de esta forma. Invariablemente, respondía: "Vendrá como ladrón en la noche".

En esos días, Alois Poppenreiter, uno de los discípulos más allegados al maestro, estaba hospedado en el Hotel Regis. Este también preguntó: "Maestro, ¿por qué usted no dice la fecha de ese terremoto?" a lo que contestó: "El día y la hora solamente el Padre eterno las sabe. Si yo llegase a decirlo, crearía pánico e histeria que acabarían matando más gente que el terremoto", finalizando así la conversación.

Allí mismo en la habitación del hotel, el maestro pidió que se formara una cadena para invocar a los "Arcontes de la ley". En esa ocasión, el maestro pidió al "tribunal del karma" que durante el terremoto, las personas buenas y justas no fuesen afectadas. Finalizado el trabajo teúrgico, se retiraron de la habitación de Alois y ya en el pasillo, de frente a una ventana donde se podía ver la mayor parte de las instalaciones del hotel, el maestro dijo: "De todo eso que ves no quedara piedra sobre piedra".

El maestro se refería a que el gran terremoto devastaría al Hotel Regis. Catorce años después, en 1985, Alais se encontraba viviendo en España cuando encendió la televisión: un equipo de reporteros estaba transmitiendo las primeras imágenes del terremoto que golpeó a la ciudad de México. Debajo de una montaña de escombros, la radio televisión española mostraba el letrero destruido sobre la banqueta con la leyenda "OTEL REGIS".

El 28 de agosto de 1973 a las 04:53 horas de la mañana, el más poderoso terremoto que ha sucedido en México, sacudió desde las tierras veracruzanas a la ciudad de México con una magnitud inexacta por parte de las diversas estaciones sismológicas pero que pudo llegar hasta los 8.8, registrado como uno de los peores terremotos del siglo XX. Conocido también como el Terremoto de Orizaba, generó pocos daños en la ciudad de México pero en el Estado de Veracruz perecieron entre 1,200 y 3,000 personas y se registraron más de cuatro mil heridos y cien mil damnificados. En este caso, el Hotel Regis no sufrió daños.

> Las innovaciones hechas al Regis de estas últimas épocas, corresponden al restaurante Medaillon en donde se servían platillos de la más alta cocina internacional, el mexicanísimo bar El Establo, inaugurado en 1974 y por años los tradicionales baños de vapor considerados dentro de los principales en su ramo, por sus reconocidos masajistas.





Escenas de la película *No tiene la culpa el indio*
Año de 1979
Daniel Gallardo



Película *No tiene la culpa el indio*

Película mexicana del año de 1978, producida por Miguel M. Delgado, con las actuaciones de Mauricio Garcés, Chucho Salinas y Yolanda Lievana.

Un indígena de Xochimilco tiene un poder muy especial: puede adivinar el futuro. Sin embargo, su don tiene un pequeño inconveniente, sólo puede ver lo que sucederá cuando observa detenidamente las piernas de las mujeres más guapas. Un empresario independiente descubre el "talento" del indio y decide utilizarlo para convertirse en millonario. Sin embargo, lo que parecía una sencilla tarea desencadena una serie de cómicos enredos y malos entendidos que pondrán a Xochimilco de cabeza.

En esta película, aunque filmadas la mayoría de las escenas en el Hotel Del Prado, se muestran imágenes de la avenida Juárez donde se aprecian el Hotel Regis y la Alameda Central. Curiosamente, al final de la misma, el indio predice que un gran terremoto azotará a la ciudad, hecho que finalmente sucede en la escena final.

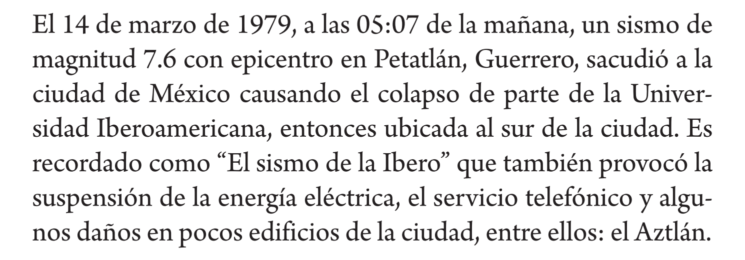
> El sótano del Hotel Regis en la avenida Juárez, tenía como adorno en las paredes unas gacelas cortadas a la mitad; en una ocasión Salvador, mi hermano, y yo, fuimos a tomarnos unas copas en el bar El Establo, la estábamos pasando muy bien...
>
> *Javier A. Obregón Álvarez, Libro:* México D. Familias

> Una tarde de 1979, fui al Cine Regis a ver la película de Luis Buñuel, acompañado de una linda amiga. El cine era grande, muy amplio, con una enorme pantalla de clásico telón rojo pesado, correspondía a la época en que los cines eran grandes y había permanencia voluntaria.
>
> *Anónimo*





Escenas de la película *Nocaut*
Año de 1983
Daniel Gallardo

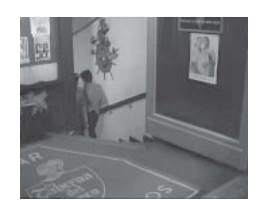


El 14 de marzo de 1979, a las 05:07 de la mañana, un sismo de magnitud 7.6 con epicentro en Petatlán, Guerrero, sacudió a la ciudad de México causando el colapso de parte de la Universidad Iberoamericana, entonces ubicada al sur de la ciudad. Es recordado como "El sismo de la Ibero" que también provocó la suspensión de la energía eléctrica, el servicio telefónico y algunos daños en pocos edificios de la ciudad, entre ellos: el Aztlán.

Pelicula *Es mi vida*

Película dramática de 1982 dirigida por Gonzalo Martínez Ortega con la actuación de Juan Gabriel, Guillermo Murray, Bruno Rey y Marcela Rubiales.

Acusado del robo de algunos objetos en casa de una recién conocida, Alberto Aguilera es enviado a prisión, lugar que marca en su vida algunas experiencias amargas y le da oportunidad de conectarse con personalidades de la música. En este largometraje, aparece en algunas tomas La Taberna del Greco del Hotel Regis, al igual que en la película *En la palma de tu mano* de Arturo de Córdova, donde en una escena, el actor entra a la misma taberna desde la avenida Juárez, pero se ve muy diferente ya que es la apariencia que tenía en 1951.









Escenas de
la película
Es mi vida
Año de 1982
Daniel Gallardo

Película *Nocaut*

Película de 1983 de drama policíaco negro dirigida por José Luis García Agraz, en la que actúan Gonzalo Vega, Blanca Guerra, Wolf Ruvinskis y Roberto Cobo.

Rodrigo Saracho huye después de haber cometido un asesinato. En su huida recuerda las circunstancias que lo orillaron a matar a don Saúl, jefe de un grupo de mafiosos. Rodrigo era un boxeador con mucho futuro que se vio envuelto en el tráfico de drogas. Al querer reiniciar su vida, se da cuenta de que esta atrapado en ese mundo y que la única manera de librarse es por la fuerza. En la película, los primeros siete minutos, Rodrigo (Gonzalo Vega) es acompañado por López (Guillermo Orea) a la peluquería del Hotel Regis, ubicada en el primer piso con vista a la calle de Colón donde se encuentra don Saúl (Wolf Ruvinskis) atendido por un empleado del mismo lugar para darse una rasurada; en la escena, al salir de la peluquería, se muestra un poco de la calle de Colón. Después de la victoria en una pelea, Rodrigo asiste con don Saúl al Salón Inglés del Hotel Regis junto con varios invitados para obtener un premio.

En otras escenas se aprecia la ciudad de noche, las avenidas principales y la iluminación de los postes así como a la Torre Latinoamericana y su reloj en la parte alta. Curiosamente, en los créditos de la película, aparece ya el joven director Alfonso Cuarón siendo Asistente del Director. En el año de 2014 ganó el Oscar como Mejor Director.



Escenas del video del grupo Mecano *Busco algo barato*
Año de 1984
Daniel Gallardo











El grupo Mecano en el Regis

Mecano fue un grupo español de música pop, activo entre 1981 y 1992, que estaba formado por Ana Torroja y los hermanos Nacho y José María Cano. En 1984, llegaron a México a promocionar su tercer álbum "Ya viene el sol" y se hospedaron en el Hotel Regis. En este lugar empezó a filmarse el videoclip de la canción *Busco algo barato*. El grupo vivió por una temporada en el Regis. Esa canción es el segundo sencillo que se extrae de dicho álbum para la promoción en la radio. La letra de la canción trata sobre unas personas que van de compras a un sitio muy especial que hay en la ciudad.

El videoclip no oficial de *Busco algo barato* fue filmado en el Hotel Regis y su vecino edificio del SYR (Salinas y Rocha). Dicho video comienza con la llegada de Mecano en un auto al Hotel Regis, son recibidos por el gerente del hotel, el señor José Guadalupe Pérez y Peregrino que, junto con sus empleados vistiendo el uniforme de color vino sobre la chimenea del lobby (para no ser descubierta la producción por el muro de espejo mientras se filmaba) menciona aquella frase: "Bienvenidos al hotel de los sueños y de la fantasía". Algunas escenas muestran a la recepcionista al darles las llaves de sus habitaciones mientras el botones cargaba las maletas dirigiéndose a los elevadores. Apa-

recen los salones, el pasillo y la entrada a la habitación, mientras Nacho y José llegan detrás, Ana caminaba hacia la ventana y se asomaba a la avenida.

Empieza la canción, Ana Torroja aparece en una ventana cantando, en otra escena, Ana es acompañada por cinco señoritas (una de las cuales es la actriz y modelo Claudia Ramírez) saliendo del elevador y posteriormente del hotel. Se aprecia la entrada del hotel cuando Ana se dirige al edificio SYR, aunque en esa escena Ana y las muchachas que la acompañaban se dirigieron a su lado derecho (para ir al SYR habría que dar vuelta hacia la izquierda) entran por las puertas del edificio mencionado y también se alcanza a ver al Hotel Del Prado. El resto del videoclip fue grabado en el interior de la tienda Salinas y Rocha y en el final Ana, curiosamente, luce una playera con el mensaje "Stay alive in 85" (Sobrevive en el 85).

Después de los sismos de 1985, la canción y las escenas del Hotel Regis al principio del videoclip no oficial, fueron censuradas.

> El señor Laureano Brizuela quiso filmar un video en el Regis, pero Mecano puso muchas exigencias para su video en todo el hotel, con lo que se atentaba con la tranquilidad de los huéspedes. Ya no se permitió hacerlo de nuevo y terminó grabando su video en Salinas y Rocha.
>
> *Georgina Romero*

> La primera visita promocional de Mecano en México fue en 1983 pero, definitivamente, con ganas de sorprender al mercado mexicano, fue en la primavera de 1985 en la que presentaron un showcase, todas las canciones del disco *Ya viene el Sol*. Una de los videos se filmó en el Hotel Regis y el centro comercial Salinas y Rocha, fue *Busco algo barato* mientras la mayoría de las canciones se grabaron alrededor de México. Como curiosidad, en estos clips-actuaciones, grabadas para Televisa, Mecano contó por primera vez en su carrera con dos bailarinas que entonces eran muy famosas en México: Paulina y Lupita. Ambas se hicieron muy amigas de los integrantes de Mecano con lo que se marcó el inicio de una colaboración profesional que desembocaría en que estas chicas acompañarían a la banda en su gira por España en el año de 1987. *Busco algo barato* fue el sencillo que tuvo más éxito en México que en España.
>
> *Javier Adrados*







Huéspedes permanentes del Hotel Regis: general Bonifacio Salinas, Manuel Bernardo Aguirre y Margarita Mendoza López
Daniel Gallardo


ELGIN
STEELE

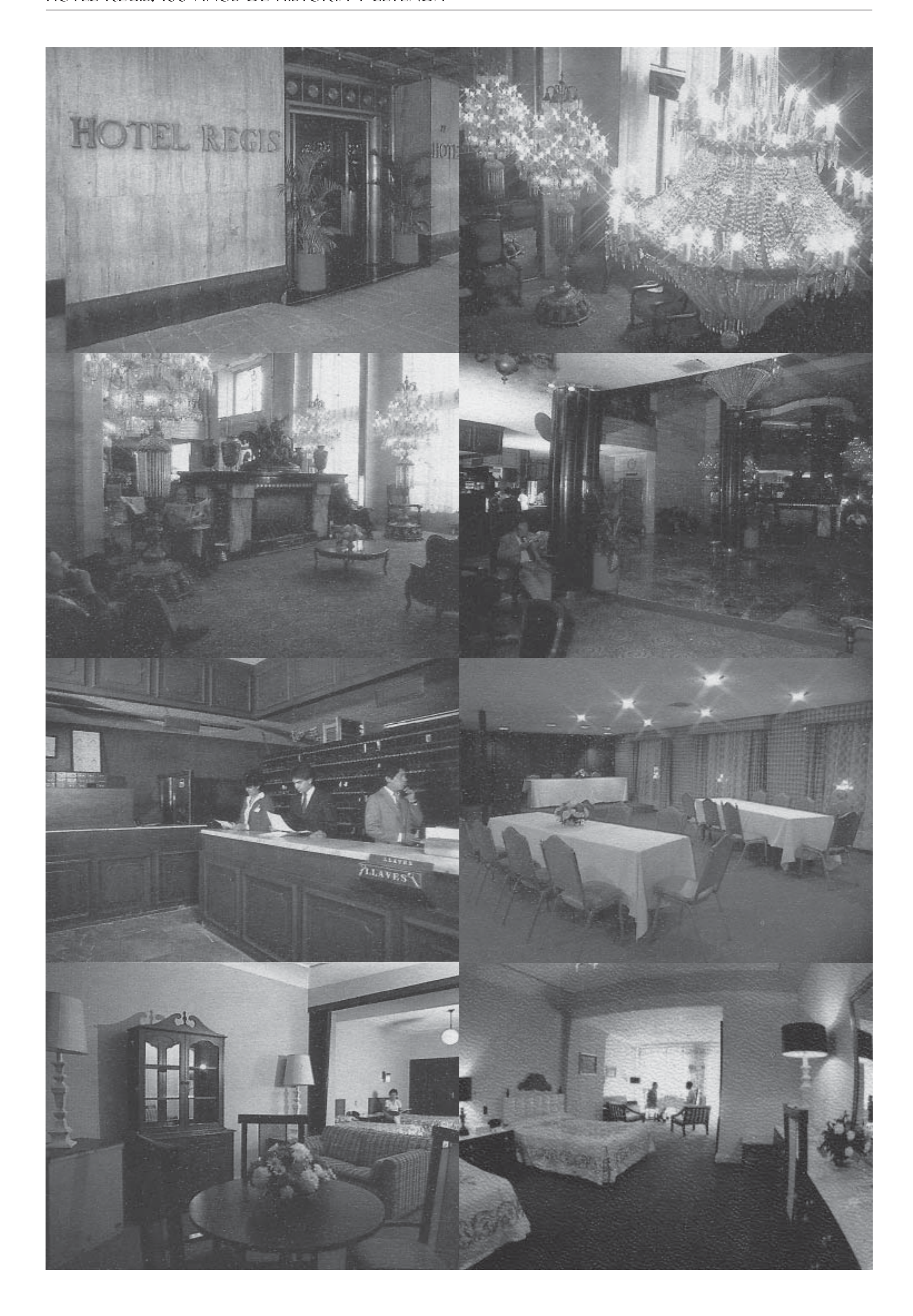


Huéspedes permanentes

En la década de los ochenta, el Hotel Regis tenía a sus huéspedes permanentes: de Coatzacoalcos a Sami Hayek (padre de la actríz Salma Hayek) y Salim Domínguez; de Monterrey a los señores Placido González, Antonio Salinas, Arturo de la Garza, Gerardo Balli y Bonifacio Salinas (fallecido en 1982); de Chihuahua a Manuel Bernardo Aguirre y del Distrito Federal a Margarita Mendoza López.

> Hotel Regis, Avenida Juárez 77, México, D.F. Su casa en la ciudad de México les ofrece: 350 habitaciones con serví-bar, T.V. y F.M. Sus servicios de: estacionamiento, baños turcos los mejores de México, peluquería, restaurante Medaillon, bar El Establo, bar Impala, La Taberna del Greco, Cine Regis, centro nocturno Capri, servicio de cuartos, turismo, tabaquería y regalos y la Farmacia Regis. Su inmejorable ubicación, a un paso de oficinas de gobierno y secretarías de Estado, rodeado de estaciones de Metro y 'peseros' a la puerta. Módicos precios: habitación sencilla hasta nuestros fabulosos suites, ejecutivos y Suite Nupcial. Tel. 518-08-00 al 15.

Desfile en la avenida Juárez y el Hotel Regis
Década de los sesenta
Daniel Gallardo


HOTEL REGIS
LLAVES




HOTEL
REGIS
Capri
Capri
TONGOLELE A ELA FORTI
LOS GALLOS REALES MONICA DEL REY

CAPÍTULO 5
DÍA DEL HUÉSPED

El día viernes 14 de septiembre de 1984, el Hotel Regis cumplió 70 años de servir al público de manera ininterrumpida. En el Salón Inglés, Yolanda Peralta, la Directora del hotel, efectuó un elegante coctel con el fin de develar una placa de reconocimiento a los miles de huéspedes que, con su preferencia, convirtieron gradualmente al Regis, en el mejor de México. Se dieron cita personalidades del medio oficial, hotelero, turístico, artístico y bancario, sin faltar los incontables periodistas de prensa, radio y televisión que cubrieron el evento donde los invitados, en su mayoría huéspedes del hotel y que en cierta forma, eran ya parte del Regis.

Al tomar la palabra y anunciar la instauración del "Día del Huésped", Yolanda hizo un recuento de los años de vida del Hotel Regis, desde su inicio e inauguración en el que se ofreció un banquete de la más alta cocina en aquel lejano 1914; de su época dorada en manos de "Carcho" Peralta; de los tiempos algo difíciles que con empeñoso trabajo fueron quedando atrás; del buen presente y del mejor futuro lleno de retos que se vislumbraba.

> Agradecemos su presencia en esta reunión y les damos la más cordial bienvenida. Es motivo de gran regocijo para nosotros el poderles anunciar que el Hotel Regis, instituye el día 14 de septiembre, como el 'Día del Huésped', como una forma de subrayar la importancia que se le debe dar a todo visitante que se hospeda, conmemorando así 70 años de su fundación. Esta idea es

Vista del Hotel Regis sobre la avenida Balderas
Archivo del Hotel Regis



el resultado de una realidad histórica, al considerar que nuestro hotel, pionero de la hotelería mexicana, ha formado a grandes hoteleros, orgullo de nuestro país.

Miembros de la Asociación Mexicana de Prensa Turística, A.C.

Gracias al entusiasmo y esfuerzo de Yolanda Peralta y sus colaboradores, se ha logrado continuar con la tradición y servicio a los descendientes de los primeros huéspedes. La señora Peralta, en atención a las circunstancias que concurren a don Francisco Adam, hará entrega de una charola, en reconocimiento a su colaboración a la hotelería mexicana y a este hotel y develará una placa conmemorativa por los 70 años de fundación como hotel, instituyendo el 'Día del Huésped' el 14 de septiembre.

YOLANDA PERALTA Y LOS INVITADOS DURANTE LOS FESTEJOS DEL *DÍA DEL HUÉSPED*
Año de 1984
Archivo del Hotel Regis

Después se entregó a don Francisco Adam, una charola de plata grabada y un reloj *Rolex* en gratitud por su colaboración a la hotelería mexicana y, en especial, por sus más de 50 años de

servicio en el Regis: acto simbólico con el que se reconocía la labor de todos aquellos que de una u otra manera, en periodos cortos o prolongados, hicieron suyo ese proyecto único de servicio dentro de aquellas paredes legendarias visitadas por tantas generaciones. Fue una emocionante ceremonia, al término de la cual, el señor Alberto Gasque Racho tomó la palabra, en representación del secretario de Turismo.

Después el festejo, las charlas, los comentarios, las sonrisas, los brindis, la música y toda una escena ya conocida: similar en cada detalle a las de muchos, muchos años ahí dentro. La placa colocada en el mezzanine por el Salón Ingles mencionaba:

> En conmemoración del LXX aniversario de la fundación del Hotel Regis y por la inauguración del 'Día del Huésped' se realizó por la Directora General Yolanda Peralta.
>
> 14 de septiembre de 1984

Yolanda Peralta, Directora General del Hotel Regis agradeció a los trabajadores la dedicación y el esfuerzo que se hizo para que este establecimiento llegara hasta donde se colocó.

Instituyeron el 'Día del Huésped'. En esta capital existen instituciones que por su buen funcionamiento y predilección por el público, se antoja que podrían perdurar no por sólo décadas



Yolanda Peralta entrega una placa conmemorativa a Francisco Adam por sus 50 años de labor en el Hotel Regis
Año de 1984
Archivo del Hotel Regis



Tony Pérez y Francisco Adam, empleados del Regis por décadas observan los recuerdos junto a Yolanda Peralta
Año de 1984
Archivo del Hotel Regis

sino hasta siglos. Uno de esos lugares es el Hotel Regis, quien acaba de cumplir su LXX aniversario y con ese motivo instituyo el 'Día del Huésped' que quizá, muy pronto, se haga extensivo a otros hoteles por la importancia que esto puede representar para darle más incentivos al turismo.

Durante la amena reunión, que tuvo lugar en uno de los salones más distinguidos del hotel, acudieron numerosas personas relacionadas con las diversas ramas del turismo, así como los directivos y empleados del propio hotel. Por supuesto, todos ellos brindaron reiteradamente por el éxito que ha alcanzado ese lugar, donde se hospeda la gente del norte, principalmente y que vienen en plan de negocios a esta ciudad capital. Asimismo, en el convivio, se rindió homenaje a Francisco Adam por su labor de 50 años ininterrumpida al servicio de la empresa. Por su parte, Yolanda Peralta, Directora de la empresa anfitriona, no se daba abasto para recibir las felicitaciones que le prodigaron sus numerosas amistades, familiares e invitados.

El Sol de México, 20 de septiembre de 1984

'Políticos mexicanos de gran renombre, así como artistas y numerosas familias, forman parte del diario del histórico Hotel Regis que, por cierto, mantiene una ocupación del 90 por ciento, por su tradición y servicio que lo personaliza muy bien. El equipo de trabajo que le da el rasgo muy personal y familiar lo integran más de 270 trabajadores', nos comentó María Eugenia Lavín Cervera, Asistente de la Dirección y José Guadalupe Pérez Peregrino, Contralor del Regis, quienes destacaron que la clientela que llega a este establecimiento es, en su mayoría nacional, y viene por publicidad de boca a boca, ya que una pareja que nos visitó, regresa con sus hijos y sus nietos y estos últimos, empiezan la cadena.

Una de las grandes estrategias del Regis es que su personal ofrece un servicio muy cordial, realmente le hace sentir a uno como si estuviera en su propia casa, además aquí, se concentran importantes hombres de la política que le permiten a uno cono-



Yolanda Peralta con los antiguos empleados y sus familias
Año de 1984
Archivo del Hotel Regis



Tony Pérez, antiguo empleado del Regis, dando un discurso por el aniversario del Hotel Regis
Año de 1984
Archivo del Hotel Regis

cerlos y por qué no dialogar sobre distintos tópicos de la vida nacional. El Regis conserva su sabor afrancesado pero eminentemente mexicano en su administración y en su concepción de la hotelería, así que a sus 70 años tiene la vitalidad y la alegría del primer día.



Cenicero especial conmemorativo del aniversario del hotel
Año de 1984
Georgina Romero

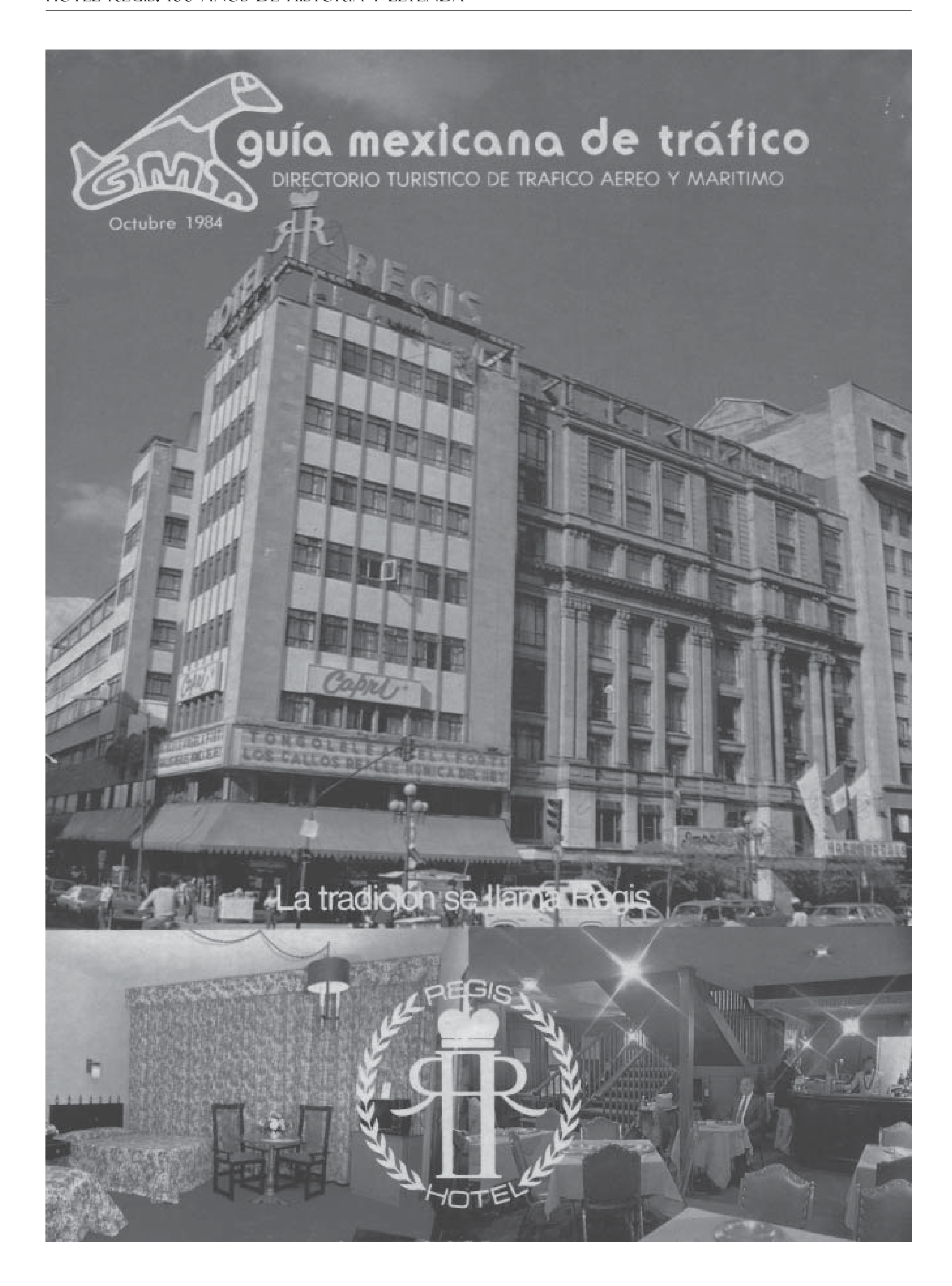
'Yolanda Peralta, Directora del Regis desde hace 14 años, le ha inyectado a este tradicional e histórico hotel una nueva energía, un nuevo dinamismo que dentro de su estructura ofrecerá ahora servicios modernos de acuerdo al ritmo de nuestros días', destacó Gastón Fernández y Amozurrutia, Gerente de Relaciones Públicas del prestigiado establecimiento. Durante la ceremonia de instauración del *Día del Huésped*, que se llevó a cabo el 14 de septiembre de 1984 ante la asistencia de numerosas personalidades del mundo turístico, Gastón Fernández recordó que en la vida de la sociedad y en la historia de la hotelería mexicana, el primer eslabón surge el 14 de septiembre de 1914, al inaugurarse en México el Hotel Regis. En el transcurso de estos últimos 70 años, al pionero de la hotelería, se le ha mantenido



Llavero de las habitaciones del Hotel Regis recuperado por el lic. Arnoldo Pérez López, sobreviviente
Año de 1985
Familia Pérez López

dentro de su tradición, lograda desde el primer momento al establecer un vinculo personal con sus huéspedes, relación que subsiste a través de sus descendientes, dando lugar a un lazo casi familiar e ininterrumpido como característica singular de la más antigua institución hotelera en el país.

El entusiasmo y esfuerzo de la señora Yolanda Peralta ha sido reconocido y admirado por sus colaboradores, quien continuando la tradición a su iniciativa, se debe la transformación


guía mexicana de tráfico
DIRECTORIO TURISTICO DE TRAFICO AEREO Y MARITIMO
Octubre 1984
HOTEL REGIS
Capri
La tradición se llama Regis
REGIS
HOTEL

de las instalaciones y el surgimiento de dos nuevas unidades: el bar El Establo y el salón de Los Espejos. Sin desmayo y con el firme propósito de actualizar los servicios, Yolanda Peralta ha instalado en cada habitación televisión a color que pronto contara con cablevisión y las novedades de la computación telefónica a través de uno de los más novedosos conmutadores que proporciona la industria del ramo.

Otras de las innovaciones es el restaurante Medaillon en donde se sirven platillos de la comida internacional, la ampliación del estacionamiento con capacidad para 250 automóviles. Enfatizó que Francisco Adam, prestigiado hotelero, trabajó en forma entusiasta con la familia Peralta en las prestaciones de tan noble servicio, por eso el Hotel Regis le rindió un justo homenaje y agradeció su colaboración a tan noble e infatigable labor.

La señora Peralta le entregó una presea como una muestra del afecto y cariño que se le tiene al señor Adams. Más adelante, dijo 'Como no hay prestador de servicios sin receptores de la misma manera que tampoco hay establecimiento de hotelerías sin huéspedes, el Hotel Regis, decano de la hotelería, ha tomado la iniciativa de crear el *Día del Huésped* como reconocimiento a quienes han hecho posible y siguen nutriendo la industria'. Posteriormente, se sirvieron regios platillos y bebidas para brindar por esta nueva celebración que seguramente marcará una pauta en la actividad hotelera nacional.

Guía Mexicana de Tráfico, octubre de 1984

Un aniversario más del Hotel Regis. La señora Yolanda Peralta, Directora General del Hotel Regis, develó la placa conmemorativa del LXX aniversario del mencionado hotel durante el coctel que, para el efecto, se celebró la tarde del viernes pasado en el mezzanine. En el acto estuvieron presentes el señor Alberto Gasque Rache, Director General de Representación del licenciado Antonio Enríquez Savignac, Secretario de Turismo y la señora Ángela Mijares, Subdirectora de Apoyo a Prestadores de Servicios Turísticos del Departamento del Distrito Federal, en representación del regente CP Ramón Aguirre. La señora Peralta hizo entrega de una charola conmemorativa al señor Francisco Adam, por su ininterrumpida labor durante 50 años, de 1918 a 1968 en que se retiró. Además, con motivo del aniversario se instituyó el día 14 de septiembre, como 'Día del Huésped'.

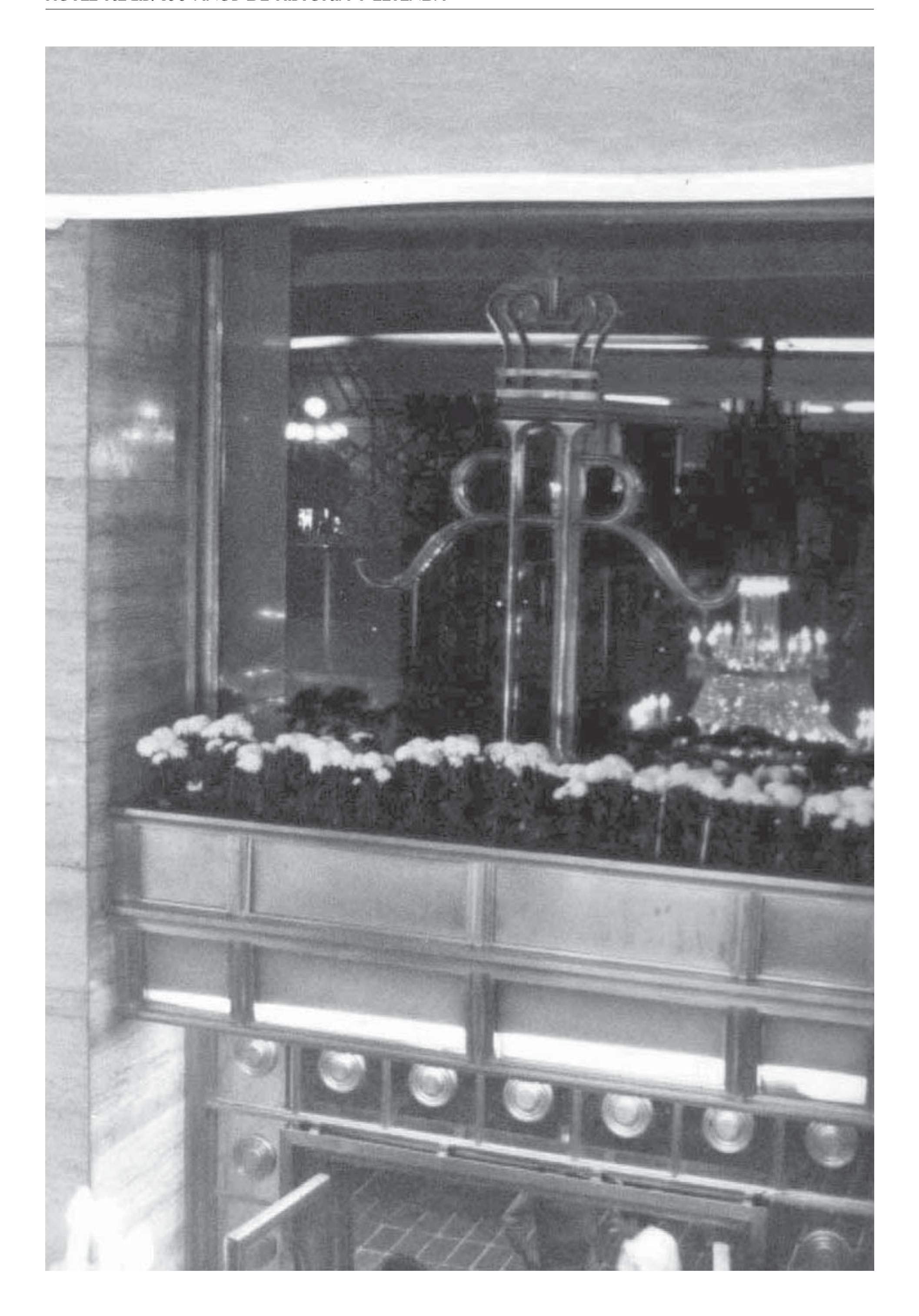
Novedades, 19 de septiembre de 1984

Revista especial de aniversario del Hotel Regis del mes de octubre de 1984
Archivo del Hotel Regis





Collage de los festejos del primer *Día del Huésped*
Año de 1984
Daniel Gallardo



CAPÍTULO 6
EL ÚLTIMO EVENTO

> Convivio hotelero para anunciar el 'Día del Huésped'. Muy animado estuvo el convivio que ofrecieron los directivos de céntrico hotel a los representantes de los principales medios informativos para anunciar la celebración del LXXI aniversario de su fundación. La anfitriona y Asistente de la Dirección General, María Eugenia Lavín, manifestó, además, que la reunión que se efectuara en breve no sólo será por el aniversario del hotel mencionado, sino por haberse instituido el 'Día del Huésped' ya que, gracias a la preferencia del turismo nacional y extranjero, el hotel ha podido subsistir entre los mejores y más tradicionales.
>
> *El Sol de México*, 7 de septiembre de 1985

El 12 de septiembre de 1985, a las seis de la tarde, comenzó el evento del "Día del Huésped" con la presencia de entre 150 a 200 personas, entre ellos, los empleados del hotel, así como los departamentos de contaduría, computación, recepción, ventas, gerencia y los ejecutivos, entre otros. Se presentó al evento la hija de Yolanda Peralta, Claudia Moreno Peralta, para ocupar el lugar de su madre que se encontraba ausente. Las invitaciones mencionaban:

> Su casa en la ciudad de México, se complace en invitar a Ud. (s) al cocktail que se llevará a cabo en el mezzanine de este hotel para celebrar el 'Día del Huésped' el 12 de septiembre de 1985 de 18:00 a 21:00 horas. 'La tradición se llama Regis'.
>
> Dirección General. Yolanda Peralta tiene el honor de invitar a Ud., a la recepción que se ofrecerá el día 12 del presente en el mezzanine del Hotel Regis. De las 18:00 a las 21:00 horas

Detalle superior de la puerta de entrada al Regis siete días antes del terremoto
Año de 1985
Carlos Schaper



HOTEL REGIS

Su casa en la Ciudad de México, se complace en invitar a Ud.(s) al cocktail que se llevará a cabo en el mezzanine de este Hotel para celebrar el "Día del Huésped".

12 de Septiembre de 1985 de 18:00 a 21:00 horas

LA TRADICION SE LLAMA REGIS

HOTEL REGIS

Celebra el
"Día del Huésped"

¡Felicidades!

12 de Septiembre de 1985.

Invitaciones para el *Día del Huésped*
Año de 1985
Colección de
la Familia Aguilar

> con motivo del 'Día del Huesped' y la celebración del LXXI aniversario de nuestra fundación. R.S.V.P. 510-19-46 512-35-67. México, D. F., septiembre de 1985.

Días después, los periódicos capitalinos reseñaban el evento de la siguiente manera: "Coctel-Aniversario de céntrico hotel. Se conmemoró también el 'Día del Huésped.'"



Recientemente, los directivos del hotel más tradicional de la avenida Juárez, que tiene fama de haber sido uno de los primeros y más modernos, enclavado en el D. F., se reunieron para celebrar su aniversario y conmemorar el 'Día del Huésped'. Con ese motivo se ofreció un buffet a los numerosos invitados que acudieron de las agencias de viajes, de la Secretaría de Turismo



El personal del Regis celebrando por las cuatro estrellas que el hotel obtuvo. En el mismo día, de izq a der: Miguel Ángel Peña, Ramón Terres, María Eugenia Lavín y el chef del Medaillon
5 de septiembre de 1985
Carlos Schaper



y otras dependencias relacionadas con la llamada industria 'sin chimineas'. La afluencia del turismo en cualquier parte del mundo, depende de las comodidades y servicios que se ofrezcan al visitante que van desde los buenos hoteles hasta sus restaurantes, centros recreativos, históricos, etc. En la actualidad (1985), la ciudad capital o 'Ciudad de los Palacios', como la llamara alguna vez destacado humanista, ya figura en la lista de las más cosmopolitas, esto es, que a ella llegan visitantes de todas partes del mundo, quienes disfrutan de hoteles de lo más modernos y tradicionales.

El Sol de México, 15 septiembre de 1985

Último festejo del *Día del Huésped* ocurrido el 12 de septiembre de 1985
Carlos Schaper

Festejos por aniversario. Con motivo del aniversario del Hotel Regis se ofrecieron varios actos, uno de ellos, el coctel.

Excélsior, 15 septiembre de 1985









INVITADOS DEL ÚLTIMO FESTEJO DEL *DÍA DEL HUÉSPED*
María Eugenia Lavín

Mi empresa hacía la papelería y los folletos del Hotel Regis. Era el segundo año que se llevaba a cabo la celebración del 'Día del Huésped' y tristemente, la última para todos los que algo teníamos que ver con esa empresa y que teníamos amistad con algunos de ellos. En el último folleto, salí en una foto de la suite con Griselda Torres como modelos. El 'Día del Huésped' invitamos a Jacobo Zabludovsky para que nos acompañara y sacara la no-



ticia pero nunca asistió. En ese evento se presentó el perfume 'Carlo Corinto' y se entregaron muestras a todos los asistentes.

Carlos F. Schaper Yussim

Muy alegre fue la fiesta que por el 'Día del Huésped' ofrecieron Yolanda Peralta y Gastón Fernández y Amozurrutia en céntrico hotel capitalino y, más aún, porque estamos en septiembre, 'Mes de la Patria'. Los bocadillos mexicanos conformaron el ambigú de la noche, que también estuvo rociada con finos vinos nacionales y bebidas diversas. Durante esta agradable fiesta, los anfitriones dieron la bienvenida a todos sus invitados, pues el



Invitados y empleados en el *Día del Huésped*
María Eugenia Lavín



'Día del Huésped' cumplió un año de haber sido instaurado. La idea surgió gracias al esfuerzo de los trabajadores de la industria turística, quienes deseaban agradecer al huésped su preferencia pues él es quien hace posible la formación y el desarrollo del turismo. Durante este ameno evento, tuvimos la oportunidad de conocer a Claudia Moreno Peralta, quien lució un bellísimo atuendo de seda y los jóvenes galanes, muy bien vestidos, Carlos Serra y Francisco Laurencio. Muy elegantes Aurora Valle, Georgina Romero, Aurora Ramírez,

acompañadas por Alfredo Said. Coni Vargas, José Antonio Patiño y María Eugenia Lavín formaron un agradable grupo que disfrutó de las finas atenciones de los anfitriones, así como de la agradable reunión.

El coctel comenzó a las 18:30 horas y finalizó a las 21:00 horas, nos dio la oportunidad de conocer a Ignacio López Velarde, Tomás García Araujo, Mirta Bium, Sonia García Rivero, Norma Benzont, María Teresa del Blanco, Eduardo Ortiz, Estefania de Moreno, María del Carmen Mariscal y Joaquín Gales, Miriam González, Vilma Retes, Ivonne Pérez, Miguel lgartúa, Rosa María López Ríos, Julián Ríos, Fernando Hernández y Héctor Pérez Taboada, entre otros, felicitaron a los trabajadores de la industria turística por la buena idea de agasajar a los huéspedes.

El Universal, 18 de septiembre de 1985

ROSARIO ACOSTA, AMA DE LLAVES, ENTREGA RECUERDOS A LOS INVITADOS Y HUÉSPEDES DEL HOTEL MIENTRAS ESCRIBE EN EL LIBRO DE FIRMAS POR EL *DÍA DEL HUÉSPED*
Archivo del Hotel Regis

Tuve la oportunidad de estar en el festejo del 12 de septiembre de 1985, en que precisamente el Hotel Regis, instituyó el 'Día del Huésped'. Fue un festejo muy elegante, con mucha algarabía y glamour, en el que asistieron varias personalidades que de alguna manera estaban muy conectados con la 'Familia Regis'.

Francisco Javier Zarate Díaz

El Hotel Regis acababa de ampliar sus servicios de estacionamiento, con capacidad para 250 autos y también había actualizado sus habitaciones, dotándolas de servi-bares y televisores a color con lo que la Asociación de Hoteles y Moteles de la República Mexicana le diera el reconocimiento de cuatro estrellas.

Gastón Fernández de Amozurrutia, Gerente de Relaciones Públicas del prestigiado establecimiento que vivió junto con nuestro país grandes acontecimientos, dijo en el evento del 'Día del Huésped': 'Hemos logrado la suficiente capacidad de servicios para poder atraer a nuestro México, visitantes de todas las latitudes, del enorme historial con que se viste nuestro país remontándonos a épocas prehispánicas y que en el presente se ve realizado en el progreso que en todos los aspectos hemos obtenido'. En aquella reunión se puso de relieve que el Regis fue el pionero en la hotelería mexicana, puso el ejemplo a los hombres de empresas sobre la conveniencia de construir otros establecimientos similares para conservar esta naciente y productiva fuente frente de ingresos en la economía nacional.

Candiles en el lobby del Hotel Regis
Carlos Schaper

Los candiles del Regis

Felipe Ruiz se encargaba de la limpieza y la restauración de candiles, teniendo el orgullo de tener a su cargo el mantenimiento ocasional de los existentes en el Hotel Regis, como también de los ubicados en los cines Real Cinema y el Palacio Chino. Previo a los festejos del "Día del Huesped", se realizó el mantenimiento del candil francés central haciéndole su limpieza, cambiando algunos soques y focos y reparando el alambrado de la luz; don Felipe contó con la ayuda de sus hijos Roberto, Marcelino y Martín quienes fueron encargados de la restauración.

> La limpieza se hace cada dos años. El enorme candil del lobby de Hotel Regis era un candil europeo así como los dos candelabros de pie, el cristal era francés aunque no de 'Baccarat', era de excelente calidad que podía pasar por tal, nada mas le faltaba el





sello del mismo. Mi padre se encargaba de los contratos y trabajamos también a la familia Peralta instalando los candiles en su casa. Recuerdo con tristeza el 19 de septiembre de 1985 cuando removían los escombros del Hotel Regis y, entre ellos, los restos de tan majestuoso y enorme candil.

Martín Ruiz López

Un pequeño palacio

Yo tenía 12 años cuando íbamos de paseo ese sábado, 14 de septiembre de 1985, habíamos caminado y entrado al Fonart de Prado. Mi mama no encontró lo que buscaba y fuimos a otro Fonart junto a donde estaba el H. Steele, cruzamos la calle frente a Salinas y Rocha, pasamos al lado del amplio ventanal de lobby del Hotel Regis; vi un señor leyendo el periódico, desde la calle se veía la belleza del hotel, caminé hasta la puerta y muy atraído por los candiles y espejos, me regañaron mis papás y me dijeron que me saliera de ahí, yo les respondí que no, que quería ver el hotel por dentro; pasaban la aspiradora en el lobby y se escuchaba música. Caminé casi hasta donde estaban los eleva-

Una de las últimas fotos del Hotel Regis a inicios de los años ochentas
Carlos Villasana

> dores, estaba fascinado, viendo la belleza que era ese lobby con el candil monumental pasando la puerta, los candiles de más de dos metros al fondo del hall con su chimenea y espejos de doble altura, era como un sueño, parecía un pequeño palacio, finalmente salimos y seguimos nuestro camino...
>
> *Diego Guzmán A.*

La última noche del Hotel Regis

> Eran como las 5:30 de la tarde cuando salía de la Compañía H. Steele (edificio que compartía la esquina de Balderas y la avenida Juárez con el Regis), dejando mi reloj-despertador para que me lo arreglaran o me lo cambiaran. Me dijo el señor que me atendió: 'Venga el lunes, para entonces ya le tenemos una respuesta' y sin conocerme se despidió de mí con un apretón de manos y una sonrisa. Bajé las escaleras y al salir me quedé en las esquina viendo con atención la belleza del Hotel Regis, el Capri y la misma H. Steele sin siquiera imaginarme que sería la primera y la última vez que vería esa imagen. Me retiré de ese lugar sin imaginarme la desgracia del día siguiente.
>
> *Antonio Vázquez*

> El 18 de septiembre de 1985 fui a la *Librería del Sótano* por un libro y después me fui al Cine Regis; quién diría que casi 20 horas después regresaría con una brigada de mi escuela a retirar los escombros del Hotel Regis.
>
> *José Aguilar Sevilla*

Una pertinaz lluvia se registraba la noche del 18 de septiembre de 1985. Cerca de las diez de la noche llegaron varios autobuses a la entrada del hotel de donde bajaban un grupo de agentes aduanales que participarían en un operativo contra fayuqueros en Tepito; algunos de ellos fueron hospedados en el Hotel Del Prado ya que el Regis se encontraba lleno.

La película exhibida en el Cine Regis era *El vuelo de la cigüeña*, una película para adultos de Julián Pastor (con actuaciones de José Alonso, Pedro Armendáriz Jr. Rosalía Valdés y Gloria Marín). Su última función fue a las 10:05 de la noche y costaba $700 pesos el boleto.

El Establo se llenó de hombres de poder. Javier Duarte Franco acompañaba a su mejor amigo, Salím Domínguez, para



Vista de la avenida Juárez y al fondo el Monumento a la Revolución
Hermanos Mayo, Archivo General de la Nación



evitarle problemas ya que sufría al enterarse de que el amor de su vida se había casado ese mismo día. Ahí mismo se presentaba la cantante Myrna Serna, luciendo su gran vestido. En el Capri se presentaba la bailarina española de rumba flamenca Mora Escudero, conocida como "La chica de las piernas del millón" y también la reina de la ventriloquía, Alicia Pagola con sus muñecos. En La Taberna del Greco empezaba el show de "Las Potranquitas del Norte" y del imitador de Juan Gabriel.

El Hotel Regis se preparaba para recibir a los huéspedes nacionales y extranjeros que, con motivo del Campeonato Mundial México 1986, llegarían a la ciudad de México al evento que se sería inaugurado el 31 de mayo de ese año.


EN CONMEMORACION DEL LXX
REGIS
HUESPE
PERALTA




REGIS







Collage de los festejos del segundo *Día del Huésped*
Año de 1985
Daniel Gallardo


OTEL

CAPÍTULO 7
EL JUEVES NEGRO

La década de los ochentas se caracterizó por ser una época llena de momentos de crisis, cambios tecnológicos y globalización, donde la manera de comunicarse y de entender al mundo comenzó a cambiar. Durante estos años se acuñan nuevos conceptos en cuestiones de moda, música, programas de televisión, entre otros.

El 19 de septiembre de 1985, a las seis de la mañana, mucha gente estaría durmiendo en las habitaciones del Hotel Regis, otros estarían arreglándose para empezar el día y muchos otros estarían ya en plena labor, listos para salir del hotel o para empezar sus labores en él ya que apenas comenzaba el cambio de turno. En el restaurante Medaillon, su personal estaría preparándose para la llegada de los visitantes quienes desearían el desayuno y algunos que apenas llegarían a pedir su café.

A las 06:45 a.m., se oyó a lo lejos un par de campanadas provenientes de la calle de Madero; en la Alameda Central, cientos de palomas alzarían el vuelo haciendo semicírculos para después, aterrizar en las fuentes, las azoteas y los alfeizares distantes. Sin duda, habría gente con su reservación lista para llegar ese día a hospedarse en sus habitaciones. Las calderas y las cocinas estarían ya trabajando a todo vapor para atender a todos sus huéspedes; el cabaret Capri descansaría de una noche de baile y fiesta; el Cine Regis "Sala de Arte" cambiaría la película en exhibición y ese mismo día sería el gran estreno de *Vidas errantes* de Juan Antonio de la Riva (con los actores, José Carlos Ruiz, Ignacio Guadalupe, entre otros). Seguramente algún turista, nacional o extranjero, tendría la intención de conocer el famoso lobby del hotel durante el transcurso del día. La marquesina de la farmacia

El terremoto acabó con la historia del Hotel Regis
Año de 1985
Ricardo Pérez Santillán



El reloj del edificio H. Steele marca la hora del desastre
Revista *Alarma* y Mario Puga

sería apagada y los compradores de tabaco harían su acostumbrada aparición diaria. "Buenos días le desea el Hotel Regis, es hora de levantarse porque son exactamente las siete de la mañana", diría una dulce voz al otro lado del auricular.

En diferentes pisos dio inicio la limpieza de estancias, corredores y habitaciones desocupadas. Las camaristas que cuidaba y aseaban con maternal dedicación, preparaban ropa de cama y artículos propios para la higiene personal; la moderna aspiradora con la que contaban se encargaría del resto emitiendo su ligerísimo zumbido que no perturbaba el sueño de los huéspedes. El conmutador comenzaba a recibir y enviar llamadas locales y de larga distancia repiqueteando insistentemente.

Era una mañana en apariencia igual a todas, con inusual colorido debido, sobre todo, a los adornos que con motivos patrios colgaban de postes, arboles y ventanas. Una mañana más, con el sol apenas iniciando su camino hacia el cielo presagiando un medio día caluroso.


CréditoMexicano
SIRVIENDO A



Fue entonces cuando el destino cambió los planes. Todo pasó muy rápido y muchos no se dieron cuenta. Lourdes Guerrero conducía el noticiario televisivo “Hoy Mismo” cuando delante de las cámaras, expresó:

> Está temblando... está temblando un poquitito, no se asusten, vamos a quedarnos… Les doy la hora: siete de la mañana dieci... ¡ah chihuahua!... (sonríe) Siete de la mañana diecinueve minutos cuarenta y dos segundos, tiempo del Centro de México… (cuando se abrió la toma, el plafón del estudio se balanceaba cada vez más con intensidad) …sigue temblando un poquitito, pero vamos a tomarlo con una gran tranquilidad, vamos a esperar un segundo para poder hablar...

De pronto, la transmisión del noticiero se fue a cuadros. La señal del Canal 2 de Televisa, por primera vez en décadas, salió intempestivamente del aire.

El jueves 19 de septiembre de 1985 a las 07:19 de la mañana, fue un punto crucial en la historia de la ciudad de México. El recuerdo de toda una vida del Hotel Regis fue borrado por el terremoto, seguido por el colapso del hotel, el incendio, el

Marinos corren por la avenida Juárez tras las explosiones en el Regis
Sergio Dorantes

hundimiento y la desesperación inimaginable de los huéspedes. Solamente quedarían las evidencias de los trazos marcados por el fuego en los poquísimos muros de pie.

> El rostro de la ciudad era otro en un instante: polvo, humo, gritos y llanto que se multiplicaban a cada segundo que pasaba…
>
> El edificio ubicado en la calle de Azueta y Juárez, justo enfrente del Regis, colapsó durante el sismo, provocando que las toneladas de concreto de su estructura azotaran contra el suelo aumentando la fuerza del movimiento telúrico. Dicha perturbación, alcanzó al terreno que soportaba al Regis provocando el hundimiento del ala nueva y, con ello, aplastando cada piso que se encontraba por arriba de la farmacia y del cabaret Capri; eran las 07:23 de la mañana, sólo se apreciaba el bloque de escombros y las ventanas rotas del Hotel Regis.
>
> A las 07:55 se registró una fuerte explosión debajo de la destruida Farmacia Regis, provocando así más daños ya que se colapsa otra parte del hotel, matando a las personas que buscaban salir y a aquellas personas que los ayudaban. El fuego alcanzó hasta los 50 metros de altura. El ala nueva colapsó cayendo el letrero con la 'H' sobre los postes de luz y un puesto de revistas, siendo soportado por esos elementos que evitaron que se desplomará sobre la avenida Juárez.
>
> El Regis se hundió en los primeros pisos, incluyendo a la Farmacia Regis que debajo de esa planta había tanques de gas y después explotó. Luego se derrumbó la parte del hotel hacia el espacio del Cine Regis.
>
> Recuerdo que encendimos la televisión y se había ido la señal, eran ya como las 07:30, el temblor se registró oficialmente a las 07:19 horas. Prendimos un pequeño radio de pilas y un connotado locutor de noticias veracruzano de la empresa Radio Centro, Sergio Guarneros, estaba narrando ya los primeros informes sobre la tragedia. Don Sergio, con su voz impostada de verdadero locutor radial y transmitiendo desde la calle de Artículo 123, en pleno Centro de la capital, decía que el temblor había sido muy fuerte, que tenía como primeros reportes la caída de cuando menos seis edificios, entre ellos uno muy conocido, el Hotel Regis.
>
> *Genaro Fuentes*

La caída del edificio Aztlán: ¿La causa principal del derrumbe del Regis?

Ubicado en la esquina de avenida Juárez y la calle de Azueta cerca del Hotel Regis, el Hotel Del Prado, el SYR y el edificio Beaumont, el Aztlán, inaugurado en el año de 1938, fue hecho todo en ferroconcreto. Su fachada se inspiró en la del Empire State Building –ubicado en Nueva York e inaugurado en 1931–. El edificio medía 46 metros de altura, contaba con 11 pisos y un subterráneo. Su cimentación integraba un bosque de pilotes que bajaban cerca de 40 metros en el subsuelo y que alojaban un amplio garaje en el sótano. La planta baja comprendía dos grandes locales comerciales y un lujoso vestíbulo que contaba con mármoles extranjeros y un armonioso indicador que recibía al público



Los edificios Aztlán y la tienda Salinas y Rocha en la calle de Azueta antes del sismo
Francisco García Jarque

con dos elevadores y una sencilla escalera que conducía a sus nueve pisos de oficinas. Los últimos dos pisos eran para departamentos y en el piso 10 había un mirador con terrazas (1938). El edificio Aztlán fue diseñado por los arquitectos Cervantes y Ortega y sería conocido como el edificio sede de la Secretaría de Marina por las oficinas que ocupaba en dicho inmueble, a pesar de que había oficinas de diferentes compañías, despachos y hasta una guardería para los hijos de los trabajadores que también compartían el edificio.

El miércoles 14 de marzo de 1979 a las 05:07 de la mañana, un sismo de magnitud 7.6 sacudió a la ciudad de México. Uno de los edificios afectados fue precisamente el Aztlán al registrar daños en su estructura. Se ordenó el desalojo inmediato

y su demolición, a la que se hizo caso omiso. Las oficinas de la Secretaría de Marina se reubicaron en el nuevo edificio Peralta-Regis, ubicado en la esquina de las calles Doctor Mora y Colón. El edificio Aztlán se quedó en el abandono hasta el mes de agosto de 1985, fecha en la que se reanudaron los trabajos para su demolición. El 19 de septiembre de 1985 se vino abajo por completo matando a varios trabajadores que se encontraban laborando en el edificio.

La percepción de muchos testigos presenciales del desplome del edificio Aztlán, es de que pudo haber provocado que los edificios cercanos como el Hotel Del Prado sufrieran más daños. Este hotel se quedó sin ventanas (del lado de la esquina de Juárez y Azueta) donde los huéspedes declararon que las puertas de sus habitaciones se doblaron justamente por el "jalón" provocado por el colapso del Aztlán. Detrás de este, el edificio Confía se inclinó varios centímetros hacia el edificio de departamentos de cuatro niveles ubicado en su costado y causándole



Destrucción de los edificios Aztlán y la tienda Salinas y Rocha tras el terremoto
Mario Puga



El entonces presidente Miguel De la Madrid frente a las ruinas del Regis
Daniel Gallardo

daños materiales. El edificio Beaumont, vecino del Aztlán, se salvó de algún daño en la estructura quedando sólo con daños materiales en su interior. El Hotel Regis se colapsó en la esquina de Balderas y Juárez pocos segundos después del Aztlán, es este caso, de acuerdo a la gente que pasaba por ahí, que el histórico hotel terminó sus días dada la vibración extra al caer el Aztlán.

> El Hotel Regis había aguantado todos los temblores, dado que se derrumbó el cascarón del edificio Aztlán, situado en la avenida Juárez, enfrente del Regis, cayó con un gran estrépito después de temblar y esto hizo que el edificio se derrumbará. Gracias a Dios que la mayoría de los empleados nos pudimos salir corriendo' dijeron los señores José Guadalupe Pérez, Contralor General, Gastón Fernández, Gerente de Relaciones Públicas y Miguel Ángel Peña, Cajero General. Estos empleados de confianza del Regis dijeron que no podían ni siquiera cuantificar a cuanto ascendían los daños y agregaron que aunque están seguros que algunos de los empleados están bajo los escombros, aseguraron que en un cuarenta por ciento de los empleados se quedaron a salvo.
>
> –¿Quién es el dueño del Hotel Regis?– preguntamos.
>
> –Es una nueva sociedad denominada Nuevo Hotel Regis.
>
> –¿Cuántos huéspedes tenían registrados, eran nacionales o extranjeros?
>
> –Bueno, había de todo y desgraciadamente el Hotel Regis estaba ocupado en un 90% y la mayoría de ellos son personas nacionales, clientes asiduos que concurren desde hace años, pues ellos vienen de todas partes de la República a arreglar negocios y asuntos de sus comunidades.
>
> El centro nocturno, el Capri, ubicado en avenida Juárez y Balderas, parte del Hotel Regis, quedó deshecho y solamente la parte atrás, lugar donde se encuentran camerinos de artistas y músicos no cayó. También ahí quedaron atrapados varios empleados pues algunos de ellos entraban a las siete de la mañana.
>
> *La Prensa*, 20 de septiembre de 1985

Uno de los reportes más exactos que narra perfectamente el ambiente en la avenida Juárez después del embate del terremoto, es el que da durante su histórico recorrido Jacobo Zabludovsky quien describe, con el uso del teléfono de su carro y enlazado en vivo a la radio en la XEW, los efectos del temblor:

> Estamos frente al Hotel Regis. El Hotel Regis se derrumbó… queda sólo la parte antigua, la parte central que tiene cuatro columnas corintias, es la única que quedó, pero está totalmente destruida la parte donde estaba el restaurant o cabaret Capri, también donde estaba la Cafetería Regis, está totalmente destruido… el edificio de H. Steele resintió algunos daños pero permanece en pie, el edificio de Salinas y Rocha permanece en pie pero está totalmente cuarteado y a punto de derrumbarse frente a nosotros, el edificio que está entre el Hotel Regis y Salinas y Rocha quedó totalmente derrumbado también… se está quemando lo que queda del Hotel Regis en su parte interior, por la parte posterior, allá en la calle paralela a la avenida Juárez hacia el norte, vemos enormes columnas de humo, la Secretaría de Marina se derrumbó totalmente en la calle de Azueta que es la pequeña calle que estaba entre la Secretaría de Marina y el Hotel Del Prado, es la calle que sale directamente hacia el Cine Metropolitan... se derrumbó la Secretaría de Marina, no quedó nada, no quedó piedra sobre piedra de la Secretaría de Marina, seguramente había personas ahí, cuando estamos por cumplir ya, tres horas del momento en que esta ciudad de México se estremeció en el temblor de ma-


OTEL
REGI



Los bomberos atacan el fuego en el Regis
Ricardo Pérez Santillán

> yores consecuencias en todos sentidos que ha habido en la historia de la ciudad de México, superior a aquel que quitó de su pedestal al Ángel de la Independencia, que hoy por cierto, sigue encima de la columna.

A través de los testimonios de personas y diarios de la capital, nos podemos dar cuenta de la magnitud de la tragedia.

> El presidente de México, Miguel De la Madrid Hurtado, quien junto con el regente de la ciudad, Ramón Aguirre Velázquez; el director de la Secretaría de Protección y Vialidad, Ramón Mota Sánchez y el jefe del Estado Mayor Presidencial, Humberto Bermúdez, con quienes hicieron un recorrido por la zona de desastre, dijo a los periodistas: 'Que lo primero es organizar el auxilio para salvar vidas humanas y que toda la red hospitalaria del gobierno está en emergencia para volver a la normalidad'. El licenciando De la Madrid dijo esas palabras enfrente de las ruinas del Hotel Regis.
>
> *La Prensa*, 20 de septiembre de 1985

> Resulta que yo por esos años trabajaba en la Conasupo, que se ubicaba en avenida Juárez 92, entre las calles de Iturbide y Humboldt, muy cerca del cine Palacio Chino, enfrente de la Lotería Nacional y contra esquina del Hotel Regis.
>
> En el año de 1985 yo pertenecía al Comité Ejecutivo del Sindicato de la Conasupo, como Secretario de Previsión Social y una de mis funciones en ese cargo consistía en brindarles a los hijos de los trabajadores de la empresa transporte escolar, es decir, el trabajador llegaba a la entrada de avenida Juárez entregaba a sus hijos en el camión e ingresaba al edificio a registrar su asistencia; este servicio se brindaba de las 07:15 a las 07:40 que era la hora en que salía el camión rumbo a la primaria, por esa razón es que yo siempre estaba sobre la avenida Juárez desde las 07:00 a.m., y hasta que partía el transporte.
>
> Precisamente el día 19 de septiembre de 1985, yo me encontraba como siempre sobre Juárez vigilando la llegada de los escolares, cuando a las 07:19 comenzó a sentirse el movimiento sísmico que todo México conoce aunque hayan nacido posterior a esa fecha. En primera instancia, pedí que tuvieran calma (pensando que se trataba de un sismo como muchos otros) pero al percatarme de que la magnitud y el tiempo eran mayores, indiqué que bajaran del vehículo y se resguardaran en la parte contraria al edificio por debajo de la acera y usando como escudo precisamente al camión.
>
> Quiero señalarte que antes de 1985 nunca había sentido temor por ningún sismo, y te lo menciono porque fue precisamente el sentir esos movimientos tan fuertes y esos segundos que parecían horas, lo que motivó el que nos retiráramos del edificio que hacía un ruido hueco, sordo al crujir el vidrio, el metal, el concreto, etc. En ese lapso de tiempo que estuvimos atrás del camión, escuché un estruendo más fuerte a mis espaldas, giré la cabeza a la izquierda y vi precisamente la esquina en que se encontraba el Hotel Regis, lo único que se apreciaba era una cortina de humo enorme (eso fue lo que yo creía, que se estaba quemando el hotel).



Terminado el sismo pero todavía con el susto, esa supuesta cortina de humo se disipó y cuál fue mi sorpresa que no fue humo sino polvo del derrumbe del hotel, todo lo que se veía era un montículo de piedras con el letrero del hotel en la parte de arriba a manera de lápida, esa fue la primer imagen de destrucción que mi mente registró ese día, después vendrían muchas más en mi largo recorrido de regreso a casa.

José Luis Lara Aranda

En primer plano se aprecian las ruinas de una parte del edificio de Salinas y Rocha
Ricardo Pérez Santillán

Marcelino, el vecino de mi abuela, salió de su casa un poco más temprano por que tenía algunas cosas que hacer por el Centro antes de entrar a trabajar. Justamente, en el Metro, se encontró a un amigo suyo que era reportero y que también se dirigía al Centro para hacer un reportaje sobre cómo se iban a preparar los hoteles para recibir a la gente que venía al Mundial del 86; específicamente iba al Hotel Del Prado. Marcelino comenta que se bajaron en la Estación Hidalgo y salieron hacia la avenida Balderas. Recuerda que cuando estaban en la esquina de avenida Juárez y Balderas (justo abajo del edificio de la H. Steele y Compañía) sintieron un leve movimiento que empezó a incrementarse cada vez con más violencia, decidieron cruzar corriendo la calle y ya estando enfrente, vieron como se movían violentamente los edificios (específicamente dice que el Regis crujía de una manera muy fea y se mecía de lado a lado) de repente, sintieron algo parecido a un remolino y justo en



Panorama del desastre
Año de 1985
Diario *El Universal*

ese momento oyeron como si una bomba hubiera explotado, al voltear a su derecha, vieron como iba cayendo el edificio Aztlán y en ese momento su amigo que llevaba una cámara, como pudo empezó a sacar fotos de lo que estaba sucediendo cuando de repente oyeron un tronido muy fuerte y al volver la vista hacia el Regis, vieron como iba cayendo a la vez que se oían varias explosiones. Recuerda que al momento de caer el edificio, se cimbró tanto el suelo que no supieron en que momento dejó de temblar.

Anónimo

'Hay gente viva en el hotel, por favor, vengan a salvarlos'. Gritaban desesperados los policías. Me encontraba en el lujoso Hotel Regis. Estaba desayunando cuando comenzó a temblar muy fuerte y me quedé en mi lugar; a los cinco segundos el hotel hizo un movimiento como de hundimiento. Empezó a hacer mucho calor ya que estaban explotando los tanques de gas, por lo que corrí hacia afuera y al lograr llegar a la banqueta noté que seguía temblando. Tronaban ventanas, se escuchaban gritos y llantos y entonces de la nada se vino abajo el hotel, lo que me hizo saltar del susto...

Testimonio de Armando

Ya estaba listo para asistir a un desayuno, sólo que estaba con un dilema si me ponía o no corbata, cuando en ese momento comenzó a temblar; de momento no me causó gran impresión pero me empezó a dar miedo cuando no dejaba de temblar.

En mi habitación estaba un colega, corresponsal de Veracruz llamado Inocencio. Todos los compañeros se habían ido de vagos, los únicos que no salimos fuimos el corresponsal de Monterrey y Puebla y yo porque nos metimos al Cine Regis, además tenía un compromiso para ir a cenar a El Establo del mismo hotel con el diputado federal Alfredo Villegas.

Al ver que ya todo era un caos, lo primero que se me vino a la mente fue mi compañero que estaba dormido, traté de despertarlo, no me respondía por la borrachera que traía, lo tuve que zangolotear, desesperado le gritaba que se estaba cayendo el hotel. Mi angustia crecía, pero no lo podía dejar y como pude lo levanté. Ya de pie se dio cuenta de la magnitud y se le puso la cara larga y hasta la borrachera se le bajó, como pudo se vistió y nos salimos. Estábamos en el quinto piso, en la habitación 553.

Era un hotel que yo conocía muy bien al igual que muchos sinaloenses, tenía muchos años llegando ahí. Cuando salimos al pasillo no encontrábamos la escalera, nos topamos con el corresponsal de Chiapas que todavía vacilaba, nos decía que no pasaba nada, por la ventana de su habitación vimos hacia la avenida Juárez, se podía ver toda la calle, los edificios se habían caído donde estaban el Capri y el Impala. Seguíamos buscando la escalera, el polvo no nos dejaba ver, había mucha gente atrapada en sus cuartos y pedían ayuda, nos detuvimos ante los gritos desgarradores de una señora que no podía abrir la puerta por la presión del edificio que en ese momento ya se había caído en parte. La rompí a patadas, salió la señora y junto a ella ya éramos como seis los que luchábamos por salvarnos; por fin, encontramos una escalera, era la de escape, se veía frágil y además estaba muy suelta y daba a la calle, solamente pudimos bajar un piso, se tambaleaba con riesgo de caer al vacío. No se veía nada por



la tierra que soltaba el derrumbe del hotel, ya estábamos en el cuarto piso, buscábamos otra escalera para poder escapar. Entre las nubes de humo blanco, pudimos ver una sombra que nos gritó, era un milagro. Solamente veíamos un pantalón negro que caminaba, cuando estuvimos junto a él nos dimos cuenta que era un empleado del hotel que trataba de salvar a la gente. Él nos llevó a otra escalera, llegamos a un montón de tierra, eran los escombros del hotel y junto a ellos, había camas, televisiones, servibares, todo lo que era la esquina de Juárez y Balderas se ha-

Caída del edificio de salinas y Rocha
Archivo del Hotel Regis

bía caído. Sobre los escombros pusieron una escalera para bajar al segundo piso, el edificio estaba muy débil, sabíamos que se iba a derrumbar en cualquier momento.

Otro de los empleados del hotel había rescatado a un par de personas de la tercera edad, por lo tanto, le dimos preferencia para que los bajara y nos esperamos, los minutos se nos hacían horas, aquello parecía el fin del mundo, por fin nos gritaron que ya podíamos utilizar la escalera y fuimos a dar a la recepción del hotel. En eso estábamos, cuando empezaron a tronar las calderas de los famosos baños turcos que tenía el Hotel Regis, surgían las llamas por los escombros, se oían los gritos, los lamentos…

Leonardo Polo Avilés

Estaba en el cuarto 602, ubicado en la parte antigua que daba a la avenida Juárez, cuando comenzó el temblor. Mi amigo Matías García Cobos y yo, nos replegamos a los marcos de las puertas, previniendo lo peor, debido a que en menos de un minuto se colapsó el edificio que estaba enfrente del Hotel Regis y unos segundos después, cayó en medio de un pavoroso estruendo la



La avenida Juárez hecha una zona de desastre
Ricardo Pérez Santillán



La gente sobre la avenida momentos después de la explosión en el Hotel Regis
Sergio Toledano

parte nueva, formando un huracán y un vacío que materialmente lo arrastraba a uno, fue el momento en que verdaderamente sentí miedo.

Nos percatamos de que la situación era muy grave, salimos al pasillo y llegamos a la escalera donde otros huéspedes trataban de ganar la salida a la calle. Durante el escape, busqué todavía a mi amigo Salím Domínguez, quien supuestamente se quedó en su cuarto en el quinto piso pero no lo encontré, seguí bajando junto con García Cobos, uniéndose después de nuevo a los demás huéspedes que empezaban a resentir los efectos de la nube de polvo y el olor a gas que hicieron irrespirable el ambiente.

Fueron momentos de verdadera angustia, en los que uno no piensa nada, en que no hay campo para el miedo, sólo el deseo de salir de este lugar a como diera lugar. Todo se había vuelto oscuro y la marcha era lenta, pues teníamos temor de que la escalera se hubiera derrumbado ya, o que se hubiera declarado un incendio en la parte baja. Hasta el tercer piso no hubo dificultades, pero al llegar al segundo nivel nos dimos cuenta de que la escalera se había derrumbado y que al fondo del pasillo se notaba una luz intensa, era la luz del día y nos ofreció una salida rápida. Allí nos dirigimos y nos percatamos que un ala del hotel

se encontraba en ruinas, saltamos por los escombros y como pudimos salimos a la calle, sobre la avenida Balderas.

Fueron impresionantes los gritos de espanto y desesperación: los ayes, la histeria y el pánico se apoderaban de la mayor parte de nosotros y de la gente. Unos minutos después sobrevino una explosión desde el interior del hotel, entonces cayó la otra parte del Regis y con ella la habitación en donde me encontraba hospedado.

Héctor Sen Flores

Al iniciarse el sismo, con mi portafolios me dirigí por las escaleras hacia la salida, junto con un grupo de unas diez personas más. De todos los que queríamos salir, solamente cuatro lo conseguimos. Joel Lazaga Macías se disponía a bañarse cuando le dije: 'No lo hagas, todavía es muy temprano, nos arreglamos, desayunamos y vamos al Banpeco', acción a la cual accedió y salieron juntos del Hotel Regis a las 07:17. Dos minutos después al estar en el pasillo del sexto piso, donde se encontraban su habitación, comenzaron a vivir el infierno del terremoto que afectó a toda la ciudad de México.

Lograron salir apresuradamente, aunque dejaron olvidados documentos, ropa y dinero, todo ello que después quedó bajo los escombros de lo que era el Regis, donde acostumbraban instalarse cuando venían a la capital de la República. 'Todavía me encuentro asustado, la odisea que nos tocó vivir, mucha gente murió. Éramos como 300 huéspedes, aunque yo vi salir sólo a 50, algunas personas trataban de arrojarse por las ventanas. En la avenida todos corrían de un lado para otro cuando se produjo una explosión; el hotel comenzó a incendiarse y sus destrozos comenzaron a caer sobre la gente que estaba a la expectativa cerca de las instalaciones, nosotros nos plegamos al piso.

Anónimo

El 19 de septiembre el reloj marcaba la 07:19, en las pantallas de los televisores se veía a Lourdes Guerrero dando noticias. De repente, empezó a moverse la lámpara de araña estilo francés de vidrio cortado que colgaba en medio del techo, Estaba recostado en la cama, reaccioné de inmediato 'está temblando, ¡hurra!', exclamé y pensé periodísticamente 'veré como corren los chilangos', para publicar una nota de color en *El Sol de Acapulco*, donde trabajaba.

Me moví sobre la amplia cama que se mecía en la habitación 514 del quinto piso de dicha hospedería, que se encontraba a un lado de la Alameda Central en el D. F., sobre la avenida Juárez, lugar donde nos hospedábamos un grupo de corresponsales del diario nacional *El Día* que asistimos a un seminario de capacitación periodística.

Soy persona con discapacidad con secuelas de poliomielitis en mi pierna derecha, por lo que me veo en la necesidad de caminar con muletas. Cuando pretendí asomarme por la ventana, sentí la fuerte sacudida y para no caerme al piso, me agarré de las cortinas. Fue entonces que vi abrirse el techo de la habitación, las cortinas me cubrieron y así, envuelto, caí al vacío junto con los escombros del edificio sobre la avenida Juárez. En mi estrepitosa caída gritaba '¡mamá, mamá sálvame!', al tiempo que veía una luz brillante en forma de mujer que

extendía sus brazos para cubrir mi cuerpo. No sentí golpe alguno, porque los escombros y las tres cortinas que me envolvieron –dos de tela y una de hule– amortiguaron la caída.

Ya en el suelo no podía respirar. Luché por liberarme de la envoltura que me había salvado y poder inhalar oxigeno. Una vez que pude hacerlo, olí gas y dije '¡¡¡En la madre!!! Esto va a estallar'. Me acordé de las calderas que funcionaban en los sótanos del hotel que era famoso por sus baños, donde acudían los más influyentes funcionarios, políticos y líderes desde los años cuarenta. Pedía ayuda: '¡auxilio, socorro, sáquenme de aquí!', gritaba con fuerza. Se empezaban a oír el aullar de las sirenas de las patrullas, lamentos y llantos. El marco de aluminio de la ventana de la habitación que ejercía fuerza sobre mi pecho, impedía moverme para liberarme de los escombros que amenazaban caer sobre mí. Con una mano trataba de liberarme y con mi pierna izquierda que está sana, me empujaba para atrás al tiempo que seguía gritando. La semi cueva donde estaba sepultado, el fuerte olor a gas y la posibilidad de que el terremoto hubiese afectado al Puerto de Acapulco donde se encontraba mi mamá, aumentaban mi angustia por morir.

Los minutos pasaban, mis temores aumentaban, empecé a llorar y la esperanza de ser salvado se alejaba más y más. Oraba en silencio, mientras seguía gritando. A lo lejos oía que empezaba la búsqueda y eso me animó a pedir auxilio a todo pulmón. Entonces sentí dos tenazas sobre las muñecas de mis brazos que me arrancaban del lugar donde yací por al menos 20 minutos bajo los escombros y el fuerte olor a gas que invadía todo el ambiente. Era un uniformado que me sujetaba muy fuerte, y pedía que me pusiera de pie, a lo que le respondí 'no puedo, tengo polio en la pierna derecha. Ayúdeme a encontrar mis muletas que por algún lugar estarán'. El oficial me cargó y me llevó a la parte trasera de una patrulla que ya se encontraba cerca de lo que fue un hotel lujoso, que ahora era un cerro de escombros.

La vista era desoladora, un ambiente tenso. Se veía como una ciudad bombardeada. El policía que me había salvado se quitó su gabardina y me la prestó para cubrir mi cuerpo semi-desnudo. Se alejó y a los pocos minutos regresó con un hombre desnudo, que también había rescatado y al igual que yo, lo subió a la patrulla. Eran cerca de las ocho de la mañana, 30 minutos después del temblor, cuando la patrulla donde nos encontrábamos partió por la calle Balderas rumbo a Niño Perdido. Íbamos a la altura de las oficinas del *Novedades*, cuando escuchamos una fuerte detonación. Eran las calderas de los famosos baños del Hotel Regis. Una lengua de fuego se vio y oramos por las víctimas sepultadas que no fueron rescatadas a tiempo. La noche anterior la hospedería tenía un lleno del cien por ciento. Si nos salvamos 50, fuimos muchos...

Mario García Rodríguez

El mismo día de la partida para ir a vacacionar al D. F., durante las fiestas patrias, de última hora cancelé mi viaje con mis tíos y primos, por un mal presentimiento y no acudí a mi cita con el caprichoso destino.

Nunca me imaginé que estaba a tan sólo días de experimentar la angustia y la desesperación que produce el trauma de vivir en carne propia ese terremoto que nos sacudió la existencia y que nos cambió la manera de ver las cosas para siempre.

Mi tío, Jorge Cruz Ezqueda, al ver mi negativa por cancelar de último minuto, trató de persuadirme para que los acompañara; 'Bueno' me dijo 'Si no vas, de perdida préstame tu equipo de fotografía, con esa cámara y esos lentes van a salir unas fotos muy espectaculares del desfile. ¡Ah!' me dijo también 'préstame tu chamarra ya que está fresco en México' (La chamarra traía los colores de México porque había sido parte de la selección sonorense de aquella época y siempre se pone de moda en los días patrios).

El 18 de septiembre recibimos una llamada telefónica tanto de mi tía Julieta Cruz como de mi tía Blanca, en la que me decían que había sido muy tonto en no acompañarlos porque desde el Hotel Regis habían apreciado el desfile del 16 de septiembre: 'Ya ves, tu no quisiste venir, pero te vamos a llevar las fotos que tomamos con tu cámara'. El 19 de septiembre, me levantó mi madre Idalia Cruz Ezqueda muy temprano, se notaba angustiada: 'Levántate hijo, hubo un temblor muy fuerte en el D. F., y traté de comunicarme con tus tíos y primos a sus cuartos y no contestan'.

En ese momento no sabía la gravedad de la situación, sólo le contesté; 'Madre, en el D. F., tiembla a cada rato, mis primos ya deben de andar paseando por la Alameda, déjame dormir'. Me levantó casi en peso, a los minutos encendimos el televisor y las primeras imágenes que vimos fue la del Hotel Regis totalmente derrumbado. Desde ese momento nos quedamos paralizados, como en shock y luego los momentos empeoraron cuando el hotel empezó a incendiarse, hubo silencio entre nosotros, en segundos de la angustia, pasamos al llanto, a la histeria total, luego una reacción de mi madre: 'Arráncate a la casa de tu abuela, está sola, que no vea la tele, hasta que tengamos noticias de tus primos'. Llegué tarde, ya los vecinos le habían dado la noticia, la viejita ya tenía prendidas sus veladoras rezándole a sus santos por sus hijos y nietos, no le dije nada, sólo la abracé, entonces me di cuenta que mi 'Mamá Nina Cuquita' era más fuerte que yo, ella me mostró una fortaleza que no le conocía, a esas horas a mí ya me temblaba todo.

No sabíamos nada de nueve miembros de nuestra familia que estaban atrapados en el quinto piso del Hotel Regis, derrumbado y ahora en llamas, mis tíos: Jorge Cruz Ezqueda, Víctor Islas Parra, Blanca Hernández de Cruz, Julieta Cruz Ezqueda; mis primos: Miguel Ángel Cruz Hernández, Wendy Dineth Cruz Hernández, Jorge Cruz Hernández, Víctor Islas Cruz 'El Tacho' y Mayra Gisela Islas Cruz. Para el medio día de ese 19 de septiembre de 1985, mi abuelo Julio Cruz Ruiz (Q. E. P. D.) ya me había instruido para que me trasladara al caos que era el Distrito Federal en esos momentos. Ya la tragedia del terremoto era una catástrofe y esperábamos lo peor, sólo una persona podía hacer el viaje y me habían encomendado buscar a mis primos y tíos y saber de su estado y hay que decirlo fríamente, investigar quiénes habían quedado vivos porque en las noticias ya habían informado que en el derrumbe del Hotel Regis no había sobrevivientes, pero aún teníamos nuestra única esperanza, nuestra fe en Dios.

A las dos de la tarde, dentro del noticiero de Televisa, entre la primera lista de sobrevivientes del Hotel Regis estaban mis tíos y primos, nos avisaban que estaban bien, sólo creímos en esa noticia, cuando al día siguiente los recibimos a todos en el aeropuerto de Ciudad Obregón, en medio del llanto ahogado, de los abrazos, de la incredulidad, sanos



y salvos, sin un sólo rasguño como se lo habíamos pedido a Dios que nos los trajera, aún con sus cabelleras llenas de cal y polvo, a veces los milagros se dan y este había venido en paquete familiar, un caso increíble, mismo que apareció publicado en la primera página de *Tribuna del Yaqui* el 21 de septiembre de 1985 y firmaba la nota el periodista Héctor Froylan Campos, la cabeza decía: '!Vivos de milagro! Nueve cajemenses cuentan los momentos de angustia que vivieron en el terremoto'.

Mis tíos afirman que el temblor los agarró en el interior de sus cuartos, en un principio las lámparas se empezaron a mover de un lado a otro y uno de mis tíos tratando de calmarnos les decía; 'Ahorita pasa, es sólo un temblor', luego el movimiento telúrico se incrementó, enseguida se escuchó un rugido de tierra como si viniera una locomotora, segundos que parecían no tener fin, luego empezaron a crujir las paredes, mucho polvo, gritos, olor a gas,



LOS BOMBEROS COMBATEN EL INCENDIO QUE SE MANTENDRÍA TODA LA NOCHE
Ricardo Pérez Santillán

a humedad y enseguida todo se oscureció. La primera reacción fue hablarse entre ellos y ver si estaban bien, luego se agarraron de las manos en una oscuridad total, estaban los nueve vivos pero atrapados en el interior de los escombros del Hotel Regis, narran que a los pocos minutos del temblor, en un principio, escuchaban gemidos cercanos, luego nada, sólo silencio. Vivieron minutos de angustia, hasta que la luz de una linterna los guió a una salida: 'Hay alguien ahí, les decía desde fuera una persona'. Se trataba del conserje del hotel que vivía con su familia en la azotea y en el momento del terremoto había salido a comprar unas cosas a la tienda y angustiado trataba de abrirse paso entre los escombros buscando a su familia. Fue él quien sacó a mis primos y tíos; mientras se introducían a la mole de escombros retorcidos se dieron cuenta que los pisos de abajo ya no existían. El conserje ya no salió, falleció en el interior del hotel a causa del incendio que ocurrió segundos después y, posteriormente, nos enteramos que su familia tampoco había sobrevivido.

Mi primo, Víctor Islas 'El Tacho' tenía tan sólo cinco años, me decía que ya no iba a ir a México porque todo mundo les tiraba con piedras, es lo que recuerda de la tragedia cuando rebotaban los pedazos de escombros en su cuerpo. Corrieron a refugiarse a la Alameda, el caos era total y comentan que la tierra aún se abría, salieron en ropa interior, no hubo tiempo de sacar nada, pero en esos momentos no se dieron cuenta de ello, habían salvado la vida. Al otro día, se lamentaron al enterarse de que su vecino del cuarto de enseguida, el padre Durazo no había sobrevivido a la tragedia...

Germán Osuna

Esa mañana recuerdo que mi mamá estaba levantada en nuestra habitación, la 503. En lo que me despertaba miraba que la luz del baño iba y venía, la puerta entreabierta dejaba ver sus paredes verdes y blancas del baño. Era una habitación de dos camas, en una dormíamos mis hermanos y yo, en la otra mis papás. Mi hermano Jorge tenía sobre el tocador una gran colección de figuras pequeñas de la *Guerra de las Galaxias* que días antes mis papás le habían comprado. Las tenía acomodadas en varias filas, listas para jugar al día siguiente.

Junto a mi lado de la cama, estaban mis tenis 'Panam' azul marinos que tanto me gustaban, sólo quería usar ese calzado en ese tiempo.



El incendio en la calle de Colón
Pablo Rivas Porcayo y Luis Alonso B. Ochoa

Mis hermanos y yo despertamos de golpe, ya mi madre había avisado a mi papá que estaba temblando e inmediatamente sentimos sus cuerpos encima de las sabanas, sobre nosotros. Mis hermanos y yo no sabíamos que estaba pasando, la única luz que recuerdo es la de ese baño, que estaba intermitente, pero con suficiente potencia para ver que el candelero de la habitación se movía en forma centrífuga. Escuchaba los gritos de mi hermanita Wendy, el llanto de mi mamá y cómo mi papá nos calmaba en su regazo. Los minutos después de eso no los recuerdo. Mi mente lo bloqueó o tal vez por estar pequeño no tengo detalle de cómo salimos de la habitación. Pero algo no se me va olvidar: la escalera por donde bajamos mis papás, mis tíos, primos y hermanos. Mi padre me llevaba en brazos, adelante iba mi mamá de la mano de mis dos hermanos. Aunque llevaba una toalla sobre mi cabeza, para no ver a mi alrededor lo que ocurría, aún así miraba escombros, hoyos en las paredes, polvo en el aire, apenas se alcanzaba a ver con la luz indirecta, proveniente del exterior, en huecos provocados por el sismo, recuerdo ver gente, multitud de gente en las calles, corriendo de un lado a otro,

otros mirando hacia el hotel, como esperando que ocurriera algo, a la expectativa.

No sé si mis tíos y mis papás llevaban linternas, o había alguien más que nos estaba guiando. Al salir de ahí, cerca del hotel ahí estábamos, en pijamas mis primos, hermanos y yo, en ropa interior, mis papás, descalzos. Ahí en la calle, viendo en cámara lenta lo que estaba ocurriendo, atonitos, llorando. Mi madre me contó tiempo después que mucha gente que pudo sacar sus maletas de las habitaciones de los hoteles las abría y repartían la ropa, ahí me tocaron unos zapatos grandes, 'mamá, tengo zapatos de payaso, no me gustan'. Yo no llevaba mis tenis 'Panam', esos que tanto me gustaban. Todas nuestras pertenencias quedaron ahí en el Regis, en la habitación donde solíamos jugar a las figuras de las *Guerras de las Galaxias*, donde nos acabábamos las botanas del frigobar mientras nos alistábamos para salir y conocer la bella ciudad de México. Hoy quedan recuerdos que junto con mi familia y en brazos de mi papá vimos el desfile del



Fuego fuera de control en la parte trasera del Regis
Pablo Rivas Porcayo y Luis Alonso B. Ochoa

16 de septiembre desde el balcón del hotel, un hotel que marcó época, por su estilo francés, sus finos acabados, su hospitalidad y preferencia.

Miguel Ángel Cruz Hernández

Recuerdo muy poco, sólo tenía cinco años. Bajamos por las escaleras que tenían sus paredes cuarteadas, mi padre me llevaba en hombros sólo con botas y una trusa blanca. Las escaleras llevaban hacia el exterior del hotel donde sólo había escombros y gente bajando de ellos, ahí recuerdo a una persona completamente llena de sangre. Al bajar, mi padre corrió y luego se escuchó la explosión de entre los escombros del Hotel Regis. No se veía nada por el polvo y llegamos a un parque (Alameda Central) donde nos sentamos en una banca. Un señor se quitó su camisa y se la dio a mi padre, era de la marca Lacoste.

Víctor Islas Cruz

Me despertó el movimiento del temblor y los rezos de mi madre a todo pulmón. Esos recuerdos para mí son como estar dentro de una película al estilo de *Indiana Jones*. Tenía ocho años solamente. Un trabajador del hotel nos guió entre los escombros, fue nuestro héroe. Nunca he sabido de nadie que haya sobrevivido, a excepción de mi familia, de los que éramos nueve en total. Siento que Dios tiene una misión para nosotros, ya que salimos del hotel sin un sólo rasguño. El último piso lo bajé por la escalera: recuerdo bajar corriendo de la mano de mi madre y ver la luz que se asomaba por la puerta principal, entre el caos en medio de aquel polvo que tiñó de blanco el ambiente, para mí esa luz significa la oportunidad de vivir, la esperanza.

Mayra Gisela Islas Cruz

Estaba en el cuarto 504 del Hotel Regis. Al principio las lámparas se empezaron a mover de un lado a otro y tratando de calmar a mis hijos les decía: 'Ahorita pasa, es sólo un temblor', luego el movimiento telúrico se incrementó, enseguida se escuchó un rugido de tierra como si viniera una locomotora, segundos que parecían no tener fin, luego empezaron a crujir las paredes, mucho polvo, gritos, olor a gas, a humedad y enseguida todo se oscureció. Arrinconado sobre mi esposa y dos hijos pequeños, era presa del espanto. Ellos lloraban y yo gritaba maldiciones. Entre más se alargaba el bramido de la tierra y el 'track track' terrible de la estructura del hotel, más intensas eran las imprecaciones. Llovía cal y trozos de cemento.

Cuando por fin terminó de temblar, las paredes y los techos destrozados seguían escupiendo polvo. Se dificultaba respirar y nos pusimos toallas en el rostro. Estaba oscuro. Ya había otras personas en el pasillo, se abrazaban, lloraban, imploraban a Dios. Alguien dijo que había que esperar auxilio porque tendrían que llegar a rescatarnos, pero decidimos arriesgarnos. Apenas íbamos por las escaleras destrozadas rumbo al cuarto piso, cuando encontramos a un hombre que gritaba y lloraba. Vestía solamente una trusa. Histérico, clamaba que regresáramos, que no se podía bajar. Le hicimos caso. De pronto miramos una luz y escuchamos la voz de una silueta, una voz de hombre que nos dijo que había que descender, que no había que esperar, que él nos guiaría con el resplandor de la lámpara. Le obedecimos

e iniciamos el descenso, pisando con cuidado, mirando los escalones cuarteados gracias a la luz de la lámpara.

En el tercer piso vimos más claro. Estaba un boquete grande. Nos asomamos y entonces vimos el paisaje apocalíptico. Los escombros, una patrulla y junto a ella un policía con la boca abierta, mirando hacía las ruinas. Saltamos y con mucho cuidado bajamos por los escombros hasta llegar a la calle. Alguien, al verme sin camisa, se quitó la suya –de color azul y con un tigre dibujado en el pecho– y me la entregó sin hacer ni un sólo comentario. Esa persona, joven, escurría lágrimas. Vimos entonces que el hotel devastado vomitaba escombros hacia la calle por donde suelen desfilar los soldados el 16 de septiembre. Era por el gas fugado de las tuberías de los baños sauna, por el gas que explotaba al contacto con las chispas. Sin un sólo rasguño, logramos llegar a la Alameda. Todo era caos. Mucha gente, muchos turistas, como nosotros, asustados, muchos en paños menores.

Víctor Islas Parras

Mi papá trabajaba en el Cine Regis, él recibía las instalaciones del cine cuando se cerraba. Al terminar la última función de *El vuelo de la cigüeña* le entregaron una nueva cinta que se tenía planeando dar funciones por semanas, era el estreno de *Vidas errantes*. Esta vez le tocó descansar a mi papá, mi hermano mayor fue en su lugar a su oficina que estaba justo en la parte junto a la cocina del hotel.

Mi padre nos enseñó a quedarnos en el lugar donde estuviéramos durante un temblor, pero por fortuna, mi hermano ignoró el consejo y se salió de la oficina hacia a la avenida cuando entonces el hotel se derrumbó junto con el cine. La cocina del hotel explotó y se perdieron los archivos de mi papá.

A mi hermano no le paso nada, no así a mucha gente hospedada en el hotel. Mi hermano le dio su camisa azul a un hombre que se estaba bañando al momento del temblor, sufría mucho y se puso a ayudar a los huéspedes del hotel, mi papá fue a buscar a mi hermano.

Anónimo

La verdad es que cuando se presentan estos fenómenos, el miedo hace que a uno se le olvide todo, y lo digo por experiencia ya que en aquel 19 de septiembre me encontraba hospedado en el Hotel Regis de la ciudad de México, donde la noche anterior había saludado en el vestíbulo al padre Ramón Alberto Durazo, sacerdote muy querido y apreciado de la Diócesis de Ciudad Obregón. Quién iba a imaginar que unas horas después sucumbirían bajo los escombros los huéspedes y el personal de ese céntrico hotel.

Por mi hábito mañanero, ese trágico día desperté y me bañé muy tempranito, entre las cinco y seis de la mañana. Luego salí y compré *El Heraldo* a un voceador que se encontraba en La Alameda, enfilando mis pasos hacia Garibaldi donde en una de sus fondas comencé a saborear una exquisita birria. Iba a la mitad cuando el salero, la cátsup, mesas, sillas y todo se empezaron a mover y a balancear. Cocineras y meseras, ya con experiencia en esta clase de sacudimientos, salieron corriendo hacia el centro de la calle, gritando: 'Dios mío, es un temblor grande'. Como de rayo las alcancé y rebasé. Hasta un viejito limosnero, con una pierna





de palo que había permanecido en la banqueta a la entrada del negocio, se las ingenió para situarse también a media calle. Por poco y me alcanza.

Volteando para todos lados, vimos desplomarse innumerables construcciones, en un ambiente de escasa visibilidad debido al polvo que hacía difícil hasta respirar. Los alambres de energía eléctrica de los postes derribados, serpenteaban echando chispas de muerte...

José Escobar Zabala

Pbro. Ramón Alberto Durazo Moreno, nacido el 17 de septiembre de 1930 en el pueblo de Granados, Sonora. Sus padres: don Ignacio Durazo y Refugio Moreno; contaba con seis hermanos (tres mujeres y tres varones); sus estudios religiosos los realizó en el Seminario de Hermosillo, ordenándolo como sacerdote en 1954 el obispo don Juan Navarrete, en esa misma ciudad fue segundo capellán del Santuario de Guadalupe. Ocupó varios puestos, siendo el último, párroco de la Catedral del Sagrado de Jesús en Ciudad Obregón. En algunos pueblos fue conocido como el "Padre Mangazo" y en el Estado es recordado como el querido sacerdote de Ciudad Obregón. El padre se hospedó en

El incendio eliminó toda posibilidad de reconstrucción del Hotel Regis
Daniel Gallardo

el quinto piso del Hotel Regis y fue visto por algunos sobrevivientes la noche del 18 de septiembre de 1985 en el lobby del mismo hotel. No sobrevivió.

Exactamente una semana después de ocurrir el terrible terremoto en la ciudad de México, el cuerpo del padre Ramón Alberto Durazo Moreno fue encontrado entre los escombros del Hotel Regis. Las autoridades eclesiásticas de Ciudad Obregón, desde que se enteraron que el estimado padre estaba hospedado en el citado hotel al momento del desastre, temieron lo peor hasta que finalmente confirmaron el hallazgo del párroco a las cinco y media de la mañana de ayer (25 de septiembre de 1985). En este lugar estaba presente el obispo Luis Reynoso Cervantes quien dirigía el rescate. Fue incinerado y al día siguiente se organizó el funeral y una misa en la Catedral para luego ser llevado a Granados, su pueblo natal, donde recibiría cristiana sepultura.

El *Diario de Yaqui*, 26 de septiembre de 1985

A las 06:30 de la mañana desperté, me fumé un cigarrillo y me acordé de que iba a hablarle a Fernando Meráz y me dormí. Luego el temblor me despertó, me paré de la cama y caí al suelo, al tiempo que la televisión volaba y se estrellaba contra la puerta; vi el candil de lado a lado y oí una serie de explosiones.

Después de incorporarme, fui hacia la ventana, del ventanal no quedaba nada y vi como el edificio de enfrente se había ido al suelo. Después de asomarme por el desaparecido ventanal, abrí la puerta y se hizo una contracorriente; todo se llenó de polvo, se hizo una nube. Me abrí paso entre la corriente y el frontis del hotel ya no existía; volteé hacia la izquierda y me di cuenta de que la pared de mi habitación era la última de todo el hotel, no recuerdo bien, pero esa pared creo daba hacia Balderas y pude ver como desaparecía otro edificio, tal vez el Colón y una bola de explosiones. A tientas regresé al interior de mi cuarto y recogí cuanto pude. No sé cómo le hice, pero acomodé todos mis papeles en el maletín, busqué mis trajes y salí hacia la escalera.

Hasta el quinto piso me topé con gente. Era cuatro personas, un agente aduanal y dos señoras, así como un muchacho que llevaba una linternita y se alumbraba el camino. Ver a esas personas me tranquilizó y juntos fuimos descendiendo los pisos restantes. A nuestro paso corría el agua de las tuberías rotas y el ruido era ensordecedor. Así llegamos hasta el mezzanine, justo cuando empezó a desmoronarse la escalera, precisamente en su último tramo, cuando sólo nos faltaba un piso. Para fortuna nuestra quedó un pedacito.

Durante este trance, que para mí fue como si se acabara nuestra salvación, una de las señoras se puso histérica; no podíamos cruzar sin ayudarnos unos a otros. Logramos calmarla y uno a uno fuimos bajando trasladando los equipajes. Fue un tránsito que se hizo eterno. Al fin llegamos al lobby y de ahí a la salida. Todos abandonamos el hotel, excepto el muchacho de la linterna que se quedo alumbrando y no sé qué paso con él.

Afuera, en medio de la calle había tres policías que nos detuvieron y nos preguntaron si éramos huéspedes. Yo traía la llave de mi habitación en la mano y les dije que revisaran adentro para ver si había más personas. Me encaminé rumbo a La Alameda y al llegar a la esquina

se oyó un estruendo, volteé y vi como se derrumbaba el Hotel Regis. La verdad es que hasta ese momento no tenía conciencia real de lo que estaba sucediendo; todo había sido salir, escapar por un momento de lo que parecía una pesadilla … me alteré cuando vi el derrumbe, pensé que si habría muertos. Le repito, cuando abandoné el hotel sólo me encontré a cuatro personas, no vi a nadie más, ninguna otra salió con nosotros y bajé desde el séptimo piso, o sea de los últimos.

Yo salí del hotel a las 07:50 de la mañana, más de media hora después de que tembló. Aún estoy asustado. Oí gritos, vi personas que corrían o lloraban por alguien a quien no encontraban...

Arnoldo Garza López

Al momento de caer el Hotel Regis, venía mi suegra caminando por la acera de la H. Steele y le caían vidrios, vio como el edificio Aztlán se derrumbaba frente al Hotel Regis, tumbándolo. Ella trabajaba en el Capri, un centro nocturno que se encontraba en el primer piso del hotel. Cuando yo me lancé a Toluca para buscar la forma de comunicarme con el interior y al encontrar problemas de comunicación, tanto en la XECH como en un semanario de mi hermana, decidí ir hasta Morelia pero en eso me pasaron un mensaje a través de XEQR, Radio Centro, para que me presentara en las oficinas de Balderas. Ahí tenían a mi suegra en estado de shock. Manuel Gómez, Gerente del Capri, estaba frente a las ruinas del Regis preguntando inocentemente por lo que se había perdido en el centro nocturno. Yo lamentaba el deceso de las personas y de un amigo que velaba en el Capri...

Héctor Cantú Ramírez

Yo vivía en la colonia Estrella, cerca de la Villa, pero lejos para la terminal de autobuses, que está hasta atrás de la Basílica y que van de la misma al km 13. Para no caminar tanto y perder tiempo, aceleré el paso hacia la calle Misterios y al atravesar la Calzada de Guadalupe di un paso en falso, me sentía mareado y unos albañiles que estaban desayunando dijeron: ‘esta temblando’.

En efecto, después del temblor no pensé que hubiese pasado nada y cuál fue mi sorpresa que venía en el camión y antes de cruzar el Eje 2 Norte, salió un hombre mojado y con una toalla en la cintura, un señor con un niño en brazos sangrando de la cara y el lado derecho del edificio Nuevo León no tenía más de 10 metros de alto, derrumbado como en zona de guerra.

Cuando el camión llegó al Metro Hidalgo, el chofer nos dijo: ‘hasta aquí llego, pues la policía no me deja pasar’. Me bajé del camión y caminé por la avenida Balderas, pensando que podría ayudar a alguien y antes de llegar a la avenida Juárez salió un señor como de 90 años, algo calvo y con toda la patilla canosa, a gatas sobre el camellón y cuando iba a ayudarlo a levantarse, llegó una ambulancia del ISSSTE y lo recogieron. No pasó más de un minuto cuando salieron dos policías corriendo, súper espantados, de la esquina de Juárez y Balderas hacia a mí, como a 50 metros y empezó uno de ellos a gritar: ‘corran que se derrumba’ y el otro gritó ‘atrás, atrás corran’, cuando en cuestión de segundos empezó a oírse un ruido ho-

rrible como de rayos, cuando está lloviendo y a salir una bola enorme de tierra café que venía hacia mí y de abajo hacia arriba. Cuando me alcanzaron los policías, todos corrimos hasta el cine Real Cinema y nadie podía creer como se caía el Hotel Regis, sin poder hacer nada.

En conclusión el Hotel Regis no se derrumbó a las 07:19, sino como media hora después, lo que hice en camión de la Villa hasta ahí.

Roberto Calderón

Me levanté muy temprano ese día 19. El día anterior llegamos de Guadalajara a un congreso que se llevaría a cabo en el Hospital Ángeles. De por si llegamos cansados, la noche estuvo un tanto intensa. Ya a las siete de la mañana, todo apesadumbrado me levanté para darme un regaderazo pues debía estar en el restaurante del hotel en punto de las ocho de la mañana para desayunar con mis compañeros. De repente, sentí un jalón debajo del agua y una serie de brincos que hicieron que toda la habitación crujiera, como si fuera una rebanada de pan tostado. Inmediatamente me enredé a la cintura una toalla y salí despavorido de la habitación. Alcancé a ver a mucha gente bajando en las mismas condiciones por la escalera.

Para entonces, noté que la alfombra ya tenía una gruesa capa de polvo amarillo; de repente, un estruendo provocó un salto de arriba hacia abajo, enormes lozas caían y se aplastaban. Yo no sé como de dos o tres saltos llegué a la recepción del hotel y con un salto más llegué hacia la avenida Juárez. Detrás de mí, el edificio irremisiblemente se derrumbaba con gente adentro.

De mis compañeros ya no supe más; nunca los volví a ver. Sólo recuerdo gritos, llanto y un hombre de mediana edad, de saco y corbata hincado, inmóvil y que no alcanzó a salir. Estuve en shock todas esas horas. Como pude y como pudieron, me ayudaron y esa noche regresé a Guadalajara. No creo regresar nunca al Distrito Federal. No podría resistir, todas las noches retumban en mi cabeza esas imágenes, esas voces, esos gritos, esos llantos...

Dr. Felipe Santos

Yo estaba en el Hotel Regis ese día de temblor con mis padres, mis hermanas, mi sobrina y mi cuñado. Mi mamá, como fue a un festival en el Hotel Del Prado la noche anterior, se tomó dos copitas y no pudo dormir, ella nos levantó cuando empezó a temblar y corrimos al cuarto de mi hermana pero ya las paredes se estaban quebrando, la sacamos y nos fuimos a una escalera de caracol, la cual no existía ya esa que estaba casi en el lobby del hotel y sólo el pasamanos estaba bien; nos resbalamos y llegamos a lobby, el candil ya estaba tirado, salimos corriendo y en menos de un minuto todo se derrumbó, nos salvamos todos...

Hugo Andrés González

Mis abuelos estaban en ese hotel la mañana del terremoto y fueron de los pocos sobrevivientes del mismo. Mi abuelo era un actor conocido en su país y creo que estaba en México haciendo una obra de teatro al momento del terremoto.

Ambos estuvieron bajo los escombros del Hotel Regis por dos o tres días; a mi abuela la sacaron primero, a mi abuelo hasta al día siguiente. Ella tenía 62, él 72. Cada uno fue llevado

a un hospital diferente y por una semana cada uno pensó que el otro había perecido bajo los escombros del hotel. Mi tío viajó de Nueva York al D. F., para ver si daba con el paradero de sus padres, o con sus restos y, eventualmente, logró encontrar a mi abuelo en un hospital con vida, más tarde encontró a mi abuela en una lista de sobrevivientes que le proporcionó la Embajada Americana.

Días después logró que transportaran a mi abuela al mismo hospital de mi abuelo y así quedaron unidos nuevamente. Es una historia positiva y esperanzadora detrás de hechos tan trágicos. No sé cuanta gente sobrevivió, pero he llegado a escuchar que ellos fueron los únicos –realmente no sé si esto es cierto–. Ambos quedaron muy, muy lastimados y estuvieron meses en el hospital, ambos con múltiples fracturas, pero afortunadamente se recuperaron al 100 % y lograron continuar con sus vidas.

Luis Gerard

Resulta que como a la semana del sismo, en la radio escuché que solicitaban voluntarios para ayudar en las labores de rescate en el Hotel Regis ya que faltaba ayuda, me presenté y acudía todas las tardes saliendo de trabajar hasta las 11 de la noche, a escarbar con una pala para recuperar cuerpos ya que habían pasado muchos días, el olor era, como ya te imaginarás, muy desagradable.

A mi no me tocó encontrar ningún cuerpo, sólo ayudar a recuperar los que otros voluntarios encontraban, no se me olvida cuando encontramos el cuerpo de una joven muy bella de unos 25 años, ella yacía desnuda dentro de una bañera, de esas antiguas de hierro colado, porcelana, la cubría la cortina del baño y encima de ella los escombros, ya habían pasado como 12 días y todavía no se descomponía, sólo su piel pálida y sus labios amoratados delataban que estaba muerta, la sacaron aún mojada de la bañera que todavía tenía agua; también me tocó encontrar la caja registradora del restaurante, di aviso a un marino y de volada se la llevaron, con destino desconocido, cumplidas dos semanas el gobierno dio la orden de terminar con las labores de rescate de cuerpos y entraron las maquinas a demoler los restos y cargar todo en volteos.

Tenía un gran sótano, varios pisos superiores quedaron dentro de ese foso, aún faltaban muchos cadáveres, cuando entró la maquinaria pesada, con los mismos escombros rellenaron el foso, al mes ya tenían el parque encima...

Raúl García

La pareja venezolana sobrevivió al momento del terremoto, estaba en el séptimo piso, el penúltimo del hotel; el único piso que quedó en pie después. Cuando la pareja iba en busca de una salida para intentar ponerse a buen resguardo, vieron una de las ventanas largas y, sin pensarlo dos veces, se lanzaron por la misma y para sorpresa de ellos cayeron a pocos centímetros del pavimento, detrás de ellos, lo que quedó del edificio se hundió. Si ellos no hubieran salido por esa ventana, estarían muertos. La pareja venezolana se salvó de milagro, el impulso que los llevó a lanzarse por la ventana fue la salvación.

Nayive Reveron Ochoa



Entre los edificios que se vinieron abajo había un restaurante y un hotel. Sólo en estos dos bloques podía haber más de trescientas personas. En el antiguo Hotel Regis, que quedó totalmente destruido, había 120 clientes inscritos. Un oficial de la policía manifestaba ayer a un periodista, mientras miraba a las ruinas del hotel: 'No hay nada seguro sobre el número de víctimas ni sobre la suerte de los clientes, pero puede usted imaginársela'...

ABC (España) 21 de septiembre de 1985

...en el Hotel Regis, situado en la avenida Juárez, los socorristas podían oír los gritos de auxilio de los turistas atrapados, pero no lograron ver quienes los proferían. Al menos, 14 personas murieron aplastadas por los escombros del hotel...

ABC (España) 22 de septiembre de 1985

Incendio del Regis y el edificio SYR la noche del jueves 19 de septiembre
Colección de David Guerrero





El viento impedía que los bomberos sofocaran el terrible incendio
Daniel Gallardo

Margarita Mendoza López, nacida en Guadalajara, Jalisco en 1914. Destacada escritora mexicana y reconocida como historiadora, crítica, promotora de teatro, danza, música, literatura y profesora de la UNAM. En sus últimos años de vida enfocó sus esfuerzos principalmente a la investigación teatral, publicando gran parte de su trabajo en la revista mexicana de cultura de *El Nacional*. Margarita vivía en el Hotel Regis desde la muerte de su esposo José Rojas Garcidueñas, en 1981. Fue declarada desaparecida el 19 de septiembre de 1985, cuando se colapsó el Hotel Regis.

> Ocupaba la habitación 440 del Hotel Regis, desde que murió su esposo hace cuatro años, ella vendió su casa y se fue a vivir en el Regis en dónde se sentía feliz 'yo no puedo vivir lejos del Centro y del smog' decía, además era muy querida por todos los empleados del hotel.
>
> Recuerda que Margarita Mendoza López era la única invitada a la cena de Navidad de los empleados del hotel: 'Ella no se veía y por lo mismo se levantaba muy temprano, a las seis de la mañana salía a desayunar, a las 12 de mediodía comía y ya a las siete de la noche estaba dormida. Pero para que ella no saliera del hotel, hace dos meses, los empleados lograron que se incluyera en el menú del Regis el yogurt que ella tomaba, de no ser por eso, se hubiera salvado'... Meses antes del terremoto, Margarita dijo 'Me siento más tranquila de estar en el Regis que viviendo sola en un departamento'.
>
> *El Universal* y *Diario de Monterrey*,
> 22 y 28 de septiembre de 1985

Myrna Serna, una exótica cantante que debutó en el Capri, el Impala y El Establo a finales de los setentas, fue sacada viva con una grave herida en su pierna izquierda de los escombros del Hotel Regis.

> Me encontraba en la ciudad de México en un seminario de corresponsales del periódico *El Día*, de donde soy representante en Monterrey. La noche del 16 de septiembre de 1985, había dormido en la habitación 551 del Hotel Regis. Al día siguiente –el martes 17 de septiembre de 1985– al reclamar mi llave, el administrador me dijo en tono amable: '¿Podría aceptar cambiarse de habitación? Hay una fuga en un piso superior y no queremos causarle molestias'. Me enojé, ya que había acomodado mi ropa en cajones y closets. A regañadientes acepté y me trasladé exactamente enfrente, a la habitación 554. Eso me salvó la vida, la 551 desaparecería en un instante.
>
> El jueves 19, extrañamente desperté a las seis y media de la mañana. Compartía la habitación con Fernando Alberto Crisanto, reportero de Puebla. Crisanto me reprochó: 'vuélvete a dormir' y no me hice del rogar. Sólo hubo 49 minutos más de sueño, mi compañero me jaloneaba: 'Anda, aliviánate... esta temblando'. Ante la inexperiencia de haber vivido un temblor, le preguntaba insistentemente a Fernando Alberto: '¿Qué hacemos? ¿Salimos?' y me contestó: 'Cálmate, cálmate... vámonos debajo del marco de la puerta'. Obedecí pero el hotel se movía de lado a lado; parecía un gigantesco péndulo. Observé cómo se abrían las grietas en las paredes hasta ver la otra habitación. No sé si ese momento pensaba, pero recuerdo que me encomendé a Dios y que esperaba lo peor.



Restos del letrero de la entrada del Hotel Regis
Pablo Rivas Porcayo y Luis Alonso B. Ochoa

La esperanza de poderme salir surgió en un instante, cuando el temblor pareció amainar, pero súbitamente, la tierra volvió a moverse, ahora no como péndulo sino en forma circular. La lámpara de esfera adherida al techo giraba como una silla voladora. Comenzaron a caer vidrios y de pronto escuché un ensordecedor estruendo. La mayor parte del hotel había caído, el compañero de Chiapas Freddy López, apareció entre aquella neblina y gritó la noticia: 'Acabo de ver que se cayó la parte del edificio que da a Balderas… ¡Vámonos a la chingada!'.

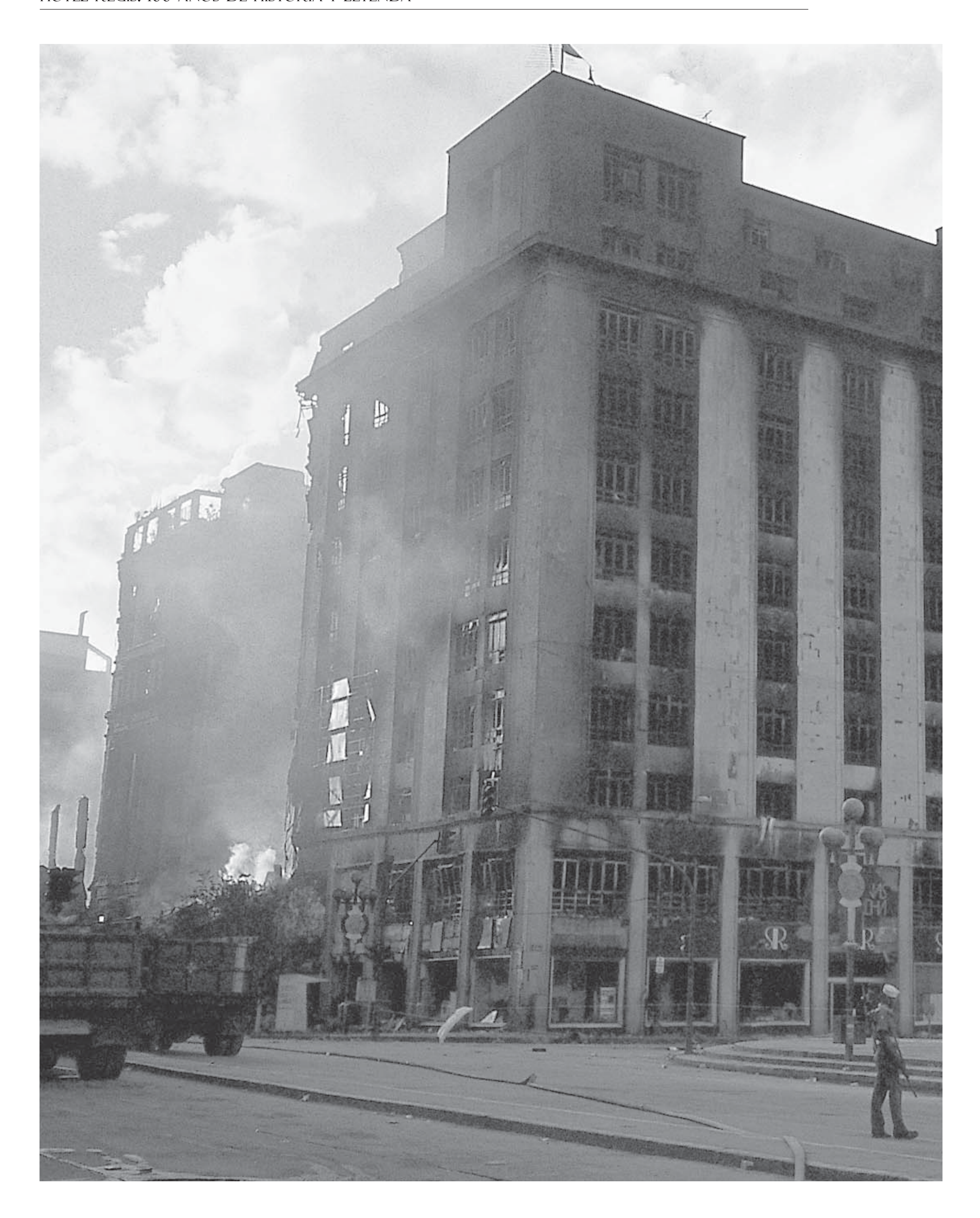
Emprendí la salida, sólo vestía shorts y playera blanca. Me sentí confiado de salir vivo a tal grado que me regresé a la habitación para rescatar mi dinero, después tomé mi porta trajes donde todavía estaba toda mi ropa pues la tuve que volver a guardar al cambiarme de habitación. Me fui corriendo, confiado en que no me constaba que hubiera caído el edificio, pero no. Justamente enfrente, donde debía estar la habitación 551, de donde me habían echado el martes, sólo quedaban ruinas. Recordamos que en una habitación cercana estaba hospedada una muchacha de Chihuahua. En la víspera, miradas picaras e investigaciones de los muchachos hicieron saber de su existen-

cia. A puntapiés y empujones derribamos la puerta; allí estaba ella, sentada en su cama, cubierta paupérrimamente con una bata de dormir y con la mirada perdida en los escombros. 'No me voy hasta que se calme todo', alcanzó a musitar. Tuvimos que mentarle la madre para que reaccionara y nos la llevamos prácticamente arrastrando.

Un anciano en pijamas trataba de abrirse paso entre las ruinas. No lo volvimos a ver. Encontramos parte de lo que fue una escalera de emergencia. Sólo pudimos bajar un piso hasta el nivel inmediato inferior porque ya no había más escalera. Tuvimos que quebrar a puñetazos y puntapiés una gran vidriera increíblemente intacta para poder regresar a lo que quedaba del edificio. Sentimos que venían atrás de nosotros una pareja de ancianos acompañados de dos niños. Regresamos a ayudar a los pequeños y a la señora. El hombre cargó a los niños y nos los pasó por el ducto de la vidriera. Ayudó a la mujer y él se quedó afuera. No supimos si él nos siguió. Al entrar al edificio sólo vimos escombros. Buscamos la escalera interior y únicamente quedaba la fosa de lo que fue la salida. Nos aventuramos a lanzarnos sobre los cerros de arena, pedazos de cemento y bloques que habían caído. Bajamos como lo habría hecho un equilibrista en la cuerda floja: nadie podía sujetarse ni del techo ni de las paredes ante la posibilidad de que todo se viniera abajo.



Bomberos descansan tras una noche de trabajo para apagar el incendio
Daniel Gallardo





Vista de los edificios del Regis y el SYR el viernes 20 de septiembre de 1985
Ricardo Pérez Santillán



En el segundo piso, aparecieron no sé de dónde unas quince personas. 'Primero mujeres y niños', surgieron las voces como se escucharían en un naufragio. Yo iba adelante y tuve que esperar a que me sobrepasaran. Finalmente, llegamos a lo que hasta hacía tres minutos era un elegante lobby donde habíamos tomado la copa la noche anterior. Al pisar terreno firme, emprendimos la franca huída al exterior. Alcanzamos a divisar edificios destruidos y nuestros compañeros huyeron en desbandada. Todo era desolador, gritos, histeria, crujidos de metal y cemento. El restorán donde habíamos cenado ya no estaba, su lugar lo ocupaba un cerro de piedras. Inesperadamente, frente a mi apareció un mini taxi, fue algo increíble. Subí de inmediato y comencé a reaccionar ante la magnitud de la catástrofe. 'Llévame al periódico *El Día*', ordené al chofer. De pronto, una explosión nos estremeció, volteamos y alcanzamos a ver cómo se desmoronaban las habitaciones donde había estado segundos antes. Un incendio terminó de devastar el Regis.

Francisco Salazar

La avenida Juárez hacia el poniente
Mario Puga

El Hotel Regis que recientemente cumplió sus 71 años de haberse edificado en la esquina formada por la avenida Juárez y Balderas, se vino abajo, quedando entre sus escombros turistas nacionales y extranjeros así como personajes importantes. Todo el día estuvo arrojando llamaradas por las constantes fugas de gas. Por la noche, se registró una explosión entre los escombros...

El Universal, 20 de septiembre de 1985

A la medianoche del sábado, los cuerpos de salvamento que remueven los escombros del Hotel Regis encontraron personas con vida y se trabaja con sierras y martillos hidráulicos para su rescate.

Diario de Monterrey, 21 de septiembre de 1985

De entre el humo, escombros y cenizas, salían una cabeza y una mano crispada, pero en eso se escuchó: 'Corran, corran, van a explotar dos tanques de gas'. El que decía eso era un joven bombero para quitar a los curiosos del viejo y legendario Hotel Regis que ardía. Las lenguas de fuego y el humo ya se veían a varias cuadras a la redonda...

La Prensa, 20 de septiembre de 1985

Cuando se pensaba que el fuego estaba bajo control en el Hotel Regis, sobrevino un flamazo que reavivó el fuego. El siniestro que finalmente arrasó con los edificios que ocupaban la Dirección de Educación Naval, la tienda Salinas y Rocha y el archivo de la Secretaría de Marina. Las fuertes corrientes de aire contribuyeron a que las llamas se extendieran y alcanzarán los inmuebles que pensaba ya estaban fuera de peligro. Prácticamente toda la manzana que compone construcciones ubicadas entre Doctor Mora, Colón, Balderas y la avenida Juárez, desapareció.

No obstante la labor de los traga humos que consiguieron que las llamas no llegaran a los edificios aledaños del Hotel Regis, las fuertes corrientes de aire arruinaron todo. Afortunadamente se pudo impedir que el fuego se propagara a la acera de enfrente donde se ubica el Hotel Del Prado, el edificio de H. Steele y otros más. La zona fue acordonada por elementos de la Secretaría de Marina, la Secretaría de la Defensa Nacional y la Secretaría de Protección y Vialidad, pues se tenía conocimiento de que el edificio de diez pisos donde se albergaba la Dirección de Educación Naval, existían laboratorios químicos donde había solventes y productos químicos altamente inflamables y se temía una explosión de dimensiones catastróficas. Cuando el fuego alcanzó alturas insospechadas, las llamas y las chispas lograron penetrar a los inmuebles adyacentes de los edificios vecinos, con lo cual la manzana comercial fue desaparecida.

La Prensa, 20 de septiembre de 1985

Salím Domínguez era un tipo acaudalado, experto en relaciones públicas, con una facilidad innata para contactar a los hombres del poder. Rufián de cuello blanco, decía que el dinero guardado no sirve para nada, que es como si no lo tuviera, que el dinero es para gastarse, para



comprar conciencias y honorabilidades. Salím Domínguez era muy amigo de Javier Duarte Franco, ambos perecieron el 19 de septiembre de 1985, aquella mañana del terremoto en la ciudad de México, entre los escombros del Hotel Regis; coincidencia tal vez, después de una larga noche de juerga, con el padre de Javier Duarte, el bar El Establo del Hotel Regis. La noche del 18, lloraba el abandono del amor de su vida ya que ella se había casado ese día, quien por cierto, era casualmente de Puerto México, dicen que media casi dos metros de estatura.

Anónimo

La avenida Balderas hacia el Sur
Mario Puga



Manuel Bernardo Aguirre en época anterior a su gubernatura, casi saliendo del Hotel Regis y después de haber tomado su relajante baño de vapor, relucientemente afeitado, aún con abundante pelo, con fino traje y con unos buenos bostonianos atemporales, lamentablemente con tacón cubano.

Anónimo

Yo tenía 15 años y la relación que tuve con el Regis fue muy corta, sólo cuando recibíamos a los heridos que transportaba el helicóptero al hospital Dr. Rubén Leñero. La mayoría de los heridos eran del Regis. Aún recuerdo a un español que nos platicaba mientras lo llevábamos a la sala de urgencias, comentó que él estaba en su habitación cuando apenas salía de bañarse, vio un gran boquete en la pared de su habitación por lo que se espantó mucho; de repente, se vino abajo el edificio.

Así recuerdo a una chica colombiana, por cierto muy bella, que lloraba mucho y que tenía mucho miedo, aún recuerdo que le dábamos palabras de aliento, le decíamos: 'no se preocupe, se va a reponer pronto' y ella gritaba que no quería morir, todavía recuerdo que traía su documentación que se la pusimos en el abdomen para que no se extraviara. Al día siguiente, mi primo Luis y yo encontramos en el montón de cadáveres a la chica colombiana que había llegado un día antes procedente del Regis y con la que había estado platicando para darle ánimos... la verdad, sólo nos miramos a los ojos llenos de lágrimas e hicimos una mueca, es algo que nos dolió tanto el hecho de haber platicado con ella y después acomodarla entre los demás cadáveres...

Jorge Peña Cruz

Me avisaron que mi tía, la hermana de mi madre no aparecía, ella y su hija vivían en la calle de Azueta a un costado del Hotel Del Prado y frente al Hotel Regis. Nos salimos a buscarla, mi hermano Eduardo y mi primo Sergio, al llegar a la altura del Regis, no podíamos entrar ya que todo estaba cerrado y se veían las llamas en el hotel, mi primo y mi hermano me dejaron para irse al pie del edificio donde vivía mi tía pero tampoco pudieron llegar ya que en la esquina se cayó un edificio que se llamaba Reforma Agraria (refiriéndose al edificio Aztlán). Había mucho polvo y fuego, fue horrible, encontramos a mi tía tres días después, muy asustada.

Virginia Hernández Morales

Vivía en un edificio de cuatro pisos por la calle Azueta muy cerca de Hotel Regis, el de Salinas y Rocha y el Hotel Del Prado. Me tocó el terremoto bañándome y salí a ver qué pasaba, mi primer pensamiento fue mi mamá, quien estaba dormida pero con los enormes ruidos se levantó de la cama y enseguida le dije: 'Todo está bien, tranquila, esta temblando…'.

Mi mamá se volteó hacia la pared del lado derecho de la cama y en ese preciso momento se cuarteó la pared porque se metió en ella parte del edificio *Confía* que estaba al lado. Nunca olvidé la expresión de susto de mi mamá y la abracé. Después se escuchó un tremendo ruido con mucho pero mucho polvo, me acerqué a la ventana y no se veía nada, corrí a cerrar las ventanas de la cocina y me puse algo de ropa para subir a la azotea para ver el estacionamiento del Hotel Del Prado donde estaba el carro de mi mama y mi 'Mechuda', mi carro. Con sorpresa y agrado vi hacia el frente y el estacionamiento estaba aún intacto, pero cuando volteé hacia mi izquierda, vi muchas piedras del edificio Reforma Agraria que se había derrumbado. Había en ese edificio como 400 o más trabajadores, pues su hora de entrada era a las siete de la mañana, por lo cual sentí una enorme tristeza y bajé mi cabeza llorando. Esto fue peor porque, en ese momento, estaban retirando escombros para tratar de sacar a los marinos que estaban de guardia en el edificio y que alcanzaron a correr, pero no tuvieron la oportunidad de sobrevivir a esto.

Mi mamá me pidió que prendiera la televisión y comenzamos a ver todo lo que había sucedido. Como a la hora y media, fueron unos marinos a tocar en el departamento para que lo abandonaremos, pero no nos dejaron sacar nada de ahí, ni la bolsa de mano, nos apresuraban tanto que ni siquiera me recordé de ellas o de sacar nuestras identificaciones, eso sí fueron muy gentiles. Nos dirigimos hacia la Alameda y ahí nos sentamos en una banca, a un costado del edificio Salinas y Rocha, el cual estaba sólo con ventanas rotas pero completo, lo mismo que el Hotel Del Prado enfrente de nosotros. Nos quedamos meditando o más bien, sin pensar. Realmente no sabíamos qué hacer ni hacia dónde ir. Pasaron unos minutos, 10 o 15 a lo más y de repente frente a nosotros, corrían algunos hombres que se metieron al Hotel Del Prado y salieron apresuradamente con los extinguidores del hotel para dirigirse hacia el Hotel Regis, pregunté a uno de ellos y me dijo que había un incendio por el área de la cocina...

Alejandra Quiroz Morales

Cuando se colapsó el Hotel Regis, estaban quince paisanos míos de Tepic, Nayarit, hospedados en ese hotel, ninguno sobrevivió. Yo conocía ese hotel y lo frecuentaba mucho con su restaurante y el centro nocturno donde veía los espectáculos de estreno...

Adolfo López Romero

Desde el mismo momento del sismo, se hicieron redes de información, no sólo en el Distrito Federal sino en todo el país y el extranjero; sirvieron para comunicar familias y saber de los seres queridos y amigos que se encontraban en la capital del país, recordando con afecto al gran número de chihuahuenses que perdieron la vida en el Hotel Regis.

Rodolfo Díaz





Enorme fue el recuento de daños tras el terremoto y el incendio
Pablo Rivas Porcayo, Luis Alonso B. Ochoa y Pedro Valtierra

Después del sismo, salí con mi tío Guillermo a fotografiar los daños, tomamos la cámara, una Kodak Retina 35 mm y caminamos tres calles hasta llegar a la Farmacia Guerrero donde conseguimos un rollo de 24 exposiciones a color. Sin imaginar lo que veríamos y guiados por el polvo, el humo y el incesante sonido de las sirenas de ambulancias, llegamos a la esquina de la avenida Juárez y Balderas.

No lo podía creer, el Hotel Regis se había convertido en una enorme tumba. En ese cruce capté la primera fotografía, entre escombros y humo se asomó un letrero que perdió una sola letra, donde se lee 'OTEL REGIS' con el logo del hotel. Del lado izquierdo de la toma, el reloj del edificio del H. Steele queda como testigo de la hora en que terminó el sismo. Algunas personas observan, otras caminan, partes del hotel siguen en pie. El lugar en el que años antes celebramos el cumpleaños de mi abuela.

Daniel Aguilar

Danilo Cabrera saltaba de su cama, iba hacia el cuarto de baño y se sujetaba al marco de la puerta, mientras la habitación se bamboleaba. Tras crujidos y rechinidos que se prolongaron durante varios segundos, el Regis se derrumbó. Cabrera cayó cinco pisos más abajo junto con una cascada de escombros, pero a diferencia de muchos otros huéspedes, sobrevivió, aunque con cortaduras en varias partes del cuerpo y algunas costillas rotas.

Le conté con emoción que del Hotel Regis en la avenida Juárez habían desenterrado y sacado de los escombros a una pareja muerta, abrazada, las dos bocas unidas y sentencié que así deberían morir todas las mujeres, con un hombre encima y qué bueno que a la hora del temblor, habían decidido morir en los brazos del otro en vez de correr...

Elena Poniatowska en el libro Luz y Luna; las lunitas

Me tocó intentar los rescates en el Hotel Regis pero se prendió en llamas junto con el Salinas y Rocha, el incendio duró casi dos días y había fuertes posibilidades de derrumbe y ya no ingresamos a rescatar a las personas. Después del incendio, la fachada cayó y el lobby quedó sepultado, intentamos apagarlos los días 19 y 20 septiembre pero no podíamos entrar...

Juan Carlos González Reyes

Dos hombres de negocios llegaron el 18 de septiembre al Hotel Regis y se registraron. Venían a un congreso procedentes de de la provincia. Tomaron un cuarto doble para ahorrarse algún dinero, bajaron al restaurante a cenar y subieron a dormir. Uno de ellos que había empezado a hacer ejercicio en su pueblo, se despertó a las 06:30 de la mañana y despertó también a su compañero, le pidió que lo acompañara a correr en la Alameda Central. Al principio, su compañero no quiso pero al fin cedió a los ruegos de su amigo. Apenas llevaban 10 minutos corriendo cuando escucharon un estruendo, el hotel donde se hospedaron había colapsado, cayendo al suelo con su preciosa carga humana, a los que el sismo sorprendió dormidos a las 07:19 de la mañana...

Anónimo

Ese día había una reunión de educación básica, mi jefe (de Guerrero), el señor Dante Hernández Luna, se hospedó en el Hotel Regis con su nuevo secretario; él perdió las dos piernas al derrumbarse el hotel y su secretario murió en ese mismo lugar, mi jefe murió cuatro meses después por la depresión.

Socorro Torres



En el Hotel Regis se logró sacar a algunas personas con vida, aún cuando también ahí se rescataron muchos cadáveres. Se sacó a una dama que había permanecido bajo los escombros por espacio de más de 24 horas, estaba viva y se la llevó para un chequeo médico.

Ovaciones, 21 de septiembre de 1985

Rafael Hernández Piedra, nacido en Durango, Durango el 10 de noviembre de 1919. Realizó sus estudios de abogacía en el Instituto Juárez (actual Universidad Juárez del Estado de Durango) donde se destacó en su etapa estudiantil como autor de poemas y poesías, publicados en diversas antologías y desempeñando

Escena dramática la que dejó el terremoto de 1985
Daniel Aguilar

diversos cargos públicos. También fue gobernador de Durango en el año de 1962. En 1985 era presidente del Supremo Tribunal de Justicia y se hospedaba en el Hotel Regis. Murió el 19 de septiembre de 1985.

Hernández Piedra había escrito una carta a su difunta esposa durante su funeral, tras ser asesinada en julio de 1985 en la ciudad de Durango, que decía: 'Lo sé muy bien, pronto estaremos juntos'. Rafael se encontraba hospedado en el Hotel Regis esa mañana del 19 de septiembre y jamás se encontró su cuerpo.

Anónimo

José Tec Poot, nacido en Ixil, Yucatán, el 26 de junio de 1949. Realizó estudios de antropología y en 1973 colaboró como auxiliar de un grupo de antropólogos argentinos para la elaboración del libro *Resistencia Maya*. Entre sus trabajos sobresalen *Historia y descubrimiento de un Sac-bé* y *Las cebollitas de Ixil*. Desempeñaba el cargo de Jefe Regional de la Dirección de Culturas Populares en Yucatán.

José Tec y su amigo de trabajo, Miguel Arzapalo, estaban alojados en el cuarto 541 del Hotel Regis cuando ocurrió el terremoto que colapsó al Regis. La búsqueda del antropólogo maya se iniciaron el mismo día de la tragedia. El poeta Carlos Montemayor, amigo de Tec Poot, fue parte del equipo de búsqueda pero sus restos nunca fueron encontrados.

Ese día como en pocas ocasiones, la ciudad despertaba con buen sol y todo hacia suponer que los habitantes de la urbe disfrutarían de un magnifico tiempo. La gente se apresuraba por dirigirse a sus trabajos y los estudiantes a las escuela. Era las 07:15 de la mañana, José Tec Poot se encontraba hospedado en el Hotel Regis, en su habitación 541 junto con su compañero Miguel Arzapalo. A esa hora, José se encontraba comunicando con Otto Schuman –conocido investigador– a través del teléfono desde su habitación del hotel.

–Si Otto, hemos estado trabajando para concientizar y preservar en el área maya todas nuestras tradiciones y costumbres– dijo José, lleno de optimismo.

–Te felicito José, tú más que nadie eres el llamado a ayudar a tus hermanos de raza.

–Hace unas semanas realizamos en Sotuta, el primer encuentro de teatro indígena y todavía hace unos días organizamos en Chunchucmil el IV Encuentro de Cultura Maya.

– ¿Y este encuentro en qué consistió?

–Anualmente hemos procurado reunir a diversos grupos de campesinos mayas pertenecientes a los antiguos cacicazgos en que se dividía la península; ellos mismos cuentan la vida de sus pueblos, sus cuentos, leyendas y cantos, porque ¿sabes?, esta gente en muy pocas ocasiones tiene oportunidad de disfrutar un día de sano esparcimiento cultural y espiritual.

–Me parece muy interesante este trabajo que estas llevando a cabo.

–En esta labor me ayudan antropólogos y jóvenes indígenas, que van escribiendo la nueva historia de los mayas ¿Sabes Otto? Parece que está temblando pero no comprendo…

Era las 7:19 de la mañana, en ese momento interrumpió la línea de teléfono y del otro lado de la línea Otto, concierta preocupación colgó el teléfono y tampoco alcanzó a comprender que le sucedía a su amigo José Tec Poot. Junto con su compañero Miguel Arzapalo, viajaron

a la ciudad de México, en la tarde del 16 de septiembre de 1985 para llevar el presupuesto y el programa del próximo año, se tenia planeado regresar a Mérida, en la tarde del jueves 19.

A las 10 de la mañana de ese día, su pueblo se enteró que la ciudad de México había sufrido un terremoto. Al principio no fue de importancia pues los televisiones no funcionaban y no se supo de la magnitud hasta que se enteraron de que José Tec Poot se encontraba hospedado en el Hotel Regis, el que se colapsó y se dieron cuenta que la situación era mucho más grave de lo que se pensaban. Esa noticia causó conmoción entre familiares y amigos, quienes interiormente abrigaban la esperanza que hubiera una equivocación. El 14 de octubre de 1985, el Auditorio "José Tec Poot" de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, fue inaugurado en la memoria del fallecido antropólogo.

Anónimo

Javier Delgado, agente de ventas de la industria del vestido, de 42 años de edad, con residencia en Cancún, Quintana Roo, se encontraba en viaje de negocios en la ciudad de México el día del terremoto y vivió todo el drama del derrumbe del Hotel Regis, del cual milagrosamente se salvó de morir sepultado por los pesados escombros. Regularmente se hospedaba en el Hotel Bamer, ubicado sobre la misma avenida Juárez, pero encontró una habitación cerca de la discoteca que le impedía dormir, por lo que solicitó su cambio, pero al estar a toda su capacidad el hotel, le sugirieron cambiar al lujoso Hotel Regis que aceptó 'gustoso'.

Diariamente empezaba a trabajar a las seis de la mañana, por ello pidió a la administración que le llamaran a esa hora y así fue. Se puso a trabajar muy temprano sobre los compromisos que tenía y minutos antes del terremoto se dirigió al baño; al entrar a la regadera, sólo en calzoncillos, observó que los azulejos prácticamente se botaban y empezó el bamboleo. Regresó al cuarto, tomó su portafolios, se metió los zapatos y buscó las escaleras. En los pasillos se caían paredes, chocó con otros huéspedes, en las escaleras se atropellaban y algunos caían y eran pisoteados porque todos querían ganar a toda costa a la calle. Muchos no llegaron, todo era pánico mientras caían escombros y, trompicándose, muchos llegaron al exterior y luego hacia la Alameda Central donde se encontraban a salvo del infierno del Regis.

Excélsior, octubre de 1985

El terremoto de las 07:19 del 19 de septiembre de 1985 no tumbó a ese hotel, ni siquiera lo cuarteó. Prueba de ello es que quienes en ese momento lo ocupaban –huéspedes y empleados– pudieron desalojarlo, salvando sus vidas. Lo que derivó del movimiento fue una serie de trastornos sufridos por las viejas calderas del Regis, que produjeron un incendio. Pudo el mismo sofocarse al estallar, pero prácticamente no había con qué combatirlo: los extinguidores, por ejemplo, resultaron en general, inservibles. A lo largo de aquel día, el Regis estuvo ardiendo. Su fuego pasó al edificio contiguo, el de la tienda Salinas y Rocha y a continuación la lumbre atacó a una construcción más, pegada al almacén citado: el archivo de la Secretaría de Marina en Doctor Mora y Colón. Conmueve observar los esfuerzos de los bomberos con unas mangueras dirigidas a lo alto y cuyos chorros apenas si llegan a la mitad de la hornaza. Las alas del hotel han caído sobre las avenidas Balderas y Juárez.

Anónimo



Esta madrugada continuaba el fuego en el Hotel Regis que ardió tras el terremoto, bajo sus escombros quedaron muchos huéspedes.

Las cifras variaban entre 75 y 200 muertos en el Hotel Regis, los mexicanos respondieron inmediatamente y se unieron para rescatar como podían los cuerpos.

Junto al Hotel Regis se ubicaba el edificio de la actual cadena de mueblería Salinas y Rocha, ambos fueron seriamente afectados durante el sismo de 1985. Debido a este fenómeno natural, el Hotel Regis se desplomó a las 07.19 a.m., del 19 de septiembre del mencionado año, no obstante, una vez colapsado el antiguo edificio, sus ruinas comenzaron a incendiarse debido a una fuga de gas, lo cual dificultó el rescate de los posibles sobrevivientes.

En el Hotel Regis, los bomberos son nuevamente heroicos y combaten durante tres días el incendio, sin darse reposo, valientes, estoicos.

Anónimo



Marquesina del Hotel Regis
Ricardo Pérez Santillán

Juanita me atendía como una reina, me ayudó a sentir que estaba en mi hogar a pesar de estar lejos de mi patria (Venezuela). Juanita no logró sobrevivir porque al parecer, el día del terremoto, ella estaba de camarista en los primeros pisos. De los sobrevivientes que quedaron, la mayoría eran de los pisos altos, porque el Hotel Regis no se cayó sino que se hundió...

Nayive Reveron Ochoa

Eran las 07:19 de la mañana, apenas hacía 20 minutos que me había levantado cuando todo empezó a oscilar y brincar en mi cuarto, las paredes tronaban y creí que había llegado el fin del mundo. Cogí una camisa y bajé corriendo por las escaleras, eso me salvó pues apenas había salido a la calle, el hotel quedó como si le hubieran puesto una bomba, todo se vino abajo. Después que salí estaba sudando, más que por correr, fue por la tremenda impresión; cuando vi cómo se derrumbó y luego empezó a incendiarse, sentí que me iba a desmayar, se me erizó el pelo y me brotaron las lágrimas. Realmente he vuelto a nacer.

Francisco López Rivera

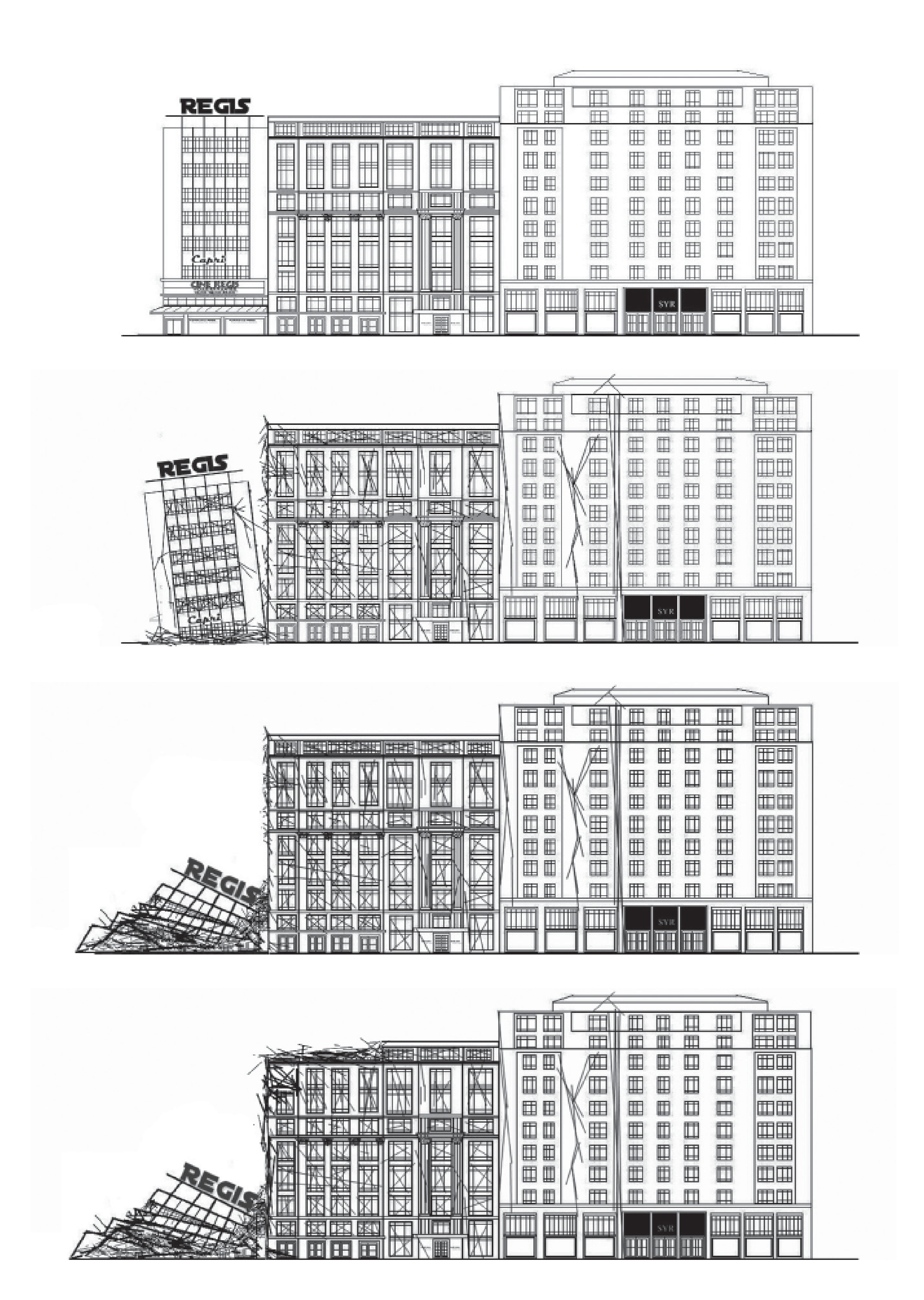
Mi esposo, Crispín Corona González, quien era Secretario de Fomento y Desarrollo Económico del Estado de Zacatecas por un corto tiempo, asistió a una reunión de trabajo en la ciudad de México hospedándose en el Hotel Regis. El 19 tenía programado un desayuno en el restaurante del hotel a las ocho de la mañana con los licenciados Patricio Chirinos y Manuel Camacho Solís. Mi esposo murió ahí, estaba en el segundo piso y después de acordonar el ejército la zona, pedimos un permiso para seguir buscándolo ya que se sabía en qué habitación estaba. Por los planos, encontraron a un señor que estaba en la habitación de al lado, después a mi esposo a las 11 de la noche del día 26; fue el último cuerpo que sacaron, obvio que ya irreconocible pero se identificó por sus piezas dentales y el anillo de matrimonio.

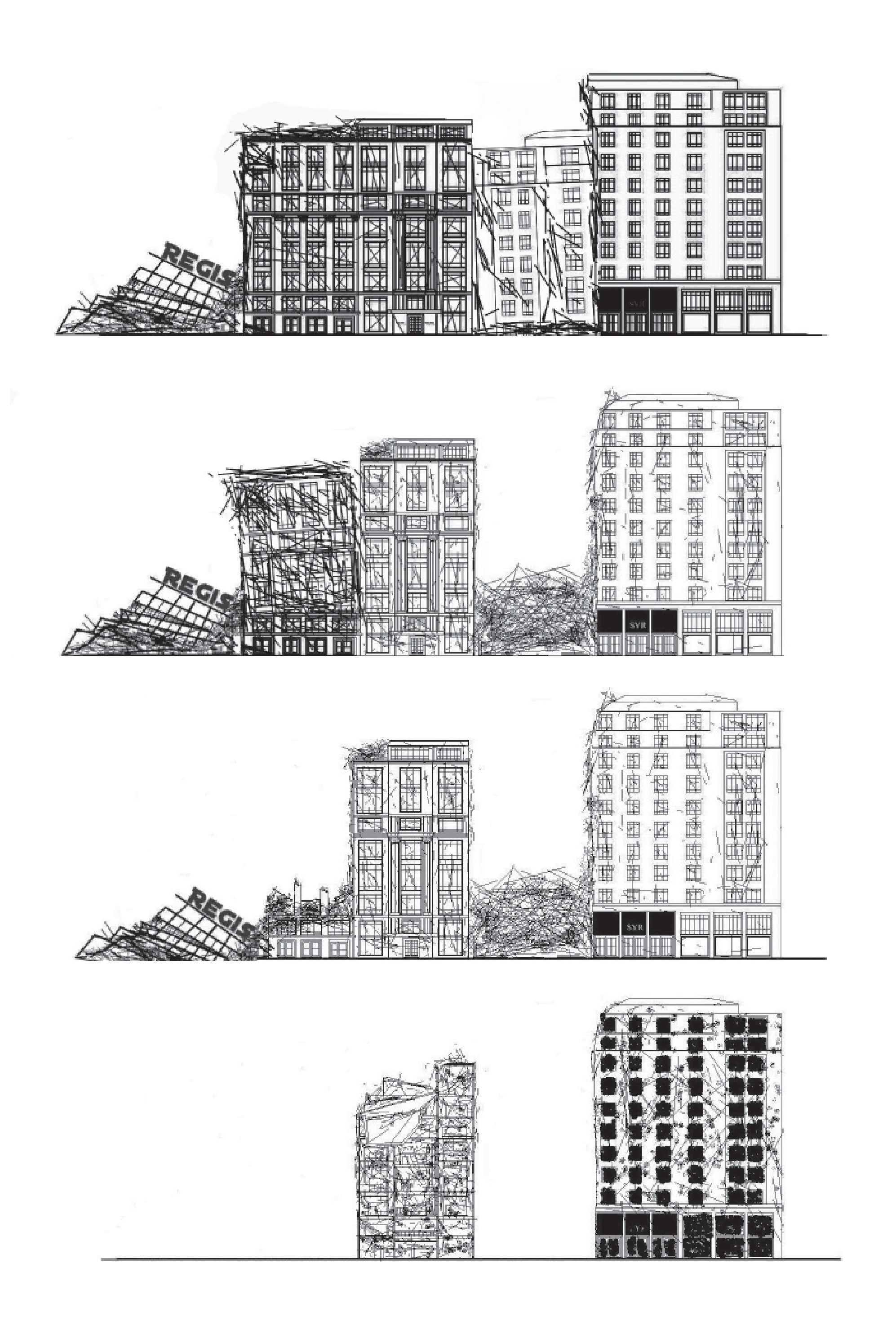
María Guadalupe Espinosa Rangel

Había un enorme agujero que se llenó con los escombros del hotel que no fueron retirados; ahí estaban todavía más cadáveres que figuraban como desaparecidos según los periódicos.

Anonimo

Reproducción paso a paso del colapso del Hotel Regis




REGIS
SYR
REGIS
SYR
REGIS
SYR

Lista de sobrevivientes del Hotel Regis

La lista de los sobrevivientes sigue incompleta. Al momento del sismo, el Regis tenía 90% de ocupación, es decir, casi 300 habitaciones ocupadas y más visitantes en el restaurante *Medaillon* a la hora del sismo. Esa lista se recuperó a través de periódicos y relatos.

NOMBRE	ORIGINARIO	OCUPACIÓN	PISO	CUARTO
Felipe Prestón				
Armando Rodríguez				
Dolores Rodríguez				
Adan García				
Flavio Hernández				
Sr. Garza Larrea	Matamoros			
Humberto Cantú				
Rafael Pérez				
Rosa María Corona				
Gloria Hernández				
Antonio Saldaña				
Molina Magallanes				
Ana Benavides	Colombia			
Luz María Jiménez				
Ing. Sarquis				
Aito Furnier				
Paul Adams				
Humberto Delgadillo	San Luis Potosí			
Sra. de Delgadillo	San Luis Potosí			
María Esther Gamboa				
Victor Hugo Salido	Ciudad Juárez			
Rolando Nicona				
Laura Vargas Ruiz				
Fausto Romero				
Michael Bourklay	Houston, Texas			
Armando Moreno Vargas	La Paz, BCN			
Ing. Arteche	La Paz, BCN			
Guillermo Vargas				
Gamboia Ricalde				
Arturo López				
Guadalupe Cortés Aguirre				
Mariano Abascal				
Sr. Chávez Diaz Mercado				

NOMBRE	ORIGINARIO	OCUPACIÓN	PISO	CUARTO
Humberto Batiz				
Imelda Izunza	Culiacán			
Hortensia Camacho				
Juan José Rodríguez Soto				
Ana Ríos Camarena	Guadalajara			
Gerardo Gaxiola				
Victoria Cárdenas	Monterrey			
Santiago García Ortega	Cuba	Actor		
Olga Pérez de García	Cuba			
Jorge Cruz Ezqueda	Sonora		5	503
Victor Islas Parras	Sonora		5	504
Blanca Hernández de Cruz	Sonora		5	503
Julieta Cruz Ezqueda	Sonora		5	504
Miguel A. Cruz Hernández (niño)	Sonora		5	503
Wendy D. Cruz Hernández (niña)	Sonora		5	503
Jorge Cruz Hernández (niño)	Sonora		5	504
Victor Islas Cruz (niño)	Sonora		5	504
Mayra G. Islas Cruz (niña)	Sonora		5	504
Héctor Sen Flores	Coatzacoalcos	Senador	6	602
Leopoldo Polo Avilés	Culiacán	Periodista	5	553
Ramón Uribe Urzua			6	
Mario García Rodríguez	Acapulco	Periodista	5	514
Francisco Salazar	Monterrey	Periodista	5	554
Erciel Gómez Nucamendi	Oaxaca	Periodista		
Matías García Cobos			6	602
Manuel Bustillos Valdéz	Mazatlán			
Joel Lozaga Macías	Mazatlán			
Arnoldo Garza López	Monterrey	Abogado	7	701
Mirna Serna Núñez	Monterrey	Cantante		
Felipe Santos	Guadalajara	Médico		
José Escobar Zabala	Sonora			
Hugo Andrés González	Monterrey			
Sr. González	Monterrey			
Sra. de González	Monterrey			
Srta. González	Monterrey			
Sr. esposo de la Srta. González	Monterrey			
Hija de la Srta. González	Monterrey			
Familia Van Van	Cuba			

NOMBRE	ORIGINARIO	OCUPACIÓN	PISO	CUARTO
Jesús Martínez Álvarez				
Inocencio Valdéz Vázquez	Veracruz	Periodista	5	554
Sebastián Guzmán Cabrera				
Victor Pérez García	La Paz, BCN			
Dante Hernández Luna	Guerrero	Profesor		
Danilo Cabrera				
Javier Delgado	Quintana Roo	Agente Ventas		
Freddy López	Chiapas	Periodista	5	
Abeud Pérez	Tabasco	Periodista		
Edmundo Cansino	Estado de México	Periodista		
Sin nombre	Venezuela		7	
Sin nombre	Venezuela		7	
Fernando Alberto Crisanto	Puebla	Periodista	5	554
Sin nombre	Chihuahua		5	
Ernesto Verdugo	BCS	ISSSTE		
Carlos Vidal Yee Romo	BCS	Profesor	3	
Guadalberto Ku Vázquez	Merida	Empresario		
Sra. Barrios	Veracruz			
Marciano Aguilar Mendoza	Tamaulipas	Diputado Federal		
Aureliano Caballero				
Wilberth Diaz Aguilar	Mérida			
Francisco López Rivera				
Mario De la Torre	Chihuahua	Presi. Munic. Chihu		

Imágenes de algunos huéspedes y empleados del Hotel Regis que sobrevivieron el 19 de septiembre de 1985


Mario García Rodríguez


Leopoldo Polo Avilés


Inocencio Valdéz Vazquez


Ericel Gómez Nucamendi



Fernando A. Crisanto



Cantante Myrna Serna



Los hermanos Islas sobrevivientes de la caída e incendio del Hotel Regis



Santiago García y su esposa Olga Pérez, se separaron al momento del derrumbe y terminaron en hospitales diferentes. Se reencontraron una semana después.



Familia Cruz Hernández, recién llegados a Ciudad Obregón después del terremoto. Entrevistados por la *Tribuna del Yaqui*, 20 de septiembre de 1985.



La sobreviviente Julieta Cruz Esqueda y su hija Mayra, siendo entrevistadas por la *Tribuna del Yaqui*. 20 de septiembre de 1985.



Lic. Arnoldo Garza López, siendo entrevistado por los periodistas de Monterrey, Nuevo León, la noche del jueves 19 de septiembre de 1985.



Rescates de los escombros del Hotel Regis
Bob Schalkwijk y Daniel Gallardo



Las ruinas del Hotel Regis
Año de 1985
Daniel Aguilar


OTEL





Escenas de rescate en las ruinas del Hotel Regis
Daniel Gallardo

Lista de decesos del Hotel Regis

Estos nombres fueron recuperados y obtenidos de los diarios de diferentes ciudades y mediante los relatos de los sobrevivientes. Casi la mayoría son declarados desaparecidos.

NOMBRE	ORIGINARIO	OCUPACIÓN	EDAD	HAB	PISO
Margarita Mendoza López	Guadalajara	Escritora	71	440	4
Rafael Hernández Piedra	Durango	Magistrado	66		
María Luisa Rios Valdovinos		Estudiante	18		
Martha del Toro de Vargas			53		
Rebeca Jiménez de Hernández					
Xochitl Hernández Jiménez					
Ricardo Hernández Casanova	Oaxaca	Diputado Federal			
Alberto Mañueco Guzmán		Diputado Federal			
María Concepción Barbosa	Colima	Diputada Federal			
Juan Rodrigo Varea Razo					
Doña Mary Piedad López	Encargada	Comedor Regis			2
Martín Hernández Montiel			50		
Enrique Fuentes Marcelín			54		
Genaro Macías	Empleado	Sotano Regis			
Ramón Durazo Moreno	Sonora	Sacerdote		505	5
Ernesto Barrón Ibarra	Monterrey	Contador			
Javier Duarte Franco	Veracruz	Admin. Empresas			5
Salim Domínguez	Veracruz				5
Roberto Mendoza Vidrio					
Arturo Castellanos Lira	Zacatecas	Policía Judical			
José Tec Poot	Yucatán	Unidad Cult. Pop.	36	541	
Ramón Arzapalo	Yucatán	Contador de José		541	
Antonio Marenco		Diputado Federal			
Antonio Mejía García	Oaxaca	Periodista			
Eva Quintero	Hotel Regis	Costurera			
Teodoro Hernández	Hotel Regis	Valet			
Petra Malbica	Hotel Regis	Camarista			
Magdalena Moreno	Hotel Regis	Camarista			
Fernando Márquez	El Establo	Gerente Bar			
Rolando Ayala García	Monterrey	Policía Judicial			
Raúl Colonnier	Puebla	Músico			
Ronald Patterson	EUA				
Sin nombre	Guerrero	Secretario Dante H.			
Ernesto Fonseca Parra	Sonora	Fed. Agrope. Mex.			

NOMBRE	ORIGINARIO	OCUPACIÓN	EDAD	HAB	PISO
Jesús Ramírez Palomino					
Efrén Muñóz Crespo		Agente Aduanal			
Miguel García Hernández		Agente Aduanal			
Norberto López Esparza		Agente Aduanal			
Roberto Frías Díaz de León	Ciudad Juárez	Agente Aduanal			
Mateo Magallón Zepeda		Agente Aduanal			
Leonardo Bravo Contreras	Nuevo Laredo	Agente Aduanal			
Macario Valadéz Botello	Guanajuato	Calderas			
Juan Valadéz Botello	Guanajuato	Mozo			
Kam	Argentina	Hipnotista			
Seika de Kam	Argentina	Esposa de Kam			
Norberto Kam	Argentina	Hijo de Kam	12		
Jorge Crispín Corona González	Zacatecas	SECOFI	43	246	2
Jorge Jure Cejín	Yucatán	SECOFI			
Dolores Leyva Alonso					
Margarita Ortíz González					
Ernesto Peña		Político			
Ing. Ignacio Vázquez	Monterrey	Fabrica Mue. RUVA			
Alicia Treviño	Monterrey	Joyera			
Sin nombre	Puerto Vallarta	Pagador Civil			
Isidro Torres	Sonora	Músico			

Imágenes de algunos huéspedes y empleados del Hotel Regis que fallecieron el 19 de septiembre de 1985 y pudieron ser identificados



Sacerdote Ramón Alberto Durazo M.



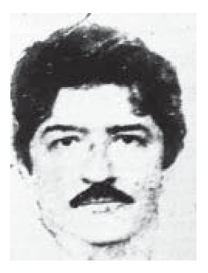
Ma. Concepción Barbosa de Anguiano



Rafael Hernández Piedra



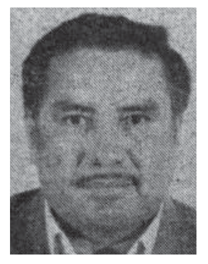
Fernando Márquez

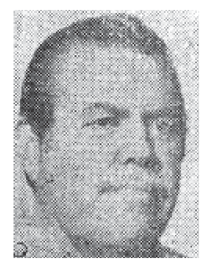

Alberto Sergio Guzmán


Antonio Mejía García


Crispín Corona González


Doña Mari


Enrique Fuentes Marcelín


Ernesto Fonseca Parra


José Tec Poot

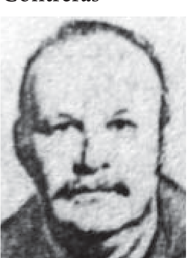

Juan Rodrigo Verea Razo


Leonardo Bravo Contreras


Margarita Mendoza López


María Luisa Rios Valdovinos

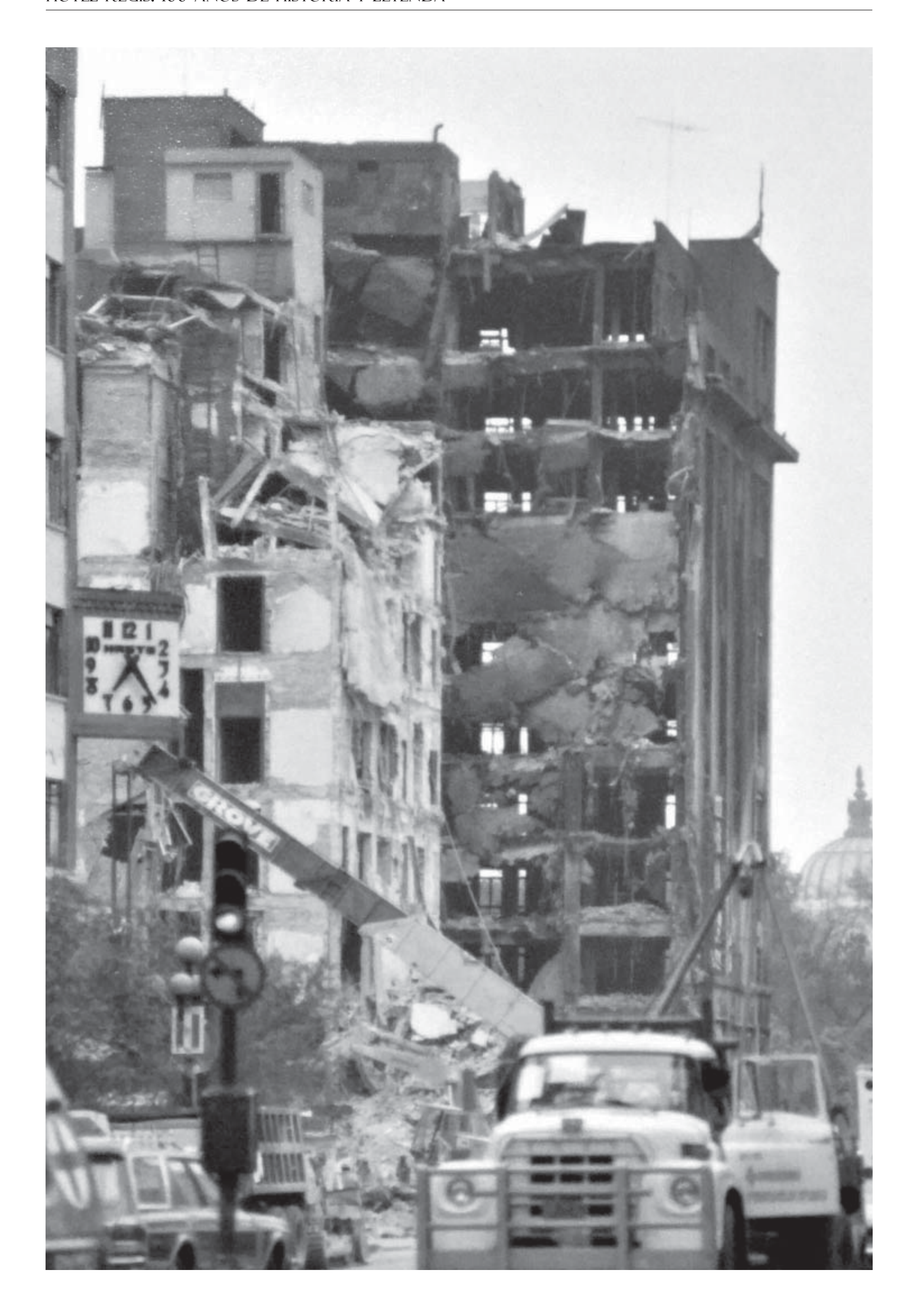

Martha del Toro de Vargas


Martín Hernández Moriel


Rebeca Jiménez de Hernández


Ricardo Hernández Casanova


Xochitl Hernández Jiménez


GROVE

CAPÍTULO 8
LA DEMOLICIÓN DEL HOTEL REGIS

En los días siguientes al desastre, repletos de informes sobre los alcances inusitados de lo que había sido el fenómeno natural más devastador sufrido por la ciudad de México, Yolanda y la familia Peralta, concibieron la idea de la reconstrucción del Regis; posiblemente, retomando el último proyecto de "Carcho" Peralta quien siempre ideó un hotel que abarcara una manzana entera. Con el tiempo, las esperanzas se volvieron tristeza.

Las autoridades quisieron utilizar el terremoto como un pretexto para hacerse de terrenos e inmuebles que no sufrieron daño alguno y que se encontraban incluso, hasta la Zona Rosa. Una disposición oficial que más bien era una imposición que, para la familia Peralta, transtornaría todo su proyecto de reconstrucción. El Departamento del Distrito Federal se encargó de negar rotundamente esta posibilidad y expresó su voluntad por adquirir el terreno del Hotel Regis para quedarse con él.

Comenzaron las negociaciones que muy pronto se vieron enmarañadas por sucias argucias, al grado de que la Tesorería presentó un requerimiento de pago del impuesto predial por el supuesto atraso existente desde hacía más de dos años. Con cierta dificultad y recurriendo a los microfilmes del banco que llevaba las cuentas, se constató la correcta emisión certificada de los cheques correspondientes para dichos pagos con lo que no les quedó más remedio que aceptar. Sin embargo, la decisión ya había sido tomada: el terreno del Regis iba a ser expropiado a como de lugar. La presión se convierte en amenaza: "Si no me vendes te expropio; si te amparas, quien sabe si me ganes; para empezar, te cambio de inmediato el 'uso de suelo' a fin de que nunca puedas construir allí absolutamente nada".

Restos del Hotel Regis
Archivo General de la Nación


TE
HOTEL REGIS



De esta manera, tras semanas de negociaciones fallidas, con una dolorosa derrota se perdió la batalla cuyo corolario final viene a ser el injusto e imparcial avaluó que realizó la Comisión Nacional Bancaria (entonces dependencia gubernamental). A los Peralta, sólo les quedó la frustración de tener que vender el terreno bajo presión del Departamento del Distrito Federal quién apenas lo pagó en la cuarta parte del valor real. Por si fuera poco, las autoridades les urgen a derribar el inmueble, teniendo la familia Peralta que asumir los gastos totales de la demolición y son presionados para que firmen de inmediato un contrato que estipula que se pueda utilizar dinamita.

> Fue una injusticia, el hotel tenía daños pero no era para que lo destruyeran. La parte antigua estaba en pie, desde el edificio de atrás, que era de la Marina, empezó el incendio que terminó con todo. El edificio empezó a quemarse dos días después del terremoto al igual que el edificio de Salinas y Rocha. Los intereses por ese predio por parte de la presidencia eran muchos.
>
> *Carlos F. Schaper Yussim*

> Mi padre trabajó en la demolición del Hotel Regis y tomó una foto de los daños del interior a causa del terremoto e incendio. Al día siguiente, se murió una persona al caerle encima el elevador; todo estaba muy dañado y los escombros tapaban el acceso a los sótanos.
>
> *Carlos Moreno*

Entrada al
Hotel Regis
20 septiembre 1985
Mario Puga



Trabajador preparando la demolición dentro de las ruinas del Hotel Regis
Carlos Moreno

Al explicar los antecedentes del caso Regis, Luis Arnoldo Pérez y Guzmán describió la naturaleza del Grupo Regis, aportó datos históricos relevantes en la operación del Hotel Regis en particular y lo calificó como una "máquina perfecta": 71 años de vida, una ocupación de 83%, una planta laboral de 346 empleados con 23 años de antigüedad en promedio, cero gastos de publicidad y una clientela selecta.

A raíz del sismo, la situación se torna dramática. Hay que decidirlo todo: el rescate de las victimas, el traslado de los huéspedes a otros hoteles, la liquidación del personal, el cobro de los seguros, la localización (de entre los escombros) de los registros contables, de los contratos y diversos documentos legales, la selección de un lugar para establecerse provisionalmente, etc. En suma, había que decidir cómo hacer frente a la situación. Desde luego, cada una de las actividades que había que llevar a cabo generaron una multitud de acciones colaterales que exigieron je-

rarquizar su importancia y ordenar su acometida. La urgencia de la situación hacía mas crítico el factor tiempo, elemento que, de por sí, es el enemigo número uno para la toma de decisiones.

Paso a paso, Arnoldo Pérez y Guzmán fue describiendo los diversos procedimientos y medidas implantadas para enfrentar la emergencia; desde el momento en el que fue notificado del siniestro hasta el cobro del seguro y el pago que el Departamento del Distrito Federal hizo al Regis por el predio. Todo ello en un lapso de dos meses.

Seis segundos bastaron para demoler al Hotel Regis tras 71 años de existencia

> En seis segundos y medio murió el Regis este domingo 24 de noviembre de 1985, después de 71 años de haber sido uno de los principales hoteles de México y centro de la política, los negocios, el arte y la farándula de medio siglo capitalino.

A las 10:34 de la mañana sonó la primera señal de alarma con lo que todas las miradas se clavaron hacia el hotel. A las 10:37 sonó la segunda; la tercera a las 10:38 y a las 10:39 sonó la última;



Ruinas del histórico Hotel Regis
Archivo General de la Nación







se escuchó entonces un seco estampido. Los 175 kilogramos de dinamita que habían sido colocados en la estructura de los edificios, explotaron haciendo caer al viejo inmueble. El terremoto mostró el verdadero México: su gente, su pueblo y sus ciudadanos, en verdad solidarios.

> Para la operación, se colocó una hilera de tráileres alrededor de los edificios cercanos al Regis para contrarrestar la vibración que provocara la explosión, se corta la energía eléctrica y el suministro de agua potable y se ordena una revisión en la zona para detectar si el estallido causó daños.
>
> En la demolición se utilizaron 175 kilogramos de explosivos plásticos; la operación, cuyo costo fue de $5.5 millones de pesos, fue observada por Yolanda Peralta Sandoval y María Elena Sandoval, viuda de Peralta y miles de capitalinos.

Serie que ilustra la demolición con explosivos del Hotel Regis
Archivo General de la Nación



México: demolidos dos edificios por el terremoto

Mil seiscientas cincuenta y dos personas fueron ayer evacuadas de sus domicilios en una extensión de doscientos metros a la redonda de determinado punto del Centro de la capital; 147 comercios fueron cerrados y sellados y lo mismo se hizo con 125 oficinas privadas, 20 públicas, nueve entidades bancarias, una escuela, una iglesia y esa joya cultural y arqueológica que es la Pinacoteca Virreinal. ¿Qué ocurría? Nada que fuese imprevisto. Se acercaba la hora en que las dos moles urbanas del Hotel Regis y de los almacenes Salinas y Rocha



Preparando para la demolición del edificio Peralta-Regis
Archivo General de la Nación

iban a ser demolidas por dinamita contralada. La operación fue un éxito. A las 10:39 de la mañana se escuchó un sordo rumor y en menos de seis segundos, los dos gigantes de cemento se doblaron sobre sí mismos y una inmensa nube de polvo, que triplicaba el espacio que ocupaban los edificios, sustituyó a sus ya inexistentes siluetas. Miles de personas presenciaron el insólito y patético espectáculo, y, tras unos segundos de conmoción, rompieron a aplaudir ante la perfección técnica con que fue realizado lo que se creía peligroso experimento… Los automóviles encendieron sus faros y hubo escenas de pánico entre los que pretendían huir sin saber a dónde iban. No hubo otras consecuencias que el susto y unos buenos ingresos para las tintorerías... Cuando la capa se disipó, era curioso admirar centenares de estatuas de barro que deambulaban...

ABC (España) 26 de noviembre de 1985

Cinco... cuatro… tres... dos... uno... cero. Eran las diez horas treinta y ocho minutos y veinte segundos de un radiante domingo. Un nuevo día comenzaba y los 75 años de vida del Hotel Regis terminaban. Media hora se tuvo que retrasar la demolición de los edificios que antes del temblor del 19 de septiembre albergaban el centro comercial Salinas y Rocha y al Hotel Regis. Los controles de policía se disponían en forma de que la zona quedaba acordonada a unos trescientos metros del lugar. Pero la historia había comenzado unas horas antes. A las siete y media de la mañana comenzaba la evacuación de los 381 inmuebles colindantes. Cientos de familias abandonaban sus hogares en un clima que se podría calificar como tenso. Prácticamente todos permanecieron en las inmediaciones. Nadie se quería perder este momento histórico.

Las nueve de la mañana. Un cordón compuesto por cerca de 250 policías uniformados rodearon las inmediaciones del hotel. Los voluntarios de Servicios Urbanos formaban una segunda cadena algo más alejada de la zona. Las diez de la mañana, la hora en que estaba prevista la demolición. Algunas de las cargas colocadas no ofrecían la suficiente seguridad como para ordenar la explosión. El ingeniero Roldán, supervisor de las operaciones, ordena un retraso de media hora; siete personas penetran en el edificio, había que revisar, uno por uno, cada barreno colocado de un total de cinco por cada columna en la planta baja, y dos por columna en las plantas segunda y cuarta.

La checada debería ser cuidadosa, nadie quería dejar nada al azar: cabía dentro de lo posible que no cayera todo. Tan sólo tenían la seguridad de que el 60 por ciento se vendría abajo. El 40 por ciento restante era una incógnita. Al parecer el edificio estaba tan dañado que había lugares a donde no se había podido acceder para colocar las cargas. Había que cuidar mucho no perjudicar a los edificios vecinos que también estaban afectados por el temblor. Francisco Noreña, Secretario General de Obras del Departamento del Distrito Federal, paseaba impaciente:'Para estas navidades tendremos despejada de edificios en ruinas la parte centro de la ciudad y el 31 de marzo se habrá terminado con la demolición de todos los inmuebles afectados. Para estas fechas, 30 edificios correrán la misma suerte que éste. Algunos hombres salen del edificio, según nuestros cálculos, aún quedan cuatro personas dentro'. Los que han salido se colocan tras unos camiones situados en la puerta del edificio San Antonio. Los policías que se encontraban a pocos metros del hotel se alejan a buen ritmo.

El primer claxon de aviso rompe el aire. Serán cuatro, antes de que se apriete el botón. Un grupo de palomas se posan sobre el tejado de Salinas y Rocha. Son las diez horas y veintiocho minutos. Los cuatro hombres que permanecían dentro hacen su aparición. Los 175 kilogramos de explosivo han sido cuidadosamente revisados.

Suena el segundo claxon y se hace nuevamente el silencio. Quedan apenas 10 minutos para la explosión final. Todavía hay algunas personas con transmisores cerca del edificio. Un coche de policía se acerca para recoger a los que quedan; se prueban las mangueras que servirán para amortiguar la nube de polvo que se prevé se formará por la explosión. Todo está preparado. Tres hombres, entre los que se encuentra el ingeniero Roldán, permanecen junto al detonador.

Cuarto claxon, quedan escasamente 120 segundos para el primer estallido. Se hace un silencio sepulcral. Nadie aparta la vista del edificio. Las cámaras de televisión comienzan a rodar para no perderse un segundo del acontecimiento. Se escucha la primera explosión, parte del edificio comienza a caer; la segunda; la tercera. La Bandera Mexicana que se encontraba en la parte más alta de la entrada principal se viene abajo; la cuarta, y hasta un total de doce explosiones se escuchan en un intervalo de seis segundos. El Hotel Regis y Salinas y Rocha caen simulando un movimiento de fichas de dominó. Una mole de más de 160 mil toneladas desaparece de nuestra vista. La nube de polvo lo cubre todo. Carreras hacia el lugar de la explosión. Las mangueras pulverizan agua en el ambiente. Algo empieza a verse, pero el edificio ha desaparecido. Dos minutos pasan hasta que se puede distinguir un montón de escombros en el lugar antes ocupado por el hotel. Un ligero temblor de tierra sacude nuestros piés.

Después, nada, sólo parte del hueco del ascensor se salva de la demolición. Continúa el silencio. Cuarto para las doce. El primer cordón policial se desvanece y todos los espectadores se acercan un poco. La gente no sale de su asombro. Donde antes había un edificio ahora sólo hay escombros. Las once de la mañana; todo vuelve a la normalidad. Los habitantes de los inmuebles colindantes vuelven a sus hogares pero, algo ha desaparecido de la panorámica de la zona: un Hotel Regis y un Salinas y Rocha que, desde hace 75 años, formaban parte del entorno urbano del Centro de la ciudad.

Ovaciones, 25 de noviembre de 1985

El edificio de la Secretaría de Marina, ubicada en la esquina de Colón y Dr. Mora, construido a base de acero, será demolido el 1° de diciembre de 1985.

Los escombros que arrojó la explosión fueron recogidos en las 72 horas posteriores. Se aseguró que en menos de 10 días, la manzana quedará totalmente limpia. Francisco Noreña, Secretario General de Obras Públicas del Departamento del Distrito Federal, informó que para la demolición del Regis se hicieron profundos estudios técnicos y se tomaron extremas medidas de seguridad en el momento de colocar los explosivos, ya que la estructura estaba demasiado débil. Fueron especialistas extranjeros los encargados de estas tareas, auxiliados y dirigidos por expertos mexicanos.

Revista de Revistas, 29 de noviembre de 1985

El Regis será siempre recordado con cariño. De espectador a protagonista, se convirtió el Hotel Regis el 19 de septiembre. Con su pérdida se va toda una época, 71 años de haber servido con clase y distinción. Con el derrumbe del Hotel Regis se fueron 71 años de tradición en materia hotelera. A sus 71 años, el Regis fue uno de las víctimas del terremoto del día 19 de septiembre, fecha que marcó una página negra en la historia de nuestro país.

Unos días antes, el Regis se había iluminado en forma muy especial, celebraba un año más de vida y dos años de haber instaurado el 'Día del Huésped'. Unas horas antes del terremoto, hicimos un recorrido por las instalaciones del Regis que estaba enclavado en una de las más importantes arterias de la capital de la República: la avenida Juárez. Durante este, apreciamos que se conservaba su ambiente familiar y seguía siendo la sede de políticos mexicanos que, sin duda, le dieron a este lugar una personalidad muy *suigeneris*. Su decorado afrancesado, sus grandes candiles, sus escaleras y su amplio lobby, se conservaban impecables y, sobre todo, la atención del personal que por cierto sumaba 270.

La mañana del 19 de septiembre nos despertamos con el terremoto que estremeció y provocó que se vinieran abajo los edificios y que miles de seres humanos quedaran atrapados, murieran o perdieran sus bienes materiales y hoy, como ayer, el Regis fue un protagonista de una de las tragedias más grandes que se hayan registrado en nuestro país. El Regis será siempre recordado como una soberbia institución de prestigio, clase y distinción.

Guía Mexicana de Tráfico, noviembre de 1985



CAPÍTULO 9
LA PLAZA DE LA SOLIDARIDAD

Desde tiempo atrás, ya existía la idea política de crear en ese sitio uno de tantos monumentos que no sirven para otra cosa que ofrecer discursos llenos de demagogia en los momentos de su inauguración y así, sin considerar el costo social, sin contemplar siquiera una posible fuente de trabajo para muchísimas personas, nació, en efecto, un espacio que irónicamente, desde entonces, lleva el nombre de Plaza de la Solidaridad.

> En el espacio que dejara libre el desescombro de los dos colosos abatidos se construirá un gran parque que llevara por nombre –Solidaridad Internacional–. El homenaje a los países que ayudaron a México con motivo del terremoto que hirió de muerte a estos dos edificios. En muy breves días se procederá al derrumbe por el mismo sistema del que fue Ministerio de Marina...
>
> *ABC* (España) 26 de noviembre de 1985

> Como en su proximidad existen muy bellos edificios, como el Palacio de Bellas Artes, el de Correos, el de Minería y el de los condes del Valle de Orizaba, más popularmente conocido por el Palacio de los Azulejos, se instalaron centenares de pesados camiones de carga en las inmediaciones, para evitar temblores del suelo producidas por las cargas explosivas o el mismo derrumbe. Las inmediaciones de esta bellísima zona de México ha quedado desconocida: ya está totalmente desescombrada; enormes extensiones libres, antes ocupadas por rascacielos y bloques que en cierto modo afeaban su esplendido entorno, indican donde se construirán parques y jardines. Hoy mismo, ha sido convocado el concurso, sólo entre arquitectos mexicanos,

Plaza de la Solidaridad
Año de 1987
Colección de David Guerrero





El terreno de los edificios del Hotel Regis y la tienda Salinas y Rocha
Año de 1986
La Ciudad de México en el Tiempo

de lo que se denominará 'Plaza de la Solidaridad Internacional', en el espacio en que antes se elevaban el Hotel Regis y los gigantescos almacenes Salinas y Rocha.

ABC (España) 7 de enero de 1986

Creación de la Plaza de la Solidaridad
Colección de David Guerrero

Al empezar el año de 1986, se lanzó la convocatoria al concurso para el proyecto de la Plaza de la Solidaridad en el mismo predio que ocupaba el Hotel Regis, en la esquina de las calles Balderas y Juárez. El proyecto ganador fue obra del arquitecto Luis Vicente Flores Suárez, un conjunto urbano integrado por varios elemen-



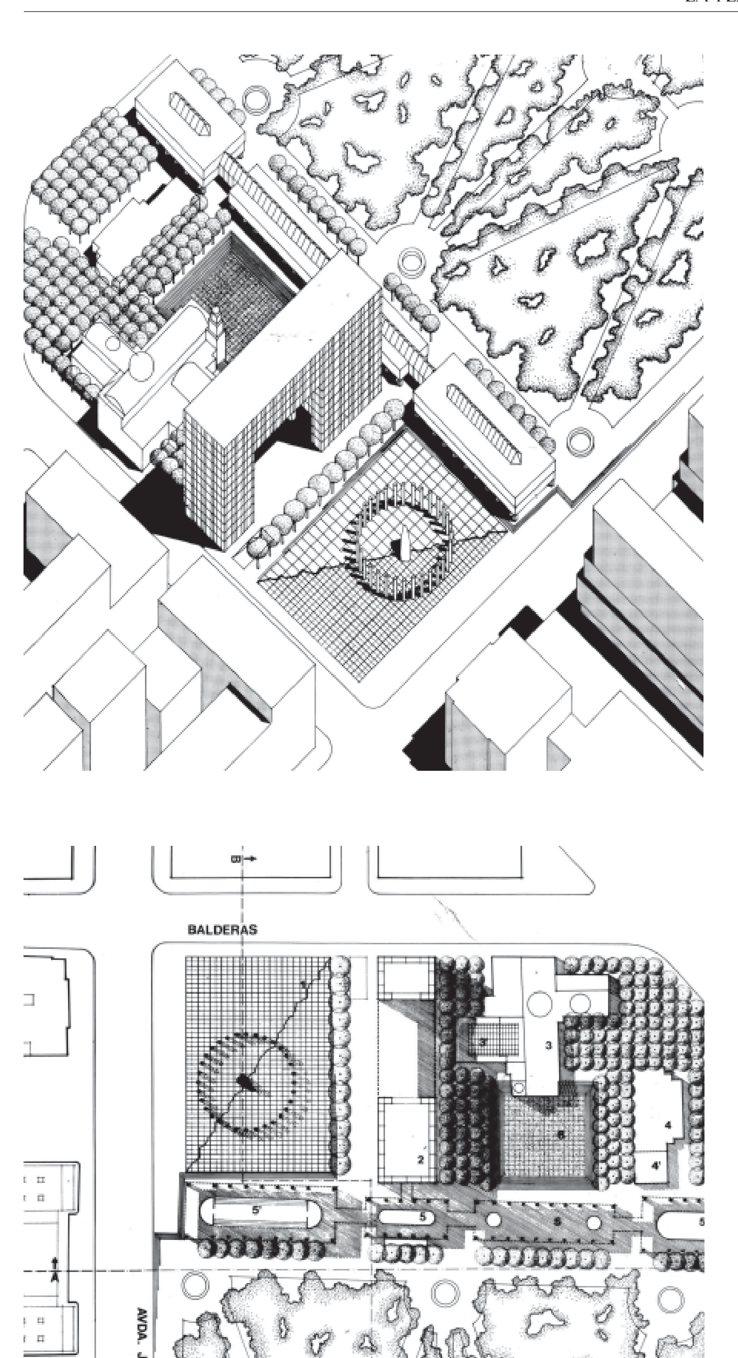




Sin las ruinas del edificio Aztlán y junto el predio ya limpio donde estuviera el Hotel Del Prado, se aprecia a la derecha la Plaza de la Solidaridad
Año de 1991
Sergio Medina Laguna

tos. Un espacio ceremonial en la manzana que ocupaba el Regis; un edificio "Marco" que serviría de respaldo a la plaza y albergara servicios: un área de descanso alrededor del ex convento de San Diego y una galería comercial y cultural uniendo la avenida Juárez con la avenida Hidalgo (sobre la calle de Doctor Mora). En el espacio ceremonial, básicamente una plataforma de piedra fracturada diagonalmente, se ubicaría una escultura rodeada de columnas. De cada una de ellas se proyectaría verticalmente un rayo láser, formando en su totalidad un haz luminoso visible desde diversos puntos de la ciudad y desde el aire.

El edificio "Marco", diseñado sólo de manera esquemática, permitiría la vista hacia el ex convento de San Diego gracias, a una "ventana" calculada de acuerdo a las visuales desde avenida Juárez y otros puntos del conjunto. El área que rodea al ex convento sería tratada como un espacio arbolado (Blando) y equipada con mobiliario urbano para el esparcimiento. La galería es un conjunto de edificios de dos y tres niveles conectados mediante puentes. A nivel de la calle sería transparente por estar construido sobre columnas y permite la vista hacia y desde la Alameda Central. Este proyecto nunca fue realizado.



Proyecto ganador del arquitecto Luis Vicente Flores Suárez para la Plaza de la Solidaridad
Año de 1986
Daniel Gallardo



Cancelaron todo porque el arquitecto Antonio Toca Fernández inició el escándalo en el periódico *Excélsior*, señalando que había plagiado el proyecto de un famoso arquitecto italiano (Massimiliano Fuksas) que obviamente no fue es así. En 1985 aún se dibujaba todo a mano; ese año regresé a México después de un par de posgrados en Europa y posiblemente mi visión de vanguardia puso a temblar a la vieja guardia.

Arq. Luis Vicente Flores Suárez

Montaje visto desde la esquina de Balderas y la avenida Juárez. Plaza de la Solidaridad con las ruinas del Hotel Regis. Al lado izquierdo, el actual edificio de Cienciología, ex sede de H. Steele y Compañía
Iván Salcido

Las celebraciones del 19 de septiembre comenzaron a las siete de la mañana en el Zócalo y terminaron a las diez de la noche, igualmente en la gran plaza, corazón de la historia política y social de México. Por la mañana, el presidente Miguel De la Madrid izó la bandera ahí y se guardó un minuto de silencio en signo de luto nacional. Por la noche, en el último acto de la jornada, más de cuarenta mil damnificados protestaron a gritos. Pidieron una ampliación de las expropiaciones de los inmuebles afectados y castigo para los funcionarios responsables de negligencia en la construcción de edificios colapsados.

Avenida Juárez y la Plaza de la Solidaridad
Iván Salcido

El presidente De la Madrid inauguró la Plaza de la Solidaridad, donde habían estado el Hotel Regis y el almacén Salinas y Rocha, ambas construcciones simbólicas de la avenida Juárez, que desemboca en el Zócalo...

ABC (España) 23 de septiembre de 1986

El 19 de septiembre de 1986 se inaugurara la Plaza de la Solidaridad en el sitio donde estaba el Hotel Regis, cuyo terreno costó al Departamento de Distrito Federal, 600 millones de pesos.

El primer árbol fue plantado el 15 de julio de 1986 por el regente Ramón Aguirre y el titular de la SEDUE, Manuel Camacho. Contará con una área arbolada de 4,750 metros cuadrados, 144 árboles organizados octagonalmente, 32 bancas, 52 luminarias y 21 jardineras. En las cuatro esquinas del conjunto, se localizan las jardineras con plantas y flores ornamentales, así como una escalinata doble cuya altura va de acuerdo a los respectivos niveles de las vialidades citadas.





> Al centro, el jardín tiene una piedra natural con tres borbotones que derraman agua sobre la fuente formando un canal perimetral. En la parte posterior de las bancas se localizan setos rodeados por olmos chinos y en las áreas perimetrales hay 72 fresnos de 10 metros de altura; sembrados en cepa de tierra lama protegidos por una rejilla metálica, se ubican en ese conjunto 32 luminarias de cinco esferas y 20 con una sola esfera, colocadas en postes metálicos y cuatro casetas telefónicas dobles. El 'Jardín de la Solidaridad' se convierte en un jardín para la vida, como expreso el cronista de la ciudad de México, Guillermo Tovar de Teresa, pues la solidaridad no debe ser una actitud de la vida ante la muerte sino de la vida ante la vida.
>
> *El Informador de Guadalajara*, 9 de septiembre de 1986

Monumento a las víctimas del terremoto del 19 de septiembre de 1985, obra del escultor Javier Campuzano Reyes Retana. Inaugurado en el año de 1997
Iván Salcido

Es en este sitio, lugar donde se dan cita vendedores de comida y artesanías, donde lo más característico es una estatua situada al centro, la cual muestra tres manos, una sobre otra, empuñando

un mástil que representa la ayuda de las personas que juntas, enfrentaron el ya mencionado terremoto; es este símbolo el que dota de sentido al nombre del lugar.

El estacionamiento del Hotel Regis fue demolido para construir en él un museo que albergaría al mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central* de Diego Rivera, extraído del dañado Hotel Del Prado afectado por el terremoto y que se encontraba justamente enfrente, en la esquina de la avenida Juárez y la pequeña calle de Azueta.

La obra fue rescatada del vestíbulo del hotel y supuso una aventura: el mural se protegió con tela, triplay (madera comprimida) y colchones de hule cuyo traslado de pocos metros duró casi doce horas. El Museo Mural Diego Rivera fue inaugurado el 19 de febrero de 1988.

> Para finales de la década de los ochentas, cada vez que llovía en la ciudad, la Plaza de la Solidaridad despedía un fuerte olor a muerto.
>
> *Anónimo*

> En 1997, durante la conmemoración del terremoto de la ciudad de México, fue inaugurado el monumento en memoria a las víctimas de 1985.
>
> La manzana entera donde se encontraba el conjunto de inmuebles que formaba el Regis fue demolida meses después para dar paso a un área arbolada que se conoce como la Plaza de la Solidaridad, en cuyo centro se encuentra un monumento conformado por tres manos asidas a un poste, símbolo de aquella muestra de unión del pueblo mexicano ante tragedias como la que se vivió ese día jueves.
>
> *Anónimo*

> Hoy en día no quedan rastros del hotel, en la memoria sobreviven postales, algunas cintas, varias fotografías y recuerdos invaluables de las personas que se alojaron en él. Cada vez que se habla del terremoto de 1985, a la memoria viene el edificio derruido, pero también se recuerda su silueta adornado a la avenida Juárez. En el sitio donde se encontraba el hotel, ahora se ubica el Parque de la Solidaridad, un espacio lleno de vida vegetal, el cual, hace un homenaje a todas las personas que fallecieron en ese *jueves negro*.
>
> *Anónimo*

Desde entonces, en el mismo sitio, cada 19 de septiembre se conmemora a las 07:19 de la mañana, el suceso que cambió drásticamente la historia de la ciudad de México en compañía del jefe del gobierno capitalino en turno, periodistas, bomberos, rescatistas y personas sobrevivientes.


NUEVO HOTEL REGIS, S. A.

CAPÍTULO 10
LOS EMPLEADOS DEL REGIS

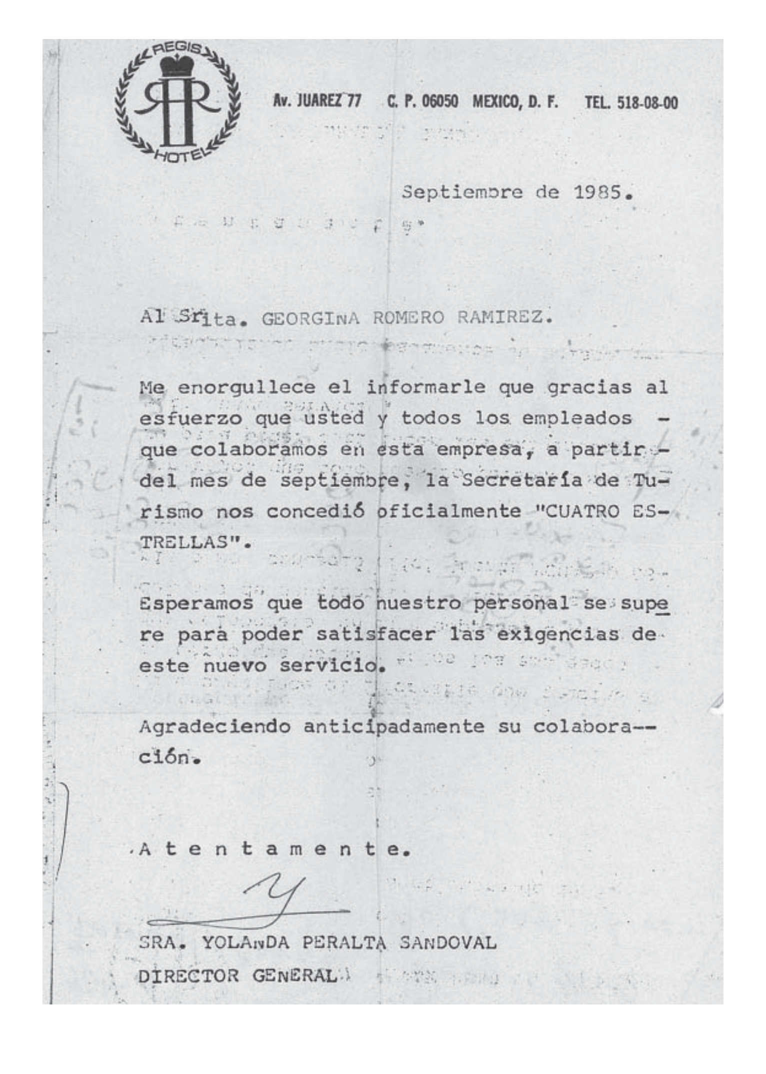
> Me enorgullece el informarle que, gracias al esfuerzo que usted y todos los empleados que colaboramos en esta empresa, a partir del mes de septiembre de 1985, la Secretaría de Turismo nos concedió oficialmente Cuatro Estrellas. Esperamos que todo nuestro personal se supere para poder satisfacer las exigencias de este nuevo servicio. Agradeciendo anticipadamente su colaboración.
>
> *Yolanda Peralta Sandoval*
> Directora General del Hotel Regis

La memoria de un hotel estaría incompleta sin el personal que le da vida y conoce sus secretos. Muchas historias podrían desprenderse cuando se sabe sobre quienes trabajaban en el Hotel Regis desde el 14 de septiembre de 1914 hasta el 19 de septiembre de 1985.

Mención aparte merecen algunos de los empleados del Hotel Regis que prestan sus servicios desde que se inauguró el hotel como Francisco Adam (Gerente de Relaciones Públicas del Regis en los sesentas) quien empezó su carrera hotelera como "Bell Boy" en 1918, así como Magdaleno Ruiz, electricista de ese mismo año; Francisco Pérez y Mariano Mendiola quienes ingresaron en 1921; Dolores Sánchez, Enrique Aguilar y Luis G. Meneses, estos dos últimos –contador y auditor respectivamente de la empresa desde 1930– conocían a la clientela desde la época en que sus padres se alojan en este lugar. "El equipo de trabajo que le da el rasgo muy personal y familiar, lo integran más de 350 trabajadores", comentó María Eugenia Lavín Cervera, Asistente de la Dirección y José Guadalupe Pérez Peregrino, Gerente General del Hotel Regis.

Haciendo guardia los empleados del Regis, Beatriz Olivares y Antonio Saunders, al pie de la Columna de la Independencia
Beatriz Olivares

Carta de Yolanda Peralta dando aviso a Georgina Romero del otorgamiento de las Cuatro Estrellas al Regis
Daniel Gallardo



REGIS HOTEL

Av. JUAREZ 77 C. P. 06050 MEXICO, D. F. TEL. 518-08-00

Septiembre de 1985.

A la Srita. GEORGINA ROMERO RAMIREZ.

Me enorgullece el informarle que gracias al esfuerzo que usted y todos los empleados - que colaboramos en esta empresa, a partir - del mes de septiembre, la Secretaría de Turismo nos concedió oficialmente "CUATRO ESTRELLAS".

Esperamos que todo nuestro personal se supere para poder satisfacer las exigencias de este nuevo servicio.

Agradeciendo anticipadamente su colaboración.

A t e n t a m e n t e.

SRA. YOLANDA PERALTA SANDOVAL
DIRECTOR GENERAL



Francisco Adam junto a Yolanda Peralta recibiendo un reconocimiento por su trayectoria en el Hotel Regis
Daniel Gallardo

La estructura del Grupo Regis

Los inmuebles en avenida Juárez número 77

El hotel, el cine, La Taberna del Greco, el bar Impala. En la calle de Colón se tenía acceso a los baños de hombres, de mujeres, el salón de belleza y la peluquería; en misma calle pero en el número10, se encontraban el estacionamiento y las oficinas en alquiler.

Las empresas

Nuevo Hotel Regis S. A.; Restaurantes Exclusivos Regis S. A., integrados por: el restaurante Medaillón, el bar Impala, La Taberna del Greco, el cabaret Capri (administraba el grupo de Francisco Aguirre); Baños y Peluquería Regis S. A., y Estacionamiento Regis S. A.

La parte administrativa del grupo

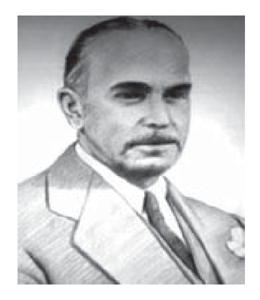
Representando a María Elena Sandoval de Peralta en las inmobiliarias, Nicolás Morales de Setien, Enrique Aguilar como contador y Graciela Sumano quien fungía como asistente, contaban ambos con un mensajero. La señora Graciela Sumano es quien se hace cargo de los inmuebles heredados después del terremoto.

Los sueldos mensuales de los empleados del Hotel Regis en pesos (1920)

- Bell Boy:12 horas de trabajo diario con descanso de un sólo día al año: entre $25 y $35.
- Elevadorista:12 horas diarias sin ningún día de descanso: $50.
- Jefe de bañistas: 14 horas diarias sin un día de descanso: $15.
- Bañero en general: 14 horas diarias sin ningún día de descanso: $30.
- Mozo de almacén: 13 horas diarias sin ningún día de descanso: $30.
- Elevadorista de servicio: 15 horas diarias sin ningún día de descanso: $45.
- Ayudante de sastrería: Entre 13 a 15 horas diarias y los sábados entre siete y diez horas sin un día de descanso: $25.
- Mensajero: 12 horas diarias sin descanso: $35.
- Camarista: 12 horas con un día de descanso: $45.

Empleados del Hotel Regis

A continuación, relatos y datos biográficos de los empleados del Hotel Regis desde mediados de la década de los sesenta hasta el año de 1985, incluyendo algunos importantes personajes de la historia de la hotelería mexicana, actividad que también inició su carrera en el Hotel Regis.



Lucas de Palacio

Nacido el 14 de agosto de 1883 en la ciudad de México. A los 31 años de edad empezó a trabajar en el Hotel Regis siendo el primer gerente desde su apertura. En 1922 fundó la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles donde se mantuvo como presidente hasta 1940. Es considerado el padre de la enseñanza del turismo en México y autor del primer libro técnico sobre la administración hotelera.

Es egresado de L'Escole de la Societé des Hoteliers entre 1932 y 1935. Salió del Regis a los finales de los años treinta pero mantuvo su contacto con el hotel hasta el día de su fallecimiento. En 1944 es homenajeado por la AMHM con una cena organizada en el Don Quijote del Hotel Regis; tres años después funda la primera Escuela Técnica Hotelera.

Pedro Armendáriz

Nacido el 9 de mayo de 1912 en la ciudad de México. Vivió con sus padres en Texas y estudió en la Universidad Politécnica de California en la carrera de ingeniería. Al terminar sus estudios, se trasladó a la ciudad de México donde se empleó como ferrocarrilero, guía de turistas y periodista de la revista bilingüe *México Real*.



A sus 20 años empezó como cajero en el Hotel Regis hasta que fue descubierto por el director de cine Miguel Zacarías, justo cuando Pedro recitaba el monólogo de Hamlet a una huésped estadounidense. Ahí filmó su primera película: *María Elena* a los 22 años de edad y desde entonces actuó en decenas de películas alternado en el Cine Mexicano.

Años después, cuando se sentía mal, asistía a los baños de vapor del Hotel Regis; en una ocasión charló con Luis Cruz, el encargado: "Lo que sí te digo, Luis, que si es cáncer lo que tengo me pego un tiro". Viajó a Los Ángeles donde un estudio le reveló la terrible verdad. Cumplió lo dicho pegándose un tiro con una "Smith and Wesson" en el pecho, el 18 de junio de 1963 en la ciudad de Los Ángeles.

Lucas de Palacio,
Pedro Armendáriz
y Luis Spota
Daniel Gallardo

Dante Pérez Canchola

Mejor conocido como Dante Aguilar, nacido el 5 de febrero de 1923 en Irapuato, Guanajuato. Fue adoptado por don Luis Aguilar (presidente municipal de Querétaro) a los seis años. A los trece años, sus anhelos y sus inquietudes lo llevan a la ciudad de México a vivir con una tía, empezando su vida laboral en medio de grandes penurias económicas.

Después de haber sido "gritón" de la lotería, llegó a trabajar en el Hotel Regis. "Carcho" le dio la oportunidad de ser maestro de ceremonias en el Capri, donde le daban de cenar; cuando no terminaba el alimento, se llevaba el resto a su habitación para desayunar. Dante era en esos años un joven entusiasta que acompañó a "Carcho" en un viaje a Cuba. Tiempo después, se convertiría en locutor y daría vida durante más de treinta años a la XEW, abriendo la programación a primera hora con su voz inconfundible.

"Capri, lo arrulla la luna; lo besa el amor"
Dante Aguilar

Luis Mario Cayetano Spota Savedra Ruotti Castañares

Mejor conocido como Luis Spota, nacido el 13 de julio de 1925 en la ciudad de México. Desde muy joven, empezó en varios trabajos donde el último consistía en ser ayudante de mesero en la cafetería del Hotel Regis:

> ...un sitio muy popular de reunión al que asistían artistas y políticos, donde echó mano de los personajes que frecuentaban dicho café para incluirlos en sus obras literarias; años después, Luis Spota sería un reconocido escritor, siempre describía al Hotel Regis como parte de sus libros.

Antonio "Tony" Pérez

Nacido el 15 de octubre de 1912 en Aguascalientes, Aguascalientes. Con 15 años de edad, Tony y su familia emigraron a Estados Unidos y se establecieron en Filadelfia, Pennsylvania, donde comenzó su trabajo como "Limpia bronces" en el Hotel Bellevue Stratford; fue su primer trabajo relacionado en el turismo.

La Gran Depresión vivida en los en Estados Unidos en 1929, motivó a la familia entera a regresar de forma definitiva a México, efectivamente, a la gran capital. Narigón, bien peinado y dominando el idioma inglés, Tony encuentra un puesto como "Bell Boy" en el Hotel Regis donde el entonces Gerente, don Lucas de Palacio, lo impulsa en su carrera hotelera, a tal grado, que se convirtió en maestro de Tony y lo guía en su formación profesional. Hasta principios de los cuarentas fue ascendido a Gerente General del Hotel Regis y desempeñaba, además, labores de consejero en el Hotel Reforma.

En 1949 funda la empresa de turismo con su mismo nombre. En 1984 es invitado especial por el aniversario del Hotel Regis.





Tony Pérez y Francisco Adam
Daniel Gallardo

"Carcho" Peralta y María Elena Sandoval en el día de su boda
Año de 1931
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Francisco Adam

Nacido en los inicios de la época de 1900 en la ciudad de México. Estudió en el Colegio Williams por lo que era impecable su inglés desde muy pequeño. El 16 de marzo de 1918, el joven Francisco Adam cruzaba la puerta de entrada como "Bell Boy" del Hotel Regis; en ese momento no se imaginaba que estaba iniciando la carrera más brillante en la hotelería mexicana y que llegaría a ser guía, mentor y entusiasta impulsor de varias generaciones de mexicanos dedicados a la industria turística.

A mediados de los años veinte, fue ascendido como cajero y en los años treintas como Gerente de Créditos y Cobranzas, hasta que obtuvo la Gerencia en la década de los sesenta. En esa época, el señor Francisco Adam iniciaba un día más de labores, con la puntualidad que siempre lo caracterizó: su hora de llegada era a las nueve de la mañana en punto y se retiraba aproximadamente entre siete u ocho de la noche. Francisco Adam vivía en la calle de Gelati #14-10 con su esposa Emma de Adam y su hijo Carlos, a quien le decía cariñosamente "Carlitos", quien trabajaba en una empresa de prestigio del señor Lavín (hermano de María Eugenia Lavín).

Su forma de vestir era sobria, usando chaleco y pantalón con valenciana, prefería el color gris oscuro o claro a rayas tenues. Al iniciar su trabajo, Adam revisaba la correspondencia que había llegado en la mañana y pedía a su asistente que la registrara en una libreta muy grande para posteriormente recabar las firmas de quien la recibía. Toda la correspondencia del Departamento de Reservaciones era contestada inmediatamente, siguiendo el procedimiento tradicional de tomar el dictado en taquigrafía (gregg) en inglés y en español, con las cotizaciones que Adam había elaborado para los grupos y las que debían hacerse con cuatro copias por lo menos (usando papel carbón); después, se dirigía a la recepción y a la caja del lobby para supervisar las hojas de reservaciones diarias que les había entregado en la noche del día anterior, para ver si habían seguido correctamente las instrucciones, revisando si había algún deposito hecho por los huéspedes para garantizar su reservación y verificaba las





La familia Peralta Sandoval (sin Sergio) subiendo a un avión
Archivo de la Familia Guerrero

comisiones para los agentes de viajes, que, para los minoristas, era del 10%, mayoristas del 15% al 20% según el convenio. Estas actividades las repetía todos los días porque había tres turnos en este departamento. Se comunicaba con el Jefe de Recepción, Adrián Hidalgo, quien ya contaba con una buena trayectoria en el Hotel Regis. Teníamos entendido que Francisco Adam era poliglota por lo que en caso de que no estuviera el señor Hidalgo, hablaba con el señor Flores.

Se retiró jubilándose a principios de 1968 al cumplir sus 50 años de trayectoria en el Hotel Regis. Su última secretaria, Beatriz Olivares, lo recuerda como: "Un hombre muy puntual y organizado." En 1978, Francisco Adam fue homenajeado por petición de su ex secretaria Beatriz Olivares, junto con los señores de turismo y hotelería, al cumplir los 60 años en la hotelería mexicana. Al lado de su esposa e hijo, le entregaron una placa conmemorativa.

Recibió incontables felicitaciones por personas relacionadas a la industria turística donde en algunas ocasiones, festejarían en el Hotel Presidente de la Zona Rosa. En 1984, durante el festejo de aniversario del Hotel Regis, Yolanda Peralta Sandoval le entregó una placa conmemorativa y un Rolex a Francisco Adam por sus 50 años de labor en el Regis.





Yolanda y Sergio H. Peralta Sandoval
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Yolanda Peralta Sandoval

Nacida el 23 de mayo de 1936 en la ciudad de México, hija de Anacarsis "Carcho" Peralta y María Elena Sandoval, era la hermana de Anacarsis Héctor y Sergio. Se casó con el señor Moreno en marzo de 1958 y tuvieron tres hijos: Manuel, Mauricio y Claudia. Se divorciaría poco tiempo después. En 1969 se casa con José Borchusky y en 1970 tomó el puesto de su hermano Sergio, convirtiéndose en la primera Directora General del Regis. Durante la década de los setenta creó e inauguró el bar El Establo generando un gran cambio en la imagen del hotel convirtiéndolo en un establecimiento de Cuatro Estrellas.

En 1984 creó el "Día del Huésped" para festejar el aniversario del hotel y a sus primeros huéspedes y además creó una política de excelencia en la atención a los descendientes de los primeros huéspedes que solían ocupar el Regis por tradición.

Siempre fue fanática de la opera y las pinturas. "En 1970 toma la Dirección del hotel la señora Yolanda Peralta Sandoval, quien acepta quedarse al frente del hotel ya que contraería matrimonio con José Borchusky, reúne a sus colaboradores y los exhorta a trabajar en equipo." Después de 1985, se convierte en propietaria de Bienes Inmuebles Mayo hasta el día de su fallecimiento, en el mes de febrero de 2011.

Sergio H. Peralta Sandoval

Nacido el 3 de mayo de 1944 en la ciudad de México. Estudió en varios colegios en México, en una prestigiada escuela militar donde estuvo su hermano mayor (Anacarsis Héctor) años antes, la Kemper Military School y pasó cuatro años en el extranjero, al final se graduó en la Escuela de Hotelería y Turismo de Tenngersee, Alemania.

Empezó a laborar por un periodo de nueve meses en el Karsterns Hotel Luissenholf, al norte de Alemania. Al regresar

a México trabajó por espacio de un año en el Hotel Continental Hilton pasando por la recepción, la caja y en las reservaciones, posteriormente como Subgerente de Recepción en el Hotel Del Prado, después como Director General del Hotel Regis a finales de 1967 y teniendo 23 años de edad. Desde entonces, Sergio se vio obligado a enfrentar lo que durante varios años fue su misión: restaurar tanto el lobby y pasillos, como muchas de las habitaciones del hotel y rescatar la añeja gloria del Regis. Así se formó un singular equipo de gente comprometida, comandado por Herman Ruther (su padre Helmuth había trabajado con "Carcho" Peralta en el Regis) en el que tomaban parte igualmente importante José Manuel Valdéz, Enrique Aguilar, Adrián Hidalgo, María Eugenia Lavín, el ingeniero Luis Fernández, los hermanos Roberto y Rodolfo Acosta, Arturo Téllez, la señora Camacho, Alfonso Castillo, Arnoldo Pérez, Eduardo Azcoitia, Luis Cruz, Marcos Fernández y el siempre responsable Ignacio Bello, como Gerente del Estacionamiento, a los que más adelante se unirían Gastón Fernández, el eficiente señor Pérez Peregrino y muchos otros.

Fue una experiencia grave pero igualmente enriquecedora la que Sergio pudo vivir en aquellos años. Una oportunidad para



MARÍA EUGENIA LAVÍN CON SERGIO PERALTA Y GERMAN RUTHER EN 1968
María Eugenia Lavín

experimentar en carne propia el vértigo ante los desafíos, la determinación de salir adelante y finalmente la enorme satisfacción de haber sido capaz de evitar la caída (literalmente la muerte) de Hotel Regis al que sin duda "Carcho", su padre, de haberle sido posible, habría dedicado el resto de su vida. Salió en 1970 y su puesto se quedo a su hermana, Yolanda Peralta.

> Disfrutaba al invitar a mis compañeros de escuela a desayunar en la cafetería del Regis donde servían unos riquísimos hot cakes, unas sabrosas enchiladas o a veces hasta una leche malteada. Tenía nueve años de edad cuando mi padre ('Carcho') me llevó por primera vez a los baños de vapor, entrando hasta la cámara de atrás, la más pequeña pero la más caliente; ahí pidió que subieran la temperatura hasta que sentí que estaba en el infierno y, por supuesto, tenía que poner una sonrisa. 'Aguántate, te hace bien, te abre los poros para eliminar todas las toxinas'.
>
> Al salir empecé a sentirme aliviado, mi padre le dijo a los masajistas: 'Métanlo a la regadera de presión para que no se me resfríe' y para mí fue como un enorme diluvio, me cayó encima una abundante cantidad de agua helada. Al final llegue al cubículo y mientras me secaba agradecí a Dios porque se acababa el tormento y porque me esperaba un suculento desayuno.

A los diez años de edad, el Hotel Regis era para Sergio un gran mundo mágico donde veía a aquellos personajes solamente apreciables en los noticieros del cine o en el periódico al que pocas veces recurría dada su corta edad. En esa época, la televisión apenas empezaba. Al joven Sergio le hacía sentir importante pedir a las telefonistas, "sus amigas", que lo vocearan por el altavoz: "Niño Sergio Peralta, niño Sergio Peralta…". En ocasiones bajaba a los sótanos, donde en un costado se encontraba la pastelería. Conocía muy bien cómo hacían el pan, los pasteles y las casatas, deliciosos helados de varias capas con sabores de diferentes frutas, que contenían dentro cerezas y pasitas en forma de medio círculo, como un iglú; si el pastelero se descuidaba, Sergio se "volaba" rápidamente las cerezas.

Algunas de las manicuristas se llevaban pesado con ciertos clientes y varios de ellos eran amigos de 'Carcho' Peralta; los cuates, al ver a Sergio, le decían: "Barrabas, ven y dale un pellizco" y soltaban la carcajada. Adrián Hidalgo, Gerente de Recepción, le contaba historias sobre sus expediciones por la selva chiapaneca, las boas y las víboras coral.

Sergio Peralta, en una ocasión, por estar mirando a la actríz Ana Luisa Peluffo nadando junto con algunas integrantes de su ballet acuático, perdió el equilibrio y cayó a la alberca completamente vestido. Años después, cuando tembló en 1985:

> Contacté a mi familia para saber si estaban bien, me fui a mi oficina y estuve llamando al hotel pero nadie contestaba. Poco tiempo después comencé a recibir noticias muy confusas.
>
> A las 10 de la mañana me fui al Centro y llegué al Regis por la calle de Colón. La gente que salió corriendo de los baños de vapor jura que, al dar vuelta hacia Juárez, el Regis seguía en pie pero el desplome del cascarón de un edificio llamado Aztlán, ubicado enfrente,

> fue la gota que derramó el vaso. Debido a las fugas de gas de las cocinas, un incendio abarcó toda la cuadra. El panorama de la avenida Juárez me formó un nudo en la garganta, no podía llorar ni decir nada, sólo me quede paralizado.
>
> Entré al lobby del Regisy había un silencio absoluto, todo estaba en su lugar, excepto el gran candil central que estaba hecho en añicos en el suelo. Entraba algo de luz y se veía el polvo en el aire. Me quede ahí cinco minutos, tratando de escuchar algún grito de auxilio, pero no oí ningún ruido.

Posteriornmente, Sergio Peralta se ha desempeñado dentro de la iniciativa privada con diversos cargos de dirección y es miembro de varias organizaciones, entre ellas: la Asociación de Columnistas Extranjeros de la Prensa y el Club Rotario de la Ciudad de México. En 1996 publicó la primera edición del libro *Hotel Regis; historia de una época* con la Editorial Diana. Actualmente es presidente de la Fundación por el Desarrollo Regional y la Competitividad, A. C.

María Eugenia Lavín Cervera

Nacida el 15 de diciembre de 1944 en la ciudad de México. Estudió la licenciatura en Relaciones Industriales en la Universidad Iberoamericana. Entró al Hotel Regis en los inicios del año de 1968 siendo Gerente de Personal.

> En enero de 1968, un amigo de la universidad, Roberto Acosta Nieto, me invita a que forme parte del equipo de personas para trabajar con Sergio Peralta Sandoval quien asumía la Dirección del hotel, ofreciéndome el puesto de Jefa de Personal. Al tener el privilegio de trabajar con ellos, aprendí lo que es el respeto, la rectitud, la honradez, la eficiencia y la eficacia con actitud de servicio. Se tomó la decisión de que toda la administración de las empresas se llevarían desde las mismas oficinas, así habría un gerente administrativo quien tendría a su cargo a: contabilidad (registro de ingresos, egresos y almacenes); tesorería o cajas; auditoria diurna y nocturna; crédito, cobranzas y compras. El Departamento de Personal, Mantenimiento y Seguridad estaría para auxiliar a los gerentes, así como a los administrativos.
>
> Trabajaba y vivía en el hotel el señor Saunders, Cajero General. En el Departamento de Mantenimiento, el ingeniero Luis

María Eugenia Lavín durante un evento en el Regis
Año de 1969
María Eugenia Lavín



Fernández Gálvez, ocupaba ya el puesto; tenía organizado su departamento con plomeros, carpinteros, albañiles, cerrajeros, etc. Se tenía que conformar el equipo con el cual trabajaría hasta que vimos la caída del hotel. Me entregó al señor Muñoz de Cote como representante de las personas que habían manejado el hotel por casi una década. Auxiliada por Elida Ambriz, me pone al tanto del Departamento de Personal. Mis compañeros me conocían como 'Miss Lavín'. Un anécdota de 'la confianza en la providencia' con Elida, es que tenía un maravilloso hijito de nombre Carlos con algún problema serio de salud. De manera confidencial, me solicitaba un préstamo personal para llevarlo, saliendo de su trabajo, al médico y se lo daba pero llegaba alguno de los empleados con otro problema y ella generosamente le entregaba el dinero. Cuando la sorprendí, le llamé la atención argumentado que eso estaba destinado para su hijo, ella se limitaba a decir: 'Dios proveerá'. Al día siguiente, pensando que yo tenía razón, le pregunté con una sonrisa por su hijo y me decía: 'se me había olvidado que me debía y pude pagar la terapia de Carlos'.

Trabajó un tiempo más en el hotel y posteriormente se fue a vivir a Estados Unidos. Mi primer encargo fue reclutar, seleccionar y contratar al equipo y, por supuesto, a Luis Arnoldo Pérez y Guzmán como Gerente Administrativo. La parte operativa del hotel la encabezaba el Gerente de hotel, de nombre Germán Ruther quien tenía a su cargo al Departamento de Reservaciones junto con Francisco Adam, finísima persona reconocida en el medio hotelero y de relaciones públicas y ventas.

En la recepción, contaba con Adrián Hidalgo quien a su vez tenía a su cargo a los 'Bell Boys', porteros y pajes. El Departamento de Ama de Llaves se le confió a María Luisa Camacho, quien tenía que controlar a las supervisoras, valets, camaristas y mozos. El Departamento de Teléfonos tenía un jefe y tres turnos de operadoras que daban tan buen servicio que nuestros clientes que hasta las conocían por su nombre. Raúl Pérez Muñoz era el del Departamento de Lavandería y Tintorería. El licenciado Roberto Acosta Nieto era el encargado del estacionamiento y del bar Impala y La Taberna del Greco. Luis Cruz controlaba los baños y la peluquería y los señores Serrano (a quienes conocí bien) administraban el salón de belleza y los baños de damas.

Mis funciones al ingresar fueron el pago de nómina, semanal y quincenal y contraté a Ernesto Hurtado. Al cumplir un mes en el cargo, llegó una inspección del Instituto Mexicano del Seguro Social, ese día agradecí haber tenido en la universidad al Lic. Jorge Hernández Sategna quien me ayudó a poner todas las empresas al día. Se tenía relación con diversos sindicatos de la CTM (Confederación de Trabajadores de México), de la CROC (Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos) y de sus diversos sectores negociando hasta con seis contratos colectivos. Durante los 17 años que trabajé nunca nos estalló una huelga. Agradezco la cooperación de Antonio Ruiz Ocaña quien nos facilitó en septiembre de 1985 sus instalaciones para liquidar al personal después del desastre.

Para poder cumplir con las reglamentaciones sobre higiene y seguridad, contaba con la asesoría de los despachos laboral del licenciado César Roel, siendo nuestro abogado Ricardo Roel; y administrativo por parte de los licenciados Gaona y Cooper. Otro gran reto fue enfrentar la promulgación de la Ley Federal de Trabajo en 1979 donde se exigía capacitar al

personal. Nos reunimos los hoteleros y así como se ponía de moda la Zona Rosa, el corredor Centro V Juárez y se creó la Zona de la Sonrisa. En lo personal, a partir de que Yolanda toma la Dirección se modifican las oficinas y ya que la suya conectaba con la mía, me volví jefa directa con la que se estableció una amistad con la cual viajamos.

Yolanda atendía a sus hijos Manuel, Mauricio y Claudia Moreno Peralta en asuntos relacionados con escuelas, médicos, etc. Viajamos de 1971 a 1983 a diferentes países y en ocasiones tuve la oportunidad de tomar diferentes cursos en Suiza, Francia, etc. Así realicé la maestría en Administración de Empresas en la Universidad de las Américas. Cooperé con su familia comprando propiedades, decorándolas, atendiendo asuntos de su madre, etc. Ocupé diferentes puestos, tuve el privilegio de convivir con la familia, en especial con María Elena Sandoval de Peralta, los hijos de Yolanda y Sergio, todos brillantes profesionistas y hombres de negocios. Les tengo cariño y permanente amistad.

En 1983 me nombré apoderada de las empresas y ella aprovechó para que, por comunicaciones telefónicas, tomará decisiones y tuviera otras actividades. Cuando ocurrió el terremoto de 1985, tuve que cumplir con las responsabilidades del cargo: Yolanda me entregó una carta para hacer tramites, teníamos que dar de baja del Seguro Social a los trabajadores de todas las empresas del Grupo Regis y el señor Antonio Ruiz Ocaña (Secretario General de la Sección 103 de la CROC) donde nos acogieron y pudimos hacer los trotes de todos los trabajadores aún de distintos sindicatos.

Fue muy triste, los compañeros sin casa, sin trabajo y con penas de tener heridos o fallecidos. Después de un tiempo, me dediqué a la docencia por lo que realicé la maestría en Educación Humanista en la Universidad Iberoamericana.

Griselda María del Consuelo Torres Moreno

Nacida el 24 de septiembre de 1949.

Yo siempre use sólo el nombre de Griselda, el de Consuelo tiene su historia, ya que mi madre siempre me dijo que me lo había puesto porque fui su consuelo cuando nací, ya que mi padre había fallecido dos meses antes, el 31 de julio de ese mismo año. Mi madre, una guerrera que enfrentó con gran valentía el ser padre y madre al mismo tiempo de tres hijas, y a quienes nos inculcó los valores necesarios para nuestra vida futura. Un agradecimiento por su amor y su entrega.

A los 18 años de edad, el año 1968 marcó el principio de mi vida profesional, ya que Miss Lavín, como siempre le nombramos, me dio la oportunidad de trabajar en el Hotel Regis a partir del primero de febrero de 1968. Tengo grandes recuerdos de los jefes que tuve durante mi trabajo realizado en el hotel, José Manuel Valdés, Gerente de Relaciones Públicas, persona joven pero muy capaz y educada; con quien trabajé como su secretaria. Después de su salida, llegó Andrés Ramírez a ocupar la Gerencia del hotel, de una gran simpatía y también con amplia experiencia en el ramo, desafortunadamente, después de dejar el hotel, falleció en un accidente automovilístico.



Griselda Torres Moreno con su compañera de modelos para el folleto del Hotel Regis
Año de 1969
Archivo del Hotel Regis

Posteriormente llegó de España un compañero que Sergio Peralta tuvo en Suiza, durante sus estudios de hotelería en ese país. Se trataba de José Díaz Fernández, oriundo de León, España, quien ocupó la Gerencia del hotel. Era un hombre siempre muy pulcro, perfumado y vestido como un figurín, muy talentoso, simpático y con gran experiencia en hotelería. Después de varios años como asistente de las personas antes mencionadas, y tras la salida de Betty Olivares, quien ocupaba la Gerencia de Reservaciones, me dieron la oportunidad de ocupar este puesto desde 1974 hasta el fatídico suceso del terremoto de 1985.

Durante toda la trayectoria en el Hotel Regis, tuve grandes satisfacciones ya que junto con Gastón Fernández, quien ocupaba la Gerencia de Relaciones Publicas, ofrecimos un sinnúmero de cocteles a nuestros grupos que año con año nos visitaban, donde teníamos una variedad de huéspedes: personas de la tercera edad que venían de Nashville, Tennessy, jóvenes que venían de varias escuelas de los Estados Unidos, la Convención Internacional de Rotarios que por cierto, uno de ellos que venía de la India se nos murió.

Hablando de los huéspedes considerados como clientes VIP, se contaban a Manuel Bernardo Aguirre quien ocupó en los últimos años la Suite Presidencial, el general Bonifacio Salinas quien participó en la Revolución Mexicana, el ing. Placido

González y su primo, Antonio Salinas, quienes tenían al hotel como su casa en México, todos venidos de Monterrey, N. L.

El señor Sami Hayek, muy querido huésped por su carácter muy alegre proveniente de Coatzacoalcos, Veracrúz y quien es el padre de nuestra famosa actriz Salma Hayek. El señor Cacep Peralta, persona muy importante en Tabasco y dueño de la Fábrica de Chocolates Cacep y así podría mencionar un sinnúmero de importantes personajes, clientes muy queridos y recordados.

Tuve la oportunidad de conocer personas de muchos lugares del mundo que nos visitaron: tengo un gran recuerdo de un matrimonio que venía de Venezuela, el señor Díaz Lovera y su esposa Gladys, maestra, con quienes tuvimos una bonita amistad por varios años. Después de 17 años de trabajar con todas estas experiencias vividas, me hicieron saber que mi cometido en la vida es siempre tener muy en cuenta, el espíritu de servicio, punto medular del turismo donde se encontraba mi vocación.

Después del terremoto tuve que empezar a buscar trabajo, no dudé en hacerlo en líneas aéreas, hoteles y sin pensar en la empresa Wagonlit Mexicana, con quien trabajé mucho, ya que una persona muy querida y recordada, Celia Bazán, me solicitaba las cortesías en el hotel para las gerentes que tenía esta

Griselda Torres, Alcira Solís y Emma Serrano frente al edificio de Salinas y Rocha
Emma R. Beatriz Serrano Magaña





Cumpleaños de José María Sevilla en La Taberna del Greco.
Arriba aparecen Luis Fernández, José G. Pérez y Peregrino, Ernesto Hurtado y Javier Sánchez.
Abajo aparecen Armando Olvera, Miguel Ángel Peña, Teresa de Hurtado, María Eugenia Lavín, José María Sevilla, Yolanda Peralta, Emma Serrano, Julio César Vega y Griselda Torres Moreno
Año de 1973
Archivo del Hotel Regis

empresa en todos los Estados del país cuando tenían junta en México y fue, hasta por noviembre del año de 1985, cuando ella se pudo comunicar conmigo para saber cómo estaba después de este penoso incidente; me preguntó si ya había ido a ver al Gerente de Operaciones, José Prado, asegurándome que sin pensar me darían trabajo de inmediato, conociendo mi trayectoria. Fue hasta ese momento que me acerqué a Wagon Lit Mexicana y de inmediato me dieron trabajo como Asistente de la Gerente de la agencia que se encontraba dentro del Hotel Camino Real.

Ha sido muy interesante el trabajo en una agencia de viajes, tuve que aprender muchas cosas nuevas: tarifas, boletos, tours, etc. Me gustó mucho esa nueva faceta del turismo que significó una nueva etapa de mi vida. Empecé este trabajo el primero de diciembre de 1985, como Asistente de Mariclem Barrios, Gerente de la sucursal en el Camino Real. Posteriormente, me dieron una oportunidad de ocupar la Gerencia de la sucursal del Hotel Galería Plaza y, más adelante, por invitación de la Directora de Operaciones, Andrea Alcaráz, colaboré con ella en las oficinas generales ocupando varias posiciones.

En 1993, después de una licitación en la Presidencia de la República, se me asignó el grupo tan importante de las giras pre-

sidenciales enfocado a los medios de comunicación que acompañan al presidente de México, tanto en giras internacionales como en las nacionales con pernocta y, afortunadamente, desde 1993 a la fecha, hemos conservado a este cliente. Con Carlson Wagonlit México tengo hasta la fecha 20 años y dentro del turismo 29. Estoy muy satisfecha con mi trabajo pero no dejo de recordar lo vivido en nuestro muy querido Hotel Regis.

Beatriz Olivares en una comida en el bar Impala
Año de 1969
Beatriz Olivares

Beatriz Olivares Luna de Loutfi

Nacida el 6 de enero de 1952. Cuando ingresó a trabajar al Hotel Regis, estaba terminando de estudiar comercio (Secretaria Ejecutiva Bilingüe). De 1967 a 1968, Beatriz Olivares Luna, ahora de Loutfi, fue la última secretaria de Francisco Adam, Gerente del Hotel Regis. En 1968, el señor Adam acababa de cumplir 50 años de trayectoria en el hotel.

Su forma de trabajar era sistemática y ordenada que siempre lo caracterizó, sin embargo, en ese año debido a un infarto y por prescripción médica, Adam tuvo que retirarse de su puesto para que pudiera seguir gozando de buena salud por muchos





Beatriz Olivares, el señor Pérez, Alcira Solís, Griselda Torres, Olga Curiel, María Eugenia Echeverría y Emma Serrano en el bar Impala
Año de 1969
Beatriz Olivares

años más. Y así fue como Beatriz Olivares aprendió por completo el funcionamiento de la Gerencia y especialmente del Departamento de Reservaciones, aún cuando era muy joven, por tal motivo, en 1969, Herman Ruther le dio el nombramiento y fue ascendida a Gerente de Reservaciones del Hotel Regis, no sin antes hacerle la recomendación que su arreglo fuera más formal para tener una apariencia de mayor edad: se le recomendó que usara chongo, traje sastre y lentes. Por esta razón, la mamá de Beatriz quiso preguntar al señor Ruther si le habían dado el puesto a su hija por su atuendo o por su capacidad, a lo que él le respondió que fue por su capacidad y aunque Beatriz siempre vestía formal, pero de acuerdo a su edad, el señor Ruther ya no volvió a tocar el tema de la vestimenta.

En este periodo y no obstante que Beatriz Olivares ya tenía el nombramiento, ella continuó atendiendo los asuntos del Departamento de Reservaciones como si el señor Adam siguiera estando al frente, a tal grado, que las cartas de cotizaciones de grupos y convenciones u otra correspondencia seguía presentándose con el nombre del señor Adam y Betty Olivares firmaba por poder. No fue sino hasta que Emma Adam platicó personalmente con la Srita. Olivares y le informó que el Adam ya no regresaría a trabajar al hotel como Gerente y que ahora

sería Betty quien tendría que firmar la correspondencia con su nombre. En aquella época, era escasa y poco conocida la figura de las mujeres en puestos de mayor responsabilidad.

Una de las anécdotas en este sentido, fue cuando en una ocasión un huésped llegó al Hotel Regis y solicitó inmediatamente la presencia del Gerente, sin embargo, en ese momento, no había un Gerente designado, por lo que Beatriz le solicitó al huésped que expusiera su problema para que ella lo hiciera del conocimiento del Gerente. Sin decir nada, ella resolvió el problema porque conocía el procedimiento e inmediatamente le informó al huésped que el Gerente ya lo había arreglado y él quedó muy agradecido. Para ella, el Hotel Regis fue su primer trabajo y su escuela de hotelería de 1967 hasta 1974.

Gracias a las bases tan importantes que adquirió en el Hotel Regis, pudo desarrollar su carrera en este sector y su siguiente trabajo fue en la National Sales Office de los Hoteles Marriott, en donde fue la Directora del Marriott 100 Club, representando a 100 hoteles, cruceros y a los personajes de la Warner Brothers.



Beatriz Olivares en una comida en el restaurante Cavalier de la Torre Latinoamericana junto a sus compañeras del Hotel Regis festejando el fin de año
Año de 1969
Beatriz Olivares



Posteriormente, fue representante de los estudiantes de turismo en México en AMEVH, representante hotelera dentro de la mesa directiva de CONFETUR, sinodal de la Escuela Mexicana de Turismo, entre otros, asimismo recibió cursos de capacitación en Texas, California y México.

> Adam era todo un personaje, muy apreciado en el medio turístico y hotelero por su gran trayectoria en el Hotel Regis que duró 50 años, dejando huella en el turismo. Me acuerdo que cuando temblaba, los huéspedes de Hotel Del Prado se metían al Regis porque les daba mucha seguridad su construcción de cantera. Me refiero a los huéspedes que estaban en la calle, porque eso me lo comentaron personalmente. Una vez, una señora cubana que se hospedaba en el Regis, nos decía que al igual que en Cuba, se va a desatar una revolución en México, pero le decimos nosotros que ya tuvimos nuestra Revolución. También me tocó ver la manifestación del 1968 frente al Regis, nadie hablaba, sólo en silencio pero se oyen los pasos de los manifestantes. El 19 de septiembre de 1985 me encontraba en Coatzacoalcos, Veracruz, cuando ocurrió el terremoto. Fue incredulidad e impotencia el

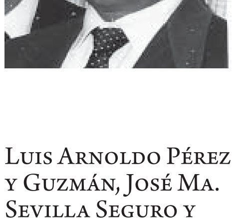
Beatriz Olivares con Sergio Peralta y periodistas
Año de 1969
Colección de la Familia Peralta Sandoval

no poder ayudar y mucha tristeza al enterarme que se había caído el Hotel Regis y pensar en los que no pudieron salir a tiempo. Ese día y los siguientes días, estuve al pendiente de las noticias y estuve investigando cuáles personas de las que conocía perdieron la vida. También mis sobrinos, que sabían que yo había trabajando ahí y eran boy scouts, se fueron a ayudar y me dijeron que lo habían hecho con mi nombre. Eso me dio mucho gusto.









Luis Arnoldo Pérez y Guzmán, José Ma. Sevilla Seguro y José Gpe. Pérez y Peregrino
Daniel Gallardo

Alfonso Castillo Téllez

Nacido en 1918 en el pueblo de Tlalpujahua, Michoacán. Dejó de estudiar hasta el quinto año de primaria al fallecer su padre. Con el tiempo se casó y se vinieron a vivir en la ciudad de México; participó en el Sindicato de Meseros de donde lo envían al Hotel Regis a trabajar como mesero en el restaurante Paolo, tiempo después, trabajó en el centro nocturno Capri, lugar donde se convirtió en capitán de meseros.

Alfonso se inició como ayudante en el restaurante Paolo y el Impala, ahí fue aconsejado que si aprendía el idioma inglés



Alfonso Castillo como el maitre del lado derecho
Colección de la Familia Peralta Sandoval

subiría de puesto. Así lo hizo aprendiendo sin ayuda de un maestro, simplemente practicando con los huéspedes del Regis. De ahí en adelante, logró mejores puestos hasta llegar a la Gerencia del restaurante Medaillon.

Tenía contacto con muchos artistas, deportistas y políticos quienes le pedían los asistiera en sus eventos particulares, en especial, a Manuel Bernardo Aguirre, quien fue gobernador de Chihuahua entre los años de 1974 a 1980 y que ayudó a uno de sus hijos a conseguir trabajo. Ocupó por varios años el octavo piso completo como su residencia en la ciudad de México. Otro personaje del deporte con el que mantenía buena relación fue con el beisbolista Aurelio Rodríguez, quien en sus momentos en la liga americana solía regalarle gorras y bolas de beisbol.

Finalmente, hasta en el año de 1983, se jubiló. Desafortunadamente, para algunos de sus compañeros, esto no fue posible ya que en 1985, muy probablemente, perecieron por el sismo debido a que a la hora en que ocurrió, las 07:19 de la mañana, su turno de trabajo, como el de varios de sus compañeros, iniciaba minutos antes de las siete de la mañana. Muchas de esas



Armando Olvera, Ricardo Arredondo y Jaime Mendiola en La Taberna del Greco
Armando Olvera Hernández



personas debieron haber quedado bajo los escombros del Regis ya que según recuerda una de sus hijas, la cocina, la panadería y las cámaras de refrigeración, se ubicaban en el sótano además de que el acceso de los empleados no era por el frente del hotel, seguramente ninguno de sus compañeros pudo salir de allí durante el terremoto.

Otro recuerdo que conservan sus hijos fue cuando le pidió a uno de ellos que lo llevara tiempo después, cerca de donde estuvo el Hotel Regis; al estar allí, no pudo más que llorar pues seguro él sabía cuántos de sus compañeros habían muerto en ese lugar. Alfonso Castillo falleció en 1993 a los 75 años.

> Como es de su conocimiento, con fecha 31 de agosto de 1983, dejo de prestar mis servicios a la empresa a la que pertenezco. No quiero irme sin antes agradecerles las atenciones recibidas y la oportunidad que me brindaron de colaborar con ustedes. Siempre traté de realizar mi trabajo con voluntad, interés y cariño, ya que por medio de él recibí muchas satisfacciones, alegrías

Equipo de futbol del Hotel Regis a finales de los años sesenta
Armando Olvera Hernández

y logros que han sido extensivos a mi familia. Me resulta difícil dejar este lugar en el que he pasado gran parte de mi vida y al que, a través de tantos años de trabajo, he tomado mucho afecto, pero me voy con la satisfacción de saber que realicé mi mejor esfuerzo, al recibir de ustedes su estimulo y confianza.

José G. Pérez y Peregrino

Ingresé a laborar en el Hotel Regis en el mes de mayo de 1968 como Auxiliar de Contabilidad durante cuatro años. Al pasar a José Sevilla Segura a la Gerencia General, me ascendieron a Contador General durante tres años. Posteriormente, ocupé el puesto de Auditor Interno hasta que, en 1980, Yolanda Peralta me dio la oportunidad de estar en la Gerencia General del Hotel Regis. Relatando que en esos 17 años de servicio en el Regis, pasé una de las mejores épocas de mi vida y como he comentado, agradeciendo a Dios que me haya puesto en ese lugar donde aprendí, disfrute y sufrí todos esos años que pasé en ese inolvidable hotel.

Sirva el presente recuerdo para agradecer sinceramente a las siguientes personas por su inapreciable ayuda, enseñanza y paciencia a un servidor: Yolanda Peralta Sandoval, Arnoldo Pérez y Guzmán, Germán Ruther, Sergio Peralta Sandoval por la mención en su obra literaria *Hotel Regis; historia de una época*, Julio Cesar Vega Corona, Enrique Aguilar, Nicolás Morales de Setien, María Eugenia Lavín Cervera y José Sevilla Segura.

José Ma. Sevilla Seguro

Entró como Contador en 1969 al Grupo Regis, a la salida de Luis Arnoldo Pérez y Guzmán, Yolanda Peralta lo nombró como Contralor del hotel y, posteriormente, Director Administrativo en 1972. En una madrugada de aquella época, le hablaron para comentarle que en la Suite Nupcial, una pareja que después de terminar con el servibar tuvo una pelea, el novio se arrojó al vacio con la suerte de que el techo de lona de la terraza, amortiguó la caída sufriendo únicamente una fractura en una pierna. Cuando llegó el señor Sevilla a la recepción, le comunican que la Suite Nupcial estaba ocupada por la misma pareja que se había reconciliado más tarde. José Sevilla dejó su trabajo en el Hotel Regis en 1983, dejando en su puesto a José G. Pérez y Peregrino.

Luis Arnoldo Pérez y Guzmán

Nacido el 30 de diciembre de 1942 en la ciudad de México. Licenciado de Administración de Empresas en la UNAM, entró a trabajar al Hotel Regis el 1° de enero de 1969 como Contralor General.

Empecé a trabajar cuando se presentaron varios problemas en la Dirección por la remodelación del Hotel Regis. Después fui asesor personal de Yolanda Peralta y Consejero del Grupo Regis (entidad que componen diez empresas) en 1972. Presencié los festejos de aniversario

y el 'Día del Huésped' en 1985. El 19 de septiembre de 1985 estaba en un desayuno con mis compañeros del IPADE cuando tembló, empecé a llamar al hotel pero no entraba la línea desde las ocho hasta las once de la mañana. Me llamó Yolanda para avisarme que el dueño del *Heraldo* le notificó que se había derrumbado el Regis. Rápidamente me salí de ahí transportándome en una moto con un agente de transito. Caminé desde San Juan de Letrán hasta el Hotel Regis.

Un 20% por ciento del hotel estaba completamente destruido y la zona estaba controlada por la Secretaría de Marina. De ahí empezaron los grandes problemas, no había juntas de conciliación para liquidar al personal, el banco principal de las cuentas se había colapsado, las pólizas de seguro no se habían pagado por un error de la compañía aseguradora en la dirección de cada empresa del Regis, inició la contingencia de que no pa-

Arriba. Agustín Vázquez, Panchito, sin nombre, Manuel, Clarita y José Albores.
Abajo. Armando Galicia, Magdalena Martínez, Amalia Colín, Silvia y Asiminda Gama. Peluquería del Regis durante la época navideña a finales de los años sesenta
Familia Flores Gama



garan las coberturas. Al final, se pagaron todos los daños y las empresas del Regis se dieron de baja ante la SHCP. Después de lo ocurrido, fundé los restaurantes La Tablita (en la casa de los Peralta en San Ángel) y logré abrir 13 sucursales bajo franquicia. Después, tuve relación con restaurantes como Scoozzi, La Buena Fé, Ibarakis y actualmente tengo una empresa de bienes raíces y soy miembro de la Junta de Gobierno del IPADE.

Armando Olvera Hernández

Nacido el 6 de noviembre de 1944 en Tapachula, Chiapas. Licenciado en Contaduría Pública (1968-1974) estudió además una maestría en Dirección Ejecutiva de Negocios y Diplomados de Relaciones Internacionales en el ITAM. Entró al Hotel Regis en abril de 1968 como Auditor Junior (auxiliar de auditor) y terminó como Gerente de Crédito y Cobranzas en 1974.

Revisaba las listas de ingresos de huéspedes y llevaba una estadística de ellos como el nombre, ocupación, lugar de origen y a cuánto ascendía el consumo de su estancia en el hotel. Si era acompañado por alguna dama, esposa, amante o 'querinovia', fuera lo que fuera, le enviaba un ramo de flores como un detalle a la señora para cuando regresaran a su habitación, gesto que agradecían invitándome a conocerlos, lo cual era la estrategia, ya que nos reuniamos en el restaurante Medaillon donde les invitaba una copa y tres canciones. El trío empezaba tocando *El andariego* o *Ejes de mi carreta* y después de dos canciones que elegía la señora, enseguida me retiraba, situación que no siempre les gustaba, porque querían que yo comiera con ellos, pero eso no era mi negocio. De ellos salía la invitación para que nos vieramos más tarde en La Taberna del Greco; situación que sucedía casi todos los días. Terminaba muy tarde y al volver a las nueve de la mañana, reiniciaba la jornada. Todo esto fue en 1974, el último año de mi trabajo.

Recuerdo a personajes famosos, amigos de doña Yolanda Peralta Sandoval, como por ejemplo: Manolo Martínez y su padrino Placido González de Monterrey; Sami Hayek y su hija Salma, de cinco años en ese entonces; boxeadores de talla mundial como: José Legra, Ricardo Arredondo, Rubén Olivares, amigo de la secretaria del señor Sevilla –una chaparrita que se casó con un mesero del restaurante el Medaillon–, también recuerdo a un pelotero cubano de nombre Orestes que estaba casado con una monumental cubana. Recuerdo a don Manuel Bernardo Aguirre, Secretario de Agricultura y Ganadería y Hugo Margain, Secretario de Hacienda en la época de Luis Echeverría Álvarez.

Ahí conocí lo sucia que es la política. Recuerdo también a don Salvador Aguirre, 'Chava', hermano de don Manuel Bernardo Aguirre, Gerente del Ingenio Zacatapec en el Estado de Morelos quien, en una ocasión, quiso darme una propina la cual yo no quería aceptar, por instrucciones de don Adrián Hidalgo fue que la tomé porque era de armas tomar. Conocí como guía de turista a 'Kid Azteca', siempre estaba a la entrada del hotel, tiempo después supe que mi padre le había servido de sparring a este personaje. Recuerdo también a José Fernández Díaz, Gerente del hotel, bien plantado y elegante; a don Adrián Hidalgo, Gerente

de Recepción, tipazo, quien juntos escogimos a la primera generación de egresados de una escuela de turismo para que dieran su servicio social en el hotel y que se quedaron a trabajar aquí en puestos como cajeros, recepción, etc.

Mi carrera de Contaduría Pública se la debo al Regis por conducto de Sergio Peralta Sandoval y por doña Yolanda, estoy sumamente agradecido con ellos donde quiera que estén, porque de ahí saqué mi carrera. Cuando me titulé, doña Yolanda Peralta Sandoval de Borchoski, me regaló la cena de mariscos en el Salón Inglés donde llevé marimba y mi sorpresa fue que la señora Peralta me acompañó un rato y creo que también, si mal no recuerdo, la licenciada María Eugenia Lavín Cervera, inseparable amiga de Yolanda.

Mi amigo, el 'Grillito', era un personaje que cuidaba la entrada de los clientes al bar Impala y a La Taberna del Greco; solía vestirse todo de rojo. Cuando algún cliente no llevaba corbata, él se las rentaba. Otro personaje que recuerdo fue el beisbolista Oreste quien era cubano y su esposa muy, pero muy hermosa que siempre lo acompañaba, eran amigos de Yolanda Peralta. No se diga Sami Hayek, papá de Salma Hayek quien acompañaba a su papá al hotel cuando tenía cerca de 10 años de edad. En ese lapso, me tocaron las Olimpiadas del 68; en 1970 el Mundial de Futbol y el Congreso de Mundial Clubes de Leones en México, quienes se hospedaron en el Regis.

El 19 de septiembre de 1985 estaba en Oaxaca como Director de Banca Confía. Al enterarme de lo sucedido en el Hotel Regis me puse a llorar. Dejé pasar un mes para trasladarme a la ciudad de México para ver de cerca lo que quedó del Regis. Me preguntaba quiénes de mis amigos que colaboramos juntos estaban ahí. Lo más cerca que estuve fue en Puente de Alvarado o Hidalgo, no recuerdo bien la calle. Me puse a llorar, porque ahí se quedaban muchos recuerdos y anécdotas que contar. El Impala, La Taberna del Greco, el Capri y el Cine Regis. Mis amigos de la época de estudiante universitario me localizaron en Tapachula, Chiapas, por un directorio que hicimos de generación, mi madre les indicó que yo estaba en Oaxaca porque algunos pensaron que yo estaba en el Regis.

Después de la tragedia, seguí trabajando en Banca Confía, siendo mí último puesto como Director de la sede en Mérida, Yucatán, Oaxaca y Chiapas, hasta 1989. Desde ese año hasta 1994, estuve como Asesor Financiero en Casa de Bolsa Inverlat e Invermexico. Desde 1995 a la fecha, soy catedrático de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Chiapas.

Asminda Gama Salazar

Nacida el 27 de abril de 1940 en Arcelia, Guerrero. Estudió Cultura de Belleza y entró a trabajar en la peluquería del Hotel Regis en 1962. Para ella fue muy agradable convivir con sus compañeros ya que se sentía como en su segunda casa. Asminda y sus compañeros entraban a trabajar a las ocho de la mañana y salían a las seis de la tarde. Recuerda que el precio de entrada a los baños de vapor era de once pesos.

En el año 1962 entré a trabajar al Hotel Regis en el área de peluquería como manicurista. La peluquería estaba de encargo de Agustín Vásquez. Mis compañeras eran Magdalena Martí-

Asminda Gama y Silvia. Peluquería del Regis a finales de los años sesenta
Familia Flores Gama



nez, Amalia Colín, Clarita y Diana; mis compañeros peluqueros: Agustín, el señor Albores, Ricardo y Manuel, así como 'Chicharito' y Panchito. Como cajera de la peluquería y baños turcos estaba la señora Silvia y la señorita Teresa en el área de los baños, Luisito como encargado, Jorge como empleado y muchos más.

El dueño del Hotel Regis era 'Carcho' Peralta cuando yo entré; su hijo asistía a la peluquería como muchas otras personalidades, entre ellas el Secretario de Agricultura, el gobernador de Veracruz con sus diputados; el presidente de Chilpancingo, Cantino Maldonado y muchos más. También iban artistas como Gustavo Alatriste, Agustín Insunza, Arturo de Córdoba, Cuco Sánchez, Celio González; seguido iba Jacobo Zabludovsky para entrevistarlos. Llegaban toreros como Silverio Pérez, Luis Procuna, Armillita y dueños de revistas famosas como el señor Paquez Hiervo **y** Manuel Martínez quien escribía su propia revista. Grandes empresarios se daban cita como el señor Clemente Jacques y médicos, ganaderos y muchas personalidades más.

El Regis abarcaba casi una cuadra, donde estaba la tienda Salinas y Rocha (SYR), ahí se encontraba en medio el Capri, un centro nocturno, el bar Impala, lugar donde estuvo por mucho tiempo cantando Chabela Vargas. Era un ambiente agradable, el hotel era muy grande, muy hermoso y muy conocido por muchas personalidades; era muy famoso y estaba precioso, lleno de mármol hasta en sus columnas, sus paredes llenas de espejos; en lo alto y a todo lo largo, estaba lleno de candiles, de alfombras preciosas y solía oírse música clásica todo el tiempo. Teníamos un amplio repertorio de música clásica para todas las personas que llegaban y para los compañeros que siempre recuerdo. Dentro de ese ambiente, subían y bajaban personalidades por donde quiera, por todos los pasillos, en el baño turco y en el lobby por la entrada de Juárez. El Hotel Regis tenía una Suite Presidencial en la parte alta del hotel donde vivía 'Carcho' Peralta y su familia. A su hijo (muy estimado por todo el personal) lo queríamos mucho al igual que a su hermana.

Me contaban mis compañeras que en tiempos pasados, ahí tuvo su luna de miel María Félix con Jorge Negrete. Estoy muy agradecida con todo el personal, pasé unos de los mejores años de mi vida ahí porque siempre hubo cordialidad y amistad. Me salí en 1973 para venirme a Acapulco con mi familia. El 19 de septiembre de 1985 estaba en ese puerto cuando escuché las noticias de que el Regis se cayó y me puse muy triste, recordé que mis compañeros no estaban ahí cuando ocurrió el terremoto ya que entraban a las ocho de la mañana. Asminda falleció el 29 de enero de 2014.

Luis Solís Zúñiga

Nacido en Valle de Santiago, Guanajuato, el 5 de julio de 1931. Entró al Hotel Regis en 1952 con diferentes puestos, la mayoría como elevadorista hasta 1968.

Sanjuana Bernal Solórzano

Nacida en Gómez Palacio, Durango, el 18 de junio de 1944. Trabajó en la tabaquería del Hotel Regis desde 1964 hasta 1966.



Sr. Pérez, Jefe de Almacen; Fernando Márquez, gerente del bar El Establo; Ignacio Bello, Gerente de Estacionamiento y Lavandería; Francisco Javier Zárate Diaz, Contaduría y Arnoldo Pérez, Apoderado y Asesor
Septiembre de 1984
Francisco J. Zarate Diaz

Luis y Sanjuana se conocieron en el mismo elevador del Hotel Regis en un día de 1964, cuando Luis estaba en su trabajo como elevadorista. Sanjuana escuchó a Luis y su compañero conversando sobre un lugar llamado Disneyland al que iba a conocer algún día, Sanjuana interrumpió preguntando que dónde era ese lugar que mencionaba y Luis le respondió groseramente que no estaba platicando con ella. Después pensó que vería a quien llevaría en un futuro a ese lugar. Luis cedió a los encantos de Sanjuana, se convirtieron en novios y se casaron el 7 de marzo de 1965. Con el tiempo, tuvieron cuatro hijos y se fueron a vivir a la Comarca Lagunera desde 1972. Luis trabajaba como comerciante, atendiendo una miscelánea de su propiedad cuando se enteró del terremoto en la ciudad de México, conoció la noticia del derrumbe del Hotel Regis, se conmocionó y llegó al llanto.

Le afectó de sobremanera pues su estancia en la ciudad de México y el hecho de haber colaborado en construir la casa familiar (que aún existe) en la colonia Jardín Balbuena, fue el fruto de su trabajo en el Hotel Regis. Luis Solís Zúñiga falleció el 25 de septiembre de 2005 a los 74 años.



NUEVO HOTEL REGIS, S. A.
Av. Juárez No. 77 • Tel. 518-08-00
MEXICO, D. F.

La presente acredita a: EMMA SERRANO DE BALLESTEROS
como empleado de esta empresa.
México, D. F., a 10 de ENERO de 1979.
R. F. C. SEME-501225
I. M. S. S. 01-68-50-3198
AUXILIAR DE PERSONAL

FIRMA | PUESTO | JEFE DE PERSONAL

Credencial de empleada de Emma Serrano en el regis
Emma R. Beatriz Serrano Magaña

Emma Rosa Beatriz Serrano Magaña

Nacida el 25 de diciembre de 1950 en Uruapan, Michoacán. Estudió Comercio en la Academia Remington.

En los primeros meses del año de 1968, mi papá habló con Miss Lavín y le platicó de mí. En ese entonces yo no sabía nada. Un día llegué y me dijo que la fuera a ver ya que me estaba esperando y que quería platicar conmigo. Me presenté con ella y me dio una solicitud de empleo, la verdad acababa de pasar por una mala experiencia y según yo ya nunca iba a trabajar.

Fue tal mi sorpresa que me sentí engañada por mi papá y se me vinieron las lágrimas. Me controlé y fui a decirle a Miss Lavín que solamente iba con mi papá a pedirle unos datos; llegué furiosa con él y le di la solicitud y le dije que él se fuera a trabajar al hotel, me porté muy grosera con mi papá y me fui a mi casa. Él me desheredó y se enojó conmigo.

Regresé unos días después muy mona con mi solicitud de empleo al Departamento de Personal con Miss Lavín; me quedé a trabajar en el Departamento de Compras del Hotel Regis. Fueron casi ocho años de mi vida ahí, tiempo en el que fui muy feliz. Empecé en el Departamento de Compras de secretaria donde me fue super bien, salí de este departamento por algunas circunstancias y me fui un tiempo al Almacén General y al Almacén de Alimentos; posteriormente, regresé al Departamento de Compras, más adelante me pasaron de secretaria del Gerente de



Emma Serrano con Miguel Ángel Peña en el mezzanine del Hotel Regis
Emma R. Beatriz Serrano Magaña

los bares del Hotel Regis: La Taberna del Greco y el bar Impala donde también me la pasé muy a gusto pues fue una experiencia diferente donde tratábamos con artistas músicos y vedettes. A ellos, se les hacía su contrato y se les pagaba. La oficina estaba dentro de las mismas instalaciones de todos los demás departamentos. Posteriormente, fui secretaria de José Sevilla en el Departamento de Contraloría donde aprendí que, con respeto, se puede llegar a tener muy buena relación con todos. La verdad, siempre revivió la buena vibra y el compañerismo con todos los jefes, secretarias, telefonistas, camaristas, choferes, mozos, técnicos, de mantenimiento, elevadoristas, etc.

Siempre tratábamos bien al huésped cuando teníamos la oportunidad de verlos pues, algunas veces, asistían a las oficinas a pedir que les mecanografiaríamos algo. Con los compañeros

llegamos a hacer excursiones a diferentes partes de los Estados de México y Morelos, ya que algunos sábados rentábamos un camión y salíamos a divertirnos y a convivir. También existía un equipo de futbol del cual yo fui madrina e igual algunos sábados me tocaba ir al futbol.

Me casé a finales de 1974 y dejé de trabajar por un periodo de tiempo; a mediados del año de 1978, regresé al Hotel Regis a trabajar. Durante ese periodo, estuve laborando con el personal de Miss Lavín, lo cual le agradezco pues volví a ver a mis amigos, compañeros y mi otra familia (yo así los veía). Por cuestiones del trabajo de mi marido, nos mudamos a Bogotá, Colombia, en 1984 por dos años y estando allá, ocurrió la tragedia del 85. Yo no lo podía creer, vi con mucha tristeza como se caía el Regis, sufrí por todo esto pues yo estaba muy lejos y sentí la impotencia de no poder hacer nada por mi familia, amigos y compañeros.

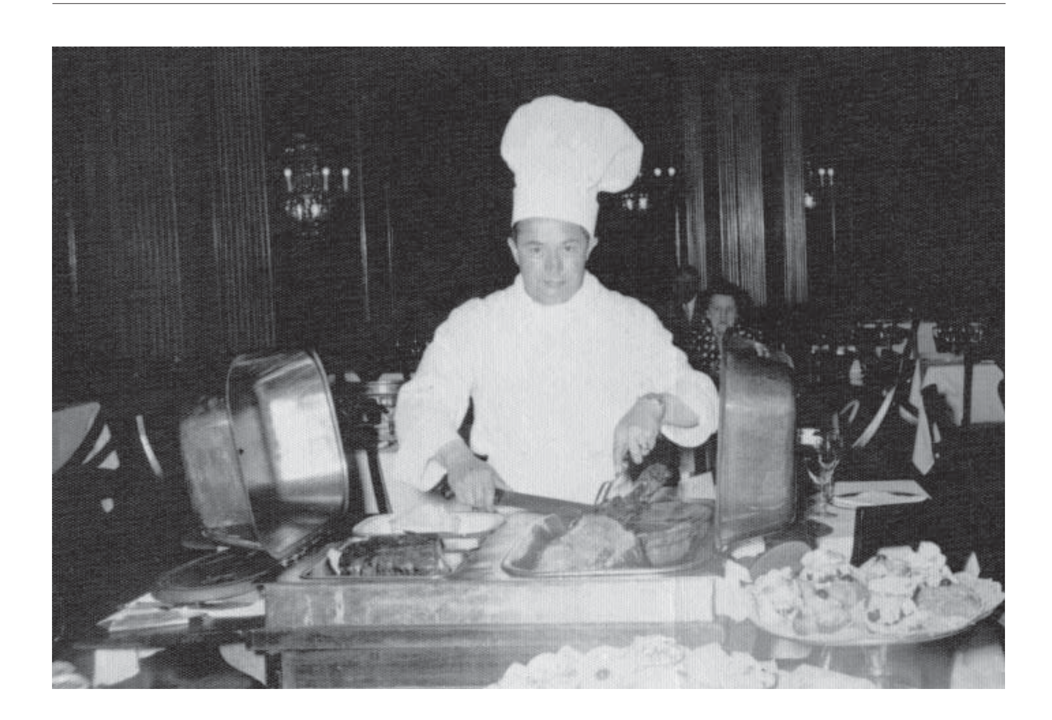
Cuando paso y veo el lugar donde estaba mi Hotel Regis, me viene la melancolía, pero quiero que sepan los que todavía están, estén en donde estén y los que ya se fueron, que los quiero y no los olvido. Fue mi momento feliz cuando estuve en el gran Hotel Regis.

Aurora Ramírez

Ingresé a trabajar en los inicios de 1975 como Auxiliar del Departamento de Personal con mi jefe, la señorita Lavín. Estaba ubicada la oficina en el primer piso del Hotel Regis, mi horario de trabajo era nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, con una hora para comer (teníamos la prestación de los alimentos).

Recuerdo con mucho cariño y gratitud a Yolanda Peralta y a la señorita Lavín de quien aprendí mucho y siempre le estaré agradecida, al igual que a todos mis compañeros, que en ese tiempo éramos jóvenes y formamos una gran familia, Griselda Torres, Miguel Ángel Peña y Carmen Ambriz, queridos y entrañables amigos. Siempre recuerdo cuando festejábamos los cumpleaños de cada uno de nosotros, creo que ha sido la época más hermosa de mi vida.

El 19 de septiembre de 1985, a la hora del temblor, me encontraba en mi casa preparándome para salir al trabajo. Yo vivía en el Estado de México y ahí casi no se sintió el sismo; cuando me di cuenta de su magnitud fue al ver los edificios a medio caer cuando pasaba por la avenida Paseo de la Reforma. Al tratar de entrar por la calle de Colón, me permitieron pasar y dejé el auto en el estacionamiento del periódico *Novedades*, salí corriendo hacia el hotel y me encontré a Raúl Pérez, Jefe de la Lavandería, lucía muy espantado y me informó que ya no se podía pasar al hotel, que los huéspedes, los empleados de la lavandería y el personal de los restaurantes, estaban en la Alameda Central. Me dirigí hacia allá y el cuadro que me encontré era muy difícil de describir: la impresión fue terrible y era de no creer lo sucedido, todos llorábamos. Después, me encontré a la señorita Lavín, le informé y me indicó que buscaremos la forma de llevar a los huéspedes a un hotel de la Zona Rosa, entonces recordé que un ex compañero, el contador Francisco Zarate, trabajaba en el Hotel Reforma, por lo que solicité la ayuda de unos patrulleros con los que transportamos ahí a los huéspedes siendo sus habitaciones pagadas por la Empresa Regis.





El chef Paul Leonard en el restaurant Paolo y María Eugenia Lavín
Archivo del Hotel Regis

Francisco Javier Zarate Díaz

Nacido el 5 de septiembre de 1955. Estudiante de la carrera de Contador Público. Entró al Hotel Regis en 1974 como Auxiliar de Contabilidad hasta abril de 1985.

> Para mí era un gran orgullo y honor trabajar en el Hotel Regis. De esta forma, estaba muy motivado al desempeñar mis actividades con pasión y esmero; había siempre mucho trabajo y mi jefe era una persona muy exigente; así lo fueron todos, pues había que ser muy éticos y por otro lado muy responsables.
>
> Recuerdo la amistad y bondad de mis compañeros de trabajo, así como de los directivos. El día del temblor estaba bañándome en mi casa cuando sucedió; me quedé escuchando las noticias y al enterarme de lo sucedido en el Regis, me sentí muy ansioso y preocupado, al ver la magnitud de aquel desastre, salí de mi casa inmediatamente, pero no me fue posible llegar por el cerco que había implantado el ejercito. Sentí que algo grande se destruía dentro de mí. Trabajé en Hoteles Dubín, en otros cinco hoteles y agencias de viajes como Contralor Corporativo por 10 años, después entré a Grupo Zonura y después al Grupo Camino Real, como Asistente del Contralor Corporativo.







Credencial de trabajadores
Francisco J. Zarate Diaz y Ángel Guzmán Castillo

Miguel A. Montes de Oca Correa

Trabajó como mesero dentro del restaurante Medaillon desde 1977 hasta el 19 de septiembre de 1985. Ese día se encontraba en la cocina de dicho restaurante esperando el servicio a una habitación, cuando Doña Mary les avisó que podían subir a desayunar; minutos después, comenzó el sismo y antes de subir, vivió en carne propia la desgracia y con valor salvó su vida y la de otros más que se encontraban en el Hotel Regis.



Miguel Ángel Montes y sus compañeros durante el inicio del *Día del Huesped*
Miguel Ángel Montes de Oca

Ángel Guzmán Castillo

Nacido el 5 de septiembre de 1966, originario de Zacatecas. Entró a trabajar en el Hotel Regis en febrero de 1984.

> Me enviaron los del sindicato y duré como dos meses de elevadorista, de ahí me cambié a pisos donde mi jefa inmediata era Aurora Ramírez; después me llamaron al almacén porque al parecer iban a jubilar a un señor que ya tenía muchísimos años. Yo estuve algunos días trabajando gratis en el almacén para enseñarme y, unas semanas más tarde, quedé como encargado hasta que mandaron a otro joven que trabajaba en el servibar. A él lo dejaron como encargado y yo quedé como su ayudante, él pidió su cambio y mandaron a Enrique.
>
> Para mí todo era felicidad, me gustaba mucho mi trabajo. Entraba unos 15 minutos antes de las siete de la mañana, me subía a bañarme en el segundo piso y salía del baño como a las 07:15 de la mañana, luego pasaba a desayunar en ese mismo piso al comedor de empleados con doña Mari y bajaba al almacén a las 07:30 de la mañana. A las ocho de la mañana me llegaban las primeras solicitudes de los consumos para el restaurante; en el transcurso del día llamaba a nuestros proveedores para solicitar

la mercancía y luego surtía lo que me pedían del bar El Establo a la una de la tarde, después me ponía a pasar en mis tarjetas todo lo que había entregado a los diferentes departamentos para llevar un orden con las existencias de productos. Más tarde, hacia algo de limpieza y luego a las tres o cuatro de la tarde terminaba mi turno, pero todavía con ganas de seguir ya que ahí me la pasaba muy a gusto.

Un día antes del temblor (18 de septiembre) yo acababa de llegar de Zacatecas. Ese día me propuso un compañero que le cambiara el turno para que él entrara a las siete (que era mi horario) y tomé el suyo cuya entrada era a las nueve de la mañana; empezaríamos el día siguiente. El día 19, mi compañero entró a las siete y gracias a él, no estuve en el hotel a la hora del temblor, si hubiera entrado a trabajar en mi horario acostumbrado, me hubiera aplastado el edificio ya que me hubiera encontrado bañándome y desayunando a esa hora y no hubiera tenido la oportunidad de salir del hotel. Me presenté a las nueve de la mañana.

Comentaban por ahí que el hotel había resistido el temblor pero que un edificio abandonado que estaba enfrente del hotel, se derrumbó y con su estruendo y la cimbrada del suelo, provocó enseguida la caída del Regis. Yo todavía alcancé a ver a la gente apachurrada en los escombros del hotel, al cabo de unas tres horas empezó a llegar maquinaria pesada a quitar el escombro, nos empezaron a sacar del área del derrumbe y hasta en esos momentos pude ver lo que había quedado de ese espectacular hotel. A mi compañero ya no lo volví a ver pero al parecer si alcanzó a salir.

Catalina Salazar Nájera

Nacida 5 de abril de 1966, en la ciudad de México. Estudió Administración de Empresas Turísticas y entró al Hotel Regis en 1983 donde se mantuvo hasta el año de 1984.

Al entrar ahí me mandaron al área de personal, donde vi lo relacionado con las altas en el Seguro Social, las bajas y los pagos al personal. Mi jefa era Aurora Ramírez quien estaba a cargo del departamento. Salí en un folleto impreso del hotel entre 1983 y 1984 por órdenes de Miss Lavín en una elegante mesa del lobby.

Llegaba a las nueve de la mañana y elaboraba las altas o bajas en el Seguro Social de los meseros y los ayudantes de meseros (sobre todo de ellos) ya que su contrato era, por decirlo, provisional. Se elaboraban tarjetas para checar la asistencia del personal y en los días de quincena se llenaban los sobres con el sueldo de los trabajadores y de los meseros pero, a estos últimos, se les pagaba por semana. Había que tener expedientes de cada uno de los miembros del personal que laboraba en el Regis. A las dos de la tarde, en mi caso, me tocaba ir a comer al comedor de empleados; ese lugar era pequeño y ahí estaba doña Mari, una buena persona; ahí te reunías con el personal de otros departamentos. Después de comer regresaba a la oficina, mi salida era a las cinco de la tarde. En los días de pago me tocaba ir al restaurante a pagarles a los meseros y a los ayudantes de meseros. Duré muy poco ahí, cerca de un año y en prácticas estuve cerca de dos años. Aurora Ramírez era una señora de carácter muy fuerte, pero tal vez era así porque tenía mucha responsabilidad.



El 19 de septiembre de 1985 se me hizo tarde. Tenía una cita a las ocho en el Regis para desayunar con Adriana, mi ex compañera quien fue la secretaria de personal, ella tampoco trabajaba ahí para esa fecha. A las 07:19 de la mañana seguía yo en casa, ya no salí porque las noticias eran terribles. Esos días fueron tristes para mí ya que poco a poco me enteraba de quienes se habían quedado bajo los escombros, como la señora que nos atendía en el comedor de empleados y muchas otras más que llegué a conocer. También hubo noticias agradables de personas que pudieron salir, como una chica llamada Rosalinda que trabajaba en el Departamento de Servibar; ella salió bajando por los conductos del aire acondicionado.

Susana Lugo Hernández

Nacida el 22 de octubre de 1936 en la ciudad de México. Estudió Comercio y entró a trabajar en el restaurante Medaillon como cajera en 1973. Conocida como "Sussy" por sus compañeros, era muy trabajadora y responsable. Su oficina se ubicaba dentro de la cocina de dicho restaurante. Su horario era de las siete de la mañana hasta las seis de la tarde.

El 19 de septiembre de 1985 se encontraba en su oficina. Ese día llegó poco antes de las siete de la mañana y pasó por el área donde entraban los empleados para registrar su

hora de llegada, entró a la oficina de caja que se ubicaba dentro de la cocina del restaurante Medaillon y se instaló cuando empezó el sismo. Sus compañeros corrían y ella al salirse, se acordó que había dejado la caja abierta y se regresó a cerrarla; después corrió al lobby pero el enorme candelabro ya se había caído bloqueando la entrada del hotel; buscó salida por La Taberna del Greco pero se había derrumbado también, se dirigió al lugar por donde entró al llegar pero estaba angosto y se estaban desprendiendo unos tubos, corrió hasta ver un agujero por donde la sacaron con vida. Llena de polvo y en shock, caminó hasta la casa de su consuegra en Xola, ya que no había transporte ni teléfono. Falleció el 21 de diciembre de 2012 en la ciudad de México a los 76 años.

María del Rosario Acosta Suárez

Entró a trabajar al Hotel Regis como ama de llaves en 1982. A la hora del terremoto se encontraba con su padre, José Acosta García quien también trabaja en el hotel como "Bellboy" desde 1947. Juntos llegaron en camión hasta la avenida Balderas y la esquina con Colón, ahí se encontraron al encargado de ropera y a Félix el elevadorista. La Marina comenzaba a prohibir el paso a la zona del Hotel Regis. Rosario se sintió muy mal por lo ocurrido y poco después se encontró al señor Pérez y Peregrino a quien tampoco le permitieron pasar. Junto con otras personas, se esperó a tener noticias sobre sus compañeros de trabajo. Al mediodía, empezaron a salir los empleados de servibar que se habían quedado atrapados en los escombros y cerca de las tres de la tarde el personal del Regis ayudó a que sus huéspedes fueran trasladados al Hotel Reforma, quienes agradecieron al personal su ayuda durante los momentos más difíciles.

Julio Emilio Melo Quiróz

Ingeniero. Entró a trabajar como Jefe de Mantenimiento en 1982. Se encontraba en su casa cuando ocurrió el terremoto y al enterarse sobre lo ocurrido en el Regis por el radio de baterías de su vecino, salió muy alterado y de manera inmediata hacia el lugar tomando el Metro Potrero. Ahí se encontró Georgina, secretaria del señor Pérez y Peregrino. El ingeniero le pidió que lo acompañara a su casa donde estaría pendiente de las noticias.

Anuncio del segundo evento del "Día del Huesped" junto a la celebración por el otorgamiento de las Cuatro estrellas al Hotel Regis.
Arriba.
Ignacio Bello, Fernando Márquez, sin nombre, Luis Cruz, Miguel Ángel Peña, María Guadalupe Sandoval, Juan Escobedo, Griselda Torres, Raúl Pérez, sin nombre, José G. Pérez y Peregrino, eduardo Torres y sin nombre.
Abajo.
María Luisa Anaya, Aurora Ramírez, María Eugenia Lavín, Graciela Sumano, Olga Arrellanes y Gastón Fernández
Colección de la Familia Peralta Sandoval

Él regresó como pudo al hotel donde se encontró a algunos compañeros que ahí le comentaron que explotarían las calderas y le dieron aviso al ejército para que alejaran a las personas de la zona. Quedó muy alterado por lo que se inyectó un calmante para los nervios; al recuperarse, empezó a supervisar los trabajos de rescate y recorrió el hotel para valorar los daños.

Carmen Alicia Castillo Guerra de Ambriz

Nacida el 18 de abril de 1933 en Linares, Nuevo León. Estudió Secretariales y Taquimecanografía con Contaduría Elemental.

> Entré al Hotel Regis en 1971 como secretaria de Miss Lavín en el Departamento de Personal y posteriormente con el señor Sevilla en la Gerencia en 1973. Yo era un comodín; suplía durante las vacaciones a Griselda Torres y a algún cajero y además ayudaba en el Departamento de Cobranzas. Me tocó una muy buena administración: jefes amigables, mucho compañerismo, muy buenas prestaciones y ambiente sano. Trabajar en el Regis fue muy agradable. Salí de ahí en el año de 1978.

Georgina Romero Ramírez

Nacida el 13 de septiembre de 1964, estudió como Secretaria y Auxiliar Contable. Entró al Hotel Regis como secretaria de créditos y cobranza en 1982.

> Yo ingresé para cubrir una incapacidad por embarazo lo cual me dijeron hasta que la persona en cuestión estaba a punto de regresar pero, por ‘suerte’, la sacaron de trabajar para cuidar a su bebé. Entré al área de cuentas por cobrar, mi jefe era Leonardo Bustos, al poco tiempo, el Contralor General, el señor Pérez y Peregrino se quedó sin secretaria y me transfirieron con él. Tardamos en adaptarnos ya que él tenía un carácter muy fuerte, pero una vez pasada esa etapa trabajamos en armonía, llegaba todas las mañanas a realizar el trabajo que me encargaba y como me sobraba tiempo, daba apoyo al área contable ayudando a mecanografiar estados financieros y contestar sus llamadas.
>
> Los sábados eran días muy relajados pues llegaba muy temprano a sacar mi trabajo y alrededor del mediodía me bajaba a la recepción para ayudarles a entregar las llaves. Llegar día con día al Hotel Regis era una felicidad y me daba mucha alegría, no me pesaba trabajar los sábados y sin duda alguna, fue la mejor etapa de mi vida.
>
> El 19 de septiembre estaba en casa arreglándome para salir. Estábamos todas mis hermanas y mi mamá alistándonos para acudir cada quien a su trabajo cuando comenzó el terremoto, todas nos colocamos en el marco de la puerta, ahí el sismo con su fuerza nos tiró al suelo y ya no pudimos levantarnos hasta que terminó. Comencé a arreglarme de nuevo, mi mamá me comentó que a donde iba y le respondí ‘Pues a trabajar’, justo en ese instante se nos fue la luz y no nos enteramos de las noticias.

Me salí y tomé el transporte público hasta el Metro Potrero, es ahí cuando el final llegó. Me encontré al ingeniero Julio Melo quien muy alterado me dijo: 'Ya regrésate para tu casa' le pregunté '¿Por qué?' y enseguida me respondió: 'El hotel ya se cayó, te acompaño hasta tu casa y me voy a ver en que puedo ayudar'. Al llegar a mi casa, ya habían logrado encender una radio de pilas, entrando, a los pocos minutos, escuché que el Hotel Regis efectivamente se había caído, solté mis cosas y solté el llanto.

Después del Regis estuve en el Despacho Casas Alatriste como secretaria de un socio, después trabaje en la hotelería nuevamente como cuatro años; de 1998 a 2013 estuve como Jefa de Tesorería en una empresa de químicos, más adelante, esa empresa se vendió a la compañía en la que actualmente laboro.

Paula Camacho Santiago

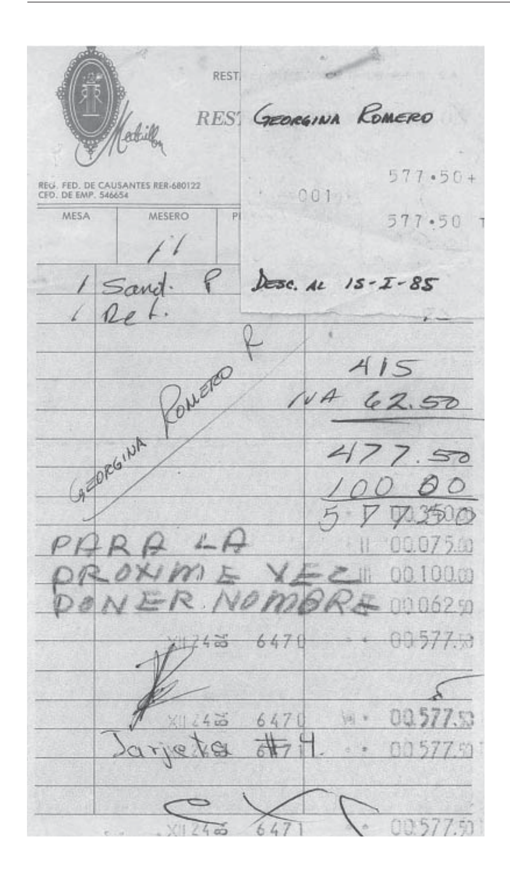
Nacida el 1° de septiembre de 1963. Estudió la carrera comercial de Secretaria Ejecutiva y Contador Privado. Entró a trabajar el 4 de septiembre de 1985 como Auxiliar de Contabilidad.

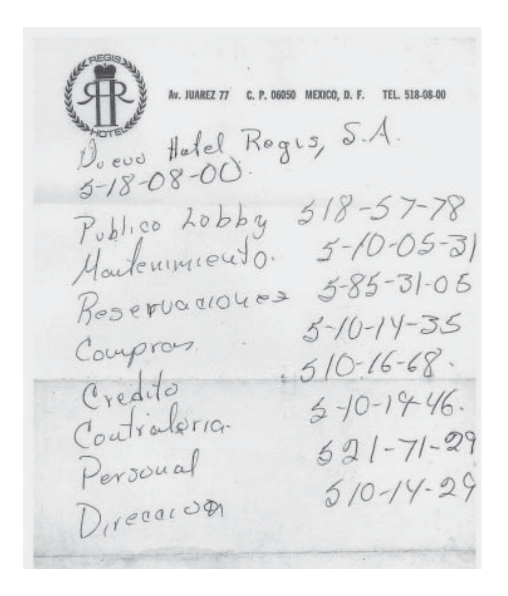
Conocí a poca gente pues llevaba 15 días trabajando en el Hotel Regis. Siempre entraba por el lobby ya que me encantaban sus enormes candiles. En esos días estaba muy acelerado por el evento del 'Día del Huésped' y las fiestas patrias. Recuerdo a un botones muy amable y muy gentil con los huéspedes, lo hacía sin esperar propina como los demás. Tenía yo 22 años de edad y era mi primer trabajo; el Contralor General era el señor José Pérez. Entraba a trabajar a las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, lunes a viernes y los sábados de las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde.

La noche del 18 de septiembre de 1985 me desvelé por las tareas que tenía. Me solía levantar a las 05:30 de la mañana para bañarme y estar preparada para salir a trabajar pero ese día fue diferente, me costó levantarme a esa hora, mis padres me trataban de despertar a cada rato y les decía que otro ratito. Pasaron los minutos y empezó a temblar, nunca me imaginé realmente lo que sucedía, le dije a mi madre que seguro habría tráfico y me volví a dormir un poco más. Se había ido la luz y el suministro de agua. Se oían a lo lejos las sirenas de las ambulancias y mi madre me despertó para decirme que el Regis se estaba quemando; no supe cómo pero salté de la cama y traté de hablar por teléfono al hotel ya que no lo creía hasta que un vecino puso la televisión conectada a la batería de su carro y ahí lo supe.

Juan Bárcenas Martínez

Recuerdo un día de trabajo en el área de contabilidad ya que mi puesto era de costos y el control de los almacenes, donde la actividad se trataba de revisar las notas y las facturas de los distintos productos que se utilizaban en el hotel: la lavandería, los baños, el restaurante Medaillon y el bar El Establo, así como las entradas a los distintos almacenes y la aplicación de los vales de salida de los distintos artículos; todo esto se daba en el transcurso de la mañana


REST
GEORGINA ROMERO
REG. FED. DE CAUSANTES RER-680122
CFD. DE EMP. 546654
MESA | MESERO
11
577·50+
001
577·50
1 Sand. P
1 Ref.
DESC. AL 15-I-85
415
IVA 62.50
477.50
100 00
577.50
GEORGINA ROMERO
PARA LA PROXIMA VEZ PONER NOMBRE
00.075.00
00.100.00
00.062.50
00.577.50
Tarjeta #4
00.577.50


Av. JUAREZ 77 C. P. 06050 MEXICO, D. F. TEL. 518-08-00

Nuevo Hotel Regis, S.A.
5-18-08-00
Publico Lobby 518-57-78
Mantenimiento. 5-10-05-31
Reservaciones 5-85-31-05
Compras 5-10-14-35
Credito 510-16-68.
Contraloria 5-10-14-46.
Personal 521-71-29
Direccion 510-14-29

y por la tarde recorría los almacenes en las distintas áreas del hotel para resolver las dudas con respecto a los vales que no eran legibles.

Durante la hora de la comida nos reuníamos los compañeros de las distintas áreas administrativas del hotel en el comedor del mismo. Recuerdo del hotel su marquesina, la entrada al vestíbulo con un tapete con el emblema del Regis y su acceso con grandes tramos de cristal con lo que me parecía aluminio o latón dorado; el gran candil, el relieve artístico de color blanco que se encontraba en lo alto; la escalera semicircular detrás de los elevadores en donde se entraba al área de contabilidad y dirección así como sus muros de mármol en color negro; los muros también de mármol rosa frente al acceso del restaurante Medaillon y el gran letrero amarillo en la azotea del Hotel Regis. Recuerdo el estacionamiento que se encontraba en un edificio de una parte posterior al hotel en donde dejaba mi auto, un Chevelle 66 y que en muchas ocasiones subía y bajaba los pisos del estacionamiento por medio de la banda que tenía para los acomodadores.

Conocí en el hotel también al contralor a quien llamábamos siempre señor Pérez (algo curioso es que este apellido fue muy común entre los empleados del área administrativa) recuerdo también a

CUENTA POR CONSUMO EN EL RESTAURANTE MEDAILLON Y LISTA DE TELÉFONOS DE CADA DEPARTAMENTO DEL HOTEL REGIS
Georgina Romero

quien era jefe de compras de quien sólo recuerdo su nombre: Juan; a Miss Lavín quien era la encargada de personal, así como a los almacenistas, una de ellas llamada Vicky, no recuerdo muy bien si José o Pedro Pérez entre otros empleados.

Ese 19 de septiembre me encontraba en mi casa en la Magdalena Contreras. Tenía la intención (no sé por qué) de visitar a mis compañeros del Regis; después de reponerme del susto provocado por ese gran temblor, cuando veía el programa de 'Hoy Mismo' en el Canal 2 y se suspendió la transmisión del noticiero, busqué en otros canales las noticias, solamente en el Canal 13 daban escuetos comentarios de la magnitud del temblor y no fue si no hasta horas después, aproximadamente a las once de la mañana, cuando Imevisión pasaba las imágenes de Televisa, el Hotel Regis, el Hotel Del Prado y los más recurrente, el detenido reloj del edificio de H. Steele en la esquina de Balderas, contra esquina de la zapatería Eu Petite Jean y la farmacia del Regis, además de la imagen del reloj digital de la Torre Latinoamericana.

Aurora Méndez Méndez

Nacida el 15 de mayo de 1939 en Jalapa, Tabasco.

A los 11 años llegué a la ciudad de México; recuerdo que corría el año de 1950 y en ese mismo año conocí al Regis. Al principio trabajé en un taller de joyería como secretaria, posteriormente, me dediqué a estudiar mecanografía, taquigrafía e inglés.

Yo conocí el Hotel Regis a la edad de 15 años pues en mi lugar de residencia tenía una vecina llamada Esther (sólo recuerdo su nombre propio) que hacia comida para un huésped apellidado Laveaga (es todo lo que conozco de ese señor) y así escuchaba del Regis. Lo conocía también por los paseos que daba por la avenida Juárez sin imaginarme que algún día formaría parte del equipo de trabajo de ese lujoso hotel. Años después, ingresé al Instituto de Relaciones que se encuentra en la calle de Hamburgo en la Zona Rosa que creo aún sigue allí. Yo estudié inglés en ese colegio, conocí a Rosalba Cruz que estudiaba en la misma institución, ella nos invitó a mi y a María Eugenia Quintanar (una compañera y amiga de clase) a formar parte del equipo de teléfonos del hotel, el cual con gusto, aceptamos.

En esos días, la supervisora del Departamento de Teléfonos era Consuelo Díaz quien nos capacitó para atender los conmutadores del Hotel Regis. El eslogan del hotel era: 'Nuevo Hotel Regis. Su casa en México'. En 1969 entré al Hotel Regis, una vez ahí, compartía el octavo piso con las áreas de ropería, carpintería y la Suite Presidencial (la cual como último huésped albergó al ing. Manuel Bernardo Aguirre, gobernador de Chihuahua y Secretario de Agricultura).

Como compañeras telefonistas conocí a Isabel Enríquez, Sara Hernández, Celia Mendoza, Clementina Colín, Martha Gaytán, Elba Bond, Isabel Cortes, Guadalupe Licea, Virginia Arellano, Esther Arellano, Manuel Rivera (operador de la noche) María de Lourdes González, Leonor Sánchez (supervisora de la tarde quien al día de hoy radica en Quintana Roo), Consuelo Sánchez (supervisora de turno de la tarde después de la salida de Leonor

Sánchez y a quien yo sucedí tiempo después), Consuelo Díaz (supervisora de la mañana durante mi ingreso y que años después sustituyera Rosalba Cruz). También tuve el gusto de conocer a otros compañeros de distintas áreas dentro del Regis, como a la licenciada María Eugenia Lavín (Jefa de Personal), Adrián Hidalgo (Jefe de Administración) al señor Toñito (operador del elevador de personal) y otras personas (ya no recuerdo sus nombres) de áreas tales como: turismo, recepción, lavandería, mantenimiento, carpintería, ropería, "bellboys", cocina, peluquería, salón de belleza, los bares (el Greco, el Capri y El Establo) el restaurante Medaillon, la Farmacia Regís y el Cine Regis. El hotel contaba también con el salón de fiesta llamado Salón Inglés y con baños turcos y baños sauna.

Al principio, entré como Operadora Telefonista en un horario de las 15:00 a las 22:30 horas y tras aproximadamente unos 14 años, logré ser Supervisora de Teléfonos en el turno de la tarde con un horario de 15:00 a las 23:00 horas. El servicio de telefonistas se daba las 24 horas del día en horarios diversos, como de 07:00 a 15:00 horas; de 07:30 a 15:30 horas; en horario mixto de 10:00 a 13:00 horas y regresabas a terminar tu turno de 16:00 a las 20:00 horas. El horario de la tarde era de 15:00 a las 22:30 horas y de 15:30 a 23:00 horas; por último, el turno de la noche era de 23:00 a las 07:00 horas de la mañana.

El discurso con el que contestábamos el teléfono era algo así: 'Buenas tardes. Hotel Regis a sus órdenes, operadora numero X –el mío era el 13– ¿con quién desea hablar'?, me decían el nombre del huésped y los comunicaba a su habitación, si no contestaba, lo voceaba para ver si encontraba en el lobby o en las diferentes instalaciones del hotel (todas ellas contaban con teléfonos para que de ahí se reportaran si estaba la persona en cuestión en alguna de estas y de no ser así, se le tomaba el recado).

Mis obligaciones como Supervisora de Teléfonos eran hacer las boletas de larga distancia, ponerles los sobres a los recados y avisar a la caja de los cobros de larga distancia y el



Credencial de Aurora Méndez
Aurora Méndez

porcentaje de ganancia para el hotel. Todo esto era mandado por el sistema de mensajería mediante unos tubos que conectaban con la recepción y con la caja; debía haber buena comunicación con las áreas por que si no se podían ir los huéspedes sin pagar sus llamadas. Por esta misma red de tubos recepción nos mandaba los registros de los huéspedes que se acomodaban mediante un cárdex giratorio que contenía la información de las habitaciones y sus ocupantes para tener una óptima operación, buen funcionamiento y un trabajo ágil en las llamadas. Si este cárdex no estaba actualizado, el huésped no recibiría la llamada y de igual forma tenía verificar que los operadores contestaran de manera correcta, ágil y amable a los usuarios y huéspedes.

Mis recuerdos son muchos y muy agradables. En todo el tiempo que presté mis servicios a la empresa, era interesante tratar con personas muy importantes como el ingeniero Manuel Bernardo Aguirre quien ocupaba la Suite Presidencial. Él siempre tenía una habitación permanente y como muchos otros, siempre tenía un pequeño detalle para nosotros las telefonistas. Uno de nuestros huéspedes que recuerdo era proveniente de Guerrero, él quería largas distancias a su lugar de origen pero, como era un pueblo de pescadores, siempre estaba saturada la línea por lo cual era complicado comunicarse ahí, cuando lograba su larga distancia, tuvo el detalle de enviarme un jueguito de aretes de coral negro que aún conservo.

Como gran recuerdo tengo la última fiesta que se celebró unos días antes de la desgracia. Para mí fue la gran despedida del hotel que se vistió de gala para celebrar el 'Día del Huésped'. Tengo entendido que había ganado una estrella más, la cuarta. Domecq sirvió los vinos, y los violines de Villa Fontana amenizaron la fiesta, me parece que así fue. Recuerdo que los empleados sólo bajamos al Salón Inglés un rato pues teníamos que seguir trabajando. En el área de teléfonos había unos lockers, el control del audio ambiental se prendía a las siete de la mañana, el micrófono donde se hacían bocetos en todo el hotel, un escritorio donde se sentaba la supervisora, un mueble donde se guardaba toda la papelería que usábamos como larga distancia, los sobres para los recados, los recaderos, un mueble donde estaba toda esa papelería que daba al almacén general que nos surtía de toda la papelería; había una red de tubos para mandar recados y las boletas para cobrar las áreas de las largas distancias, en la sala de telefonistas estaba un conmutador que era de clavijas y que luego fue sustituido por uno digital computarizado, al hacer esos movimientos, el área de teléfonos la pasaron a espaldas de recepción en 1984.

Recuerdo cuando Claudia –hija de la señora Peralta– y Salma Hayek se hicieron amigas en el hotel. Un día se escaparon al área de teléfonos, ubicada en el octavo piso, donde estaba el control de audio ambiental y movieron la estación que le gustaba a la señora Peralta (Radio Universal); al darse cuenta de la travesura las bajaron. En la época navideña se hacían brindis que nos daban la oportunidad de convivir con todos los empleados, a veces se hacían rifas de aparatos electrónicos y se hacia la convivencia muy bonita. Nos daba la oportunidad de reconocernos con los del área administrativa; en una ocasión me gané una grabadora y una licuadora; en otra ocasión, la señora Peralta me regaló una bolsa con despensas. La fiesta navideña siempre era organizada en el Salón Inglés cada año y nos repartían bocadillos.

El terremoto lo viví en mi domicilio ya que fue en jueves y yo descansaba ese día, por eso me salvé aunque yo era supervisora de turno de la tarde y el terremoto fue a las 07:19 de



SERVICIOS ADMINISTRATIVOS REGIS, S. A. DE C. V.

AV. JUAREZ 77 MEXICO 1. D. F.

México D.F. 23 de septiembre de 1985.

A quien corresponda:

Hago constar que María Eugenia Lavín Cervera a prestado sus servicios en el grupo Regis desde 1968 a la fecha, que ocupa el cargo - de Director de esa Empresa.

Las oficinas de Servicios Administrativos Regis, S.A. de C.V. se encontraban ubicadas en Avenida Juarez 77, centro,. edificio que con el terremoto del día 19, sufrio grandes daños, incendiandose - durante 26 horas.

A petición de la interesada y para los fines que le convengan, extiendo la presente constatando que todos los documentos, muebles y enseres que estaban en su oficina quedaron totalmente destruidos.

Agradeciendo de antemano su atención quedo

A T E N T A M E N T E .

Yolanda Peralta

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION
YOLANDA PERALTA SANDOVAL

OFICINA PROVISIONAL
EMERSON 353 DEP 401
POLANCO
TEL 531 20 95

Carta de Yolanda Peralta sobre las pertenencias de Ma. Eugenia Lavín
Año de 1985
Daniel Gallardo

Capri

Menú

ENTREMESES

ANTIPASTO PAOLO	$ 16.00
Cocktail de Langostinos	12.00
Cocktail de Frutas	9.50
Cocktail de Camarones	10.50
Cocktail de Ostiones	9.50
Cocktail de Aguacate	9.50
Caviar Ruso a la orden	

CONSOMES:

Consomé Batido	$ 6.00
Consomé Celestina	6.00
Consomé REGIS	6.00
Consomé Frappé	6.00
Consomé "Rico in Tazza"	6.00

SOPAS:

Sopa Romana	$ 7.50
Sopa de Cebolla a la Italiana	7.50
Pavesa a la Parmesana	10.00
Tallarines Frescos en Caldo de Pollo	7.50
Pastina in Brodo	7.50

CREMAS:

Crema "Damabianca"	$ 8.50
Crema de Espárragos	8.50
Crema de Tomate a la Regis	8.50
Crema "Campolungo"	8.50
Crema "Francesca da Rimini"	8.50

PASTAS ITALIANAS:

TODAS NUESTRAS PASTAS SON ELABORADAS DIARIAMENTE EN CASA POR UN EXPERTO ITALIANO.

CANNELONI PAOLO	$ 10.50
Ravioles a la Piemontese	10.50
Ravioles Gratinados	10.50
Tallarines Frescos a la Bolognese	10.50
Tallarines Frescos de Espinacas a la Mantequilla o al Jugo	10.50
Spaguetti Matriciana	9.50
Tallarines al Pomidoro	9.50

ARROZ (Tiempo 30 minutos):

Risotto Milanese	$ 10.50
Risotto Piemontese	10.50

HUEVOS:

Huevos al Plato PAOLO	$ 12.00
Huevos al Plato Benedictino	14.50
Huevos al Plato a la Diavolo	12.00

MARISCOS:

Langosta a la PAOLO	$ 25.00
Langosta Thermidor	24.00
Langostinos Vinagreta	19.00
Camarones Luciana	16.00
Camarones Cremolada	16.00
Camarones en Salsa Picante	16.00

HORS D'OEUVRES:

ANTIPASTO PAOLO	$ 16.00
Crawfish Cocktail	12.00
Fruit Cocktail	9.50
Oyster Cocktail	10.50
Fresh Shrimp Cocktail	9.50
Avocado pear Cocktail	9.50
Russian Caviar	

CONSOMME:

Whipped consommé	$ 6.00
Consommé Celestine	6.00
Consommé REGIS	6.00
Jellied Consommé	6.00
Consommé "Rico in Tazza"	6.00

SOUPS:

Roman Soup	$ 7.50
Italian Onion Soup	7.50
Pavesa a la Parmesana	10.00
Fresh Egg Noodles in Chicken Broth	7.50
Pastina in Broth	7.50

CREAM SOUPS:

"Damabianca"	$ 8.50
Cream of Asparagus	8.50
Cream of Tomatoe	8.50
"Campolungo"	8.50
Francesa da Rimini	8.50

ITALIAN SOUPS PASTES:

SOUP PASTES, NOODLES, RAVIOLI, Spaghetti ETC., ARE MADE DAILY BY OUR ITALIAN EXPERT.

CANNELONI PAOLO	$ 10.50
Ravioli a la Piemontese	10.50
Ravioli au gratin	10.50
Fresh Egg Noodles "Bolognese-sauce"	10.50
Fresh Epinach Noodles Butter or Meat-sauce	10.50
Spaghetti Matriciana	9.50
Fresh Egg Noodles Tomatoe-sauce	9.50

ITALIAN RICE: (30 minutes to cook)

Rissoto Milanese	$ 10.50
Rissoto Piemontese	10.50

EGG DISHES AND OMELETTES:

Eggs a la PAOLO	$ 12.00
Eggs Benedictine	14.50
Eggs a la Diavolo	12.00

SEA FOOD:

Lobster a la PAOLO	$ 25.00
Lobster Thermidor	24.00
Crawfish Fresh Dressing	19.00
Fresh Shrimps Luciana	16.00
Fresh Shrimps Cremolada	16.00
Fresh Shrimps Piquant Sauce	16.00

Menú original del cabaret Capri
Familia Murcio Flores


FLORIDA
FOOTBALL


FLORIDA
FOOTBALL




RESERVACIONES

la mañana. Me enteré de lo que había pasado en el Hotel Regis por las noticias y me sentí triste porque comprendía que había perdido mi fuente de trabajo y a mis compañeros de varios departamentos.

Tengo algo muy presente del miércoles 18: un día antes del terremoto, me encontré con mi compañera Eva, ella era camarista de la mañana y salía a las 15 horas. Ese día me la encontré alrededor de las once de la noche en el checador y cruzamos unas palabras, me comentó que ese miércoles había doblado turno y que al día siguiente entraría a su turno normal a partir de las siete de la mañana. Esas fueron las últimas palabras que cruzamos ya que después me enteré que ella había sido una de las fallecidas. También me contaron que Juan Escobedo se encontraba en el lobby cuando empezó el primer jalón y notó que el candil se mecia muy fuerte, comprendió que se caería y salió a la calle. Recuerdo al licenciado Uribe quien siempre subía a los teléfonos y nos obsequiaba un testamento con dedicación muy especial para una de nosotras; se había hospedado en el Regis y desde hacía muchos años tenía su habitación permanente pero, afortunadamente, él sobrevivió.

Compañeros de Contaduría del Hotel Regis
Año de 1981
Juan Barcenas

Oficinas de José Manuel Valdés y Beatriz Olivares
Año de 1969
Archivo del Hotel Regis

Lupita Flores Ramírez

Nacida en Ixmiquilpan, Hidalgo el 13 de octubre de 1928. Estudió para secretaria y entró en 1950 al Hotel Regis a trabajar como tal junto al Gerente General, Nicolás Morales. Una de sus funciones fue redactar los menús del día que le mandaban de la cocina del restaurante Paolo además de llevar la nómina de los empleados.

Ahí conoció a Ciro Murcio Salazar con quien posteriormente se casaría en noviembre de 1953. Una nota muy curiosa respecto a Lupita Flores, fue que una noche, ella y una de las camareras, se pusieron a jugar con un muñeco al que le provocaron una descompostura; se trataba del famoso *Titino*, operado por el artista Carlos Neto, quien se presentaría esa noche en el espectáculo programado en el cabaret Capri y que finalmente sería cancelado por la "falla" de *Titino*. Lupita reveló este secreto a su hija años después; una travesura que nunca conoció el personal del Hotel Regis.

Falleció el 1° de octubre de 2005.



Lupita Flores, empleada del Hotel Regis
Familia Murcio Flores



Cirio Murcio, empleado del Hotel Regis
Familia Murcio Flores

Ciro Murcio Salazar

Nacido en Putla, Oaxaca, el 24 de diciembre de 1917. Sus estudios se limitaron al tercer año de primaria; en su pueblo natal se dedicó a trabajar en el campo; posteriormente, emigró a la ciudad de México donde trabajó como cantinero en diversos restaurantes, entre ellos el Capri y el Paolo del Hotel Regis. Entró a trabajar al famoso e histórico hotel en 1948 y salió en 1958 cuando el cabaret Capri quedó bajo la administración de Pedro Vargas, poco tiempo después de la muerte de "Carcho" Peralta.

Una anécdota interesante, fue que un día Agustín Lara –pasado de copas– fue a la barra del Capri y le mostró a Ciro un impresionante brazalete de diamantes, le dijo que era para la mujer que lo traía loco y que lo había dejado, refiriéndose claro, a María Félix. En una ocasión, "Carcho" Peralta descubrió que su hijo mayor, Héctor, a quien había mandado a Europa a estudiar, no había pisado para nada la institución, así que lo trajo de vuelta a México y a manera de castigo, lo metió a trabajar como mozo en la cantina del Capri; ahí fue compañero de Ciro. Héctor fallecería en el mismo año que su padre, con diferencia de meses.

En una ocasión, a María Félix se le perdió una costosa joya en la suite donde estaba hospedada; inmediatamente, hicieron llamar a todos los empleados que la habían atendido. María culpó al último botones que le había atendido por lo que "Carcho" ordenó su despido; más tarde, cuando una de las camareras limpiaba la habitación, encontró la joya entre uno de los sillones y de inmediato se la entregaron a María. Ella, para corregir su error, mandó llamar al empleado que había inculpado y le ofreció dinero para compensarlo, mismo que el empleado se negó a recibir.

Ciro resultó un empleado muy distraído que en vez de trabajar, se la pasaba aventándole limones a sus compañeros.

En 1985, Ciro y su esposa Lupita, se encontraban en su vivienda cuando ocurrió el terremoto en la ciudad de México. Se enteraron del terrible desenlace del Hotel Regis por las noticias, lo que los hundió en una profunda tristeza.

Falleció el 23 de agosto de 2011.



Susana Hernández Lugo, Miguel Ángel Peña y su compañero en la caja del restaurante Medaillon
Año de 1985
Susana Hdez. Lugo

Miguel Ángel Peña López

Nacido en Veracruz el 29 de septiembre de 1946. Entró al Hotel Regis en 1964.

> Un día en el trabajo era muy agitado, sobre todo en la caja general, llegaba a las 08:30 de la mañana a las cajas de seguridad, abrirlas, recoger los sobres de ingresos de los cajeros que depositaba en el transcurso del día, tarde y noche, eran cinco cajas las cuales comprendían varios turnos con un total de quince cajeros, ya te imaginaras checar todos los días quince sobres de ingresos, los cuales contenían dinero en efectivo en moneda nacional, en dólares, cheques m.n., cheques de viajeros (dólares), bouchers (tarjetas de crédito) de varios bancos, notas de gastos que había que separar para posteriormente depositarlo según el banco. En ese entonces se trabaja con tres bancos, me tenía que apresurar porque el horario era hasta la una de la tarde, había que traer cambio para los cajeros, llegar a elaborar un reporte de bancos, se elaboraban cheques para pagos a los proveedores, traer el dinero para las nominas (pago de sueldos a los empleados), checar a los cajeros como apoyo, tenían que resolver



Juan Escobedo

problemas que se les presentaran, a veces se tenía que cubrir a algún cajero que faltara o se enfermara de momento.

Era bonito mi trabajo pero muy agobiante, mi salida no tenía límite, pues debería de salir a las 17:30 de la tarde pero por lo general me iba a las nueve de la noche y a veces hasta a las 11:30 de la noche. Era feliz hasta cierto punto, conocía a la mayoría de los empleados, por lo que acudían a mi en lugar de a su jefe, me decían "fray metiche" por querer arreglar problemas que no eran míos, pero no podía dejarlos morir solos, ese era uno de mis días normales. Contaba con otros días mas pesados, cuando además de lo que hacia, había que pagar y recibir a los proveedores, ayudar a pagar a los empleados. Fue mi primer trabajo siendo Auxiliar de Contabilidad, después pase al Departamento de Cobranza y continúe ya como contador, auditor y por último fui Cajero General.

Una anécdota ocurrente fue cuando platiqué con Lola Beltrán, cantante de ranchero y aunque estaba con su super abrigo de mink, comía cacahuates en la entrada; platiqué también con Enrique Álvarez Félix quien fue a visitar a un amigo que se hospedaba en el hotel, como varias celebridades del ambiente artístico como Chabela Vargas que cantaba en un bar de categoría que se llamaba La Taberna del Greco, también conocí a Carmen Salinas cuando empezaba de imitadora, a Leonorilda Ochoa, una actríz cómica; Ana María de Panamá y Zulma Fayat que eran grandes vedettes. También conocí a gente de la política, por ejemplo al ing. Aguirre que en este tiempo era Secretario de Agricultura, una persona muy amable hasta que llegó el terremoto de 1985.

Estuve en el Regis por 21 años, ahí pase anécdotas alegres, tristes y locochonas. Tristes cuando al estar cerca del hotel empezó el terremoto y que a lo lejos divisé cuando el escudo que estaba en la esquina lado izquierdo se venia abajo, es una impresión muy fuerte. Un compañero que era Gerente del bar El Establo (Fernando Márquez) generalmente no se quedaba a dormir en el hotel, a pesar de que salía en la madrugada pero ese día se le ocurrió quedarse, cuando le fueron a decir que se saliera porque estaba temblando, les dijo que no, que pasaría pronto, no fue así y ahí quedo en la explosión, igual que varios compañeros que yo apreciaba mucho. Estuve a punto de quedar ahí pero algo me detuvo y me quedé a unas cuadras del hotel, precisamente iba a desayunar en un comedor que habían adaptado, estaba en el segundo piso y en la parte baja se encontraban las calderas las cuales estaban a su máxima capacidad para proporcionar el agua caliente a los clientes, mismas que explotaron 30 minutos después del terremoto. Había un edificio viejo (el Aztlán) enfrente del hotel, este estaba deshabitado, era un cascaron a punto de demoler, con el terremoto se vino abajo y esto fue lo que a mi parecer, provocó la caída del Regis.

Momentos alegres fue cuando nos tocaba a Griselda Torres y a mi poner el árbol de navidad y organizar con la lic. Lavín las posadas, festejar algún cumpleaños de los compañeros administrativos o de Yolanda Peralta. Me gustaba andar en todo por lo que la señora Peralta me decía: 'Peñita, eres más popular que la Adelita en Chihuahua', ya que me enteraba de todo lo que pasaba en el hotel.

Historias locochonas porque me metía en todos los problemas que sucedían y trataba de darles solución lo mejor posible. La gente era súper buena onda, sentía que me apreciaban.

> Después de lo ocurrido trabajé en una agencia de viajes por unos meses en lo que ingresaba a una afianzadora en la cual duré como 15 años; por último, trabajé con un compañero en su despacho cuando me liquidaron de la afianzadora, lugar donde duré nueve años. A la fecha, estoy pensionado, acudo a una casa para las personas de tercera edad, en la cual te dan manualidades, como pintura en cerámica, dibujo, computación y cocina.

Doña Mari, falleció en el derrumbe de Hotel Regis. Por muchos años, ella fue la encargada del comedor de los empleados, algunos la recuerdan por su rica comida y su cariño.

> Doña Mari llevaba mucho tiempo trabajando, quería mucho a todos los empleados. Yo fui uno de sus consentidos y aún recuerdo sus palabras: 'Cada vez que vienes de tu pueblo, siempre regresas enfermo al Regis'; esas palabras no se me olvidan porque me las dijo con mucho cariño. Era cierto, venía de Zacatecas y regresaba enfermo. Aún recuerdo cuando vi su foto en el periódico reportada como desaparecida en el derrumbe del Hotel Regis.
>
> *Ángel Guzmán*

Macario y Juan Valadéz Botello

Originarios de San Francisco del Rincón, eran una pareja de hermanos empleados por el hotel. Uno era encargado de las calderas y el otro, mozo.

Perdieron la vida al derrumbarse el Regis por la explosión sucedida 30 minutos después del terremoto; el último sacrificó su vida al rescatar a su compañera y a los huéspedes. Luis Cruz, encargado de los baños de vapor y la peluquería, se encontraba en el Hotel Regis cuando ocurrió el terremoto; en vez de salir, se metió a los baños y cerró los tanques de vapor mientras seguía temblando, sobrevivió a la tragedia.

Fernando Márquez, Gerente de El Establo ubicado atrás del Hotel Regis, también se encontraba en el mismo lugar cuando empezó el terremoto, en vez de salir para salvarse así mismo, subió a las habitaciones para sacar los huéspedes junto con los agentes de seguridad, 30 minutos después explotaron los tanques de la farmacia. Murió en la parte que se derrumbó al tratar de sacar a los huéspedes.

Las camaristas empezaban su turno de limpia en las habitaciones del hotel a las siete de la mañana. La mayoría sobrevivieron y otras no. Don Raúl Pérez, Jefe de la Lavandería del Hotel Regis, comentaba desalentado.

> El Hotel Regis se incendió porque no permitieron que trabajáramos el personal del hotel que si estábamos adiestrados para emergencias; con los militares ahí ya no nos dejaron trabajar y la verdad a ellos sólo les interesaba abrir la caja fuerte.

La lista de empleados del Hotel Regis en 1985

Se encuentra incompleta por falta de información, mucha de ella se perdió en el sismo. No se incluye los empleados de la Farmacia Regis, del cabaret Capri, del Cine Regis, el bar Impala, La Taberna del Greco, el bar El Establo, la peluquería y los baños de vapor.

En la lista, la marca (†), señala a alguien que pereció en el Hotel Regis tras el terremoto del 19 de septiembre de 1985. Ahí se encontraban, al momento del sismo, 350 empleados de un total de casi 400, contando todas las áreas del hotel.

En el momento del sismo se encontraban en el Regis el 60% de sus empleados; algunos de ellos entrarían a rescatar a sus compañeros, huéspedes y clientes de los escombros del hotel y quedarían como héroes anónimos. A continuación, la lista de los nombres recuperados con su puesto y su antigüedad en el hotel:

Nomenclatura de la empresa:

SAR: Servicios Administrativos Regis, S. A. de C. V.
NHR: Nuevo Hotel Regis, S. A. de C. V.
RER: Restaurantes Exclusivos Regis, S. A. de C. V.

EMPRESA	EMPLEADO	PUESTO	ANTIGÜEDAD
SAR	Yolanda Peralta Sandoval	Directora General	15 años
SAR	María Eugenia Lavín Cervera	Asistente de la Dirección	17 años y 7 meses
SAR	José Guadalupe Pérez Peregrino	Gerente General	17 años y 4 meses
NHR	Gastón Fernández Amozurrutia	Gerente Relaciones Públicas	5 años y 1 mes
SAR	Aurora Ramírez Ramírez	Jefa de Personal	10 años y 9 meses
SAR	Griselda Torres Moreno	Gerente de Reservaciones	17 años y 7 meses
SAR	† Fernando Márquez	Gerente del bar El Establo	11 años
SAR	Luis Cruz	Gerente de Baños y Peluquería	Más de 30 años
SAR	† Juan Valadéz Botello	Mozo	
SAR	René Sánchez Santiago	Mozo	2 años y 1 mes
SAR	Efrén Buendía González	Mozo	4 años
SAR	Jorge García Soberanes	Mozo	2 meses
SAR	María de la Luz Ramos Chávez	Secretaria	1 mes
SAR	Miguel Espinoza Cruz	Auxiliar de Contabilidad	3 años y 11 meses
SAR	Octavio Rendón Arredondo	Auxiliar de Contabilidad	11 meses
SAR	Araceli Santillán Vargas	Auxiliar de Contabilidad	7 meses
SAR	Paula Camacho Santiago	Auxiliar de Contabilidad	15 días
SAR	Ma. Aurora Valle Blanco	Secretaria	
SAR	Georgina Romero Ramírez	Secretaria	3 años y 4 meses
SAR	Abelardo Monroy Licón	Mozo	20 años y 2 meses
SAR	José Martínez Hernández	Mozo	5 años

EMPRESA	EMPLEADO	PUESTO	ANTIGÜEDAD
NHR	Manuel González Rojas	Agente de Seguridad	3 años y 2 meses
NHR	Cruz Barbosa Yáñez	Agente de Seguridad	3 años y 2 meses
NHR	Jaime Zambrano Campos	Agente de Seguridad	3 años y 1 mes
NHR	Camilo Luna Cervantes	Agente de Seguridad	2 años y 4 meses
NHR	Pedro Antonio Jasso Tovar	Agente de Seguridad	2 años y 2 meses
NHR	Arturo Fausto Preciado	Agente de Seguridad	1 año y 1 mes
NHR	Carlos Acevedo Bravo	Agente de Seguridad	4 meses
NHR	Gustavo Pérez Peña		3 meses
NHR	Carlos Cervantes Salas		4 meses
NHR	Daniel Silva Mendoza		1 mes
NHR	Lucio Mauricio Corral López		1 mes
NHR	Julio Cervantes Camacho		1 año y 10 meses
NHR	Soledad Martínez Chuela	Cajera	1 año y 8 meses
NHR	Sergio Colchado Arellano	Cajero	1 año y 4 meses
NHR	Verónica Castro Ramírez	Cajera	5 meses
NHR	Patricio Diaz Jiménez	Cajero	4 meses
NHR	Juan Carlos Merino Herrera	Cajero	3 meses
NHR	Leonardo García Bustos	Gerente de Recepción	17 años y 7 meses
NHR	Juan Escobedo Belmonte	Gerente de Recepción noches	4 meses
NHR	Ángel Alejandro Rivero Beltrán	Recepcionista	3 meses
NHR	Olga Arellanes Fajardo	Jefa de Recepción	8 años y 11 meses
NHR	Irma Vizuet Vizuet		4 años y 4 meses
NHR	Luis Manuel Méndez Navarro		5 meses
NHR	Georgina Santos Viamonte	Telefonista	10 años y 4 meses
NHR	Esther Arellano López	Telefonista	10 años y 9 meses
NHR	Virgina Arellano López	Telefonista	12 años
NHR	Celia Mendoza Pérez	Telefonista	18 años y 3 meses
NHR	Aurora Méndez Méndez	Supervisora de Teléfonos	16 años y 4 meses
NHR	María de Lourdes Miranda Gonzál.		4 años y 5 meses
NHR	Delfino Vázquez Heredia	Jefe de Depto de Teléfonos	4 años y 2 meses
NHR	Antonio Montes de Oca Chávez	Operador del Conmutador	4 años y 6 meses
NHR	Mafalda Cervantes Basillo	Operadora de Teléfonos	3 años y 11 meses
NHR	Irma Vergara Chávez	Operadora de Teléfonos	3 años
NHR	José Carmelo Trejo Yáñez	Bellboy	35 años
NHR	Héctor Higareda Reboliar	Bellboy	37 años y 8 meses
NHR	José Acosta García	Bellboy	38 años
NHR	Roberto Velasco Stiker	Bellboy	35 años y 9 meses
NHR	Isaac Diaz Juárez	Bellboy	35 años y 2 meses

EMPRESA	EMPLEADO	PUESTO	ANTIGÜEDAD
NHR	Noé Moreno Castro	Bellboy	8 años y 8 meses
NHR	Sixto Millán Figueroa	Bellboy	17 años
NHR	Armando Mancilla Hernández	Bellboy	4 años y 3 meses
NHR	Roberto Velazco Rojas	Portero	4 años y 10 meses
NHR	José de Jesús Higalgo González	Bellboy	4 años y 6 meses
NHR	Benito Rojas Rodríguez	Bellboy	4 años y 1 mes
NHR	Manuel Romero Córdoba	Paje	2 años y 4 meses
NHR	Hugo González Flores	Bellboy	11 meses
NHR	Raúl Pérez Muñóz	Jefe de Lavandería	22 años
NHR	Felipe Pelcastre Sánchez	Lavandero	17 años y 2 meses
NHR	Antonio Moreno Rangel	Lavandero	15 años y 7 meses
NHR	Pascual Martínez Mendoza	Lavandero	16 años
NHR	Soledad Ramírez Sánchez	Lavandera	15 años y 8 meses
NHR	Guadalupe Contreras	Lavandera	20 años y 10 meses
NHR	Eustolia Estrada González	Lavandera	19 años y 7 meses
NHR	Gerarda Hernández Lara	Lavandera	19 años y 7 meses
NHR	Yolanda López Hernández	Lavandera	11 años y 6 meses
NHR	María de Jesús Garrido Galicia	Lavandera	31 años y 5 meses
NHR	Susana Olmedo Espinoza	Lavandera	6 años y 6 meses
NHR	Eduardo Guerrero Villavicencio		20 años y 8 meses
NHR	Magdalena Valencia Martínez	Lavandera	6 años y 4 meses
NHR	Gerardo Concepción López Diaz	Planchador	7 meses
NHR	Cristina Callejas Camargo	Lavandera	3 años y 1 mes
NHR	Fabián Elizarraras López	Lavandero	2 años y 1 mes
NHR	Olaya Martínez Álvarez	Camarista / Ama de llaves	10 años
NHR	Martha Cardiel Arevalo	Camarista / Ama de llaves	14 años y 3 meses
NHR	Concepción Lugo Molina	Camarista / Ama de llaves	13 años y 11 meses
NHR	Isabel Rayo Salazar	Camarista / Ama de llaves	19 años
NHR	Guadalupe Contreras	Camarista / Ama de llaves	20 años y 11 meses
NHR	Juana García Pérez	Camarista / Ama de llaves	23 años y 5 meses
NHR	Graciela Vivanco Sanjuanico	Camarista / Ama de llaves	22 años y 4 meses
NHR	María de Jesús Sánchez Vilchis	Camarista / Ama de llaves	20 años y 5 meses
NHR	Carmen Vera García	Camarista / Ama de llaves	28 años y 8 meses
NHR	Concepción Moreno Pérez	Camarista / Ama de llaves	26 años y 3 meses
NHR	Juana Calderón Vaca	Camarista / Ama de llaves	27 años y 3 meses
NHR	Juana Sánchez Ramírez	Camarista / Ama de llaves	30 años y 6 meses
NHR	Carmen Ávalos Toledo	Camarista / Ama de llaves	26 años y 1 mes
NHR	Mercédez López Montes de Oca	Camarista / Ama de llaves	10 años y 2 meses

EMPRESA	EMPLEADO	PUESTO	ANTIGÜEDAD
NHR	María Luisa Cruz Gama	Camarista / Ama de llaves	20 años y 2 meses
NHR	Eustacia Denova Sánchez	Camarista / Ama de llaves	11 años y 6 meses
NHR	† Petra Malpica Román	Camarista / Ama de llaves	20 años y 9 meses
NHR	Elvira Sánchez Cruz	Camarista / Ama de llaves	15 años y 3 meses
NHR	Felisa Reyes Martínez	Camarista / Ama de llaves	24 años y 1 mes
NHR	Juan Arturo Manzano Molina	Mozo	22 años y 5 meses
NHR	Enemorio Pérez Martínez	Mozo	30 años y 10 meses
NHR	Félix Arce Alcantar	Mozo Elevadorista	12 años y 6 meses
NHR	Jesús Rosas Diaz	Mozo	33 años y 11 meses
NHR	Consuelo León Enciso	Camarista / Ama de llaves	9 años y 8 meses
NHR	Isabel Valencia Sánchez	Camarista / Ama de llaves	9 años y 8 meses
NHR	† Magdalena Moreno Rosales	Camarista / Ama de llaves	9 años y 9 meses
NHR	Josefina Maldonado de Dios	Camarista / Ama de llaves	9 años y 8 meses
NHR	Martha Miranda Trapala	Camarista / Ama de llaves	7 años y 7 meses
NHR	Reyna Enciso Vázquez	Supervisora / Ama de llaves	2 años y 8 meses
NHR	Soledad Diaz Sánchez	Camarista / Ama de llaves	7 años y 2 meses
NHR	Agustina López Rivera	Camarista / Ama de llaves	5 años y 6 meses
NHR	Luz María Osorio Rosas	Camarista / Ama de llaves	26 años
NHR	Esther Pérez Peregrino	Ayudante General	5 años y 2 meses
NHR	Raúl Hernández Flores	Mozo	2 años y 7 meses
NHR	Gilberto Bernal Enríquez	Mozo	4 años y 11 meses
NHR	Javier Hernández Cadena	Mozo	4 años y 10 meses
NHR	Aurelio Federico Abreu	Mozo	3 años y 6 meses
NHR	Ma. de los Ángeles Gómez Romero	Supervisora / Ama de llaves	3 años y 11 meses
NHR	María Esther Sánchez Jaime	Camarista / Ama de llaves	3 años y 11 meses
NHR	Hermenegildo Reyes Jiménez	Mozo	3 años y 5 meses
NHR	María del Rosario Acosta Suárez	Ama de Llaves	3 años y 4 meses
NHR	Francisco Hernández	Mozo	3 años y 4 meses
NHR	Teresa Carrillo Bernal	Camarista	2 años y 10 meses
NHR	Inocencio Salvador García	Mozo	2 años y 8 meses
NHR	Filberto Arroyo Flores	Mozo	2 años y 7 meses
NHR	Lourdes Domínguez Sosa	Supervisora / Ama de llaves	2 años y 2 meses
NHR	Ignacio Palma Aguilar	Mozo	1 año y 7 meses
NHR	José Matilde Mosqueda Rentería	Mozo	1 año y 8 meses
NHR	Efrén Pozaz Enríquez	Mozo	1 año y 2 meses
NHR	Flor Fabiola Morales Sánchez	Supervisora / Ama de llaves	1 año y 2 meses
NHR	Joel Sumano Porras	Ayudante General	4 años y 8 meses
NHR	Arminda Lucila Abad Rubí	Supervisora / Ama de llaves	7 meses

EMPRESA	EMPLEADO	PUESTO	ANTIGÜEDAD
NHR	María del Carmen Pérez Galicia	Supervisora / Ama de llaves	7 meses
NHR	Adolfo Chávez Barra	Carpintero	21 años y 3 meses
NHR	Juan Medrano Centeno	Albañil	21 años y 3 meses
NHR	Lucino Cazañas López	Pintor	24 años y 7 meses
NHR	Magdaleno Molina Bautista	Oficial de Albañil	11 años y 1 mes
NHR	Jesús Valadéz Alonso	Electricista	18 años y 11 meses
NHR	Benjamín Trejo Martínez	Electricista	22 años y 2 meses
NHR	Cresenciano Rojas Alpizar	Plomero	42 años
NHR	Ruperto Hernández Cazañas	Plomero	24 años y 7 meses
NHR	Armando Quijano	Fogonero	21 años y 2 meses
NHR	José Miramar López	Pintor	18 años y 8 meses
NHR	José Ángel Gasca	Fogonero	17 años y 7 meses
NHR	Gregorio Gaspar Ramírez	Barnizador	11 años y 7 meses
NHR	Manuel García Barba	Pintor	11 años y 4 meses
NHR	Eduardo Nava Salazar	Ayudante General	11 años y 2 meses
NHR	Roberto Vargas González	Electricista	11 años y 2 meses
NHR	José Antonio Molina Soto	Herrero	10 años y 7 meses
NHR	Jorge Chávez Ibarra	Carpintero	12 años y 6 meses
NHR	Manuel Sánchez Santiago	Técnico en Refrigeración	9 años y 4 meses
NHR	Pablo Valdéz	Electricista	6 años y 11 meses
NHR	José Carmelo Cazañas López	Pintor	5 años y 11 meses
NHR	Julio Emilio Melo Quiróz	Jefe de Mantenimiento	3 años y 8 meses
NHR	José Luis Cisneros Mendoza	Pintor	3 años y 4 meses
NHR	Salvador Cisneros Mendoza	Pintor	3 años y 4 meses
NHR	Jesús Nieto López	Fogonero	10 meses
NHR	Marco Antonio Salazar Gutiérrez	Embobinador	4 meses
RER	Víctor Hugo Hernández González	Ayudante General	3 meses
NHR	Ignacio Bello Alarcón	Encargado del Estacionamiento	16 años y 10 meses
NHR	Luis Rivera López	Ayudante del Estacionamiento	5 años
NHR	Susana González Sandoval	Cajera	4 años
NHR	Roberto Sánchez Diaz	Cajero	2 años y 4 meses
NHR	Jesús Guerrero Mares	Cajero	1 año y 5 meses
NHR	Roberto Diego Dehesa Olmos	Mecánico	13 años y 11 meses
NHR	Diego Ramírez Rojo	Chofer	13 años y 11 meses
NHR	Ramón González Gaspar	Chofer	22 años y 3 meses
NHR	Simitrio Israel Velazco Serna	Chofer	4 años y 3 meses
NHR	Joaquín Vilchis Carmona	Chofer	13 años y 2 meses
NHR	Felipe Juárez Tadeo	Chofer	14 años y 3 meses

EMPRESA	EMPLEADO	PUESTO	ANTIGÜEDAD
NHR	Teodoro Reyes Vieyra	Chofer	16 años y 7 meses
NHR	Rogelio Vilchis Tellez	Chofer	13 años
NHR	Jesús Olaya Cacho	Chofer	8 años y 1 mes
NHR	José Alfredo Rubín Martínez	Chofer	6 años y 6 meses
NHR	Luis Suárez Peláez	Chofer	4 años y 9 meses
NHR	Miguel Trinidad de Jesús	Chofer	4 años y 8 meses
NHR	Eliseo López Tellez	Chofer	3 años y 10 meses
NHR	Valentín Toribio García	Mozo Recibidor y Lavador	2 años y 10 meses
NHR	Roberto E. Peláez García	Recibidor	2 años y 5 meses
NHR	Arnulfo Vilchis Tellez	Recibidor	1 año y 2 meses
NHR	Manuel González Evangelista	Mozo Lavador	6 meses
NHR	Juan Mayorga Pérez	Mozo Lavador	1 mes
NHR	Cenón Monroy Vilchis	Mozo Lavador	2 meses
NHR	Miguel Elías López	Mozo Lavador	1 mes
NHR	Edmundo Torres Galindo	Jefe del Depto de Seguridad	3 años y 2 meses
NHR	Arturo Arreola Campos	Agente de Seguridad	1 mes
	Carmen Acosta Montañéz		
	José Urbano Anaya Millán		
	Carmen Arias Cantia		
	Rodolfo Barajas Flores		
	Matilde Betanzo Martínez		
	Eulogio Cano Reyes		
	Víctor Cazañas García		
	Bertha Castillo Ortega		
	Isidro Castro Gaytán		
	Martha Cervantes Vázquez		
	Gabriel Chávez Olivera		
	Hilarino Chávez Sánchez		
	Enrique Cruz Hernández		
	Ezequiel Cruz Ojeda		
	José Luis Cruz Silva		
	Carlos Cuevas Martínez		
	María del Carmen Delgado Cortéz		
	Pascual Demetrio Ortíz		
	Rodolfo Domínguez Padrón		
	Juan Pablo Diaz Ortíz		

EMPRESA	EMPLEADO	PUESTO	ANTIGÜEDAD
	Taurino Diaz Ortíz		
	Benigno Diaz Ortíz		
	Luis Dinten Cosío		
	Celso Dolores Camarillo		
	Pablo Duarte Martínez		
	Silvia Abundes Vázquez		
SAR	Otoniel Apolonio Alonso		
SAR	Álvaro Espinosa Aquino		
SAR	Jorge Gonzalo Flores Camacho		
SAR	Juan Manuel Galicia García		
SAR	Higinio García Gómez		
SAR	Lucas García Salas		
SAR	Guadalupe Goméz Mora		
SAR	Reyes Granados Guerra		
SAR	Jesús Olaís Valdés		
SAR	Miguel Ángel Peña López	Cajero General	21 años
SAR	María Luz Ramos Chávez		
SAR	Juan Reyes Mendiola		
SAR	Armando Romero González		
SAR	María Luisa Santelices Bacio		
SAR	Graciela Sumano Porras		
SAR	Alfonso Trinidad J. Valdivia		
SAR	Ángel Guzmán Castillo	Restaurant Medaillon / Almacén	1 año y 7 meses
SAR	María Luisa Anaya	Cajera General	
SAR	Guadalupe Sandoval	Jefa de Servibar	
NHR	† Eva Quintero	Costurera y Camarista	
RER	† Piedad López “Mary”	Cocinera comedor empleados	
NHR	† Teodoro Hernández	Valet	
RER	Susana Lugo Hernández	Restaurante Medaillon / Cajera	12 años
RER	Miguel Ángel Montes de Oca Correa	Restaurante Medaillon / Mesero	
SAR	Jesús Clais Valdéz		
SAR	Rubén Cano Hernández		
SAR	Guillermina Acosta Solís		
SAR	Roberto Vega Grajales		
NHR	† Macario Valadéz Botello	Encargado de las Calderas	



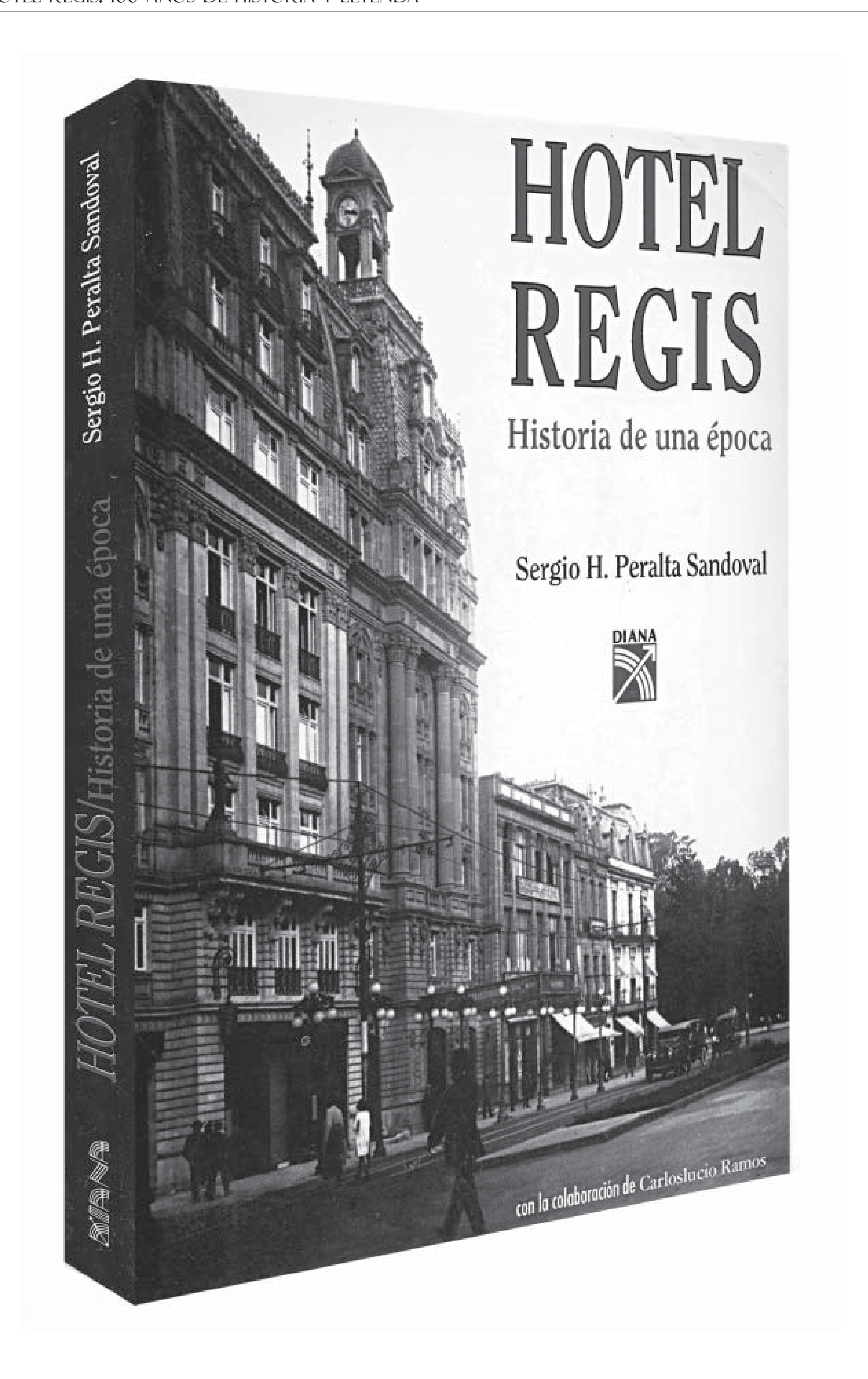
María Elena Sandoval, María Eugenia Lavín, Claudia Moreno Peralta y Yolanda Peralta
Año de 1989
Daniel Gallardo










HOTEL REGIS
Historia de una época
Sergio H. Peralta Sandoval
DIANA
con la colaboración de Carloslucio Ramos
Sergio H. Peralta Sandoval
HOTEL REGIS/Historia de una época
DIANA

EPÍLOGO: DESPUÉS DEL REGIS

A principios de los años noventa, Sergio Peralta Sandoval pensó en crear un libro con las historias de su familia, de su padre Anacarsis Peralta "Carcho" y del Hotel Regis.

> Sergio Peralta tomó en sus manos la delicada responsabilidad de plasmar en ese libro la esencia del Regis. Durante largos meses y noches de desvelo, se echó a cuestas la minuciosa tarea de reunir material, entrevistar personajes que sobreviven a esa época y supo rociar con amenas anécdotas el material que permite hoy a los jóvenes, establecer parámetros de comparación con los lugares de esparcimiento de moda y, a los ya no muy jóvenes, hurgar en el pasado para recordar fechas de gloria.

El 17 de junio de 1995, fallece María Elena Sandoval Peralta a los 82 años de edad, madre de Sergio, quien le dedica su libro; en 1996, junto a Carlos Lucio Ramos, publica la primera edición que integra 175 páginas de texto y 60 páginas de imágenes.

> Sergio H. Peralta Sandoval, hijo de 'Carcho' Peralta, escribe la historia del célebre hotel. *Hotel Regis: historia de una época* es un libro pleno de anécdotas y muy bien documentado, obra indispensable para entender buena parte del México de la primera mitad de este siglo.
>
> *La Jornada*, 1996

> Esta es una amena narración de la época del Regis, cuyo recuerdo generara nostalgia en muchos y, tal vez, curiosidad en los que no tuvieron la oportunidad de vivirla.
>
> *Sergio H. Peralta Sandoval*

Libro de Sergio H. Peralta Sandoval
Daniel Gallardo

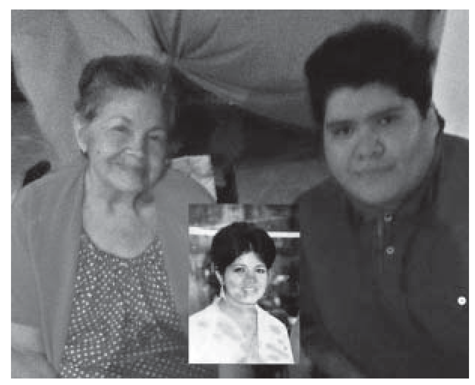
El autor de esta edición, Daniel Gallardo con Sergio H. Peralta, María Eugenia Lavín y Griselda Torres Moreno
Daniel Gallardo

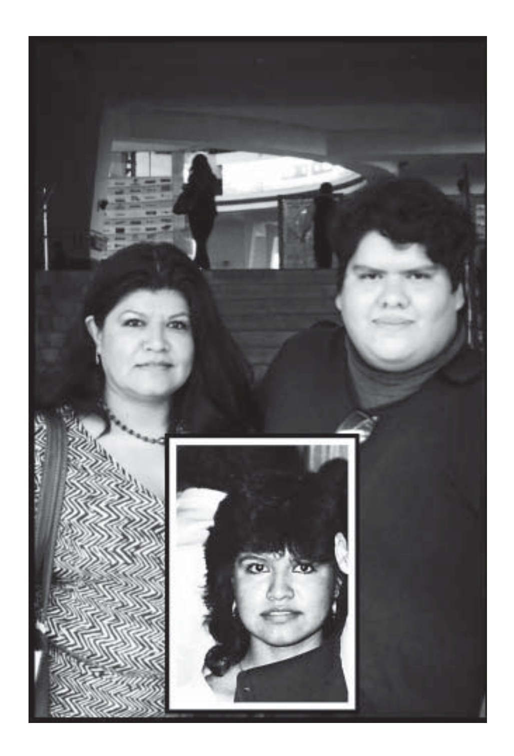














Daniel Gallardo junto a Beatriz Olivares, Asiminda Gama, Georgina Romero y el Ing. Julio Emilio Mero Quiróz y María del Rosario Acosta Suárez
Daniel Gallardo





Reuniones de la familia Regis en noviembre de 2013 y en abril de 2014
Daniel Gallardo

BIBLIOGRAFÍA

Abaroa, Gabriel, *El Flaco de Oro; biografía de Agustín Lara*, Grupo Editorial Planeta de México, México, 1993.

Alfaro Salazar, Francisco H., y Vega, Alejandro O., *Espacios distantes aún vivos... Las salas cinematográficas de la ciudad de México*, unam, México, 1997.

_______, *La república de los cines,* Clío, México, 1998, pp. 20, 21 y 43.

Álvarez, José María, *Añoranzas; el México que fue, mi Colegio Militar*, Impresiones Ocampo, México, 1949, p. 206.

Alvear Acevedo, Carlos, *Lázaro Cárdenas; el hombre y el mito*, Jus, México, 1972, p. 47.

Arciniega, Hugo, *Los palacios de Themis,* A.I.I.E., vol. XXII, núm. 76, Facultad de Filosofía y Letras, unam, México, 2000, pp. 143-178.

Camarillo, María Teresa, *Memoria periodística del terremoto; 19 de septiembre a 10 de octubre de 1985*, unam, México, 1987.

Carrara, Miguel, *Hoy gran estreno: el cine que el viento se llevó*, Los Reyes, México, 2010, pp. 45, 91 y 310.

Casasola, Gustavo, *Seis siglos de historia grafica de México: 1325-1976*, Vols. 5, 8 y 10, Casasola, México, 1978.

Colmenares Vargas, Octavio, "México: ciudad majestuosa", en *Excélsior*, México, 1961, p. 103.

Cottrell, John, "The Great Cities; Mexico City", en *Time Life Books*, Estados Unidos, 1979.

Elizondo E., Ricardo, *100 años de bomberos de Nuevo León: Fénix las consecuencias del fuego*, Fondo Editorial de Nuevo León, México, 2008, p. 62.

García, Clara Guadalupe, *El Imparcial: el primer periódico moderno de México*, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, México, 2003.

García, Gustavo y Aviña, Rafael, *Época de oro del Cine Mexicano,* Clío, México, 1997, pp. 30-44.

García Riera, Emilio, *Historia del Cine Mexicano*, Secretaría de Educación Pública, México, 1986, p. 271.

_______, *El cine es mejor que la vida*, Cal y Arena, México, 1990, pp. 45, 84 y 85.

_______, Emilio, *Historia documental del Cine Mexicano: 1968-1969*, Universidad de Guadalajara, México, 1994, pp. 188, 199 y 220.

Gilabert, Rosa Peralta, *Manuel Fontanals, escenógrafo, teatro, cine y exilio*, Editorial Fundamentos, México, 2007, pp. 318-320.

González Navarro, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, Vol. 3, Colegio de México y Centro de Estudios Históricos, México, 1994, pp. 288-359.

Hansberg, Olbeth y Ortega, Julio, *Crítica y literatura: América Latina sin fronteras*, UNAM, México, 2005.

Hitler, Unser Kampf Gegen, *Movimiento Alemania Libre*, México, 1943.

Jiménez, Mario; Valdéz, César; y Bautista, Tayde, *La saga de los Peralta Díaz Ceballos*, Fundación Ingeniero Alejo Peralta, México, 2013.

"La ciudad de México a través de la compañía industrial", Universidad Iberoamericana, México, 2006, pp. 14, 19 y 78.

Layera, Ramón, *Usigli en el teatro*, UNAM, México, 1996.

Leal, Juan Felipe, *El documental nacional de la Revolución Mexicana; filmografía 1915-1921*, J. P. Editor y D. R. Voyeur, México, 2012, p. 141.

Lidia, David, *México D. F. Entonces y ahora,* Salamander Books, México, 2009, pp. 66-67.

Linares, César Alberto, *Hotel Regis,* Heidel Impresos, México, 1995.

Lomnitz, Cinna, *Los temblores,* Tercer Milenio, México, 1999, pp. 8-30.

Martínez Assad, Carlos, *Testigo de la historia; cien años del hotel más legendario*, Grupo Carso, México, 2007, p. 165.

Matabuena Peláez, Teresa, *La ciudad de México; a través de la Compañía Industrial Fotográfica*, UNAM, México, 2005, pp. 14, 19, 23 y 78.

Medin, Tzvi, *El minimato presidencial; historia política del Maximato (1928-1935)*, Era, México, 2003, pp. 35, 36 y 121.

Mesa Andraca, Manuel, *Relatos autobiográficos*, Nuestro Tiempo Editorial, México, 1981, p. 72.

Monsiváis, Carlos, *No sin nosotros: los días del terremoto*, Era, México, 2005, pp. 67, 68, 71, 83, y 96.

_______, *Entrada libre; crónicas de la sociedad que se organiza*, Era, México, 2001.

Morales, Alfonso; Martínez Assad, Car-Carlos R., y Reyes Palma, Francisco, *Los inicios del México contemporáneo*, CONACULTA, México, 1997, pp. 96, 97 y 238.

Morales Carrillo, Alfonso, *Manuel Ra-*

mos; fervores y epifanías en el México moderno, Planeta, México, 2011.

Musacchio, Humberto, *Ciudad quebrada,* Contrapuntos, México, 1995, pp. 28-32.

Nikito Nipongo, *Perlas,* Editorial Lectorum, México, 2001, pp. 37, 38 y 119.

Obregón Santacilia, Carlos, *El Maquinismo, la vida y la arquitectura*, Letras de México, México, 1939, p. 16.

Obregón, Javier A., y Álvarez, Palibrio, *México D. Familias,* México, 2011, p. 315.

Olavarría, Roberto, "México en el tiempo; fisonomía de una ciudad", en *Excélsior*, México, 1945.

Ortiz Gaitán, Julieta, *Imágenes del deseo*, unam, México, 2003, pp. 318-320.

Peralta Sandoval, Sergio H., *Hotel Regis: historia de una época,* Diana, México, 1996.

_______, *Hotel Regis: un protagonista del siglo XX,* Editorial Diana, México, 2015.

Poniatowska, Elena, *Luz y Luna: las lunitas,* Era, México, 2007, p. 60.

_______, *Nada, nadie: las voces del temblor,* Era, México, 2006, pp. 15, 18, 25, 27, 28, 29, 105 y 198.

Quezada, Abel y Mortiz, Davis, J., *Antes y después de Gardenia*, México, 1991, pp. 78-79.

Reed, Alma M., *Peregrina: Love and Death in México,* University of Texas Press, Estados Unidos, 2007, pp. 313-314.

Reyes, Aurelio de los, *El nacimiento de !Que viva México!,* unam, México, 2006, pp. 185, 190, 194, 217, 228 y 362.

_______, *Historia de la vida cotidiana en México: siglo XX la imagen ¿espejo de la vida?* V-2, Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México, 2006, p. 152.

Romero, Héctor Manuel, *Enciclopedia temática de la Delegación Cuauhtémoc,* DDF, México, 1994.

_______, *Enciclopedia Mexicana de Turismo,* Instituto Politécnico Nacional, México, 1986.

Saad, Guillermo, *La flota del 21,* México, 2013.

Salcido, Iván, *El terremoto de 1985: 25 años en nuestra memoria,* Edición de Autor, 2010, pp. 330-347.

Simon and Schuster, *My Autobiography, Charles Chaplin,* Estados Unidos, 1964, pp. 318, 319 y 406.

Sotomayor, Arturo, *Expansión de México,* Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 58.

Spota Booket, Luis, *Casi el paraíso,* México, 2005.

Suárez Vázquez, Rafael, *La hotelería de carne y hueso: crónica múltiple,* Panorama Editorial, México, 1992, pp. 56, 57 y 77.

Torruco Marqués, Miguel, *La Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles, A.C.: a 90 años de su fundación (1922-2012)*, AMHM, México, 2012.

TREVIÑO, ESTELA, *160 años de fotografía en México*, Océano, México, 2004.

VALLEJO, FERNANDO, *Barba Jacob: el mensajero*, Planeta Colombiana, Colombia, 1997.

VARGAS CAMPOS, ALEJANDRO G., *Muy agradecido, muy agradecido; Pedro Vargas, 100 años de música*, Océano, España, 2006, pp. 85-178.

VARIOS AUTORES, *Nahui Ollin: una mujer de los tiempos modernos*, Instituto Nacional de Bellas Artes, México, 1993, p, 144.

VARIOS AUTORES, *Una mirada cercana: Casa Universitaria del Libro*, UNAM, México, 2002, p. 42.

VOLPI, JORGE, *La imaginación y el poder*, Era, México, 1998.

REVISTAS CONSULTADAS

¡Alarma! Únicamente la verdad, editada por Mi-Miguel Ángel Rodríguez y publicada por Potros Editores, números de septiembre y octubre de 1985.

Guía Mexicana de Tráfico, directorio turístico de tráfico aéreo y marítimo, octubre de 1984.

PÉREZ VILLASEÑOR, EUGENIO, "Del Regis hoy sólo queda la leyenda", en: *Revista de Revistas*, noviembre de 1985.

TAVARES LÓPEZ, EDGAR, "El Hotel Regis", en *Relatos e historias de México*, julio de 2011.

UNIVERSIDADES, BIBLIOTECAS Y FOTOTECAS

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez / Colección Mexicana de Tarjetas Postales Antiguas.

Universidad Nacional Autónoma de México / Biblioteca Central / Hemeroteca Nacional Digital de México.

Universidad Autónoma de Nuevo León / Capilla Alfonsina.

Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey y Garza Laguera / Biblioteca Central.

Universidad de Monterrey, Campus San Pedro / Biblioteca Central.

Instituto Nacional de Antropología e Historia / Fototeca.

Archivo Histórico de la Ciudad de México.

Archivo General de la Nación / Biblioteca Ignacio Cubas.

The New York Public Library.

PERIÓDICOS CONSULTADOS

The Mexican Herald
El Imparcial, El País
El Demócrata
El Nacional, Excélsior
El Universal
Novedades
El Sol de México
El Diario de Monterrey
El Norte
El Porvenir
Milenio
Proceso

Ovaciones
La Prensa
Uno más Uno
El Informador de Guadalajara
El Nacional
El Heraldo

Créditos Fotográficos

David Guerrero, Carlos Villasana, Raúl Torres, Rodrigo Hidalgo, Memorabilia Urbana, Alfonso Aguilar Macalpin, Baltazar Ramos, Pablo Rivas Porcayo, Francisco García, Daniel Aguilar, Luis Alonso Brom Ochoa, Mario Puga, Enrique Metinidez, Ricardo Pérez Santillán, María Eugenia Lavín, Griselda Torres Moreno e Iván Salcido.

Créditos Fotográficos a Instituciones

Diario *Excélsior*
Diario *El Universal*
Revista *Proceso*
Diario *Novedades*
Diario *Sol de México*
Diario *Ovaciones*
Diario *El Diario de Monterrey*
Revista *Alarma*
Diario *El Heraldo*
Semanario *Revista de Revistas*.

Archivos Fotográficos Utilizados

Familia Peralta Sandoval
Familia Olvera Hernández
Familia Schaper
Familia Serrano
Familia Olivares de Loutfi
Familia Guzmán Castillo
Familia Gallardo Hernández
Familia Guerrero
Familia Silva Duran
Familia Montes de Oca
Familia Romero
Familia Méndez

Sitios en Internet

www.facebook.com/laciudaddeMéxicoenel-tiempo
www.ssn.unam.mx
www.oem.com.mx/elsoldesinaloa
www.cronicasdemexico.com
www.vertigopolitico.com
www.obrasweb.com
www.ciudadanosenred.com.mx
www.eluniversal.com.mx/losfantasmasdelregis
www.milenio.com/elregis
www.chilango.com
www.edemex.com
www.skyscrapercity.com/Historia/terremoto-de1985
www.urbanfreak.net/galeriafotografica/el-mexicodeayer
www.buenastareas.com

Videos Consultados

Great Quakes: Mexico City, Vantage Point Productions, Discovery Channel, 1999.

Terremoto en México, Anima Films, History Channel, 2009.

Hace 10 años: Jacobo Zabludovsky, Televisa, 1995.

Un recorrido por México después del terremoto, GonzaloMex, 1985.

Hotel Regis Ciudad de México, Iván Torres, Edificios de México, 2008.

Terremoto México 1985, Televisa, Guillermo Pérez Verduzco, 1985.

Junto a la Alameda, Katia Torres Fragoso, 2011.

Busco algo barato, Mecano, Haciendo Historial, 2011.

"Terremoto de 1985", en: *Historias engarzadas, zadas*, TV Azteca, 2005.

Memoria gráfica del sismo de 1985, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1985.

Historia gráfica del Hotel Regis, Daniel Gallardo, 2011.

Hotel Regis y su historia, época y destrucción, Daniel Gallardo, 2008.

25 años de la tragedia 1985: Hotel Regis, Daniel Gallardo, 2010.

Hotel Regis 100 años de historia y leyenda, Daniel Gallardo, 2013.

"Hotel Regis" en, *Animal Nocturno; Crónicas de la Ciudad*, Alberto Barranco, TV Azteca, octubre de 2011.

Leyenda Urbana: Hotel Regis, Alberto Barranco y Cynthia Francesconi, Proyecto40, septiembre de 2010.

El centenario de Hotel Regis: la historia del elegante y majestuoso hotel, Edificios de México y Daniel Gallardo, 2014.

Filmografía

La Otra, Producciones Mercurio, dirigida por Roberto Gavaldón, estelarizada por Dolores del Río, año de 1946.

Ustedes los ricos, Producciones Rodríguez Hermanos, dirigida por Ismael Rodríguez, estelarizada por Pedro Infante y Blanca Estela Pavón, año de 1948.

En la palma de tu mano, Producciones Mier y Brooks, dirigida por Roberto Gavaldón, estelarizada por Arturo de Córdova, Leticia Palma y Carmen Montejo, año de 1950.

Mátenme porque me muero, Producciones Rodríguez Hermanos, dirigida por Ismael Rodríguez, estelarizada por Germán Valdéz "Tin Tan", año de 1951.

Napoleoncito, Cinematográfica Filmex S.A., dirigida por Gilberto Martínez Solares, estelarizada por Amador Bendayan, Julio Alemán, Mauricio Garcés y Angélica María, año de 1964.

En esta primavera, Producciones Rosales Durán, dirigida por Gilberto Martínez Solares, estelarizada por Juan Gabriel, Estrellita y Ramón Valdéz, año de 1979.

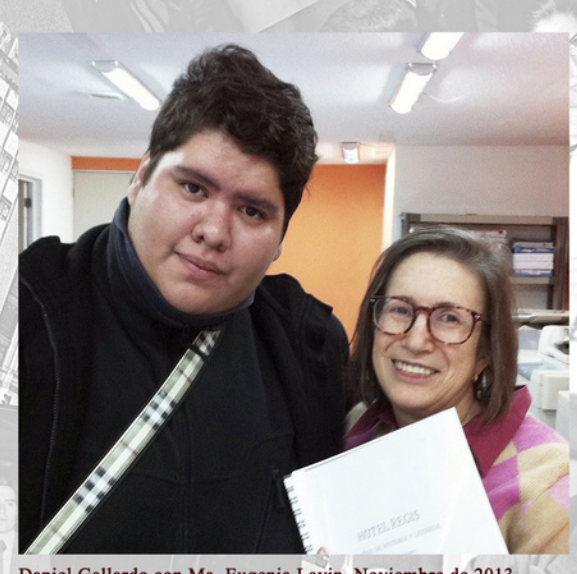
No tiene culpa el indio, Producida por Conacite Dos, dirigida por Miguel M. Delgado, estelarizada por Chucho Salinas, Mauricio Garcés y Yolanda Lievana, año de 1978.

Es mi vida, Producciones Alarca, dirigida por Gonzalo Martínez Ortega, estelarizada por Juan Gabriel, Guillermo Murray y Marcela Rubiales, año de 1982.

Nocaut, producida por Cooperativa Kinam y Estudios Churubusco, dirigida por José Luis García Agraz, estelarizada por Gonzalo Vega, Blanca Guerra y Wolf Ruvinskis, año de 1983.



Hotel Regis: 100 años de historia y leyenda se terminó de imprimir el 14 de septiembre de 2015 en Groppe Libros S. A., la edición estuvo a cargo de Daniel Gallardo y el diseño es obra de Iván Salcido. El tiraje fue de 500 ejemplares.



Daniel Gallardo con Ma. Eugenia Lavin, Noviembre de 2013.

ACERCA DEL AUTOR:

J. DANIEL GALLARDO HERNÁNDEZ

Jesús Daniel Gallardo Hernández (Acapulco, Guerrero, 23 de Marzo de 1994) conocido como Daniel Gallardo. Desde que era niño le fascinaron las historias que le platicaban su abuela y madre sobre los hoteles en los que trabajaban.

En 2004 comenzó su interés con el Hotel Regis después de ver la conmemoración del Terremoto de 1985 por televisión. A los 14 años consiguió el libro *Hotel Regis: Historia de una Época* de Sergio H. Peralta Sandoval que lo leyó por incontables veces y comenzó su propia investigación.

En 2011, Daniel Gallardo fue parte de la celebración de centenario del Gran Hotel Ancira en Monterrey, Nuevo León y colaboró en la restauración del Bar 1900, después ayudo a crear un nuevo museo con las fotografías inéditas recuperadas de los archivos del Hotel, entre ellos obtuvieron por contacto a Francia.

Hotel Regis: 100 años de Historia y Leyenda es el primer libro de Daniel Gallardo.

El Hotel Regis, sin duda, fue el hotel más conocido y el más recordado del siglo XX; su fama y prestigio se convirtieron en un estandarte que se ganó a pulso con el paso del tiempo y fue el resultado de su incomparable elegancia y de su destacado servicio. Dentro y fuera de sus instalaciones se presentaron innumerables hechos y anécdotas que lo convirtieron en una joya histórica de México en el siglo pasado. Esta fascinante historia del surgimiento de un hotel nos ha demostrado que pese a las diversas situaciones de carácter político, económico y social, fueron la base que ayudaron a edificar la cápsula del tiempo llamada Hotel Regis. El 12 de Septiembre de 1985 se había celebrado los 71 años de servicio con el segundo "Día del Huésped" junto con el festejo por el ascenso de cuatro estrellas. Para la mañana de 19 de Septiembre de 1985, las actividades prometían ser ordinarias, sin embargo, ese día sería el comienzo del triste final; el Regis no soportó el terremoto, la ala nueva colapsó y minutos después se explota la parte central del Hotel donde varios huéspedes y empleados fallecieron. Para finales de noviembre de ese año, el Regis fue borrado de la gran urbe mexicana, sin embargo su legado permaneció. Hoy en día no sobrevive casi nada de lo que fue este majestuoso hotel, sólo las memorias y objetos que pertenecen a cada una de las personas que tuvieron la fortuna de conocerlo y se le invita a descubrir cada una de las facetas que vivió el Hotel Regis y que fueron plasmadas por el autor en las siguientes paginas.

Iván Torres M.
Edificios de México (Edemx.com)



ISBN 978-607-00-9354-8
9 786070 093548

"Las Ruinas del Hotel Regis"
Daniel Aguilar, 1985.